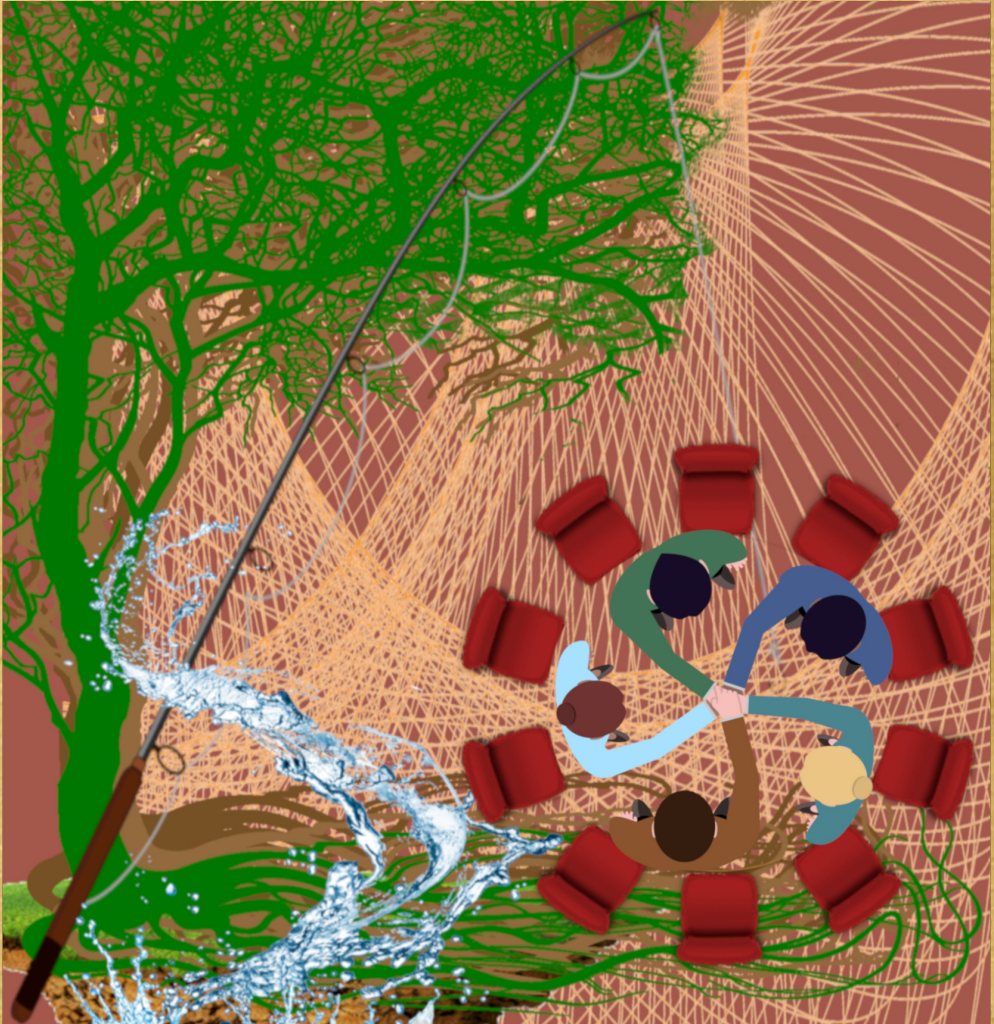


**Septg**

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

# Historia abierta...



**50 años** | Sociedad Española de Psicoterapia  
y Técnicas de Grupo





Número  
Monográfico  
Mayo de 2023

Editan: Ainara Arnoso Martínez, Mercedes Hidalgo Rebollo,  
Cristina Martínez-Taboada Kutz, y María Teresa Pi Ordóñez

Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)

<https://www.septg.eu>.

Autor imagen portada: Ángeles Carrero Saralegui

Maquetación y producción: Fénix Editora. [info@fenixeditora.com](mailto:info@fenixeditora.com)

ISSN: 1133-1593

## **SEPTG. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO**

Fundada en 1972 | Miembro de la Asociación Internacional de

Psicoterapia de Grupo I.A.G.P. | CIF: G78.486.313

Presidente de honor:

Joan Palet Martí (fallecido 9 de enero de 2010)

### **Socios/as de honor:**

M. J. García, L. Pelayo, J. Palet, F. Peñarrubia, J. Campos, M. Alvarez, C. Bernia,  
P. Población, A. S. Sarachaga, L. Cabrero, J. Garcia, H. Campos, P. González

### **Presidentes/as anteriores:**

A. Gallego, J.L. Martí-Tusquets, P. Población, J.L. Moreno, L. Cabrero, J.L. Lledó,  
R. Inocencio, P. Falcón, F. del Amo, E. Alonso, H. Campos, I. Rodríguez, M. Martínez,  
M. Pi, C. Oneca, C. Martínez-Taboada, M.R. Palacín, L. Palacios.

### **Miembro de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo (I.A.G.P.)**

### **Sociedades hermanadas:**

Asociación Española de Psicodrama (AEP)

Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG)

Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional (APPAT)

Sociedad Española para el desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis  
(SEGPA)

Presidencia	<b>JUNTA DIRECTIVA</b>	Vocalía Zona Este
José Manuel Guerra de los Santos		Carmen Tresaco Cidón
Vicepresidencia		Vocalía Zona Norte
Karlota Tobes Miguéliz		José Anfiloquio Fernández Villaro
Secretaría		Vocalía Zona Sur
Mercedes Lezaun Alecha		Concha Mercader Larios
Vicesecretaría	www.septg.eu	Vocalía Formación
Mercedes Hidalgo Rebollo		Maite Pi Ordóñez
Tesorería		Vocalía de Prensa
Paquita Alonso Usabiaga	Ainara Arnoso Martínez	
Vocalía Zona Centro		
Ana Fernández Espinosa		

junta@septg.eu



# Índice

Prefacio .....	9
----------------	---

## Caleidoscopio histórico de la SEPTG

---

Las Raíces de la SEPTG .....	15
Compartiendo mi deseo. <i>Mercedes Hidalgo Rebollo</i> .....	15
<i>Antonio Labad Alquézar</i> .....	17
<i>Luis Cabrero Ávila</i> .....	23
<i>María Josefa García Callado</i> .....	27
<i>Hernán Kesselman</i> .....	29
<i>María Dominique Girard-Besançenet</i> .....	31
<i>Jose Luis Lledó Sandoval</i> .....	33
<i>Francisco Subirà</i> .....	35
Joan Palet i Martí. <i>Francisco del Amo del Villar</i> .....	37
Juan Campos Avillar. <i>Pere Mir</i> .....	41
50 años de la SEPTG: hitos y matices de su historia década a década. <i>Ainara Arnoso Martínez y Cristina Martínez-Taboada Kutz</i> .....	47
50 años de presidencias en la SEPTG: un recorrido a través de sus protagonistas. <i>José Manuel Guerra de los Santos y Mercedes Lezaun Alecha</i> .....	71
La SEPTG y la formación. Claros y sombras. <i>María Teresa Pi Ordóñez</i> .....	77
Desde la Vocalía de Prensa: nuestros Boletines en 50 años de Historia de la SEPTG. <i>Ainara Arnoso Martínez</i> .....	85
Desde las Vocalías de Zona: vínculos y presencias en los territorios. <i>Carmen Tresaco Cidón, José Anfiloquio Fernández Villaro, Ana Fernández Espinosa, y Concha Mercader Larios</i> .....	111
El fantasma de los conflictos que han surgido en la historia de la SEPTG. <i>Mercè Martínez Torres</i> .....	121

La SEPTG desde la mirada de sus ramas jóvenes. <i>Edurne Elgorriaga Astondo</i> .....	121
Afiliación de la SEPTG a la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo y Procesos Grupales (IAGP). La historia de un camino. <i>Cristina Martínez-Taboada Kütz y María Teresa Pi Ordoñez</i> .....	143
Colaboración entre la SEPTG y la Asociación Española de Psicodrama (AEP). <i>Natacha Navarro Roldán</i> .....	149
La Asociación de Psicoterapia Analítica (APAG) y la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG). <i>Ernesto González de Mendibil Alcorta y Estibaliz Barron Pardo</i> .....	155
El hermanamiento de la Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional (APPHAT) y de la SEPTG. <i>José Manuel Martínez Rodríguez</i> .....	161

## **Partituras de los miembros de la Sinfonía de la SEPTG**

---

Desde entonces. <i>Roberto de Inocencio Biangel</i> .....	169
Caminando con una amiga. <i>Roberto Mauri Maza</i> .....	173
Algo de mi historia en la SEPTG. <i>Enrique Alonso Espiga</i> .....	177
Mis recuerdos particulares para el cincuentenario de la SEPTG. <i>Francisca Vargas Real</i> .....	181
Viaje a través de las vivencias en la SEPTG. <i>Consuelo Carballal Balsa, M<sup>a</sup> Asunción Raposo Rodríguez y Monserrat Cendán Vérez</i> .....	185
La Pecera. <i>Gabriel Roldán Intxusta</i> .....	193
En el cincuentenario de la SEPTG. Mis propias vivencias en ella. <i>Susana Volosín</i> .....	197
SEPTG: Psicoterapia y Creatividad. <i>Beatriz Miralles Corredor</i> .....	201
Hagamos un sueño. Recuerdos de un andar en red-ados. <i>Felicitas Estévez Montes</i> .....	213
Mi SEPTG. <i>Esther Zaramona de Juan</i> .....	225
Las prácticas creativas en la SEPTG: un encuentro con la Psicología Social. <i>Anne-Marie Costalat-Founeau</i> .....	227
Mi paso por la SEPTG, 2011 ... hasta hoy. <i>Pilar Hernández Salguero</i> .....	229
Organizador “46 Symposium SEPTG”. <i>Sebastián Carrasco Girón</i> .....	237
Compartiendo en la SEPTG. <i>Juan Diego de La Fuente</i> .....	241



## Correspondencia en torno a la historia

---

Dando cuenta... <i>Ainara Arnoso Martínez, Mercedes Hidalgo Rebollo, Cristina Martínez-Taboada Kutz, y María Teresa Pi Ordóñez</i> .....	245
50 años en imágenes. ....	251
<b>Información</b> .....	259



## PREFACIO

Nos embarcamos en este Boletín monográfico sobre Historia Abierta... 50 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, con motivo del 50 aniversario de la SEPTG. Hemos querido hacer una convocatoria colectiva para que cualquier socio/a o simpatizante pudiera sumarse al propósito de seguir construyendo la Historia de la SEPTG.

El monográfico de los 25 años de la SEPTG que coordinó Hanne Dobler de Campos es una referencia maravillosa a la que pretendemos dar continuidad recogiendo su misma estructura. Incluimos 3 apartados: 1) Caleidoscopio histórico de la SEPTG; 2) Partituras de los miembros en la sinfonía de la SEPTG; y 3) Correspondencias en torno a la Historia.

El Caleidoscopio histórico de la SEPTG, recupera *Las raíces de la Sociedad*, con la aportación de algunas de las personas fundadoras. Mercedes Hidalgo Rebollo, en su trabajo *Compartiendo mi deseo*, hace una labor de integración de sus aportaciones con algunos testimonios de sus vivencias en la SEPTG, algunas escritas por los mismos fundadores y fundadoras, y otras, a través de sus familiares. Se recogen las aportaciones de Antonio Labad, Jose Luis Cabrero, María Josefa García Callado, Jose Luis Lledó, Francisco Subirà, Marie Dominique Girard-Besancenot, y Hernán Kesselman. Todas representan el pensamiento crítico de una nueva cultura psiquiátrica que se instaló con fuerza entre la década de 1960 y 1970. Destacan como fundamental los debates y encuentros grupales, que constituían la esencia de la organización en el hospital, y de las Jornadas que celebraban. Llegaron a la SEPTG de la mano del profesor J.L. Martí Tusquets. Otras, lo hicieron de la mano de Alejandro Gállego Meré, que dirigía el Instituto Psicoanalítico de Madrid. Pertenecer a la SEPTG representaba y representa la convivencia y escucha mutua ante el problema del dolor, del cambio y de las posibles terapias. Esta óptica abierta y no dogmática constituyó un planteamiento innovador en su tiempo, que abría la mente y el corazón hacia el respeto mutuo en el descubrimiento de las diferencias y el aprendizaje de las mismas.

Seguidamente, se hace una conmemoración de los dos Joan. Francisco del Amo del Villar nos trae a la memoria a nuestro presidente de honor *Joan Pallet i Martí*. Recuerda cómo Joan participaba en cada momento lo que el grupo le sugería. Hilaba sus comunicaciones, relacionándolas con sueños, y con otras experiencias personales y profesionales. Describe a Joan como grupal, porque era un gran integrador, al igual que sus reflexiones sobre la pulsión de vida y la de muerte que tienen más de diálogo entre ellas que de oposición.

A continuación, se recoge la presentación del otro Joan a través del libro de Pere Mir, *Juan Campos Avillar, Una historia debida*. Es el resultado de una larga reflexión y elaboración interna de Juan. Su autobiografía refleja el recorrido personal y profesional de Juan durante toda su vida. También queda recogida la idea de cambio individual y social mediante el trabajo grupoanalítico. En su trabajo evidencia la pasión, el amor y el compromiso que Juan sentía por los grupos y por estar en grupo.

A este apartado le siguen diversos artículos que pretenden rememorar la historia escrita de la SEPTG, más allá de la Fundación y su primera mitad de vida documentada en el monográfico de los 25 años de la SEPTG coordinado por Hanne Dobler de Campos.

Ainara Arnosó Martínez y Cristina Martínez de Taboada Kutz, en su trabajo *50 años de la SEPTG: hitos y matices de su historia década a década*, abordan este reto explorando el campo semántico asociado a los títulos de los 49 Simposios de la SEPTG en estos 50 años de su historia. Tiene la virtualidad de incorporar algunos matices en la comprensión de las últimas décadas, de las que hay poco escrito, y una aproximación de las formas de vinculación regional.

Le siguen varios trabajos encargados a la Junta actual. Desde la Presidencia, Jose Manuel Guerra de los Santos y Mercedes Lezaun Alecha describen *50 años de presidencias en la SEPTG: un recorrido a través de sus protagonistas*.

María Teresa Pi Ordóñez escribe sobre *La SEPTG y la formación. Claros y sombras*. Ofrece datos históricos sobre la evolución de la Formación en la SEPTG desde su Fundación. Incluye los estatutos iniciales de la Sociedad, hasta la actualidad y describe el camino andado, los hitos alcanzados y posibles retos para el futuro.

Desde la Vocalía de Prensa, Ainara Arnosó Martínez describe una historia posible de nuestra prensa escrita con *Nuestros Boletines en 50 años de historia de la SEPTG*. Muestra una galería de imágenes de las portadas de los Boletines en sus diferentes épocas, así como la información más relevante de cada una de

ellas y un reconocimiento de todos los/as Vocales de Prensa, sus propuestas y decisiones tomadas y los Boletines publicados.

Carmen Tresaco Cidón, José Anfiloquio Fernández Villaro, Ana Fernández Espinosa y Concha Mercader Larios, hacen su reflexión *Sobre las Vocalías de Zona*, incluyendo al mismo tiempo las reflexiones de otras personas que fueron vocales de Zona en diferentes momentos. Su experiencia queda ligada a la organización de los Symposiums, a la necesidad de acercarse a los mismos para mantener el vínculo entre los socios y socias, a la organización de diversos talleres y encuentros de Zona, a la influencia de la pandemia y añoranza del encuentro en presencia, que permite una comunicación más íntima y afectiva. También, a las dificultades y baja participación de algunas Zonas.

Se trae a esta sección el trabajo de Mercè Martínez Torres sobre *El fantasma de los conflictos que han surgido en la historia de la SEPTG*, a partir de lo previamente publicado en el Boletín de 2003, por su relevancia y actualidad. Se centra en los conflictos surgidos en torno a los Simposios de la SEPTG; la cuestión de los límites en relación a la discusión de lo público y lo privado, de lo nombrable y lo innombrable de la SEPTG; y del Poder y el miedo al conflicto.

El trabajo de Edurne Elgorriaga Astondo sobre *La SEPTG desde la mirada de sus ramas jóvenes* describe su visión de la Asociación desde alguien que se unió a ella en la última década. Para finalizar esta sección, se recoge un apartado sobre las *Sociedades Científicas Hermanadas de Psicoterapia Grupal*. Cristina Martínez-Taboada Kutz y María Teresa Pi Ordóñez en su escrito sobre *la Afiliación de la SEPTG a la IAGP. La historia de un camino*, describen la trayectoria de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo y Procesos Grupales (IAGP) y la SEPTG en sus cuarenta años de Historia compartida. Describen los objetivos, desarrollo, y oportunidades que ofrece esta alianza para los profesionales de grupos tanto presenciales como virtuales y en la celebración del aniversario de sus 50 años.

El trabajo de Natacha Navarro Roldán titulado *Colaboración entre ambas entidades SEPTG-AEP*, describe la colaboración, pasada, presente y posible entre la Asociación Española de Psicodrama y la SEPTG, mediante algunas preguntas y respuestas que recogen su visión y la de otros/as compañeros/as afiliados/as a ambas asociaciones.

Ernesto González de Mendibil Alcorta y Estibaliz Barron Pardo, en su trabajo sobre *La Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG) y la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* hacen una reseña de la rela-

ción entre ambas entidades, hermanadas desde hace años. Describen algunas sinergias que han estado conviviendo y alientan a la reflexión en el momento actual, y la necesidad de análisis si queremos seguir celebrando aniversarios como el de hoy.

Jose Manuel Martínez Rodríguez en su trabajo sobre *El hermanamiento de la APPHAT y de la SEPTG*, comparte su visión en el contexto y la validación mutua entre Escuelas y Asociaciones como la Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional (APPHAT) y de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG) que comparten principios, valores, métodos y tradiciones.

La segunda parte, recoge Partituras personales de la sinfonía de la SEPTG. Reflexiones y vivencias de una buena representación de los miembros de la Sociedad, en diferentes épocas. A las partituras de los más veteranos (Roberto de Inocencio, Roberto Mauri, Enrique Alonso Espiga) miembros ya en su primera década de vida, le siguen las reflexiones de otros miembros miembros, por orden de antigüedad: Francisca Vargas Real, Gabriel Roldán Intxusta, Beatriz Miralles Corredor, Susana Volosín, Felicitas Estevez Montes, Esther Zarandona de Juan, Anne-Marie Costalat-Founeau, Pilar Hernández Salguero, Sebastián Carrasco Guirón, y Diego Díaz La Fuente. Todas ellas, traen ricas reflexiones sobre las influencias mutuas entre los grupos y sus diferentes miembros.

La tercera y última parte, Correspondencia entorno a la historia, da cuenta del diálogo personal, y escrito que se ha ido desarrollando a lo largo de los últimos meses. Está en relación a una trayectoria común en la SEPTG que recuerda la importancia de continuar una comunicación activa, de colaboración, que integren nuevos modos de diálogo. Cuidar o fortalecer grupos, exige perder el miedo al cambio, a la transformación, a explorar las diferencias culturales, los procesos de identidad y las emociones que conlleva la solidaridad y la libertad de pensamiento que un día hace más de cincuenta años permitió fundar la SEPTG.

*Ainara Arnoso Martínez, Mercedes Hidalgo Rebollo,  
Cristina Martínez-Taboada Kutz, María Teresa Pi Ordóñez*

# Caleidoscopio histórico de la SEPTG





## LAS RAÍCES DE LA SEPTG

### Compartiendo mi deseo

Mercedes Hidalgo Rebollo

**Mercedes Hidalgo Rebollo.** Psicóloga Psicomotricista. Interesada en el trabajo grupal comunitario, en la danza, en la pintura y en todas las culturas étnicas, principalmente la africana.

*Para este Boletín especial, he querido que las personas nuevas que os acercáis sin conocerlos, podáis saber cómo eran los Fundadores y Fundadoras de nuestra Sociedad. Tenemos la suerte de que algunos siguen estando con nosotros. Y siguen “activos”, formando, escribiendo, disfrutando, transformando. Los que no lo están, están muy adentro de nuestra persona y de nuestra Sociedad. En este proceso también he sabido de Fundadores que no conocíamos. Juan Corbella Roig, ya fallecido. En la siguiente página aparece su hija Bárbara. Y a Juan Manuel Romacho, que también aparece en las fotos.*

*Algunos no nos acompañarán en este Boletín por asuntos personales, más esperamos que poco a poco, sea un espacio que vaya enriqueciéndose desde nuestra web.*

*Yo quisiera resaltar dos de sus características:*

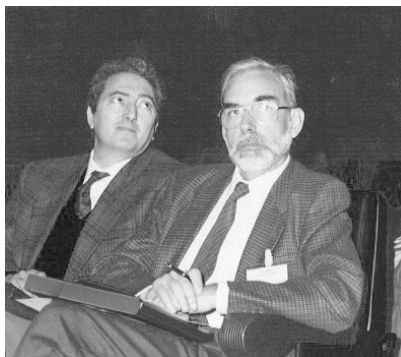
- *Su actitud para enfrentarse a lo rígido para, junto con los demás, cambiarlo.*
- *Y, además del valor personal, dar visibilidad a la fuerza aumentada para las parejas Fundadoras, que desde tantos años se enriquecen y nos enriquecen.*

*En las próximas páginas encontraréis un resumen de las aportaciones/vivencias de María Josefa García Callado (Pepa), Jose Luis Lledó, Jose Luis Cabrero (a través de Imma, su mujer), Francisco Subirà (a través de sus hijas, Úrsula y Montse, y de su mujer, Rosa), Antonio Labad, Marie Dominique Girard-Besancenot, y Hernán Kesselman (a través de su hija Mariana y su mujer, Susana).*



*Encuentro con algunas personas fundadoras de la SEPTG*

## Antonio Labad Alquézar



Pepe García y Antonio Labad

Desde la Fundación de nuestra Sociedad a la que me sumé en 1972, Pepe García, yo y otros *estábamos muy involucrados en el proceso de transformación de la Asistencia Psiquiátrica en la Provincia de Tarragona, a través del Instituto Pedro Mata (IPM).*

Cuando llegué al IPM en 1966, como becario, para hacer la especialidad de médico-psiquiatra, entre las muchas cosas que encontré, es que había dos médicos psiquiatras, Marsal y Moragas y un médico generalista, Alcubilla, que realizaban grupos terapéuticos con enfermos/as de forma programada y que una vez a la semana se reunían con el Director Médico, Joaquín Alier, en el comedor de su casa, situada en el primer piso del Pabellón Central del Instituto, para hacer la supervisión y seguimiento de dichos grupos. En el año 1967 hubo un cambio del Consejo de Administración, como consecuencia de las elecciones establecidas en los estatutos, entre los accionistas del Instituto Pere Mata, que como ya sabéis era y sigue siendo una sociedad Privada (Sociedad Anónima). El nuevo Consejo estaba formado por gente joven *con el espíritu imperante en aquella época, que yo resumiría como próximo al "mayo 68"*. Los médicos jóvenes nos involucramos en este proyecto de transformación y como consecuencia de él vino Tosquelles, recomendado por Sarró, Catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona y consultor del Pedro Mata.

Ramón Vilella era el gerente (Consejero Delegado) del IPM y muy amigo de J.L. Martí Tusquets y es por esa razón que llegué a tener muy buena amistad con José Luis *y fue él quien me invitó a que me incorporara en 1972 a la creación de la SEPTG.*

Ya por entonces habíamos sentado las bases teóricas de la transformación del Hospital, de la mano de Tosquelles, y todas nuestras acciones iban precedidas de reuniones y más reuniones con todos los niveles del hospital: médicos, administrativos, monjas, personal auxiliar y enfermos. *Se trataba de que cada individuo y cada estamento, fuera diciendo cómo se hacían las cosas, cómo las vivían y cómo creían que deberían de hacerse, para que se sintieran mejor consigo mismos.*



*Grupo de discusión*

A partir de ahí, intentamos dar forma a todas las sugerencias que iban surgiendo, y de esa manera fuimos configurando y dando forma a la estructura del “CLUB”. Exponer la estructura del Club basado en lo que acabamos de decir y siguiendo los conceptos teóricos de la Psicoterapia Institucional, siento que es imposible hacerlo en este escrito. Lo fundamental es decir que las reuniones de grupo eran la esencia que daba sentido a toda la organización en el hospital y a la vida de los enfermos. *Se procuraba que cada enfermo tuviera **tres espacios de palabra**, en los que pudiera manifestar sus deseos: el pabellón en el que vivía, en la Asamblea general en la que participaban o podían participar todos los enfermos y en las actividades laborales o lúdicas que daban sentido a la vida cotidiana de los enfermos en el Hospital como el bar, tienda, estanco, biblioteca, radio, excursiones etc. etc. a través de reuniones que nunca se les denominó terapéuticas, aunque tuvieran esta finalidad y siempre en presencia diaria de un cuidador y de un médico.* Con los años fueron participando psicólogos, ya que al comienzo no había.

- En 1972, iniciamos la **sectorización psiquiátrica de la Provincia de Tarragona**, previa elaboración los años anteriores, con tres dispensarios psiquiátricos, hoy llamados Centros de Salud Mental. Se crearon tres: Reus, Tarragona y Tortosa. A Reus fue Pepe García con una asistente social (Josefina Cornet) y a Tarragona yo con otra asistente social (Julia Aguirre). Tanto Pepe como yo, solamente íbamos día y medio a la semana, el resto del tiempo en el Hospital. Concretamente yo iba los lunes de 9 a 13h y de 15h a 19h y los jueves de 15h a 19h. Si se compara con las estructuras actuales, da vergüenza el comentarlas. Pero era lo que teníamos. Puedo deciros que yo esos dos días no llegaba a casa antes de las 10 de la noche y alguna vez eran las 12, por haber tenido que ir con Julia, al domicilio de algún enfermo que requería nuestra asistencia.
- En 1968, por iniciativa de Ramón Vilella, se realizó el 1er Simposio internacional sobre “Aspectos legales de la rehabilitación laboral del enfermo intra y extra hospitalario”. Fue el inicio de lo que a partir del tercer año se denominarían “Jornadas de Interés Psiquiátrico”. En esas Jornadas Tosquelles, como “Presidente de la Sociedad Francesa de Psicometría, Psicodramas y Psicoterapia de grupo” expuso su conferencia: **“Planteamiento de las dificultades concretas encontradas en el proceso de cambio de las instituciones terapéuticas”**.

Las IV Jornadas de 1971, versaron sobre “las actividades de grupo en el proceso de cambio de las instituciones terapéuticas y de la misma terapia”.



*Josep Clusa, Tosquelles, Palet, Marichu Eguillor y Hernández Espinosa*

*Los grupos siempre estuvieron presentes, también, en las Jornadas, aunque los temas fueran cambiando cada año. El formato podría cambiar, pero en esencia, la dinámica de las Jornadas consistía en que después de las ponencias o mesas redondas, los asistentes se distribuían en diferentes grupos, en espacios distintos, para debatir sobre lo dicho por los ponentes o sobre el tema general de la Jornada, para posteriormente hacer una deliberación conjunta en una sesión general plenaria.*

Dado que estamos celebrando el 50 aniversario de la fundación de la SEPTG, deciros que tengo presentes a tantos participantes de la SEPTG que fueron ponentes o dinamizadores de los grupos, a lo largo de las XXX Jornadas (Symposiums), hasta el 1997.

Como podéis comprender muchos de los profesionales del IPM, participábamos en las Jornadas Psiquiátricas y tanto Pepe García como yo estuvimos presentes en ellas de una u otra manera.

Cuando Eduardo González dejó la Secretaría de Formación, o mejor dicho dejó el IPM, para marchar como Director médico al Hospital Psiquiátrico (HP) de Huesca *me hice cargo de la Secretaría de Formación y por tanto también de la Secretaría de las Jornadas ya que siempre habían ido unidas.*

*Introducimos la docencia a partir de casos prácticos que eran debatidos por los alumnos en grupos simultáneos y reducidos, en presencia de un profesor tutor y de uno de los alumnos del grupo que hacía de coordinador/animador y que cada semana cambiaba para que todos los componentes de ese grupo hicieran esa función.*

Lo tuvimos presente tanto en lo cursos internos formativos que hacíamos con el personal del IPM, incluyendo a los cuidadores psiquiátricos, como en los Másteres que desarrollamos bajo el auspicio de la Universidad como Máster de Psiquiatría de Sector, como de la Formación posterior que dimos al crearse la Unidad Docente de postgrado, primero para los médicos psiquiatras, después para los psicólogos clínicos y más tarde para los enfermeros especializados en Salud Mental, es decir para toda la Unidad Docente Multiprofesional en Salud Mental.

Como Secretario de la Formación Continuada del IPM me correspondía también planificar los Cursos que considerábamos oportunos para nuestros profesionales, independientemente de que pertenecieran a la Formación Posgraduada de la Unidad Multiprofesional, como de otros profesionales incluyendo auxiliares psiquiátricos/cuidadores, trabajadores sociales, fisioterapeutas etc.

Trabajadores de todos estos estamentos fueron alumnos en la Formación Psicodramática que dirigió durante bastantes años Ernesto Fonseca. Años des-

pués, también se impartieron varios cursos, a modo de Máster, de “Psicoterapia Integradora” dirigido por Alberto Fernández Liria y todo su magnífico equipo, abierto a todos los licenciados y diplomados de nuestra Institución.

Lo que sí es cierto es que este tipo de trabajo nos absorbía tanto que las actividades ajenas a la Institución, por muy tentadoras y sugerentes que fueran para nosotros, y concretamente para mí, no me permitían dedicarle todo el tiempo que hubieran requerido. Ese es mi caso con la SEPTG, por no citar otras, con la que tuve desde el principio una identificación total con sus objetivos y maneras de pensar, sentir y hacer. En los Congresos a los que asistí, siempre tuve la sensación, como dije a Mercedes, de que eran completamente diferentes a todos los demás congresos a los que asistía. *La participación siempre era activa, creativa e innovadora, de tal forma que no sólo disfrutabas y te divertías emocionalmente, sino que cuando acababan los congresos te ibas con una sensación de plenitud, tanto en lo anímico, del goce realizado, como de los conocimientos que habías adquirido.* Los eché en falta en muchas ocasiones, así como el seguir sabiendo de vosotros, a través de los Boletines.

Para ir terminando, paso a enumerar algunas de las cosas en las que he estado ocupado o me han acontecido en los últimos años.

Me jubilé como Catedrático de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de Reus y como Director médico del IPM a los 73 años. De todas maneras, sigo vinculado con el IPM, de forma voluntaria, hasta el día de hoy.

Cuando aún estaba en activo, me pidió el Colegio de Médicos de Tarragona, que presidiera la Comisión Deontológica (CD) de dicho Colegio, estando en esa función durante 10 años. Esto me permitió incluir en el programa de psiquiatría unos contenidos de Deontología y Ética Médica, desarrollados a partir de casos clínicos que cada uno de los alumnos escogía de entre los pacientes que había visto en sus diferentes prácticas de otras materias y que los miembros de la CD actuaban como tutores de los casos, habiendo posteriormente una exposición y discusión en grupos.

Durante esos años, también fui elegido miembro de la Comisión Central de Deontología durante 8 años, en dos legislaturas discontinuas, lo que me permitió participar activamente en la elaboración del Código de Deontología Médica del 2011, así como en el primer borrador de la última edición del Código de Deontología publicado en 2022.

Hace 2 años pasé a ser Presidente Honorífico de la misma Comisión Deontológica, continuando asistiendo y participando en las reuniones y actividades de la citada Comisión.

La vinculación actual con el IPM se debe a que soy miembro del Patronato de la Fundación Pere Mata, Presidente de la “Fundación Terres del Ebre”, dependiente del IPM y que es la que gestiona la asistencia psiquiátrica concertada con la región sanitaria de las Tierras del Ebro. La Tercera es que desde hace 2 años tengo relación directa con los grupos de los alumnos de sexto de Medicina, que tienen que realizar las prácticas de la asignatura “Clínica Psiquiátrica” en el Pedro Mata. Precisamente el último curso académico, 2021-2022, los alumnos me concedieron el honor de ser padrino de su promoción, en un acto académico muy festivo, coincidiendo con su final de carrera y entrega de orlas.

Desde la jubilación y a propuesta de Carlos Ballús, me incorporé al “Colegio de Psiquiatras Eméritos”, dentro de la Sociedad española de Psiquiatría y Salud Mental (SEPSM), en la que por cierto también está una de las fundadoras de la SEPTG, mi amiga Rosa Yáñez. Tenemos nuestros encuentros periódicos y un espacio en los Congresos de la Sociedad. Precisamente en el último Congreso Nacional de la SEPSM, celebrado en Santiago de Compostela, participé con la disertación: “Anti psiquiatría: los tiempos pasados que vuelven”.

Cito algunos de los honores que me han concedido en los últimos años, sobre todo por el reconocimiento y agradecimiento a las entidades que me los han otorgado:

- Creu Sant Cosme i Sant Damià, 2016. Otorgado por el Colegio Oficial de Médicos de Tarragona.
- Socio honorífico de la Sociedad Catalana de Psiquiatría i Salut Mental. 2021.
- Este mes de marzo me acaban de comunicar que me conceden el Premi Battestini de honor 2023, de la Academia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears (ACMCiB) Filial de Tarragona.

Bueno, acabo como he comenzado, sintiendo no poder participar presencialmente en el Symposium, rememorando épocas inolvidables y de paso dar un abrazo a los amigos y conocer e intercambiar experiencias viejas y nuevas con los más jóvenes. Saber que la SEPTG no sólo tiene continuidad, sino que su salud está asegurada e incluso mejorada me llena de satisfacción. Por supuesto vuestra visita, la tuya, la de Carmen Tresaco y Maite Pi supuso reverdecer algo maravilloso y que de alguna manera me gustaría retomar.

Un abrazo para todos.



## Luis Cabrero Ávila



Para entender la trayectoria de Luis nos hemos de remontar a finales de los años 60 e inicio de los años 70. Por aquel entonces, cómo diría el gran poeta catalán Miguel Martí i Pol, “Tot està per fer i tot és possible” (*Todo está por hacer y todo es posible*).

Epistemológicamente, se sitúa en el marco de la Psicoterapia como: Psicoterapeuta Relacional Sistémico de Familias, Parejas y Grupos.

Él decía que esta formación fue precedida por una formación en dos metodologías antecesoras en nuestro contexto del modelo sistémico: La Terapia de Grupo de orientación Grupo analítica y el Psicodrama.

En un congreso explicó su evolución con una diapositiva que decía:

- Médico
- Médico Psiquiatra
- Psiquiatría Social. Terapeuta de Grupos
- Terapeuta Familiar
- Mediador en Sistemas Interpersonales
- Appreciador Sistémico
- *Vendedor de agua a la orilla de un río*

Considera que su trabajo es con sistemas de segundo orden, es decir con sistemas que se auto observan y que construyen realidades.

## Trayectoria profesional

En la década de 1960 a 1970, un periodo intenso y creativo, *se ponía en cuestión la relación de poder “médico-enfermo mental”, la llamada ciencia médica existente y sus métodos y el trato inhumano que se daba al enfermo mental en las instituciones psiquiátricas llamadas “manicomios”, como lugares de alienación y exclusión total del enfermo mental de la sociedad.*

Este movimiento crítico aglutinó no sólo a médicos psiquiatras sino también otros colectivos provenientes de la antropología, filosofía, psicoanálisis, servicios sociales, etc., que querían cambiar la degradación y estigmatización que padecía parte de la población, fruto de unas prácticas psiquiátricas obsoletas.

Formó parte de lo que se vino a llamar **“la segunda generación de los grupos críticos de Barcelona”**, y en el año 1971 fue miembro fundador de la *Coordinadora Psiquiátrica del Estado Español*, germen de los movimientos de transformación institucional, y del pensamiento crítico de una nueva cultura psiquiátrica que se instaló con fuerza en los nuevos profesionales, siendo los debates y encuentros que se hicieron de una gran riqueza.

También en el año 1971 Luis formó parte del *Reseau International d’Alternative a la Psychiatrie*, y su representante en España en el año 1973. Este espacio posibilitó el intercambio con profesionales y movimientos de transformación europea. Nombres como Franco Basaglia, DG Cooper, Michel Foucault, RD Laing, Robert Castel, Félix Guattari, Francesc Tosquelles, Torrubia, entre otros, fueron referentes fundamentales en aquel intenso y creativo periodo y su gran aportación y apoyo a nuestro país fue esencial.



Primera fila Oury, [...], Guimón, Ruiz Ogara y Luis Cabrero

Fueron años de intenso trabajo en que grupos de profesionales se reunían, en encuentros muchas veces no autorizados, para reflexionar en torno a las políticas asistenciales implementadas en otros países, creándose un intercambio rico en torno al modelo anglosajón de comunidad terapéutica, a la experiencia de tipo sectorial y comunitaria francesa, al proceso de institucionalización italiana, la antipsiquiatría, etc.

Paralelamente muchos profesionales estaban ya trabajando con nuevos modelos de abordaje asistencial, con un enfoque existencial, humanístico y comunitario. Para aglutinar a estos profesionales se creó en 1972 la **Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo**, de la cual Luis tuvo el honor de ser miembro fundador, miembro de la primera Junta de la Zona este y posteriormente Presidente.

Luis llegó a la SEPTG de la mano del profesor J.L. Martí Tusquets, con quién trabajó desde 1968 hasta 1972 en el Centro Psiquiátrico de Les Corts de BCN que Martí Tusquets dirigía. Con él se formó en la terapia de grupos y se dieron los primeros pasos de cambio y transformación asistencial de dicho Centro. Se derribaron los muros que separaba los pabellones de los hombres y el de las mujeres y el muro que lo aislaba de la comunidad, y se empezó a trabajar a nivel grupal y comunitario.

La SEPTG se convirtió en un espacio ideal y privilegiado para el análisis de experiencias entre los profesionales que trabajaban en grupos desde diferentes escuelas y enfoques. La calidad profesional y humana de sus integrantes junto con su entusiasmo, los encuentros y reuniones periódicas y su Boletín que recogía todo el trabajo que se iba realizando, permitió profundizar en las diferentes técnicas terapéuticas, para el abordaje de la salud mental y, también y no menos importante, la creación de una gran familia de compañeros y amigos.

**En 1976 se crea la Coordinadora de “Centres d’Higiene Mental de Barcelona”, de la que Luis fue miembro fundador.** Esta coordinadora estaba formada por los profesionales que trabajaban en estos centros y que hacía años que llevaban a cabo valiosos proyectos asistenciales con y en la comunidad, con el apoyo de los ayuntamientos. Estos profesionales dignificaron la práctica psiquiátrica e iniciaron lo que la reforma psiquiátrica desarrolló posteriormente. Aquellas experiencias fueron recogidas en el “Pla de Reforma de l’Assistència Psiquiàtrica de la Província de Barcelona” que se aprobó en 1983 y del que Luis era su director.

Todos estos movimientos, en constante dialéctica, permitieron introducir las bases de los nuevos planteamientos asistenciales: protección de los derechos humanos, consentimiento del paciente, atención comunitaria, trabajo con familias, democratización, socialización, integración, respeto, cambios legislativos, etc. Ya no había marcha atrás.

En el año 2000 Luis dejó de asistir a congresos y poco a poco fue dejando su actividad docente. Cuando lo invitaban a participar solía decir:

*“Ahora estoy atravesando un momento más reflexivo, de recogimiento, de replanteamiento, para recargar baterías, y no me veo en condiciones de exponer cosas hasta que no las tenga suficientemente maduras”.*

En el año 2005 se le diagnosticó la enfermedad de Alzheimer. En una nota encontrada en su diario decía: “El Alzheimer la enfermedad de la ausencia, el vaciado del espíritu”. Y aún ahora sigue luchando contra el olvido.

*Fdo. Imma Miret*

## María Josefa García Callado



*María Josefa García Callado, Concha Oneca y Francisco del Amo*

En el curso del 1971/1972 ingreso en la formación en el Instituto Psicoanalítico de Madrid. Y en 1972 ingreso en la SEPTG. Soy Psicóloga.

Pasamos a ser miembros fundadores de la Sociedad de la mano de Alejandro Gállego Meré, su director y cofundador junto con Miguel López Hors.

Ejerzo como profesional en la práctica privada.

El paso de los años en el escalafón me hizo didacta, dando por supuesto que no hay que engañarse, *siempre se es aprendiz/a*.

También he llevado Escuelas de Padres y grupos Balint con profesorado y asociaciones de voluntariado, que con el tiempo se constituyeron como ONGs.

En los 90 impartí seminarios sobre Psicoterapia de Grupo. Colaboro en centros sociales con charlas, ciclo de conferencias...

### **En su vertiente personal**

*Hasta el momento, asomada a los 80, me encuentro “cómodamente instalada” en la vejez. Escribo cuentos. Suele suceder que los protagonistas son grupos, comunidades, familias... Es una deformación profesional saludable que me permite mantener el cerebro activo despejado*

*y ordenado. Mil veces más divertido que hacer sudokus y demás pasatiempos; lo recomiendo, seguir la progresión de situaciones y personajes en el relato con suficiente coherencia mantiene activa la memoria.*

## **Publicaciones**

Luzaga. Magia de Horizontes en las Serranías del Alto Tajuña.

Antigua Historia del Pan.

Insólitos Descubrimientos.

Boli. Una Aventura a mi Pesar.

Las Hormigas Nómadas.

Un Rollo de Cuentos Píos.

Aventuras de una Niña Campesina.

Se Reciclan Brujas.

Los Peldaños de la Ley.

Flora y Feli.

Mencía Confort.

Cirilo. Fatigas de un Hermano Menor.

Lobo y Cabritillos Buscan su Sitio en otro Cuento.

La Sole.

Eulalia y Eva, Eva y Eulalia.

*A duras penas y a la fuerza, cuido de mí misma. No me proporciona ningún placer y me lleva mucho tiempo, lo hago por imperativo legal y por honrilla personal, para evitar o retrasar lo más posible el caer en el estatus de “dependiente”.*

Os deseo a todos algo parecido, como mínimo.

Un abrazo.

## Hernán Kesselman



*Hernan Kesselman, Susana Kesselman, Hanne Dobler y Joan Campos*

Médico Psiquiatra. Psicoanalista. Psicodramatista. Psicólogo Social y maestro de generaciones de colegas.

Fue:

- Jefe de Docencia del Servicio de Psicopatología del Policlínico de Lanús, Argentina. Docente de la primera Escuela Privada de Psicología Social. Catedrático de Psicología en la facultad de medicina de la U.B.A. Fundador y Director de la Escuela de Psicología Social en España.
- Miembro adherente de la A.P.A. (Asociación Psicoanalítica de Argentina). Co-Fundador del Grupo Plataforma Internacional (1968, Roma). Miembro Correspondiente de la S.E.P.T.G. Integrante del Board Directors de la I.A.G.P. Full Member de la G.A.S. Miembro de Honor de la Sociedad Española de Psicología y Medicina Psicosomática y de la “Arbors Association” Londres. Miembro titular de la Sociedad Argentina de Psicodrama.
- Co-Fundador con el Dr. Joan Campos Avillar de “Convergencia Analítica Internacional” y de G.A.O. “Grupo Análisis Operativo” y de S.E.G.A.O. “Sociedad Española de Grupo análisis Operativo de Es-

paña”. Fundador y Director del Centro de Psicoterapia Operativa de Buenos Aires.

- Estuvo en la redacción de la Revista “Acta psiquiátrica y Psicológica de América Latina”. Fue Co-Fundador de la Revista “Clínica y Análisis Grupal” Madrid.

## **Publicaciones**

Psicoterapia Breve, 1970.

Espacios y Creatividad junto a Eduardo Pavlosky.

Las Escenas Temidas de los Coordinadores de Grupo junto a “tato” Pavlosky y Luis Frydlewsky.

Psicoterapia Operativa 1 y 2.

*Transformó en la década de los 70 los exámenes finales de Medicina: los hizo grupales.*

*En el Servicio del Hospital de Clínicas creó “los Grupos de Espera” de pacientes en tránsito, coordinados por psicólogos y psiquiatras.*

*En la primera Escuela con las ideas de Pichon Riviere de Madrid, colaboró el humorista Gila.*

*Sus palabras “Multiplicar no es sólo proponer libres asociaciones dramáticas, ni pergeñar con anticipación un argumento ingenioso o divertido. Es aprender a jugar con el riesgo de no poder hacer pie y caer desde el propio ego”.*

## **En su vertiente personal**

Era *Músico*, su oído absoluto le permitía oír no sólo las palabras de pacientes y alumnos, sino también en sus músicas.

Había estudiado *pintura* en el taller de Emilio Pettoruti, su mirada se había enriquecido en la *observación de los cuerpos y sus expresiones*.



## Maria Dominique Girard-Besançonot



*Maria Dominique Girard-Besançonot y Pedro Guilló*

En su momento la SEPTG apareció como un proyecto en continuidad con mi formación de psicoterapeuta en el **Centro Psicoanalítico de Madrid**. Venía de Francia y era Psicomotricista y Psicóloga. También me formé en medicina psicosomática.

Para la época, la formación en el centro llevado por **Alejandro Gallego Meré** se planteaba de una forma especialmente moderna, *abierto hacia nuevos horizontes en aspectos pluridimensionales que incluían formación individual, de grupo y aspectos variados*.

Pertenecer a la SEPTG *representaba y representa la convivencia y escucha mutua entre una muy variada forma de abordar el problema del dolor, del cambio y de las posibles terapias*. Dentro de esta óptica abierta y no dogmática, fue un planteamiento muy innovador en su tiempo, abría la mente y el corazón hacia el respeto mutuo en el descubrimiento de las diferencias y el aprendizaje de las mismas en contextos psicosociales amplios. Me alegra que siga vivo este espíritu abierto y explorador.

Creo que para mí el conocimiento y la experiencia en mayor profundidad de las diversas formas del hacer terapéutico, tales como lo aportaba y

aporta la SEPTG, me ha permitido disfrutar más de mi trabajo y mejorar su eficacia. Creo que podemos incluir el parecer de estos planteamientos a **Pedro Guilló**, que los compartiría.

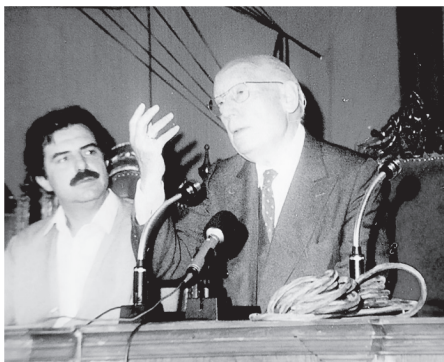
También no está de más recordar los momentos lúdicos en torno a comer, beber, cantar y bailar.

### **En su vertiente personal**

Llevo años integrada en Grupos de Lectores donde disfruto y me enriquezco reflexionando y compartiendo juntos.

*Gracias a todos, feliz continuidad y un abrazo.*

## Jose Luis Lledó Sandoval



*Symposium de Madrid, 1985*

Entré en la SEPTG en el año 1973. Era médico especialista en psiquiatría y estaba haciendo mi formación psicoanalítica en el Instituto Psicoanalítico de Madrid que dirigía el Dr. Alejandro Gállego. Es a través de él que entré en la SEPTG.

- He presidido la Sociedad y he sido Vocal de la Zona Centro y presentado ponencias en varios Symposiums de la misma.
- También intervine en la creación de FEAP (*Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas*) que llegué a presidir.
- He sido didacta del Centro Psicoanalítico de Madrid y de FEAP hasta mi jubilación.

## En la vertiente personal

Puse en marcha un yacimiento arqueológico de Noheda.



## Publicaciones

- El mosaico romano de Noheda. Crónicas personales de un alumbramiento (2007)
- La exploración psicodinamica en salud mental (2009)
- Mosaico romano de Noheda. Su descubrimiento (2010)
- Tiberio Amo del mundo, esclavo de sí mismo (2011)
- Libertad, identidad, psicoanálisis (2019)
- No sabe usted donde se mete (2021)
- Actualmente estoy escribiendo Educación, enseñanza y salud mental.

Estoy en el Consejo de redacción de varias revistas de la especialidad e imparto conferencias relativas a psicoterapia y/o arqueología sobre el yacimiento romano de Noheda (Cuenca).

*Y, lo más importante, trato de cuidar de los míos, especialmente los nietos, lo mejor que puedo y sé. Me enseñan muchas cosas.*

## Francisco Subirà Rocamora



Francisco Subirà Rocamora (Vic 1927-Reus 2022), psiquiatra y neurólogo, ejerció la mayor parte de su carrera profesional en la ciudad de Reus, inicialmente en el **Institut Pere Mata** (del que fue subdirector en 1970) y, a partir de los 80, compaginando la medicina privada con su plaza de electroencefalografista y psiquiatra en el CAP Sant Pere de Reus.

Preocupado por la aplicación de la psiquiatría en la *salud integral de ancianos y niños*, y *el tratamiento comunitario de la salud mental*, muchos de sus estudios publicados en revistas médicas e iniciativas de sensibilización se enfocan en estos campos, como la **fundación en 1990 de l'Institut de Medicina Cerebral Escolar** que abogaba por la detección prematura de los problemas mentales en la infancia. Becado por los gobiernos francés y español, fundó el primer Club Terapéutico creado en un hospital psiquiátrico de Cataluña.

Miembro de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, de la Societé medique de la Santé mentale y la Sociedad Española de Gerontología. Colaboró activamente en la Hemeroteca Médica, asociación que facilitaba la suscripción a revistas médicas nacionales e internacionales, organizando cursos, conferencias y Simposios de formación permanente para médicos incluyendo

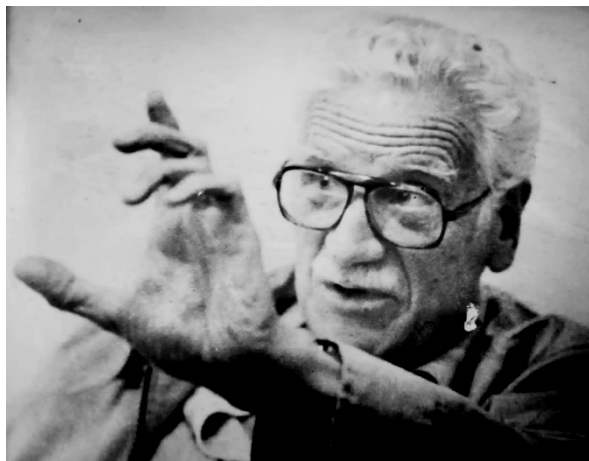
las últimas tendencias del sector. En la revista de esta asociación publicó diversos artículos sobre psicoterapia.

Durante la transición trasladó su preocupación por la mejora de la medicina pública a sus intervenciones políticas, tanto como *regidor del primer ayuntamiento democrático de Reus, en el que apostó por las soluciones públicas a los déficits de atención en la ciudad, como en su elección en 1980 como diputado del Parlament de Catalunya por la circunscripción de Tarragona, donde formó parte de la comisión de Derechos Humanos.*

En su vertiente personal destacó por un gran polifacetismo. En el ámbito deportivo fue campeón de España juvenil y universitario de atletismo, jugador de rugby y campeón de la liga española con el Futbol Club Barcelona y fundador de la sección de rugby del Reus Deportivo. Fotógrafo amateur multigalardonado, muchas de sus fotografías en blanco y negro (algunas sobre el duro mundo de las instituciones psiquiátricas durante el franquismo) pueden consultarse en el fondo del CIMIR de Reus. Fundador de la Bolsa del Coleccionista de Reus contribuyó a la edición de diversos catálogos, exposiciones y encuentros sobre cartofilia además de colaborar en incontables proyectos culturales, de difusión histórica y de carácter social.

Sus hijas, Úrsula y Montse y su mujer, Rosa, queremos agradecer especialmente la deferencia que la SEPTG, de la cual, también fue miembro fundador, ha tenido con su figura y su empeño en la puesta en valor de todos los profesionales comprometidos con el trabajo comunitario.

## JOAN PALET I MARTÍ



**Francisco del Amo del Villar**

**Francisco del Amo del Villar.** Médico neurólogo y psiquiatra. Psicoterapeuta y Grupoanalista. Actualmente jubilado.

No recuerdo a Joan Palet de mi primer encuentro con la SEPTG en el Symposium de Pamplona en 1977. Mi primer recuerdo es ya de mi vuelta a la SEPTG unos años más tarde, en Madrid, 1985, donde presentó una comunicación: “Experiencia grupal y formación”. Cosa que me sonaba bastante porque por aquél entonces yo estaba en ello, y un taller “*Autoanálisis grupal*”. Desde entonces he tenido la oportunidad de recibir algunas experiencias que me han parecido valiosas.

Hay una que he podido observar hasta su muerte y que valoro especialmente. Joan aportaba en cada momento lo que el grupo le sugería hilando sus comunicaciones, relacionándolas muchas veces, las más, con sueños, otras

con sus experiencias personales y profesionales. *Nunca jamás vi a Joan contrariado porque su aportación no fuera refrendada o, simplemente tenida en cuenta.*

Con los años comprendí que era su naturaleza ácrata, acostumbrada a aportar sin esperar que eso fuera a darle el poder, el reconocimiento o alguna forma de valoración por encima de los demás. Era su espíritu comunitario y cooperativo que parecía no dejarle dudas del valor de sus aportaciones que generarían un paso más hacia el saber común, al contacto con lo complementario de las aportaciones de los demás.

Otra cosa que aprendí de Joan es que *no basta con ser fundador. Cuando se preña hay que estar listo para atender al cuidado del fruto de la preñez.* Siempre he visto a Joan en todos los Symposium, en todas las Asambleas, en reuniones de Junta. Siempre aportando sus puntos de vista, sus recuerdos. Nunca preocupado por cómo se recibieran. Nunca dolorido ni quejoso ni enfadado porque fuera o no tenido en cuenta. Y lo recuerdo porque me inspiró una alegoría sobre nuestros encuentros que escribí en el Boletín, las aportaciones individuales a un guiso común que disfrutaremos juntos.

Joan era grupal, pero reconocía esa parte individual necesaria, en su barquita pescando, de la que le sacaba su querida Carme llamándole a comer.

Y esta es otra enseñanza vivida con él. *Joan era grupal porque en su fondo era un gran integrador.* Para él, nada era superfluo. Todo formaba parte de un algo más que se abría cuando integrábamos algo olvidado, despreciado o temido. Nunca he olvidado aquel taller en El Escorial en 1996, conducido con Mercedes Hidalgo y Carmen Tresaco en el que se presentó un conflicto vital trascendente del voluntario del grupo que se ofreció como protagonista. Tras diversas gestiones de los materiales se formó un conjunto significativo, pero quedaba fuera algo que era un evidente lazo corredizo que, al menos a mí, me asustaba porque me evocaba el suicidio. Joan se acercó a los materiales, tomó aquella cuerda, la incorporó a lo que podía representar la solución diciendo que, a veces puede ser necesario.

También con Joan aprendí a relacionar las necesidades del grupo y lo que uno representa en ese momento. Yo ya conocía las propuestas de presentarme a un cargo importante en la SEPTG por razones de estrategia de poder o porque tú lo vales con lo que le has dado a la SEPTG. Nunca olvidaré una noche en el Symposium de Babia en 1989 en que Joan me dijo si me presentaría a la Presidencia de la SEPTG. Me dijo: “Creo que a la SEPTG le vendrías bien como Presidente”. No tuve dudas ante su propuesta. No es un cargo. Es un



encargo, pensé. Mi gratitud a Joan, termina con su legado conceptual porque me ha enriquecido mi acompañar a personas a través de sus crisis.

Empezaré con el ansia infantil de omnipotencia que arruina la tarea antes de poder empezarla. Creo que Joan tenía claro que era, junto con el Super-Yo inmisericorde, los elementos que hay que tener presentes y con los que lidiar en nuestro trabajo mediante el cuidado del vínculo.

Quiero hacer referencia al legado conceptual sobre la Salud Mental, establecida sobre la premisa de una asamblea democrática de contradicciones libres de dictaduras como la del Super Yo, o el ansia infantil de omnipotencia, que viene a representar lo que nos daña en nuestra capacidad de gestionar nuestros vínculos y abrir nuevos caminos.

Dije desde el principio que Joan era integrador y lo apoyaba en una experiencia concreta. Creo que no identificaba las pulsiones de la vida como buenas o malas. Todas son necesarias en el todo que somos. Es un pensamiento que me recuerda a Ramón Llull o Hildegard von Bingen. Es multipolar, contradictorio y en equilibrio inestable entre opuestos. Joan citaba la historia del Anacoreta Acracio empeñado en salvar al mundo convenciendo al diablo para quitar los pecados capitales. Cuando lo logra se congrega una multitud que viene a rogarle que devuelva los pecados capitales porque se avecina una catástrofe para el mundo.

Quizás *sus reflexiones sobre la pulsión de vida y la de muerte tienen más de diálogo entre ellas que de oposición* y es ese diálogo el que puede romperse a causa del ansia infantil de omnipotencia o por un Super Yo inmisericorde desencadenando reacciones destructivas sin el contrapeso de la pulsión de vida. Pero *si hay algo esperanzador en su pensamiento es el decantarse por la opinión de que existe una pulsión evolutiva*. Es quizás lo que da a los aparentes círculos viciosos en que parecemos estar, la apertura a una espiral que quiere decir que algo cambia y nos eleva sobre los suelos enfangados de la repetición. Serían como las mulas que recuerdo de niño, tirando de la proa de las barcazas que navegaban por el Canal Imperial en Zaragoza. Cada una tiraba desde cada orilla y así la barcaza seguía adelante. Y esta es una perspectiva desde la que abordar el paso del tiempo, el envejecimiento y la posición ante la muerte que también nos ha dejado escrito en sus dos libros “La Ment envers L’horitzó. El repte grupal i altres aventures” y los publicados en nuestro Boletín. El sentido de la vida no es la muerte, como tampoco lo es para una lámpara el fundirse el filamento. Es la luz que ha dado a lo largo de esa vida.

Y en la despedida decir que de lo que viene después, también sabías porque lo dejaste escrito en la dedicatoria de tu segundo libro: “A la Carme, actualment dispersa en l’Inconscient Originari”.

Querido Joan. Gracias por todo y hasta nuestra dispersión en el *Inconsciente Originario*.



## JUAN CAMPOS AVILLAR

### Una historia debida



**Pere Mir**

| **Pere Mir.** Psicólogo. Grupoanalista. Editor. |

Unas palabras acerca del origen de esta autobiografía *Una historia debida*.

A principios del año 2000, Juan recibió una invitación de su amigo Jesús de Miguel, catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona, para escribir una autobiografía que se incluiría en la colección Auto/Biografías de los Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Finalmente, el libro no se incluyó en el catálogo de la mencionada colección por diversas razones que no vienen al caso ahora. Así, el subtítulo inicial que Juan le había puesto a su autobiografía (Psicoanálisis y Sociología) se eliminó para una mejor comprensión del texto.

Conviene precisar que la colaboración profesional y la relación personal que mantuvo Juan con Jesús se remontan a mediados de los años setenta, cuando éste regresa de Estados Unidos especializado en sociología de la medicina e inician un curso en la Academia de Ciencias Médicas. En 1976, Juan participó en el libro *Planificación y reforma sanitaria* editado por Jesús. Con el paso de los años, estas colaboraciones se concretaron en el llamado Grup de Recerca en Sociologia de la Universitat de Barcelona.

### **Sobre el libro**

Lo primero que señalaría es que se trata de un libro que posee una profunda dimensión humana y, al mismo tiempo, transmite una poderosa sensación de compromiso con la vida. Además, sostiene un firme compromiso con la profesión médica y con la dimensión social. Pero, a la vez, es un libro en el que tiene cabida el humor. Algunos pasajes son muy divertidos y el lector no puede menos que esbozar sonrisas de complicidad ante lo que lee.

Esta sería una aproximación global a la autobiografía, pero cuando se aplica una mirada más crítica, más analítica, se observan dos hilos conductores que atraviesan todo el libro: uno es la historia y el otro es la idea de cambio (individual y social). Por lo que respecta a la historia, refleja el recorrido personal y profesional de Juan durante toda su vida en el marco de diversos y trascendentales contextos como fueron su infancia durante la guerra civil, sus estudios en la Facultad de Medicina, su estancia en Venezuela y su marcha, primero a Londres (Maudsley Hospital) con S. H. Foulkes y luego a Nueva York (Postgraduate Center for Mental Health) para iniciar y completar, respectivamente, su formación como psicoanalista y psicoterapeuta grupal (grupoanalista).

En 1963, Juan regresa a España, en pleno franquismo, para impulsar innovadores proyectos grupales en el campo de la salud mental en la Universitat Autònoma de Barcelona y en la Sección de Psiquiatría del Col·legi de Metges de Barcelona.

En lo que atañe al segundo hilo conductor –el cambio–, Juan estuvo siempre preocupado por la idea de cambio individual y cambio social. Se podría afirmar que su vida giró alrededor de estos dos conceptos; en especial, con el énfasis puesto en el cambio social.

Algunas de las frases que se recogen en el libro constituyen un claro ejemplo de la importancia que Juan concedía a la idea de cambio.

Cito algunas:

«Creo que el motivo fundamental que en una vida me mueve a hacer lo que hago es que no me gusta el mundo en el que vivo. Pero, en vez de largarme de recién nacido, me he quedado a intentar cambiarlo, en la medida de lo posible.»

«¿Por qué uno no puede renunciar a los cambios que son imposibles?»

No se puede dejar más claro. Para Juan, el esfuerzo que realizó toda su vida fue intentar generar un cambio en lo social, por pequeño que fuera, mediante el trabajo grupoanalítico. Este objetivo, siempre sostenido por una férrea voluntad en el transcurso de los años, no es óbice para que, en ocasiones, esta quijotesca y desigual batalla que mantuvo para lograr un cambio social, esté también salpicada por cierta inquietud que presagia el convencimiento de no poder alcanzar el objetivo deseado.

La siguiente cita recoge la inquietud, pero también la satisfacción por lo obtenido:

«Yo, desde que volví al pueblo donde nací, me considero como un grano de arena dentro de una maquinaria. Pueden pasar dos cosas, o que me triture la máquina o que provoque en ella algún salto... al menos un desajuste. Creo que por ahora del todo no me ha triturado. Algo machacado quedé, pero fui capaz de dictar mi vida –este granito de arena– para que pueda ser leída en el futuro, para compartirla solidaria y gozosamente con otros seres humanos».

Otro aspecto importante a resaltar de la autobiografía es que la vida personal y profesional de Juan estuvieron siempre íntimamente entrelazadas. Poseen una extraordinaria coherencia.

Cito:

«Siempre he trabajado con el supuesto de que debajo del diván se encuentra la familia del paciente. Por lo tanto, intentaba integrar una cosa con la otra. Pero detrás del diván estaba yo, y conmigo todo mi edificio conceptual, el contexto que determina mi manera de ser».

«Cómo un médico con vocación de cirujano acaba convirtiéndose en psicoanalista, grupoanalista, analista de sistemas, historiador...».

Quizá, una respuesta a la última cita la encontremos en los diez años que Juan pasó en el Opus. Juan afirma que le gusta el grupo porque nació en una familia numerosa y porque la Obra es también una cuestión grupal.

Diría que hay un momento decisivo, un punto de inflexión en la vida de Juan, cuando, al terminar cuarto de Medicina, es enviado por la Obra a un curso de verano en La Estila (Santiago de Compostela). Allí, advierte que es el director del curso. Nadie le había dicho nada. En estos cursos existía una norma por la cual cada miembro del Opus tenía que hacer la «confidencia» al director –independientemente de su edad o recorrido profesional–, lo que significaba que la persona tenía que hablar con Juan si había cumplido la «norma» de la organización y, además, debía explicarle los pensamientos que había tenido.

Para Juan esta experiencia fue muy valiosa. Escuchó muchas confidencias y, según él, años más tarde esto le conduciría a la función de analista, mientras que la entrada en el círculo del Opus le llevaría, con posterioridad, al análisis del grupo.

Otro aspecto relevante a mencionar en la autobiografía es la decisiva importancia de la dimensión social en el pensamiento de Juan. Las citas que siguen a continuación son una buena muestra de ello:

«En mi pensamiento siempre están entrelazados la sociedad y el individuo, y en medio el grupo».

«No tener en consideración los factores sociales y los factores psicológicos en el trato con el enfermo es disfuncional; lo afirmo categóricamente».

«Desde el punto de vista que he elaborado –y en eso me diferencio de los psicoanalistas– funciono con una teoría reticular de las neurosis. El enfermo manifiesto no es más que un síntoma del conflicto familiar consciente e inconsciente y muchas veces de la situación laboral. Ésta es la visión grupoanalítica».

Otro elemento, a mi juicio importante a considerar, es el porqué de esta autobiografía.

Pienso que el libro es el resultado de una larga reflexión y elaboración interna de Juan. No es casual que el primer capítulo de la autobiografía, que lleva por título «La vida de pronto cambia», nos sitúe en un escenario donde la

presencia de la enfermedad y de la muerte adquieren absoluta relevancia. No se pueden soslayar:

Es el mes de febrero de 1998 a Juan le diagnostican un cáncer de pulmón. Al mismo tiempo, Susana Jover —una de sus amigas y colaboradoras más cercanas— agoniza de una enfermedad terminal. La situación es muy angustiante. El impacto emocional en Juan es considerable, por momentos devastador. Es posible que, en este contexto de dolor, sufrimiento e incertidumbre, Juan pudiera interrogarse y cuestionarse acerca de que algunas de las ideas por las que había luchado durante toda su existencia no se iban a hacer realidad.

La siguiente frase de Juan en el primer capítulo creo que avala mi hipótesis:

«Desde el ocaso de mi vida, madurez tardía, no protesto de mi vida vivida, me conformo con lo que he hecho. Pero hay muchas cosas que no repetiría, entre otras pasarme hasta los sesenta años creyendo que era un adolescente que podía hacerlo todo».

Transcurrieron más de dos años desde los sucesos aquí descritos hasta que Jesús de Miguel propuso a Juan escribir esta autobiografía. Quizás, la propuesta de Jesús se convirtió en el catalizador que permitió que muchos de los pensamientos, reflexiones y elaboraciones de Juan pudieran canalizarse, manifestarse y plasmarse, finalmente, en la redacción del libro.

Y, entonces, la escritura permite a Juan pensar en la idea de transmitir un legado. Redactar una autobiografía con el decidido propósito de que pueda serle útil a alguien en su recorrido vital. Pensemos en el título del libro (una historia debida) y en una cita de Juan en la introducción que dice lo siguiente:

«No se trata sólo de encontrar un sentido a la vida, sino de encontrar un sentido transmisible a alguien».

Desde la sinceridad y la absoluta honestidad que caracterizan esta autobiografía se produce en el lector una decidida complicidad con el autor, por lo menos es lo que me sucedió a mí. Así, acompañamos a Juan en los sucesivos capítulos del libro como en una apasionante aventura de vida. Nos alegramos por sus logros obtenidos y nos apenamos en sus desventuras o penurias.

El final quedó inconcluso. No pudo escribir el último capítulo que iba a titular «Plegando velas». La muerte se lo impidió. Pero, quizá, no plegó velas, sino que, simplemente, cedió el testigo, o, mejor dicho, ofreció el testigo para

que alguien (individuo y/o grupo) lo recogiera y continuara su trayectoria con el objetivo puesto en generar un cambio en lo social mediante el trabajo grupal.

Dos apuntes para concluir esta presentación:

El primero ejemplifica la frase que muy a menudo pronunciaba Juan. Decía que en los inicios de su vida profesional él iba para cirujano cardíaco y terminó como cirujano de almas.

En Nueva York, antes de regresar a Barcelona, una paciente grave a la que había tratado con notable éxito le regaló una medalla con la siguiente inscripción: «To the one who cures the mind and heals the soul» (Al que cura la mente, y sana el corazón).

El segundo apunte es una anécdota personal que evidencia la pasión, el amor y el compromiso que Juan sentía por los grupos y por estar en grupo. Era el invierno de 1979. Yo estaba en un grupo donde Juan era el conductor. Aquel día se presentó vestido de negro y con una pajarita del mismo color. Nos miramos un poco perplejos. Intercambiamos algunas sonrisas apenas esbozadas. Por supuesto, no recuerdo los temas de los que hablamos en la sesión. Seguíamos más o menos pendientes del porqué de su indumentaria y de cierto tono grave que acompañaba sus escasas intervenciones.

Hacia el final de la sesión, una participante le interrogó acerca de su traje. Juan respondió con inusitada calidez que venía del entierro de su padre, pero que no había querido faltar a la cita con el grupo. Recalcó, en tono firme, que quería estar en el grupo. Pueden imaginarse el profundo silencio que siguió a sus palabras. No supimos qué decir, más allá de las habituales frases de condolencia que se mencionan en estos casos. Fue entonces cuando me sentí profundamente conmovido y percibí de un modo muy claro el amor que Juan sentía por los grupos y que continuó sin descanso durante toda su vida.



# 50 AÑOS DE LA SEPTG: HITOS Y MATICES DE SU HISTORIA DÉCADA A DÉCADA

Ainara Arnosó Martínez y  
Cristina Martínez-Taboada Kutz

**Ainara Arnosó Martínez.** Doctora en Psicología. Profesora en el Dpto. de Psicología Social de la Universidad del País Vasco. Actual Vocal de Prensa de la SEPTG.

**Cristina Martínez-Taboada Kutz.** Doctora en Psicología. Grupoanalista Expresidenta SEPTG. Formadora internacional y actual Vicepresidenta de la IAGP.

## Resumen

El objetivo de este trabajo es describir la SEPTG lo largo de su historia de 50 años. Una síntesis de sus hitos y matices, en base a los Simposios compartidos en 5 décadas. Abordamos este reto explorando el campo semántico asociado a los títulos de 49 Simposios de la SEPTG en estos 50 años de su historia. A través del análisis lexical y del software Iramuteq se extraen sus estructuras más significativas a través de frecuencias, nubes de palabras y análisis de similitudes, que identifican los núcleos semánticos en las coocurrencias de palabras según sus conexiones en los lemas de los Simposios. Como resultados, cabe señalar el Grupo como eje central y nodo de la Psicoterapia, Análisis Institucional, y Cambio Social. Una primera década de Impulso Fundacional (1972-1981); una segunda de Desarrollo Institucional (1982-1991); una tercera de Apertura del grupo a la comunidad (1992-2001); una cuarta década (2002-2011) de Cambio de siglo, apertura al exterior y realidad virtual; y una quinta década de Integración de nuevos grupos y diferentes realidades (2012-2022).

Se muestra la historia de la SEPTG década a década, distinguiendo matices en su comprensión y formas de vinculación regional. Guarda lo sustantivo de su identidad con temas tan significativos como el Poder que retrotrae a otros Simposios y significa claramente a los grupos y a la sociedad.

**Palabras clave:** SEPTG; Psicoterapia; Grupo; hitos; Simposios; Historia; Zonas.

## Introducción

Históricamente, la psicoterapia de grupo en España sigue un camino asociado al auge de la terapia de grupo en Estados Unidos y Europa en la primera mitad del siglo XX, destacando la importancia del psicoanálisis, el análisis y la dinámica de grupo. Profesionales de la psiquiatría y psicología de grandes ciudades como Madrid, Barcelona y Bilbao comienzan a realizar grupos en hospitales y en consultas privadas. La influencia del grupo análisis de S. H. Foulkes y el psicodrama de J. L. Moreno fue tan significativa que deja una huella decisiva en la terapia de grupo en España que sigue muy presente en la actualidad, sin menospreciar otros métodos, como la Gestalt, la sistémica, bioenergética, o la terapia cognitivo-conductual entre otros.

No es fácil observar a la SEPTG en su movimiento de cinco décadas de existencia. La obra colectiva de Campos et al. (1980) sobre Psicología Dinámica Grupal representa y recoge muy bien sus orígenes. Ya Hanne Dobler de Campos (1998) en su interesante revisión de los primeros 25 años observaba la dinámica del cambio constante y encontraba movimientos que definían procesos significativos de identidad interdisciplinar. Podemos evidenciar que la SEPTG desde sus inicios, busca sentido en la interacción de diversas disciplinas y modos de hacer profesional.

La presencia de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo y su legado dentro de la psicoterapia grupal española ilumina las aportaciones de la salud mental y social en España a lo largo de los años. De este modo, nos hemos basado en artículos previos que sondan el análisis del estado del arte de la psicoterapia grupal en España (Martínez-Taboada et al., 2015), y la meta-matriz de la terapia de grupos en España como factor curativo (Martínez-Taboada y Arnoso, 2021). Descifrar las corrientes que han determinado la trayectoria de la SEPTG es un reto que abordamos en su 50 aniversario al describir la Sociedad en hitos clave a lo largo de su historia (Martínez-Taboada y Arnoso, 2022). Destacamos un primer hito que señala la *apertura* de una generación de terapeutas *abriendo el individuo al espacio grupal*. La SEPTG se configura en 1972 cuando hacer grupos se convierte en una luz de firmeza frente a la situación dictatorial para los profesionales de la salud. La SEPTG construía un espacio donde compartir y cuestionar estamentos internos y externos que ayudaban a curar el malestar común. El mismo concepto de *grupo* transcendía ampliamente al individuo y se convertía en un gran reto para los profesionales de la salud mental. El entorno social no propiciaba los grupos *per se* en un régi-

men dictatorial y represor, de manera que trabajar con grupos suponía afrontar actividades dinámicas colectivas con aires de innovación compartida. Un período fructífero que permitió evolucionar hacia esferas de libertad y análisis centrado en el significado de grupo.

Un segundo hito desde el asentamiento de la democracia que promueve una red de salud y de progreso. La SEPTG se reconstruye en un proceso de *apertura del grupo a la comunidad*, en su proyección terapéutica, didáctica y expresiva, con nuevas técnicas grupales. Su aplicabilidad en una amplia gama de *settings* - incluyendo hospitales generales y psiquiátricos, centros ambulatorios, programas de rehabilitación e instituciones como las Universidades y escuelas de formación-, posibilita un nuevo hito de renovación en la psicoterapia de grupo en España. El proyecto de reforma de la asistencia psiquiátrica conlleva nuevas formas de educación en psiquiatría y la comprensión de las dinámicas institucionales e interpersonales, para la mejora de la asistencia psicoterapéutica en general. La orientación hacia la terapia comunitaria, con unidades de corta y larga estancia se convirtieron en alternativas para los pacientes. Como resultado, aumenta la demanda de terapeutas grupales con experiencia en atención ambulatoria, hospitalaria y preventiva (Guimón, 2003), tanto en hospitales como en centros de salud mental y comunitaria. El pensamiento y la formación de los profesionales sigue siendo una herramienta esencial en las instituciones, tanto para el mantenimiento de un entorno terapéutico, como para la comprensión y la mejora del trabajo de los equipos profesionales. Surgen así diferentes escuelas en terapia de grupo con diversas opciones de formación, bien en colaboración con universidades e instituciones de prestigio, bien de carácter privado que proporcionan una formación experiencial con estrategias de intervención y abordaje diversos.

Por último, el *establecimiento de la realidad virtual asociado a la crisis sanitaria mundial*, empujaron a la transformación, a la interconectividad, formando una matriz que entrelazara la interacción del grupo presencial con el grupo virtual en el cambio de siglo.

En continuidad al trabajo previo publicado en el Boletín 39 sobre Pasado, Presente y Futuro de la Psicoterapia de Grupo (Martínez-Taboada y Arnos, 2022), presentamos el trabajo actual. El objetivo es explorar el campo semántico asociado a los títulos de los 49 Simposios de la SEPTG. Optamos por dar una mirada que permita aproximarnos a su trayecto cronológico, década a década, como estrategia de aproximación y de concreción de los temas e intereses

más emergentes a lo largo del tiempo. La revisión del Boletín de aniversario de Historia Abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (Campos, 1998) constituye el punto de partida y de anclaje para dar luz al análisis de contenido de las tres primeras décadas. El análisis, se completa junto con las actas disponibles, la experiencia de lo vivido en los Simposios y la producción escrita en los Boletines de la Sociedad, en los que se pueden revisar el contenido de los Symposiums y acontecimientos más significativos. Todos los índices están accesibles en la página web: <https://septg.eu/boletin/>

## **Método**

Exploramos el campo semántico asociado a los 49 Simposios de la SEPTG, como una estrategia para comprender el modo en el que la SEPTG objetiva sus intereses prioritarios en el transcurso de su historia como Sociedad. Se incluyen las ponencias de los primeros Simposios y los lemas o títulos, tal y como se van sucediendo en los 50 años de historia.

El análisis se realiza a través del software Iramuteq, útil para evitar los problemas de fiabilidad y validez comunes en los análisis de texto. El objetivo de este software es cuantificar un texto para extraer sus estructuras más importantes con el fin de aprovechar la información esencial contenida en los datos textuales. El software crea un diccionario y analiza palabras completas (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios), mientras que las palabras de herramienta (artículos, pronombres, conjunciones) se excluyen del análisis. En primer lugar, se realiza un análisis de frecuencias de las palabras que aparecen en las ponencias y títulos de los Simposios y su representación en la nube de palabras. En segundo lugar, se realiza un análisis de similitudes. Este tipo de análisis presenta un resumen de la estructura contenida en los temas abordados en los Simposios, a partir de un gráfico con forma de árbol que representa las formas máximas y las afines, donde los nodos son las formas y se ponen de manifiesto las comunidades lexicales, y la intensidad de los vínculos entre los elementos. El potencial analítico del software permite una profundidad de análisis que no sería posible sin el apoyo informático. Posteriormente, el análisis de similitudes permite explorar, las diferentes áreas de interés atendiendo a las diferentes décadas de la SEPTG. De forma complementaria, y en aras de una mayor profundización, el análisis de contenido permite visibilizar los temas predominantes en cada década. Para dotar de significado a este análisis, se revisan los documentos publicados en el Boletín del 25 aniversario, que nos permiten hacer una lectura de

las décadas de nuestra historia de la SEPTG. Finalmente, se realiza un análisis por Zonas para comprender las formas de vinculación regional en la Sociedad.

## Resultados

### 1. Los grandes temas en 50 años de historia a través los Simposios de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

En la siguiente tabla se recogen las palabras más frecuentes que aparecen en las ponencias y títulos de los Simposios en 50 años de historia de la SEPTG, aquellas con una frecuencia de 2 o más.

**Tabla 1.** Frecuencias de las palabras de las ponencia y lemas de los Simposios (<2)

grupo	40	institucional	4	integración	3	realidad	2
psicoterapia	13	formación	4	historia	3	fenómeno	2
encuentro	10	factor	4	crisis	3	familiar	2
trabajo	8	cuerpo	4	crecimiento	3	espacio	2
enfoque	6	social	4	psicoterapeuta	3	cuidado	2
nuevo	5	cambio	4	formas	3	criterio	2
técnica	5	análisis	4	SEPTG	2	comunicación	2
comunidad	5	alienación	4	proceso	2	acción	2
salud	4	reto	3	mental	2		

El análisis posiciona la nube de palabras que aparece en la Figura 1. Son las palabras que están incluidas en los temas de los Simposios y surgen organizadas gráficamente en función de su frecuencia. Es un análisis lexical simple, pero interesante a nivel gráfico.

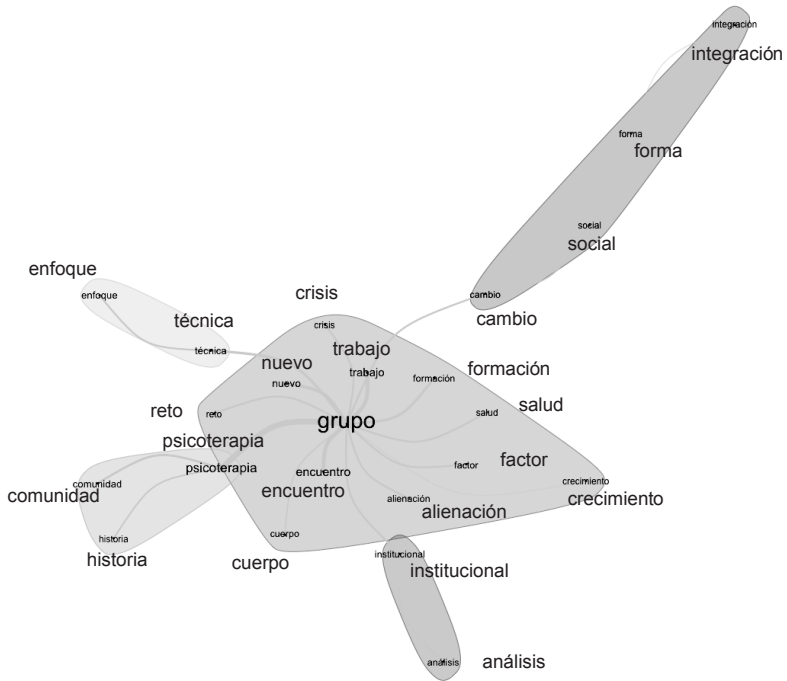


**Figura 1.** Nube de palabras incluidas en los 49 temas de los Simposios SEPTG

Recordemos que el análisis de similitudes identifica la coocurrencia entre las palabras según sus conexiones en los títulos de las ponencias de los primeros Simposios y después, los temas o lemas que ha tenido cada Simposio. Permite identificar la estructura del contenido del corpus textual gracias a su visualización en forma de gráfico. Ilustra el contenido de los temas tratados en los Simposios y su organización interna, sus partes comunes y especificidades.

Vemos que el eje central de los Simposios gira en torno al Grupo que está en el nodo central. Sus principales ramas: la Psicoterapia, vinculada a Historia de la SEPTG y la Comunidad en un sentido amplio; la diversidad de Enfoques y Técnicas; el Análisis Institucional, y el Cambio Social como Forma de Integración.

Junto a estos nodos centrales, se hacen emergentes otros elementos como el Encuentro, la Salud, la Formación, el Cuerpo, la Crisis, el Crecimiento, los Retos, y todas las ramas que quedan reflejadas en la Figura 2.



**Figura 2.** Análisis de similitudes

## 2. Los Simposios de la SEPTG década a década

En este apartado se recoge, en primer lugar, los resultados del análisis de similitudes que permite explorar las áreas de interés específico en cada década de la SEPTG. Seguidamente, se realiza un análisis de contenido recogiendo las palabras con mayor frecuencia en cada una de las décadas.

Tal y como se ve en la Figura 3, en la primera década se hace emergente el Análisis; en la segunda década la Alienación; en la tercera década no hay ninguna palabra que se haga saliente de forma diferencial a otras décadas; en la cuarta década el Crecimiento, el Encuentro, así como los Factores asociados; y en la quinta década, lo Nuevo y la Integración.

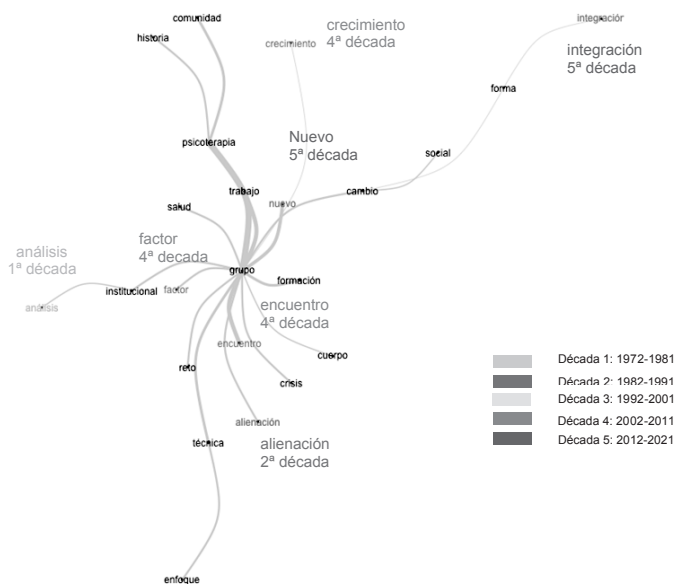


Figura 3. Análisis de similitudes década a década

En la Tabla 2 se presentan las palabras más representativas, por orden de frecuencia en cada una de las décadas de historia de la SEPTG.

En todas ellas, como es lógico, el Grupo es un elemento destacado, pero se hacen emergentes algunas especificidades que analizamos década a década.

**Tabla 2.** Frecuencias de palabras de los Simposios de 5 décadas de historia de la SEPTG

Década 1 1972- 1981		Década 2 1982-1991		Década 3 1992-2001		Década 4 2002-2011		Década 5 2012-2022	
Grupo	11	Grupo	8	Grupo	7	Encuentro	4	Grupo	5
Psicoterapia	5	Psicoterapia	5	Trabajo	3	Crecimiento	3	Nuevo	3
Análisis	3	Encuentro	4	Nuevo	2	Factores	2	Integración	2
Comunidad	3	Alienación	3	Formación	2	Grupo	2	Técnica	2
Salud	3	Psicoterapeuta	2	Técnica	1	Nuevo	1	Realidades	2
Institucional	2	Trabajo	2	Social	1	Reto	1	Cuidado	2
Técnica	2	Enfoque	1	Institucional	1	Integración	1	Reto	1
Enfoque	2	Formación	1	Comunidad	1	Cuerpo	1	Encuentro	1
Cambio	2	Institucional	1	Formas	1	Crisis	1	Trabajo	1
Trabajo	2	Comunidad	1	Cambio	1	Acción	1	Enfoque	1
Psicoterapeuta	2	Crisis	1	Reto	1	Espacio	1	Psicoterapia	1
Factores	2	Cuerpo	1	Psicoterapia	1	Tiempo	1	Cambio	1
mental	2	Historia	1	Enfoque	1	paradojas	1	Social	1
Familiar	2	Fenómeno	1	Salud	1	Proceso	1	Crisis	1
Encuentro	1	Criterio	1	Espacio	1	Espontaneidad	1	Cuerpo, Rostro	1
Formación	1	Gestalt	1	Comunicación	1	Asomar	1	Palabra,	1
Cuerpo	1	Sociodramática	1	Violencia	1	Aportación	1	Cooperación	1
Alienación	1	Personalidad	1	Agresividad	1	Amor	1	Resiliencia	1
Social	1	Personal	1	Pertenencia	1	Humor	1	Invisible	1
Comunicación	1	Ortodoxia	1	Objetivo	1	Despedida	1	Masculinidad	1
Provenires	1	Heterodoxia	1	Matriz	1	Mediterráneo	1	Feminidad	1
Psicodramáticas	1	Lado oculto	1	Cauce	1			Responsabilidad	1
Paramédica	1							Neurociencias	1
								Pasado, Presente,	1
								Futuro	

## 2.1. Primera década de la SEPTG. Impulso fundacional

La primera década de la SEPTG contempla desde 1972 hasta 1981, y abarca desde la primera reunión de Zaragoza hasta el 9 Symposium de Cuenca. Recordemos que, en esta primera década, el análisis semántico señala como elemento relevante el Análisis y las palabras más frecuentes son: Grupo, Psicoterapia, Análisis, Comunidad, Salud, Institucional, Técnica, Enfoque, Cambio, Trabajo, Psicoterapeuta, Factores, Mental y Familiar, por citar aquellas que se repiten dos veces o más.

Los Simposios anuales marcan el comienzo de una época que concitan las diferentes formas de psicoterapia de grupo y de la intervención grupal en



hospitales psiquiátricos, las analogías y las diferencias entre el grupo terapéutico y el grupo de discusión. Los grupos toman peso específico como herramienta de análisis, comprensión y mejora de la salud mental.

La revisión de documentos que están publicados en el Boletín de los 25 años de la SEPTG muestran algunos matices y acontecimientos que marcan el devenir de esta primera década:

La organización de los actos científicos o Simposios, es al inicio con tres ponencias, con una metodología de subgrupos para el análisis y discusión, y reuniones de síntesis. Pronto se reduce el número de ponencia a dos, lo que limita la posibilidad de alternar los marcos teóricos.

En el Symposium de Sevilla se trae al primer invitado internacional, el Dr. F Arroyave del Trust for Group Analysis que, más allá de las ponencias, realiza una experiencia de Grupo Grande formando un grupo de convivencia pedagógico terapéutico. Se instituye así la convivencia socioafectiva como parte esencial de los Simposios.

En esta década también se hace la presentación de una corriente innovadora en psicoterapia: la Bioenergética, que introduce la cuestión de si la SEPTG será capaz de recibir nuevas corrientes y enfoques o si será una Sociedad dedicada a la consolidación de las corrientes ya instituidas.

El pase de una película de Laing en el Symposium de Zaragoza, da testimonio de la revolución psiquiátrica en marcha en aquella época.

Crece el número de socios y socias, y sobre todo el de participantes en los Simposios, con una verdadera avalancha en el Symposium de Pamplona y Santander. Esto condiciona a su vez el crecimiento económico en la Sociedad.

El Symposium de Pamplona de 1977 institucionalmente es de central importancia. Además de instituirse lugares diferenciados en la Junta Directiva -Vocalías de Zona, Vocal Libre y Prensa- se publica el primer Boletín, reafirmando a nivel más simbólico la escritura como un referente colectivo. Los Boletines de la Sociedad representan un esfuerzo obvio por conseguir una producción científica que no alcanzan el nivel adecuado ni el eco necesario para su desarrollo. Sin embargo, volverá a salir posteriormente, coincidiendo con otras épocas de recrudescimiento crítico (es curiosa su coincidencia con las ponencias de Análisis Institucional).

Se empieza a buscar un referente a nivel internacional y se procede a los primeros contactos con la American Group Psychotherapy Association (AGPA)

y la Asociación Internacional para la Psicoterapia de Grupo y Procesos grupales (IAGP). Comienzan los invitados extranjeros, y en el Symposium de Pamplona se les da una especial relevancia mediante un saludo oficial a la llegada de colegas emigrantes argentinos.

En el Symposium de Mallorca se elige como primer Socio de Honor a un Miembro Fundacional.

Vemos en la Tabla 3, los Simposios realizados en la primera década y los Boletines publicados.

**Tabla 3.** *Simposios realizados en la primera década*

Año	Nº Symposium y Lugar	Ponencias / Temáticas principales	Boletín nº
1972	Zaragoza		
1973	1 Symposium Madrid	-Formas de psicoterapia de grupo. -Analogías y diferencias entre el grupo terapéutico y el grupo de discusión -Grupo terapéutico y grupo comunitario a nivel del hospital psiquiátrico	
1974	2 Symposium Sitges (Barcelona)	-Psicoterapia familiar -T group y Grupo de discusión -Análisis histórico de los factores socioeconómicos y psicológicos en las manifestaciones de Grupo	
1975	3 Symposium Zaragoza	-Psicoterapia y comunicación -Análisis institucional -Psicoterapia Paramédica	
1976	4 Symposium Sevilla	-Praxis y Teoría del Psicoterapeuta en el grupo -Factores de cambio en el grupo	
1977	5 Symposium Pamplona	-Grupos de encuentro -Incidencia del fenómeno grupal en la salud mental	Época I (1-6)
1978	6 Symposium Valladolid	Provenires y Devenires Técnicas psicodramáticas Requisitos de la formación de los psicoterapeutas de grupo	Época I (7-8)
1979	7 Symposium Santander	Terapias grupales del sistema familiar El cuerpo en psicoterapia de grupo	
1980	8 Symposium Palma de Mallorca	Las técnicas de grupo y psicoterapia en las tareas de salud mental de la comunidad Enfoque grupal en un servicio nacional de salud	
1981	9 Symposium Cuenca	SEPTG Análisis institucional Trabajo de grupo y Comunitario en la Rehabilitación de Toxicómanos	Época II (1)

## **2.2. Segunda década de la SEPTG. Desarrollo institucional**

Con relación a la segunda década, vemos que sobresalen palabras como Grupo, Psicoterapia, Encuentro, Alienación, Psicoterapeuta y Trabajo, por citar aquellas con frecuencia de 2 o más.

Esta segunda década de la SEPTG es de seguimiento y consolidación. Comprende 10 Simposios, que abarcan desde el 10 Symposium Puerto de Santa María hasta el 19 Symposium de Vitoria, que introducen la ponencia oficial única.

Por un lado, se hace una reflexión sobre la propia institución y su funcionamiento y, por otro, se produce una institucionalización del trabajo multidisciplinar y la diversidad de enfoques. Para el análisis institucional, se realiza el encargo de la historia comentada de la SEPTG, becado con 100.000 pesetas y las devoluciones con las correspondientes propuestas diagnósticas. Este proyecto cuenta para su desarrollo con un supervisor externo a la Sociedad y es publicado en el Boletín de Historia Abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo. Como dice Hanne Dobler de Campos en su artículo del mismo Boletín, es una etapa rica en propuestas instituyentes, la más importante, quizás, la de una reflexión sobre la propia institución, que a su vez fomenta la retroalimentación entre lo interdisciplinar y lo institucional.

La ponencia del Symposium de Madrid, “Grupos en la salud pública”, presagia las temáticas de las comunidades terapéuticas y de la formación. Un elemento significativo de esta década fue la presentación del invitado de honor del Symposium de Valencia (Stuart Whiteley), colega con larga experiencia y amplísimos conocimientos en el ámbito de las comunidades terapéuticas, temática que, elegirá la SEPTG en un futuro próximo.

Cabe señalar también que en 1982 se funda la Asociación Española de Terapia Gestalt y en 1984 la Asociación Española de Psicodrama. En ambas asociaciones, algunos miembros también lo son de la SEPTG.

Se dejan espacios abiertos para evolucionar hacia nuevas formas de vinculación regional (Zonas) y posibles vinculaciones internacionales. De hecho, la SEPTG es elegida miembro organizacional de la IAGP en agosto de 1987. Los contactos con la IAGP llevan a la SEPTG a adoptar el mismo tema que la IAGP trabaja para su próximo Congreso de Amsterdam en 1989, “Encuentro y alienación”. El lapsus de alineación en vez de alienación fue tan frecuente en dicho congreso, que llevó a elegir el tema “Encuentro y alineación” para el siguiente Symposium de Pamplona.

Se realiza la elección del primer Miembro de Honor como Presidente de Honor a su vez miembro fundador de la SEPTG: Joan Palet Martí.

Respecto al Boletín, después de un intervalo de tres años, se publica el número 1 de la Época III del Boletín, que sale justo antes del Symposium de Bilbao. Señalar que es la primera vez que aparece explicitado el cargo de Vocal de Prensa. A partir de la IV época, los Boletines adquieren formato de libro y aumenta progresivamente el tamaño de los volúmenes, con artículos originales de todas las tendencias de la SEPTG.

Vemos en la Tabla 4, los Simposios realizados en la segunda década y los Boletines publicados.

**Tabla 4.** Simposios realizados en la segunda década

Año	Nº Symposium y Lugar	Ponencias / Temáticas principales	Boletín nº
1982	10 Symposium Puerto de Santa María	Personalidad y psicopatología del terapeuta de grupo El poder de los grupos terapéuticos	
1983	11 Symposium Las Palmas	Epistemología y grupo El contacto corporal en la terapia de grupo	Época II (2)
1984	12 Symposium Alicante	La Terapia de la Gestalt	
1985	13 Symposium Madrid	Grupos en las instituciones	
1986	14 Symposium Bilbao	Criterios de formación en Psicoterapia Grupal	Época III (1)
1987	15 Symposium Valencia	Encuentro o alienación	Época III (2)
1988	16 Symposium Pamplona	Encuentro y alienación: crisis personales y grupales	Época IV (1)
1989	17 Symposium Babia	El lado Oculto del Quehacer grupal: Ortodoxia y Heterodoxia	Época IV (2)
1990	18 Symposium Madrid	Paradigmas de encuentro de los distintos marcos conceptuales de trabajo con grupos	Época IV (3)
1991	19 Symposium Vitoria	Fenómenos grupales en la Comunidad Terapéutica	Época IV (4,5, Monografía I, Suplemento)

### **2.3. Tercera década de la SEPTG. La apertura del grupo a la comunidad**

En la tercera década, el análisis lexical no ofrece una palabra que destaque de forma significativa respecto a otras décadas. Sin embargo, teniendo en cuenta las palabras que aparecen en los Simposios por orden de frecuencia, importantes son Grupo, Trabajo, Nuevo y Formación.

Cabe destacar que esta década comienza con una interrupción en el desarrollo institucional, con relación al Simposio. Parece como si la SEPTG hubiera madurado demasiado aprisa y estuviera agotada y sin fuerzas para encarar un Simposio cada año. Así, en 1992 la SEPTG se da un respiro y prueba a ver qué pasa si celebra los Simposios cada dos años, propuesta que no se sostiene.

En el Symposium de Valencia, habiéndose dado el mencionado respiro de un año, se retoma el tema de las comunidades terapéuticas, con la realización del Simposio y dos monografías con sus suplementos, incluyendo a Hanne Dobler de Campos como Vocal de Prensa.

En esta década se produce una sobre posición entre Simposio y Boletín, de manera que comienza a convertirse uno de los dos números anuales del Boletín en un número Extraordinario dedicado al Symposium, respetando como índice la secuencia del programa. También la introducción de un Consejo editorial dinámico y flexible, relacionado con la contribución real a la publicación.

El tema de la formación sigue candente en el Symposium de Aiguablava y de Sevilla, y nos aboca al tema de las semejanzas y las diferencias, tema siempre presente en la SEPTG. En el Symposium de Aiguablava, los asistentes muestran tener energía para intentar, en talleres simultáneos, una integración de psicodrama, autoanálisis grupal y Grupoanálisis operativo, abordaje sistémico de la familia y enfoque de la bioenergética y Gestalt.

A nivel interdisciplinar, es significativo que la parte final de la experiencia sociodramática del Symposium de Mérida, que pretendía visualizar el desarrollo de la SEPTG a lo largo del tiempo, no se pudo terminar y, en consecuencia, no se pudo construir este imaginario histórico en el que se insertaba el encuentro.

Vemos en la Tabla 5, los Simposios realizados en la tercera década y los Boletines publicados.

**Tabla 5.** *Symposios realizados en la tercera década*

Año	Nº Symposium y Lugar	Ponencias / Temáticas principales	Boletín nº
1992	(Sin Symp) Madrid		Época IV (6)
1993	20 Symposium Valencia	Comunidades Terapéuticas II: Métodos, objetivos y líneas de pertenencia.	Época IV (7, Monografía II y Suplemento: Comunidades Terapéuticas)
1994	21 Symposium Mérida	Trabajo en grupos: desafío del Siglo XXI	Época IV (Extraordinario y 8)
1995	22 Symposium Aiuablava	El grupo como espacio formativo para la salud	Época IV (Extraordinario, 9)
1996	23 Symposium Madrid El Escorial	Matriz y Cauces de lo Grupal	Época IV (Extraordinario, 10)
1997	24 Symposium Santander	Grupos e instituciones	Época IV (11, 12)
1998	25 Symposium Sitges (Barcelona)	Cambio social y Nuevas formas de Trabajo Social	Época IV (13,14, Monográfico Historia abierta. 25 años de la SEPTG)
1999	26 Symposium Sevilla	Grupos: Formación y Comunicación	Época IV (15,16)
2000	27 Symposium Segovia	Grupalidad y Hacer integrador	Época IV (17)
2001	28 Symposium Donostia-San Sebastián	Violencia y agresividad en los grupos	Época IV (18)

#### **2.4. Cuarta década de la SEPTG. Retos en el cambio de siglo, apertura al exterior y realidad virtual**

Para el análisis de la cuarta y quinta década, no disponemos de documentos publicados con un análisis tan exhaustivo como el recogido en el Boletín de los 25 años de Historia abierta de la SEPTG, pero contamos con la experiencia de lo vivido, las actas recogidas en Asambleas y casi una veintena de Boletines publicados desde entonces.

La cuarta década de la SEPTG comprende 10 Simposios, que abarcan desde el 29 Symposium de Mallorca hasta el 38 Symposium Valencia.

Siguiendo con el análisis lexical, las palabras que se hacen emergentes en la cuarta década son Encuentro, Crecimiento y Factores. Por orden de frecuencia le siguen Grupo, Nuevo, Reto e Integración.

Se observa que el panorama y los temas de interés dan un giro. Aportaciones grupales a los nuevos retos, la integración, el espacio y el tiempo grupal como elementos para el encuentro, las despedidas, y la construcción o reconstrucción del amor como elemento para el crecimiento, son algunos de los conceptos que aparecen en los temas de los Simposios de esta década. Existe el deseo de recoger la experiencia de crisis, de pérdidas múltiples en lo económico, personal, de referentes, de ascendientes... y dar un paso más, hacia su resolución. Poner en marcha nuestro potencial de cambio, y atravesar los espacios de tránsito que nos llevarán a otros espacios, estados y formas.

El Symposium de Allariz nos hace reflexionar cómo los elementos tiempo-espacio son tenidos en cuenta en el abordaje grupal. Lo novedoso es que el espacio utilizado integra a todo el pueblo y alrededores de Allariz, con casi todas las actividades planteadas en espacios al aire libre.

La cuarta década en la SEPTG viene asociada asimismo a una apertura al exterior. En 2008 el Symposium celebrado en Barcelona *Un puente llamado Mediterráneo* fue internacional en colaboración con la III Conferencia Regional del Mediterráneo IAGP. La realidad virtual de la SEPTG se hace presente con el cambio de siglo de la mano de Juan Campos con una lista online de diálogo que estableció junto a Malcom Pines y la creación de la página web de la sociedad, que es cada vez más visitada a pesar de ser la nuestra una sociedad poco internetizada. Aparece por primera un tema pendiente en el seno de la SEPTG asociado a lo virtual en una proyección de futuro: la posibilidad de que haya socios virtuales, lejanos en la distancia, pero cercanos en intereses.

La SEPTG hace esfuerzos por proyectarse hacia fuera. La IAGP cuenta con la SEPTG en las jornadas que el grupo de transculturalidad organiza anualmente en Granada. Se han creado múltiples escuelas de formación y asociaciones, y se solicitan hermanamientos con otras asociaciones, avales para cursos de formación, intercambio con asociaciones extranjeras y se hace presente más que nunca el interés por la participación de los socios y socias más jóvenes.

De Barcelona a El Puerto de Santa María y del Puerto a Bilbao. Un camino de eslabones enlazados uno tras otro y que juntos forman parte de la cadena histórica de esta década de la SEPTG. Hablamos de establecer puentes que facilitan el encuentro (Barcelona), y de paradojas grupales en El Puerto de Santa María, cuyo lema nace del encuentro de grupos diferentes en diversos procesos de desarrollo, en donde podemos percibir que aquello que nos diferencia es exactamente lo que nos identifica. Un buen lugar para explorar,

pensar y elaborar nuestras paradojas internas, las de nuestros grupos de vida y las de la SEPTG en su cuarta década de historia.

En el Symposium de Bilbao ya se refería a una década liderada por mujeres como presidentas de la SEPTG dando una respuesta a la crisis institucional. Las diferentes elaboraciones hechas sobre “Crisis y crecimiento grupal”, es toda una invitación a seguir trabajando en la construcción de nuevos paradigmas, guiados de la mano de la espontaneidad en el Symposium de Valencia. Como reto, intentar la máxima participación de grupos sociales comprometidos con la Salud Mental y Comunitaria.

En la Tabla 6, vemos los Symposios realizados en la cuarta década y los Boletines publicados.

**Tabla 6.** *Symposios realizados en la cuarta década*

Año	Nº Symposium y Lugar	Ponencias / Temáticas principales	Boletín nº
2002	29 Symposium Cala Blava (Mallorca)	Aportaciones grupales a los nuevos retos	Época IV (19, 20)
2003	30 Symposium Carmona	La integración	Época IV (21)
2004	31 Symposium Allariz (Ourense)	El espacio y el tiempo grupal como elementos para el encuentro	Época IV (22)
2005	32 Symposium Cullera	Encuentros y despedidas	Época IV (23)
2006	33 Symposium Pamplona	Procesos y crecimiento	Época IV (24)
2007	34 Symposium Alcalá de Henares	Amor y humor Elementos del crecimiento y la relación	Época IV (25)
2008	35 Symposium -III Conferencia Regional del Mediterráneo IA-GP-SEPTG Barcelona	Un puente llamado Mediterráneo	Época IV (26)
2009	36 Symposium -El Puerto de Santa María	Paradojas grupales: Asómate	Época IV (27)
2010	37 Symposium Bilbao	Crisis crecimiento grupal	Época IV (28)
2011	38 Symposium Valencia	La Espontaneidad y sus límites	Época IV (29)



## **2.5. Quinta década de la SEPTG. Integración de nuevos grupos y diferentes realidades**

Respecto a la quinta década de historia de la SEPTG, en el análisis semántico aparecen por orden de frecuencia las palabras Grupo, Nuevo, Integración, Técnica, Realidades y Cuidado. Como elementos destacados respecto a otras décadas, las palabras Nuevo e Integración.

Esta década abarca desde el 39 Symposium de Zaragoza hasta el 49 Symposium de Málaga. Cuatro décadas después de que en Zaragoza se reuniera un grupo de profesionales de la salud mental y tomaran la decisión de resaltar los procesos grupales como una alternativa relevante a la atención individual, en el 39 Symposium de Zaragoza, se siguen tejiendo procesos grupales en las nuevas realidades que nos circundan, grupos virtuales, redes sociales que favorecen el encuentro o la desvinculación, grupos de apoyo dirigidos a quienes sufren una maraña crítica. En el Symposium de Madrid se continua con la Integración de corrientes en un marco abierto de reflexión profesional, con la propuesta de talleres integrativos y el contraste de formas de hacer y de pensamiento.

Década en la que se pone en valor el cuidado y desarrollo de la Sociedad con la atención y cuidado de los/as socios/as y simpatizantes, mediante el reconocimiento de los miembros con mayor antigüedad, proporcionando certificados a los/as nuevos/as socios/as, potenciando el Árbol y especialmente a través de la actualización y mejora de la página web que hará más visible la SEPTG y favorecerá el intercambio entre sus profesionales. Se nos recuerda que el Árbol que simboliza nuestra Sociedad y permite la interconexión, no sólo nos cobija y existe *per se*, sino que es la red que nos une, intangible si no nos movemos por sus hilos y nexos.

También se produce una mayor comunicación externa y difusión de la SEPTG. Se mantiene el contacto con la IAGP, con un taller conducido por miembros de la SEPTG en el Congreso que se celebra en Cartagena de Indias (Colombia) y se firman hermanamientos con distintas sociedades como el que ya se tiene con la Asociación Española de Psicodrama (AEP). En concreto, con la Asociación de Profesionales de la Psicología Humanista y del Análisis Transaccional (APPHAT) en 2017, y en 2018 con la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG) y la Asociación Española de Terapia Bioenergética (SETB).

La productividad, rendimiento y la mejora en la evolución económica desde 2014 posibilita una serie de medidas como la creación de cuotas redu-

cidas para jóvenes y estudiantes hasta 35 años y para mayores de 65 y jubilados. Medidas que tal vez tengan que revocarse en la actualidad, ya que en esta década también se da un progresivo envejecimiento de la Sociedad, y una reducción del número de socios y socias que llevan a un empobrecimiento económico.

En este tránsito hemos encontrado en los Simposios, referencias al grupo como herramienta de acercamiento y transformación social, la vulnerabilidad, y resiliencia, los retos y oportunidades del cuidado grupal, la responsabilidad y la invitación a explorar otras formas de convivencia entre géneros, a la integración de corrientes palabra – cuerpo y de integración de intervenciones desarrolladas desde distintos paradigmas.

Se impulsa en 2019 la creación de los Premios SEPTG al mejor Trabajo Fin de Grado y Fin de Máster en estudios sobre Psicoterapia y Técnicas de Grupo. Pronto se amplía el número de categorías del mismo, con otros premios a la mejor Tesis Doctoral y a la mejor intervención grupal, cuyos trabajos darán contenido al Boletín de la Sociedad.

El establecimiento de la realidad virtual asociado a la crisis sanitaria mundial, empujan a la transformación, a la interconectividad, formando una matriz que entrelaza la interacción del grupo presencial con el grupo virtual. El 47 Symposium de Cullera sobre voces invisibles no puede llevarse a cabo como estaba previsto, pero se realiza un Grupo Grande y Asamblea, y se promueven a partir de entonces los Grupos SEPTG online que, junto con los grupos de Zona online tienen una especial relevancia en el intercambio y soporte socio-afectivo. En mitad de una pandemia la SEPTG colabora en el congreso de la GASi (Group Analytic Society International) en septiembre de 2020, y en 2021 se organiza por primera vez el 48 Symposium online de la SEPTG, sobre la presencia del rostro como nueva realidad indiscutible.

Finalmente, en el 49 Symposium de Málaga se celebra el aniversario de los 50 años de la SEPTG, y reflexiona sobre el Pasado, Presente y Futuro de la Psicoterapia y Técnicas de Grupo. Hoy seguimos de aniversario, y preparamos con mimo el 50 Symposium sobre el Poder y No poder en los Grupos. Celebrando los 50 años de la SEPTG.

En la Tabla 7, vemos los Simposios realizados en la quinta década y los Boletines publicados.

**Tabla 7.** *Simpósios realizados en la quinta década*

Año	Nº Symposium y Lugar	Ponencias / Temáticas principales	Boletín nº
2012	39 Symposium Zaragoza	Los procesos grupales en las nuevas realidades	Época IV (30)
2013	40 Symposium Madrid	La integración de corrientes	Época IV (31)
2014	41 Symposium Granada	Vulnerabilidad y resiliencia grupal: del miedo a la acción	Época IV (32)
2015	42 Symposium Caldes de Montbui (Barcelona)	El fluir de la cooperación: cuidar, crear y recrear	Época IV (33)
2016	43 Symposium San -Sebastián	El grupo como herramienta de acercamiento y transformación social	Época IV (34)
2017	44 Symposium Santander	Escuchar al cuerpo. Sentir la palabra	Época IV (35)
2018	45 Symposium Sevilla	El cuidado de los grupos: Retos y oportunidades	Época IV (36)
2019	46 Symposium 46 Alcalá de Henares	Feminidad, Masculinidad, Responsabilidad. Una invitación a explorar otras formas de convivencia	
2020	47 Symposium – Cullera (online)	La invisibilidad. Cada ola nos trae voces invisibles	Época IV (37)
2021	48 Symposium Ferrol (online)	La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible, ¿o no?	Época IV (38)
2022	49 Symposium Málaga	Pasado, presente y Futuro de la Psicoterapia y Técnicas de Grupo: de los Fundadores a las Neurociencias	Época IV (39)

### **3. Análisis lexical en la comprensión y formas de vinculación regional**

Se realiza una última aproximación con el análisis léxico – semántico teniendo en cuenta la sectorización regional, como elemento de interés en la comprensión y formas de vinculación regional.

En la agrupación de las palabras de los títulos de los Simposios por Zonas, considerando las palabras que aparecen de mayor a menor frecuencia, surge claramente el Grupo como elemento destacado en todas ellas.

La relevancia de Enfoques aparece como algo característico en los Simposios organizados en la Zona Centro, y el Reto y lo Nuevo en la Zona Sur. Sin embargo, el Encuentro es algo relevante en los Simposios organizados en las Zonas Este y Norte. También son las Zonas con una tradición mayor de convocatoria de sus miembros de Zona. Tienen canales de comunicación como el WhatsApp específico y algunas actividades con vida propia como un grupo virtual gratuito y abierto todos los lunes, aunque se nutra de mucha gente externa y de otras Zonas... El Trabajo es un elemento central en los Simposios organizados en la Zona Sur, al igual que en la Zona Este, y en la Zona Centro, que parece conectar con el aspecto formal de los encuentros. Lo cual enlaza con una segunda lectura donde se hace hincapié a lo Institucional que emerge con fuerza en los Simposios organizados en la Zona Centro, al igual que la Formación y la referencia a la Salud y a la Comunidad relevantes en la Zona Este.

En los Simposios de la Zona Norte, aparece el Crecimiento, más asociado a la evolución interna, a la relevancia de Procesos y a la consideración a diversas Realidades, así como el Cuerpo como elemento destacado que recuerda lo que somos y lo que no hay que olvidar.

También es interesante atender a los elementos que aparecen con menos frecuencia, como palabras que sólo aparecen una vez, y que son específicas de los Simposios de esas Zonas (en la Tabla 8 aparecen en cursiva). En los Simposios organizados por la Zona Este, palabras como invisible, ola, fluir, espontaneidad, pertenencia, gestalt, sociodrama y mediterráneo parecen expresar procesos de dejar hacer, fluir pensamientos, emociones, sin fingimiento, con libertad, y espontaneidad, disfrutar de las olas, o del mar. Una Zona ligada al Mediterráneo regida también por el pulso de mareas que nos traen y nos llevan, y los puentes, de una orilla a otra, a lo largo de nuestra historia, buscando formas y lugares de vida, de encuentros y despedidas. Los Simposios de la Zona Centro enuncian palabras como matriz, psicodramáticas, devenir, amor, humor, responsabilidad, invitación, masculinidad y femineidad. Quizás sugieren la invitación al origen, a lo fundacional, las redes y sentimientos positivos de los participantes referentes al humor, al amor como responsabilidad hacia el otro y diferencia de actitudes y conductas en base al género.

En el caso de los Simposios de la Zona Norte encontramos palabras como sistema, posiblemente en relación al funcionamiento, frente a la violencia y agresión, que aparte de sentir también hay que escuchar, dar sentido a las palabras, y contemplar los rostros.

En los Simposios de la Zona Sur, palabras como asomar, vulnerabilidad, cuidar, miedo, resiliencia, personalidad, ortodoxia- heterodoxia, paradojas, pasado, presente, futuro y neurociencias, nos muestran una mirada a lo complejo, que recuerdan a paradojas- pasado, presente, futuro, ortodoxia / heterodoxia, y salida científica.

Parece que, en la comprensión y formas de vinculación regional, se intuyen los procesos dinámicos de integración y de diferenciación de los miembros de la SEPTG. Se reivindican intereses distintos y formas de relacionarse probablemente también distintas, lo cual es parte de la evolución de cualquier grupo o sistema.

No queremos cerrar este apartado sin sugerir el interés de profundizar en este sentido, desde las propias Zonas, y poder hacer una puesta en común sobre los temas preferidos, visibilizar las diferentes realidades de la SEPTG y una mayor inclusión de las formas de vinculación regional.

En la Tabla 8, se recoge la frecuencia de las palabras incluidas en los Simposios organizados por las diferentes Zonas.

**Tabla 8.** Frecuencias de palabras de los títulos de los Simposios celebrados en las diferentes Zonas de la SEPTG

Zona Este		Zona Centro		Zona Norte		Zona Sur	
Grupo	5	Grupo	8	Grupo	14	Grupo	9
Encuentro	4	Enfoque	4	Encuentro	4	Trabajo	3
Trabajo	3	Psicoterapia	3	Crecimiento	2	Psicoterapeuta	2
Salud	3	Trabajo	3	Realidades	2	Nuevo	2
Social	3	Formas	2	Proceso	2	Reto	2
Psicoterapia	2	Institucional	2	Fenómeno	2	Integración	1
Comunidad	2	Formación	2	Cuerpo	2	Cambio	1
Técnica	2	Integración	2	Crisis	2	Formación	1
Nuevo	2	Encuentro	2	Alienación	2	Técnica	1
Historia	2	Análisis	2	Institucional	2	Factores	1
Enfoque	2	Crecimiento,	1	Nuevo	2	Comunicación	1
Mental, Familiar,	1	Salud	1	Comunicación	1	Acción,	1
Cambio, Formas	1	Comunidad	1	Análisis, Factor	1	Enfoque	1
Reto, Factores	1	Factor, Técnica	1	Formación	1	Alienación	1
Análisis Discusión	1	Espacio	1	Familiar, Mental	1	Cuidar	1
SEPTG, Cuerpo	1	Discusión	1	Comunidad,	1		
Cuidar	1	SEPTG	1	Espacio, tiempo	1		
		Alienación	1	Social, Terapia	1		
		Historia	1	Salud, Criterio	1		
		Psicoterapeutas	1	Técnica, Cambio	1		
		Criterio, Cambio	1				

Zona Este	Zona Centro	Zona Norte	Zona Sur
<i>Invisible</i> 1	<i>Devenires</i> 1	<i>Paramédica</i> 1	<i>Asomar</i> 1
<i>Despedida</i> 1	<i>Cauce, Matriz</i> 1	<i>Incidencia Sistema</i> 1	<i>Vulnerabilidad</i> 1
<i>Mediterráneo</i> 1	<i>Psicodramáticas</i> 1	<i>Violencia Agresividad Escuchar</i> 1	<i>Miedo</i> 1
<i>Sociodramática</i> 1	<i>Amor-Humor</i> 1	<i>Palabra, Sentir</i> 1	<i>Resiliencia</i> 1
<i>Gestalt</i> 1	<i>Responsabilidad</i> 1	<i>Cuerpo, Rostro</i> 1	<i>Personalidad</i> 1
<i>Pertenencia</i> 1	<i>Invitación Masculinidad</i> 1		<i>Ortodoxia</i> 1
<i>Espontaneidad</i> 1	<i>Feminidad</i> 1		<i>Heterodoxia</i> 1
<i>Fluir, Ola</i> 1			<i>Lado-oculto</i> 1
			<i>Pasado</i> 1
			<i>Presente</i> 1
			<i>Futuro</i> 1
			<i>Neurociencia</i> 1

## Concluyendo

La SEPTG muestra que las cinco décadas han pasado un largo y complejo proceso. Los sentimientos de unión, de compartir, de sentir juntos no desfallece y está en un punto de inflexión. Los desafíos para mantener el rumbo de su evolución son importantes. La visión del individuo ya no es sólo un punto constitutivo del grupo que desarrolla su interacción en escenarios concretos, presenciales u online. La visión se amplía, las conexiones virtuales ayudan siempre que se utilicen bien. El individuo y los grupos, los profesionales, no deben perder la conciencia de sí mismos, de su pertenencia y proyección en un universo social, global que define su realidad.

Analizar los datos concretos en este Boletín de aniversario permite entrever una historia Abierta de 50 años de la SEPTG que puede cuestionar el aquí y ahora para proyectarse en el futuro.

Como decía Joan Palet, la vitalidad de la SEPTG depende de todos y de todas. “Si esperamos que la SEPTG nos de vida sin dar nada o muy poco a cambio, las cosas seguirán como están o irán a peor o desaparecerá sin ser consciente de la importancia de su ser [...]” (Palet, 1991).

Por último, resaltar la aportación de tantos que hacen posible la SEPTG. Los dos Joan, tanto el que nos enseñó a mirar con confianza la historia y los cambios de comunicación, como al Presidente de honor, Joan Palet que enseñó a la SEPTG a leer los sueños en clave grupal, a los miembros fundadores, a toda una lista de ilustres que ya no están con nosotros, a todos los miembros de las Juntas, a los que han hecho posible reunirnos 50 veces en torno a los diferentes Simposios, o hacer posible aprender en el Boletín, a los socios y socias

que han contribuido y contribuyen en la construcción de esta nuestra historia. Un sueño del que no debemos escapar.

***Un poema para la SEPTG: No rechaces los sueños por ser sueños de Pedro Salinas (1975)***

*Todos los sueños pueden  
ser realidad, si el sueño no se acaba.  
La realidad es un sueño. Si soñamos  
que la piedra es la piedra, eso es la piedra.  
Lo que corre en los ríos no es un agua,  
es un soñar, el agua, cristalino.*

Esperamos con este artículo haber sabido leer las perspectivas, hitos y matices de una historia fructífera de 50 años de Simposio de la SEPTG, para continuar celebrando a una Sociedad profesional que apoya los encuentros, los cuestionamientos, el aprendizaje común y los breves profesionales que nos permitan seguir soñando juntos.

## Referencias

- Campos, J., Caparrós, N., Kesselman, H., O'Donnell, P., Pavlovsky, E., Peñarrubia, F., y Población, P. (1980). *Psicología Dinámica Grupal*. Fundamentos.
- Campos, H. (1998). Una lectura posible de 25 años de historia de la SEPTG. *Boletín SEPTG. Historia abierta...25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* (pp. 113-140). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.
- Conde-Díaz, M., Camacho-Laraña, M., y Duarte-Esquivel, F. (1998). Historia comentada de la SEPTG: Aproximación a un análisis institucional (1972-1983). *Boletín SEPTG. Historia abierta...25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* (pp.49-112). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.
- Guimón, J. (2003). *Manual de terapias de grupo. Tipos, modelos y programas*. Biblioteca Nueva.
- Martínez-Taboada, C., Amutio, A., Elgorriaga, E., y Arnosó, A. (2015). The State of the Art of Group Psychotherapy in Spain. *International Journal of Group Psychotherapy*, 65(4), 490-500.

- Martínez-Taboada, C., y Arnosó, A. (2021). Group analysis' meta-matrix as a healing social factor. *Context*, 92a. Gasi.
- Martínez-Taboada, C., y Arnosó, A. (2022). La SEPTG a vista de pájaro. Una trayectoria fructífera. *Boletín SEPTG. Pasado, presente y futuro de la psicoterapia y técnicas de Grupo* (pp. 41-52). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.
- Salinas, P. (1975). *Largo lamento. Poesías Completas*. Editorial Barral.
- <https://septg.eu/boletin/>: Boletines publicados desde 1977 hasta 2023.
- <https://septg.eu/area-privada/>: Actas de Junta Directiva y Asambleas desde 1972 hasta 2022.



## 50 AÑOS DE PRESIDENCIAS EN LA SEPTG: UN RECORRIDO A TRAVÉS DE SUS PROTAGONISTAS

José Manuel Guerra de los Santos y  
Mercedes Lezaun Alecha

**José Manuel Guerra de los Santos.** Doctor en Psicología Social. Analista Moderno. Docente en la Universidad de Sevilla. Consultor de procesos y dinámicas grupales en instituciones públicas. Actualmente Presidente de la SEPTG.

**Mercedes Lezaun Alecha.** Pedagoga. Psicoterapeuta. Docente. Mediadora. Coach. Formadora de profesionales en Técnicas de grupo y Psicodrama. Actualmente Secretaria de la SEPTG.

En sus 50 primeros años de historia la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG) ha estado presidida por un total de 19 personas, las cuales han aportado, desde sus propias experiencias y conocimientos, su trabajo y esfuerzo al desarrollo de esta Sociedad.

Los estatutos, como marco funcional para comprender el rol esperado de presidente de la SEPTG, ofrecen indicaciones centradas básicamente en dos roles: económico y representativo. El económico como titular junto a la Tesorería de las cuentas de la Sociedad; y el representativo como imagen de la Sociedad en su contacto con otras entidades y administraciones, así como la representación legal, con autorización de Asamblea o Junta Directiva. No existen referencias expresas a otras funciones ni siquiera un artículo propio centrado en su figura, sino que las 15 referencias existentes a dicho rol aparecen dispersas a través de todo el articulado. Más allá de estas funciones explícitas, es innegable su rol esperado a nivel de Junta Directiva y de la propia Sociedad.

La SEPTG como todo grupo de estas características focaliza, en ocasiones, en sus líderes procesos internos de avance y retroceso los cuales son

gestionados con diferentes enfoques y resultados. La propia elección del líder, entendida en este contexto como la prestación de un servicio al propio grupo, es una manifestación del encargo que se encomienda desde la matriz grupal.

Sirvan estas líneas como homenaje a estos 13 hombres y 6 mujeres que desempeñaron dicho rol a lo largo de estos 50 primeros años de historia de la SEPTG.

La primera persona que fue elegido presidente de la SEPTG fue **Alejandro Gallego Meré** (1972-1974). Psiquiatra de la Zona Centro. Durante su mandato tuvo lugar, la celebración del I Symposium SEPTG y el inicio del Boletín de la Sociedad (primera época). Alejandro Gallego tras su paso por la presidencia fundó el **Centro Psicoanalítico de Madrid** y fue presidente de la Sección de Psicoterapia Analítica de la FEAP.

**José Luis Martí Tusquets** (1974-1976), Psiquiatra de la zona Este fue el segundo presidente de la SEPTG. En su mandato se abordó por primera vez la posibilidad de que la Sociedad participase en la organización de eventos internacionales. Jose Luis Martí fue director del Instituto Frenopático y autor del referenciado monográfico “Psiquiatría Social”- Trabajo reconocido en 2021 por la Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría que publicó un trabajo sobre su obra (Huertas, 2021).

**Pablo Población Knappe** (1976-1978). Psiquiatra de la zona Centro y director psicodramático. Durante su mandato se planteó la sectorización regional en 4 zonas (1977) - 1) (Cataluña, Valencia, Baleares), 2) (Aragón-Navarra), 3) (Andalucía), 4) (Centro) y avalar la formación. Su trabajo en pro de los grupos se vio reflejado en sus aportaciones en otras asociaciones cercanas. Muestra de ello es su papel como fundador y director del Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama (ITGP), de la Sección de Psicodrama de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupos (IAGP). En 1988 fue también nombrado presidente de nuestra sociedad hermana: la Asociación Española de Psicodrama (1988-90). Entre otras obras ha sido autor de los libros *Psicología del poder* (2021) y *Tratado de psicoterapia activa. Un psicodrama actual* (2019).

**José Luis Moreno Chaparro** (1978-1980). Psiquiatra de la Zona Centro. En su mandato se comenzó a plantear la realización de Seminarios formativos patrocinados por la SEPTG. Fue miembro fundador de la AEP y autor del libro *Psiquiatría y Psicología Clínica. El Papel del Grupo y la familia en la Salud Mental* (1996).

**Luis Cabrero Avila** (1980-1982). Psiquiatra de la Zona Este. En su mandato se realizó un proceso de revisión de los estatutos de la Sociedad, así como el inicio de las colaboraciones con otras entidades. En este periodo con la Sociedad Española de Neuropsiquiatría. Luis Cabrero posteriormente fue Director de los Servicios Psiquiátricos de la Diputación de Barcelona y coordinador de la Unidad de Terapia Familiar del Hospital Clínico de Barcelona (1999).

**José Luis Lledó Sandoval** (1982-1985). Psiquiatra de la Zona Centro. Durante su mandato se crea el origen de los que hoy en día se conocen como grupo SEPTG. Fue fundador y presidente del Centro Psicoanalítico de Madrid, así como Presidente de la Sección de Psicoterapia Psicoanalítica de F.E.A.P. (2002-08). Es autor del libro de reflexiones: *Libertad, identidad, psicoanálisis* (2018).

**Roberto de Inocencio Biangel** (1985-1987). Psiquiatra de la Zona Norte. Psicoterapeuta y formador de profesionales en Psicoterapia Grupal, Psicodrama y Técnicas activas. Durante su mandato se iniciaron los trámites para la incorporación de nuestra Sociedad a la Internacional Association for Group Psychotherapy and Group Processes (IAGP), y visitó las diferentes zonas para impulsar su actividad. Fue fundador y presidente de la Asociación Española de Psicodrama (1990-92); presidente de la IAGP (1998-2000) y fundador de la Federation of European Psychodrama Training Organizations (FEPTO).

**Pablo Falcón Alonso** (1987-1989). Psiquiatra. Durante su mandato se materializó la adhesión de la SEPTG a la IAGP y se produjo un amplio debate sobre la capacidad/pertinencia de que la SEPTG pudiese ofrecer formaciones en el ámbito de los grupos.

**Francisco del Amo del Villar** (1989-1991). Psiquiatra de la zona Norte. Durante su mandato se concretó la primera formación avalada: el máster de Barcelona con la dirección de Pilar González (actualmente socia de honor de la SEPTG), se realizó también un importante esfuerzo para la recuperación de información y depuración de los listados -impagos-. Fruto de este trabajo se crearon las bases para el desarrollo de la primera web de la SEPTG. De la cual fue posteriormente responsable. Patxi en este y otros roles que desempeñó en la Junta de la SEPTG ha sido defensor de la idea de que los mismos son *un encargo que no un cargo*.

**Enrique Alonso Espiga** (1991-1993). Psiquiatra de la zona Norte. Durante su mandato la SEPTG formó parte de la FEAP y se exploraron vincula-

ciones con otras asociaciones a nivel nacional e internacional. Como anécdota que reflejan las actas su elección se realizó por “aclamación popular” rompiendo con la “tradicción” de elecciones con varios candidatos para dicho puesto.

Con la presidencia de **Hanne Dobler de Campos** (1993-1997) se rompe el ciclo de 10 presidencias ininterrumpidas desempeñadas por psiquiatras varones. Hanne es una Psicóloga y Grupoanalista de la Zona Este que llega a la presidencia tras haber ocupado cargos previos en diferentes juntas. Durante su mandato de 4 años (el primero que se prolonga hasta esa duración) se aborda la desvinculación con la FEAP, la colaboración con la AEP en el Congreso de Salamanca, el papel del Vocal Libre y la preparación del Boletín conmemorativo del 25 aniversario de la Sociedad.

**Ignacio Rodríguez de Rivera** (1997-1999). Psicoanalista de la zona Centro. Durante su mandato se elabora el primer reglamento de régimen interno. Fue fundador del Centro de Estudios y Aplicación del Psicoanálisis (CEAP). Autor del libro *La ciencia de los sentimientos* (2021).

Con **Mercè Martínez i Torres** (1999-2003), se inicia un ciclo de 17 años de 5 presidencias femeninas. Psicóloga de la Zona Este. Docente en el Departamento de Psicología Básica de la Universidad de Barcelona. Durante su mandato se introduce el concepto *Grupo Junta* como espacio grupal del grupo de trabajo que es la Junta. Es autora de diferentes libros y artículos como *De agresividad y violencia: ¿Haciendo neuróticos?* (2002).

**María Teresa Pi Ordoñez** (2003-2007). Psicóloga clínica de la Zona Este. Psicodramatista, terapeuta de grupos y de familia. Miembro del Laboratorio de apego y Desarrollo Humano de la Universidad de Girona. Ocupó el puesto de Jefa de Servicio del Centro de Salud Mental Infanto-juvenil de Girona (1995-2019). Durante su mandato se iniciaron los contactos para la organización conjunta de la Conferencia del Mediterráneo de la IAGP y, se plantea por primera vez la posibilidad de realizar un Symposium virtual.

**Concha Oneca Eransus** (2007-2011). Trabajadora Social, Psicoterapeuta y Grupoanalista de la Zona Norte. Durante su mandato se realizó conjuntamente, en 2008, la III Conferencia regional del Mediterráneo de la IAGP y el 35 Symposium de la SEPTG en Barcelona; se define la figura del *guardabosques* dedicada al cuidado y protección de la lista árbol; se realizan talleres que generan ingresos a la SEPTG.

**Cristina Martínez Taboada Kutz** (2011-2013). Psicóloga Social, Psicoterapeuta y Grupo-Analista de la Zona Norte. Docente en el Departamento

de Psicología Social de la Universidad del País Vasco. Durante su mandato se trató de mejorar la visibilidad de la SEPTG a través de diversas participaciones en foros de la IAGP en Cartagena de Indias y la academia de verano de Granada y el reconocimiento a los miembros con más de 25 años en la Asociación. En la actualidad es Vicepresidenta de la IAGP (2022-2025). Coautora del libro *Grupos: La esencia dinámica de la persona y de lo social* (en prensa).

**María Ramona Palacín Lois** (2013-2017). Psicóloga Social de la Zona Este. Docente del Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa de la Universidad de Barcelona. Directora del Máster Autoliderazgo y Conducción de Grupos (Universidad de Barcelona). Durante su mandato se produjo una actualización importante de la web de la sociedad y la colaboración con diversos programas de radio. María es co-autora del libro *El grupo familiar ante la enfermedad y el desarrollo del afecto grupal* (2011).

**Luis Palacios Araus** (2017-2021). Biólogo, Psiquiatra, Psicoterapeuta y Formador de la Zona Norte. Durante su mandato la SEPTG se tuvo que reinventar para hacer frente a la pandemia, lo virtual se convirtió en un medio de trabajo grupal que se utilizó para la celebración del Symposium 47 y 48, 2 asambleas ordinarias y una extraordinaria, así como para el trabajo de Junta Directiva. También se co-organizó el I congreso virtual de la Group Analytic Society International (GASI). Luis ha sido también presidente de la AEP (2011-2015) y autor del libro *El corazón de los grupos* (2010).

**José Manuel Guerra de los Santos** (2021-2023). Psicólogo Social y Analista Moderno. Docente en el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Sevilla. Es el primer presidente que procede de la Zona Sur. Durante su mandato se ha celebrado el 50 aniversario de nuestra sociedad, en torno al cual se ha realizado una importante labor colectiva de recuperación de la historia y la intrahistoria de la Sociedad. También se han puesto en marcha los Grupos online SEPTG; así como seminarios web que se están albergando en el canal SEPTG de youtube; la actualización de los estatutos y la potenciación de los lazos con las sociedades hermanadas.

## Referencias

Huertas, R. (2021). El concepto de psiquiatría social y sus fundamentos teóricos en la España de la Transición: la obra de J.L. Martí Tusquets. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 41(140), 231-252. Epub 14 de marzo de 2022. <https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352021000200012>

- Lledó, J.L. (2018). *Libertad, identidad y psicoanálisis*. Editorial académica española.
- Martínez, M. (2002). De agresividad y violencia: ¿Haciendo neuróticos? *Anales de Psiquiatría*, 18, 5.
- Martínez Taboada, C., y Arnosó, A. (en prensa). *Grupos: La esencia dinámica de la persona y de lo social*. McGraw Hill.
- Moreno, J.L. (1996). *Psiquiatría y Psicología Clínica. El Papel del Grupo y la familia en la Salud Mental*. Smith Kline Beecham.
- Palacin, M., y Aiger, M. (2011). *El grupo familiar ante la enfermedad y el desarrollo del afecto grupal*. Milenio Publicaciones S.L.
- Palacios, L. (2010). *El corazón de los grupos*. Book Surge Publishing.
- Población, P. (2021). *Psicología del poder*. Ediciones Morata S.L.
- Población, P., López Barberá, E., González Díaz de la Campa, M., García Galeán, L., y López Mateos, R. (2019). *Tratado de psicoterapia activa: un psicodrama actual*. Morata.
- Rodríguez, I. (2021). *La ciencia de los sentimientos*. Autografía.

## LA SEPTG Y LA FORMACIÓN. CLAROS Y SOMBRAS

María Teresa Pi Ordóñez

**María Teresa Pi Ordóñez.** Psicóloga clínica, psicodramatista, terapeuta de grupos y de familia.

### Resumen

A través de datos históricos sobre cómo la Formación ha sido tratada por la SEPTG, se presenta el camino andado, los hitos alcanzados y posibles retos para el futuro. La historia ha ido fluctuando, pero ha seguido su camino hacia una meta a la que quizá no se llegará nunca, pero lo importante es lo que se va creando y lo que surge en cada momento. Mientras exista esta meta seguiremos adelante, ojalá nunca pensemos que ya estamos allí y paremos de andar.

**Palabras clave:** Formación; acreditación; programas formativos

Entre los fines de la SEPTG definido en sus estatutos iniciales y mantenido hasta la actualidad encontramos en su artículo 3:

*Artículo 3.- La “Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo”, tiene por finalidad:*

- a. Agrupar a aquellos trabajadores y promotores de la salud mental interesados en las teorías e instrumentos grupales para fomentar y favorecer el intercambio de puntos de vista y experiencias.*
- b. Promover la investigación y el desarrollo científico y técnico de los mismos.*
- c. Establecer colaboraciones con sociedades o entidades afines en España y en el extranjero.*

*d. La difusión de las técnicas y teorías e instrumentos grupales promocionando reuniones para el intercambio de información y experiencias en psicoterapia de grupo, creando oportunidades de discusión intensiva para grupos pequeños y dando a conocer la psicoterapia de grupo en las respectivas comunidades de las sociedades...*

Los apartados b) y d) están claramente relacionados con la formación e investigación. Veamos cómo se ha ido desarrollando la historia al respecto.

En el Boletín dedicado a los veinticinco años de la SEPTG, Remedios Gutiérrez escribió sobre el tema. Allí podemos encontrar que hasta 1977 no se empezó a hablar sobre formación, coincidiendo con la aparición del Boletín. Plantea el dilema de qué formación podría estar ligada a la Sociedad: ¿una formación reglada, ortodoxa, vertical? O ¿una formación entre pares, heterodoxa y horizontal? Han pasado muchos años desde entonces y quizá este planteamiento ya no represente un dilema real, en el que elegir una opción, excluye a la otra. Ambas opciones pueden convivir, como pueden convivir actualmente los encuentros virtuales con los presenciales.

Un ejemplo recogido en el mismo artículo está relacionado con la pertenencia a la FEAP. La SEPTG participó en la creación de la misma. Entre 1992 y 1995 se discutió sobre los beneficios, o no, que podía tener la participación en la FEAP. Fue en 1995, en el Symposium de Aiguablava, cuando se decidió que seguir estando en la federación implicaría perder una de las esencias de la SEPTG, su horizontalidad, el libre intercambio desde la heterodoxia y la inclusión de todos los abordajes grupales. En aquel momento se pensó que el modelo de formación de la SEPTG era distinto a lo que se proponía en la FEAP, y se decidió salir de ella. En la actualidad pienso que deberíamos plantearnos si realmente era así o si se debió a un temor – creo que infundado – de pérdida de identidad.

A lo largo de la historia, y sigo citando el artículo de Remedios, la Formación ha estado presente. En 1986, en el XIV Symposium el título fue “*Criterios de Formación en Psicoterapia de Grupos*”. Entonces se hablaba de que la SEPTG sería “un lugar de encuentro de distintas corrientes, más que un lugar de producción teórica o de institucionalización de la formación” (pag. 142).

Anteriormente, Pilar González, profesora de Psicología Social de la Universidad de Barcelona y miembro de honor de la Sociedad, a mediados de los 70, creó el máster de Técnicas de Grupo basado en el T-Group, que incluía todas las técnicas grupales. Ofreció a la SEPTG participar en el mismo, pero



quizá era demasiado pronto para pensar en ello o hubo otras razones, pero la colaboración no llegó a producirse.

En el año 1989, después de que el tema de la formación fuera tratado ampliamente en la Asamblea, se decidió crear el puesto de Vocal de Formación. El primer Vocal fue Pablo Falcón. Allí se empezó a plantear si la SEPTG podría organizar espacios de formación reglada, cosa que fue recibida con bastantes reticencias. Desde entonces, éste ha sido un tema recurrente que a día de hoy aún no se ha solventado.

En 1996 el entonces Vocal de Formación, Víctor de Dios, expuso en la Asamblea las posibles actividades formativas que la SEPTG podría organizar y los posibles requisitos que deberían cumplir. Éstos eran:

- Cursos intensivos de final de semana teórico-prácticos, que podrían ser también seminarios secuenciales, semanales o quincenales. Podrían hacerse en las Vocalías de Zona o a nivel nacional.
- La formación continuada debería ser multidisciplinar o multienfoque, con ordenación secuencial y pasando por las especialidades.
- Serían actividades autofinanciadas y abiertas a personas no socias de la SEPTG.

A partir de entonces, desde distintas Zonas y de forma irregular, se fueron realizando algunas actividades formativas de fin de semana, especialmente desde las Zonas Este y Norte.

También se habló de la posibilidad de ofrecer talleres o seminarios introductorios a la psicoterapia y técnicas grupales pre o post Symposium, recogiendo una idea de Joan Campos. Esta idea no llegó a desarrollarse, aunque a lo largo de los años fue surgiendo de forma esporádica.

En 1997, siendo Vocal de Formación Ignacio Rodríguez de Rivera, se planteó la posibilidad de que los miembros pudieran anunciar sus actividades formativas a través de la Sociedad. Se realizó una encuesta, pero las respuestas fueron escasas.

Más adelante, en 1999, José García Ibáñez trabajó sobre la evaluación de la calidad en los Simposios, introdujo este tema en un momento en que desde las instituciones se pensaba que era importante. Se empezaron a realizar encuestas sobre los Simposios. También propuso que la SEPTG ofreciera enlaces gratuitos a las bases de datos de las publicaciones más importantes sobre

terapia y técnicas de grupo. Esto no llegó a materializarse, ¿posible reto para el futuro? Existe un inconveniente y es que hace falta suscribirse y tiene un coste económico que, en el momento actual, la SEPTG no puede permitirse, pero quizá esto cambie en el futuro.

En el año 2000 empezó a hablarse de la posibilidad de acreditar formaciones ofrecidas por miembros y se retomó la posibilidad de que la SEPTG pudiera ofertar un programa formativo. Éste debería ser sobre intervenciones grupales e integrar diferentes técnicas. Sería un programa no adscrito a ninguna escuela o paradigma. Se acordó que la Vocalía de Formación empezara a desarrollar este tema. Para ello se propuso la necesidad de que existiera una Comisión de Formación además de la vocalía. La Vocal de Formación en aquel momento era Montse Fornós, Berta Stieffel – que fue la siguiente Vocal – participó en la elaboración de la propuesta.

En 2001 Berta envió un documento con una serie de preguntas a los miembros sobre el tema de formación y la idea de que se organizara una formación parcial por Zonas. A partir de las respuestas recibidas, en la reunión de Junta de febrero de 2002 se trabajó sobre cómo debería ser esta formación. Se acordó que debía reflejar el espíritu de la SEPTG y para ello debería partir de un proceso grupal y ser vivencial, reflexiva y multidisciplinar. Los vocales de Zona convocarían la actividad y se entregarían certificados de participación firmados por la Vocalía de Zona y de formación.

Se distinguía dos actividades en la vocalía, una sería la acreditación de cursos, seminarios, talleres, etc. Impartidos por miembros de la SEPTG y la otra las actividades de formación convocadas desde la SEPTG a través de las Vocalías de Zona. Se planteó el proyecto de organizar una actividad de formación en la Zona Sur que se sumaría a las que ya estaban realizando otras Zonas.

Como ya se ha comentado, desde la Zona Este y Norte se habían organizado actividades formativas, algunas sobre un tema o técnica concreta y otras en las que se integraban diferentes abordajes. Se acordó, en esta misma reunión, que las actividades organizadas en cada Zona se comunicarían al resto para que personas de otras Zonas pudieran participar. Se habló también de temas económicos relacionados, pues las actividades deberían ser autogestionadas, con precios diferentes para miembros y no miembros y se planteó la posibilidad de compensar económicamente a l@s docentes, especialmente si no eran miembros de la SEPTG. Respecto al beneficio económico que la Sociedad

podiera tener, se planteó la posibilidad de que un tanto por ciento fuera a la SEPTG y el resto a la Zona. Se acordó llevar a la Asamblea los siguientes puntos:

- Propuesta de créditos para la formación desde las Zonas
- Propuesta de formato para los diplomas acreditativos
- Propuesta de criterios a cumplir por las actividades propuestas por los miembros para ser avalados o certificados por la SEPTG
- Propuestas de ofertas formativas por Zonas, sean impartidas o no por miembros de la SEPTG.

En la Asamblea se aprobaron las propuestas y en 2003, en Carmona, se acabaron de perfilar acordando que para que una actividad fuera avalada debería ser experiencial e intertécnicas, que se basaran en la experiencia y no en la transmisión de saberes y que se basaran y promovieran una visión integradora y multidisciplinar. En cuanto a las actividades de Zona, se darían créditos por horas de actividad grupal. Respecto al tema económico de las mismas, se acordó que los miembros no pagarían y los no miembros sí. Los ingresos servirían para cubrir gastos y, si hubiera un excedente, revertiría en la SEPTG. En caso de que la persona docente fuera alguien de fuera a la que hubiera que pagar, los miembros de la SEPTG pagarían el 50% de la cuota asignada para los no miembros. La/el Vocal de Zona y otros miembros implicados en la organización no pagarían. El precio de cada actividad se fijaría en función de los costes de organización y la previsión de asistencia. En caso de no cubrir gastos, la SEPTG cubriría el déficit.

No fue hasta octubre de 2004 que, en una reunión de la Junta Directiva, se acordó comenzar a trabajar sobre los criterios necesarios para que la SEPTG avalara las formaciones impartidas por sus miembros y en 2005 Cristina Martínez Taboada presentó la primera propuesta de criterios. Estos estaban basados en los de la FEAP y la AEP. A partir de ahí se empezó a avalar cursos, el primero de ellos fue presentado en 2007.

Otro tema importante tratado en estos años fue el de introducir criterios de evaluación en las actividades de formación, tema que trabajó Cristina.

A Cristina le sucedieron Ana Guil y a continuación Susana Volosin como vocales. Ellas continuaron las tareas de la Vocalía y participaron con los comités científicos de los Simposios. También participaron en la edición del Boletín, buscando profesionales de prestigio que pudieran publicar artículos de interés en ellos.

En la Asamblea de 2015 se unificaron las Vocalías de Prensa y de Formación, eligiendo a Montserrat Aiger como Vocal. En 2017 volvieron a ser dos vocalías separadas, pero continuaron colaborando. En este año los programas acreditados por la SEPTG eran siete.

En 2018 no pudo renovarse el cargo de Vocal de Formación por falta de candidatura. Esta situación se prolongó durante un año hasta que en 2019 Carmen Tresaco se hizo cargo de la vocalía después de que a lo largo de 2018 volviera a surgir la posibilidad de organizar actividades formativas desde las Zonas por parte de alguna vocalía, después de algunos años sin organizar ninguna actividad. Al plantear el tema, surgió como explicación que eso podría ser debido a que desde las vocalías no se tenía claro cómo hacerlo, pues “no existían criterios”, etc. A partir de ahí se planteó la necesidad de crear (de nuevo) unos criterios para la realización de actividades de formación en las Zonas. Volvieron a plantearse las mismas dudas y se repitieron propuestas, pero, como en todo nuevo proyecto, surgieron cosas nuevas que aclaraban lo que anteriormente quizá estaba algo confuso. El resultado fue la creación de unos criterios claros y estructurados presentados por Beatriz Miralles, sucesora de Carmen como Vocal, y que fueron aprobados en la Asamblea general de 2020. Actualmente siguen vigentes, aunque debería cambiarse el prólogo a los mismos, por lo menos la parte que afirma:

*Hasta el momento, la SEPTG no ha elaborado unos criterios que sirvan de marco de referencia para que la Vocalía de Zona pueda organizar actividades en la Zona. Posiblemente sea debido, entre otras cosas, por el temor a que se produzcan conflictos entre los intereses de la sociedad y los intereses personales o profesionales de socios/as o grupos de socios/as. Lógicamente, este tipo de diferencias lleva a situaciones dolorosas y de pérdidas para la sociedad y sus miembros.*

*Sin embargo, este riesgo limita las posibilidades de crecimiento de la sociedad, tanto en los servicios que ofrece a sus miembros como en la posibilidad de ampliar su visibilidad y atraer la incorporación de nuevos profesionales*

Esto me hace pensar en cómo se realiza la transmisión entre l@s vocales. ¿Es necesario inventar la rueda de nuevo? ¿Quién debería ocuparse de la transmisión histórica de los procesos en la Sociedad? Al parecer un año sin la figura del Vocal, representó una fisura en la que parte de lo realizado anteriormente quedó en el olvido.

A la vez que los criterios para la organización de actividades formativas en las Zonas, también se estructuraron, introduciendo algunos cambios, los

criterios para acreditar actividades formativas organizadas por miembros de la SEPTG. Ambas propuestas se aprobaron en 2020.

En 2021 Irene Mayoralas es elegida como Vocal. Este año se planteó la posibilidad de organizar Webinars. Los primeros se llevaron a cabo en la primera mitad de 2022 y continúan en la actualidad. Además de una forma continuada de intercambio de conocimiento y encuentro entre miembros, es una puerta abierta al exterior dándonos a conocer a personas externas a la Sociedad.

Desde 2022 estoy a cargo de la Vocalía. Ahora se plantea otro reto y es el de repensar si debiéramos retomar nuestra relación con la FEAP. En su momento decidimos salirnos, siguiendo una visión que yo definiría como romántica y algo anarquista, defendiendo nuestra heterodoxia y no alineación con otras corrientes. Han pasado veintiocho años y todo evoluciona. Igual que nos hemos tenido que adaptar a las nuevas tecnologías y necesitamos estar en las redes sociales para darnos a conocer, quizá la pertenencia a la Federación nos abriría las puertas a nuevos horizontes.

## Referencias

Actas de Junta Directiva y de Asambleas archivadas en papel y que aún no han sido incorporadas a la Zona de soci@s de la web.

Gutiérrez Rodríguez, R. (1998). *25 años de la SEPTG: la formación*. Boletín Sociedad Española de Psicoterapia y técnicas de Grupo. Historia Abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.

<https://septg.eu/area-privada/> : Actas de Junta Directiva y Asambleas desde 1972 hasta 2022.

Agradecimientos a tod@s l@s vocales de Formación que han ido abriendo el camino hasta llegar a lo que tenemos ahora: Pablo Falcón, Luis Pelayo, Víctor de Dios, Ignacio Rodríguez, José García Ibáñez, Montserrat Fornós, Berta Stiefel, Cristina Martínez Taboada, Ana Guil, Susana Volosín, Montserrat Aiger, Carmen Tresaco, Beatriz Miralles e Irene Mayoralas. Y la historia sigue.



## DESDE LA VOCALÍA DE PRENSA: NUESTROS BOLETINES EN 50 AÑOS DE HISTORIA DE LA SEPTG

Ainara Arnoso Martínez

**Ainara Arnoso Martínez.** Doctora en Psicología. Grupoanalista. Profesora en el Dpto. de Psicología Social de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Directora del Máster de Psicología de las Organizaciones e Intervención Psicosocial de la UPV/EHU. Actual Vocal de Prensa de la SEPTG.

El Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo surge en 1977. Se pretende que sea un Boletín para los miembros de la Sociedad que tenga la suficiente agilidad como para permitir una información periódica de los hechos que acontezcan en el seno de la SEPTG. La propuesta es que todas las actividades regionales se recojan en el Boletín de la Sociedad y que éste aparezca, si es posible, antes del próximo Simposio.

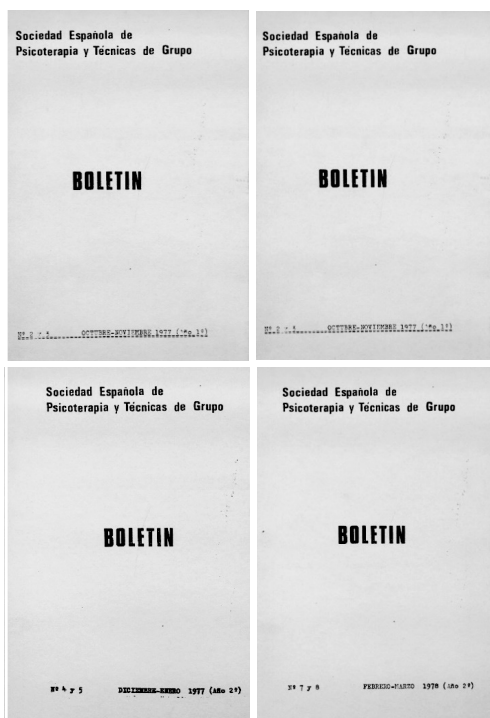
Esta propuesta es coherente con los Estatutos de la Sociedad. En concreto, el Artículo 3-e dice: “La difusión de la teoría y técnicas grupales, mediante la utilización de los medios a su alcance, incluirá la publicación de una revista o Boletín en el que se publiquen los últimos descubrimientos en este campo y comentarios sobre los mismos”.

La publicación del Boletín se ha iniciado en 4 ocasiones. Durante la primera Época se publicaron 4 números dobles. Durante la segunda y tercera 2 números, y en la última IV Época se han publicado 39 números ordinarios, 2 monografías (con 2 anexos), 4 números extraordinarios dedicados a los Simposios y 2 monografías de aniversario: la de los 25 años de Historia Abierta, y éste de los 50 años.

Se recoge aquí una historia posible de nuestra prensa escrita. Se presenta la información más relevante de cada una de las Épocas, el trabajo de los/as Vocales de Prensa, las propuestas y decisiones tomadas y los Boletines publicados. Debido a la extensión que supondría incluir los índices de los Boletines de los 50 años, he decidido recoger únicamente las portadas de los mismos. Los índices pueden consultarse en la página web: <https://septg.eu/boletin/>

Para la redacción de este trabajo, me he basado fundamentalmente en el Anexo 1 de la Vocalía de Prensa que escribió Mercè Martínez en el Monográfico de Historia abierta... 25 años de la SEPTG, y el artículo de Hanne Dobler de Campos sobre Una lectura posible de 25 años de historia de la SEPTG en el mismo Monográfico. También en los Informes de Prensa de las Actas disponibles de la Sociedad desde su Fundación hasta la actualidad.

## Época I



En 1977 se publican tres números dobles. Entre agosto y septiembre el número 1 y 2, entre octubre y noviembre el número 2 y 3, y entre diciembre y enero, el número 4 y 5. Entre enero y marzo de 1978, se publica el cuarto ejemplar con el número 7 y 8 de esta primera Época del Boletín de la SEPTG.

Todos los Boletines tienen el mismo formato: tapas blancas, mecanografiadas y fotocopiadas.

Los Boletines de esta primera Época representan un esfuerzo obvio por conseguir una producción científica que no alcanza el nivel deseado ni el eco necesario para su desarrollo. Efectivamente, el Boletín, de



formato humilde y apoyado en traducciones, síntesis y pocas colaboraciones, desaparece sin haberse acercado a su objetivo: dar vida a la Sociedad entre los Simposios y producir ideas. Volverá a salir posteriormente, coincidiendo curiosamente con las ponencias de Análisis Institucional para desaparecer al poco tiempo.

Se muestra en las imágenes, las portadas de todos los Boletines de esta primera Época del Boletín de la SEPTG

## **Época II**

### ***Vocal de Prensa: Alicia Juárez Ucelay (1979-1983)***

Tras desaparecer durante un tiempo, y sin financiación por parte de ninguna editorial ni laboratorio que contribuyan, el Boletín vuelve a salir totalmente reformado en 1981, coincidiendo con otro momento de relanzamiento de las ilusiones de la SEPTG.

Los Boletines adquieren formato de revista y la técnica de impresión mejora sustancialmente. Con un formato más razonable, más cuidada la impresión y composición, es diferente también en cuanto a su contenido.

El número 1 de abril de 1981, con 23 páginas, contiene exclusivamente información sin artículos teóricos. Es este año la primera vez que el Boletín aparece registrado con el ISSN 1133-1593 y Depósito Legal B-5621-1991, siendo la impresión realizada por Impresión MAES, Barcelona.

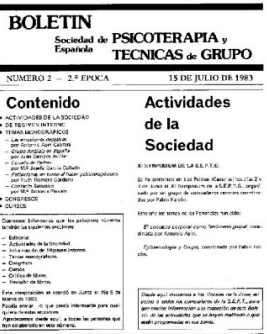
En el número 1 del Boletín de la Época II, dos de los fundadores de la Sociedad en su introducción al nuevo número animan a los miembros con insistencia a “una mayor comunicación intergrupala... a romper esquemas y constructos prejuiciados por distintos factores históricos y ‘científicos’... dando entrada a todos aquellos caminos ‘paracientíficos’ al parecer más cerca de la mística o de la magia que de la ciencia... a dar voz y voto a todos los interesados en las cuestiones de grupo con independencia de su línea de pensamiento y su nivel de titulación profesional”.

En el año 1982 no sale el Boletín, pero vuelve a hacerlo en 1983 manteniendo el formato, estilo y número de páginas. Incluye información del 11 Symposium de la SEPTG celebrado en Las Palmas, del Régimen interno, y el primer informe de Tesorería, los miembros cesados por impago y un informe de la reunión de Junta celebrada a principios de año. Junto con la información, también algunos temas teóricos monográficos: las emociones negativas; grupo análisis de España; las escuelas de padres; reflexiones en torno al hacer psicoterapéutico y contacto sensitivo.

La Vocal de Prensa aqueja la falta de participación por parte de los miembros, tanto en la elaboración y confección del Boletín, como en la de aportar artículos que pudieran ser publicados. Se acuerda que hasta que se cree una Comisión para el Boletín, se encargarán del siguiente Boletín la Vocal de Prensa y el Vocal Libre (Antonio Asín Cabrera).

A la izquierda, se muestran las portadas de los dos números de esta segunda Época del Boletín de la SEPTG.

En 1984 y 1985 no se consigue publicar ningún número. De las actas se deduce que no hay material suficiente para publicar el Boletín. Parece que cuesta encontrar algo que aglutine a los miembros y no existe casi intercambio, tan sólo información sobre el Simposio. Se evidencian algunos puntos en los que se fragmenta la Sociedad como inicio de reflexión. Parece importante atender a los índices del conflicto y el porqué de la frustración de lo científico. Con todo, se insiste en la importancia del Boletín como intercambio, ya que sí funcionan los organismos de conexión. La función de coordinador de la ponencia es uno de los roles (fundamentales) funcionantes. Se propone recoger la memoria de la Sociedad, hacer un estudio de las ponencias, analizar qué temas ha habido y los coordinadores como parte del material histórico que podría facilitar una comprensión del proceso.



### Época III

#### Vocal de Prensa: José Jiménez Avelló (1985-1987)

Después de un intervalo de tres años se publica en 1986 el número 1 de la Época III del Boletín, que sale justo antes del 14 Symposium de Bilbao sobre



### ***Vocal de Prensa: Juan Carlos Olea Cañizares (1987-1990)***

El Vocal de Prensa ve la necesidad de un cambio en la estructura del Boletín, así como de su diseño, sobre todo si se piensa ampliar el campo de envío. En su tiempo como Vocal, publica los tres primeros números de esta IV Época. Con él empieza la publicación regular del Boletín.

Importante es la decisión de destinar el superávit del Symposium de Pamplona a promover el Boletín -creado 10 años antes, precisamente en Pamplona- que en su Época IV saca su número 1 con un largo Editorial del Presidente. Uno de los deseos expresado por el Presidente (Pablo Falcón) es que las diferentes ponencias busquen más la cooperación y el encuentro que la invasión y la alineación, que sean un lugar de intercambio de experiencias cara a cara y queden protegidos y defendidos de la publicidad, la actividad formativa y la presencia de “estrellas”... Una vez más se anima a crear un Reglamento de Régimen Interno y una comisión de formación.

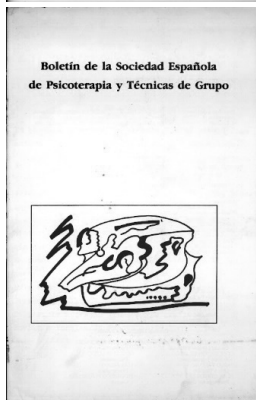
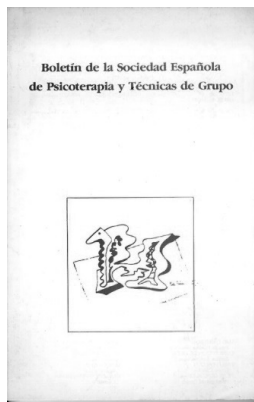
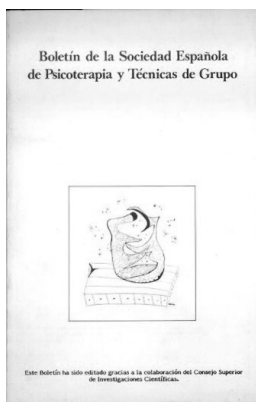
Se solicita la colaboración de los socios y socias y se amplía la tirada de 300 ejemplares debido a la dificultad de encontrar subvenciones. Para evitar trámites administrativos, las subvenciones pueden ser en “especies”, como, por ejemplo, la edición del Boletín utilizando la estructura de algún servicio de publicaciones. Se plantea asimismo que la distribución del Boletín se realice fuera del ámbito de la SEPTG.

El número 2 y el número 3 de la Época IV incluyen resúmenes de las presentaciones hechas en los Simposios de Valencia, Pamplona, Babia y Madrid.

Tal y como señala el Vocal de Prensa del Boletín número 2: “El Boletín... puede ser un ámbito grupal para lo grupal, en el que personas y grupos cooperen desde sus diferencias”.

Satisfecho con la continuidad lograda, el Presidente (Francisco del Amo) en su nota del Boletín número 3 proclama que: “Queremos que el Boletín sea vocero de los Simposios y en sí mismo un Symposium abierto a nuestras comunicaciones y noticias”.

Se plantea la posibilidad de intercambio del Boletín con otras sociedades y de abrir suscripciones para poder pagarlo sin esperar a tener subvenciones. Martí Tusquets había iniciado unas gestiones con la Asociación Mediterránea, gestiones que habría que retomar con otras asociaciones. En la conferencia de Ámsterdam también se presentó el Boletín y fue importante. Admitidos ya por la IAGP, podríamos comprometernos, -y ser así nuestra forma de pago-, a traducir al español el “News Letter” debido a que muchos no dominan el inglés.



Lo que parece importante es que el Boletín contemple la posibilidad de intercambio con otros boletines y reseñas de otras comunicaciones de las últimas investigaciones.

Se propone como futura actividad una Jornada sobre Medios de Comunicación y C.C. del Hombre. En este acto, tanto los profesionales del periodismo como

aquéllos integrados en la SEPTG y ámbitos afines, que así lo deseen, tienen la ocasión de intercambiar información y establecer virtuales vínculos de colaboración profesional. También que el Directorio se incorpore como básico en el Boletín junto con los Estatutos, Filosofía y talante de nuestra Asociación. Existen personas ansiosas de conocer y pertenecer a la SEPTG. que nos necesitan.

Las imágenes se corresponden con las portadas de los Boletines publicados por el Vocal de Prensa Juan Carlos Olea Cañizares.

### ***Vocal de Prensa: Hanne Dobler de Campos (1990 – 1993)***

Los tres últimos números del Boletín son un hito, y en 1990 la nueva Vocal de Prensa tiene la idea de continuar con las tareas y dar un paso más. El Boletín logra así dar continuidad en su publicación y se consiguen sacar hasta dos monografías con los correspondientes suplementos sobre el tema de las Comunidades Terapéuticas. Para su financiación se propone buscar subvenciones en las diferentes Comunidades Autónomas, organismos oficiales, y laboratorios. La Vocal de Prensa aspira a editar dos Boletines al año, aunque con más colaboración de los miembros, ya que parece detectarse algún problema para responder a la palabra escrita y cooperar en ello.

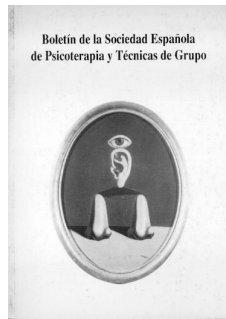
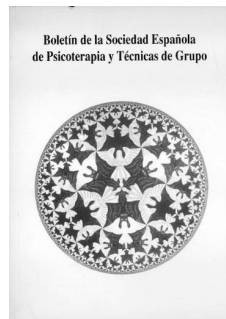
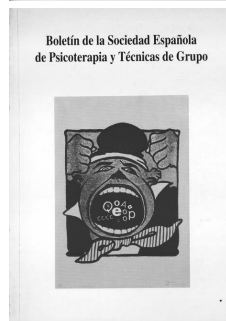
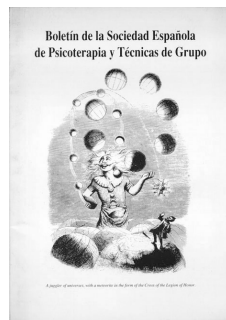
La Vocal empieza su cargo con la publicación del Boletín número 4 de la Época IV, haciendo suyas las palabras de la Vicepresidenta (María Josefa Gar-

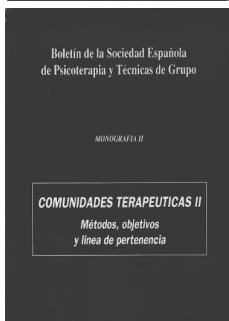
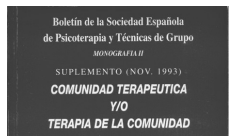
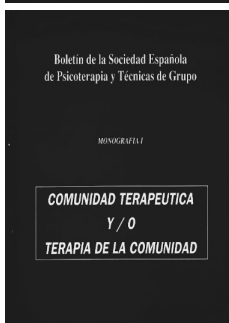
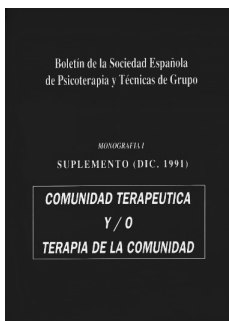
cía Callado), sigue la tónica: “nunca olvidemos que el objetivo fundamental es enseñar a pensar y enseñar a buscar, y que este objetivo prima sobre el de enseñar contenidos...”. Para el Presidente (Francisco del Amo) el Boletín es una lección de trabajo grupal: “La historia se irá escribiendo. Yo escribiré un capítulo, tú otro y poco a poco seremos tú y yo historia en esta Historia.” Y el Presidente de Honor (Joan Palet) advierte que la vitalidad de la SEPTG depende de todos: “Si esperamos que la SEPTG nos de vida sin dar nada o muy poco a cambio, las cosas seguirán como están o irán a peor. Si nosotros, cuantos más mejor, damos vida a la SEPTG, seremos recompensados con creces. Os lo dice uno que sabe más por viejo que por otra cosa”. Desde las páginas del Boletín se invita al Diálogo desde los puestos de responsabilidad de la Junta y de la Asamblea de miembros.

Ya en el número 4 del año 1991, se incluyen contribuciones sobre “El pasado y futuro de la SEPTG como institución formativa” y “Memorándum al tema de formación”. De nuevo en el Boletín número 5 se publican dos aportaciones más a la sección Asignatura pendiente: formación y formación continuada. Todos ellos presagian un largo y laborioso proceso. Se pretenden dar lugar en el Boletín a este punto a través del tiempo y apuntar la característica de la SEPTG de la diversidad, que no tienen otras sociedades.

El sentimiento general es que la SEPTG está madurando. El Presidente (Enrique Alonso) dice en el número 5 del Boletín: “Me ha tocado presidir una SEPTG ya en mayoría de edad que debe responsabilizarse de su historia y de su realidad”.

El Boletín número 6 y el Boletín número 7 tienen una estructura similar. Ambos se inician con una invitación al diálogo, desde la presidencia, vicepresidencia y de las diferentes vocalías. Ambos números dan cuenta del trabajo con personas que resultan ser hombres





y mujeres, e incorporan como asignatura pendiente la Formación y Formación continuada.

La Vocal de Prensa sugiere también poner al Boletín un precio de 1.000 ptas. para venta en librerías y solicita nombres de las mismas. Se ha de conocer cuántos Boletines y monográficos han sido vendidos, regalados y cuántos están aún por vender o regalar.

Ya se mencionó el doble filo de la escritura. En esta etapa se instituye una sobreposición entre Simposios y Boletín, y se comienza a convertir uno de los dos números anuales del Boletín en un número Extraordinario dedicado al Simposio, respetando como índice la secuencia del programa. De otra parte, se introduce un Consejo Editorial dinámico y flexible, relacionado con la contribución real a la publicación y no en representación de teorías, disciplinas o abordajes específicos.

La Vocal de Prensa, con su buen hacer en el Boletín restituye la imagen de la SEPTG. Es el nombre de nuestra Sociedad lo que mejor define la identidad, en lo que sí hay Poder: el conocimiento. Anima a miembros desligados a que se articulen, con una selección y cierto rigor para no caer en un eclecticismo excesivo. Para ello resulta interesante reactivar la labor de los representantes de los distintos marcos teóricos. Se escribe a los miembros correspondientes, Kesselman y García Barroso, invitándolos a participar de forma más activa.

La SEPTG en la práctica es una Sociedad de "Post-gradados". A lo largo de su trayectoria hay muchos temas importantes ya tratados. Se propone que se refleje en el Boletín o por escrito el resultado de análisis comparativos sobre el trabajo con grupos, material excepcional del cual ya se dispone en esta Sociedad.

Las imágenes corresponden a las portadas de los Boletines publicados por Hanne Dobler de Campos. En total, 4 números ordinarios, y dos monografías con sus suplementos.

## **Vocal de Prensa: Francisco del Amo del Villar (1993-1996)**

El Vocal de Prensa inicia su encargo con el número extraordinario de 1994 que recoge el programa del 21 Symposium de la SEPTG celebrado en la ciudad de Mérida con el título de *Trabajo en grupos: desafío del Siglo XXI*.

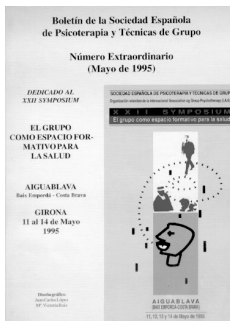
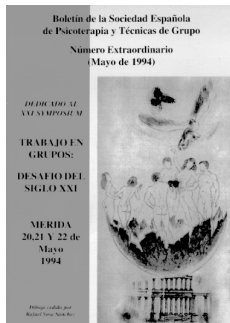
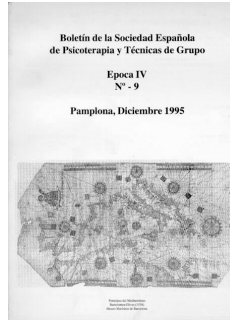
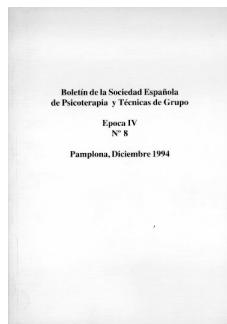
El Boletín número 8 de la Época IV que se publica a finales de 1994 también se hace eco de las preocupaciones sobre la comunicación entre los miembros y la necesidad de reconocer la impronta de diversas etapas del desarrollo asociativo de la SEPTG para poder corregirlo si resultara deseable.

El número extraordinario de 1995 incluye asimismo el Programa del 22 Symposium de Aiguablava, *El grupo como espacio formativo para la salud*.

El Boletín número 9 de la Época IV, publicado en diciembre de 1995, transmite ánimos en la tarea difícil del multi-abordaje. Las palabras del Vocal de Prensa apuntan a la posibilidad del mestizaje de recursos que representa la caja de supervivencia colectiva de los miembros de la SEPTG y la necesidad de vigilar la grupalidad histórica en cuanto favorecedora de o impedimento a la supervivencia.

De nuevo, el número Extraordinario de 1996 recoge las aportaciones al siguiente Symposium de El Escorial sobre *Matriz y Cauces de lo Grupal*. Entre otras aportaciones, un artículo de un reconocido colega psicodramatista puesto en contexto e introducido por tres miembros de la SEPTG. El Vocal de Prensa envía el Boletín previo al Symposium a todos los miembros porque cree importante que los socios y socias que no puedan acudir puedan trabajar al mismo tiempo que los/as asistentes si lo desean.

El Boletín, tiene una aceptación muy importante a juzgar por el número de cartas recibidas. Destaca su fun-







ción de propaganda y de presentación entre los miembros. Se abre asimismo un espacio para los contactos que se han realizado en el congreso de la IAGP Buenos Aires.

El Vocal de Prensa plantea que algunas tareas que se vienen haciendo desde esta vocalía, como centralizar y distribuir información, la documentación, y el mantenimiento de la base de datos, etc. son en realidad tareas de Secretaría técnica. De este modo el Vocal de Prensa quedaría libre para poder hacer otras cosas.

Las imágenes corresponden a las portadas de los Boletines publicados por Francisco del Amo. En total, dos números ordinarios, y tres extraordinarios.

### ***Vocal de Prensa: Mercè Martínez Torres (1996-1999)***

El Boletín número 10 aparece al final de 1996. Se cambia la impresión de nuevo a la empresa MAES, Barcelona. Incluye una sección sobre el Grupo Grande, tema difícil si hay alguno, que hace tiempo que esta sobre la mesa de discusión en la SEPTG. La Vocal de Prensa pone asimismo sobre la mesa uno de los conflictos actuales: ¿qué hacer? ¿un congreso clásico de presentaciones o un Simposio con diálogos y Grupo Grande?

El Boletín número 11 está dedicado a los *Grupos e Instituciones: más allá de las disciplinas*. Incluye el Análisis y relaciones entre grupos e instituciones.

El Boletín número 12 incluye en su Editorial el Centenario del nacimiento de Wilhelm Reich (1897-1997), frente al cientifismo actual y la patología psico-social.

El Boletín número 13 está dedicado al 25 Symposium celebrado en Sitges *Cambio Social y Nuevas Formas de Trabajo Grupal*, con 4 subponencias y la gestación de una nueva cultura, la globalización de las comunicaciones.

En el Boletín número 14, la Editorial continua con un apartado de Más allá de las disciplinas, y hablando de grupos, bases conceptuales y experiencias.

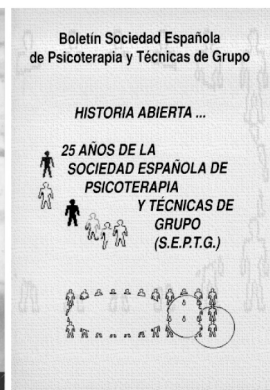
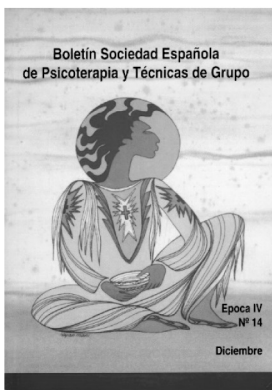
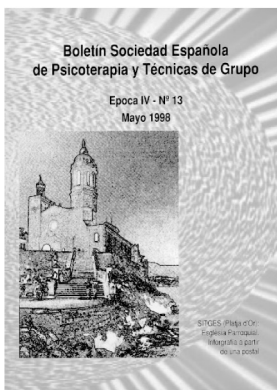
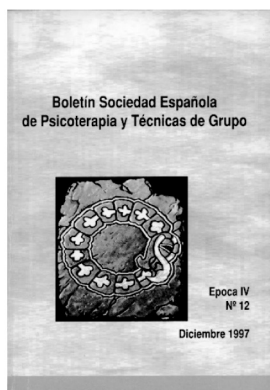
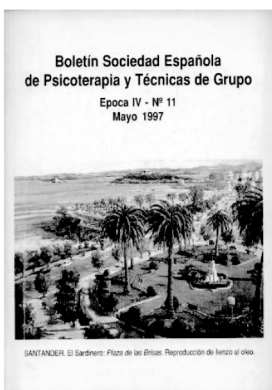
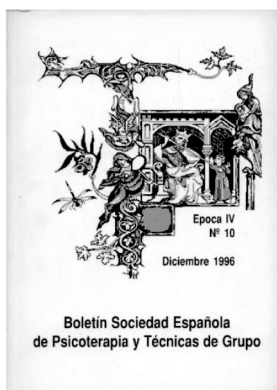
Finalmente, la Vocal de Prensa edita el Monográfico de los 25 Años de Historia Abierta, coordinado por Hanne Dobler de Campos.

La Vocal informa de su iniciativa para que aquellos socios y socias incorporados recientemente puedan adquirir Boletines atrasados. También ha elab-

borado una hoja para formalizar solicitudes de suscripción anual al Boletín, para aquellas personas interesadas en recibirlo que no sean socias. El Boletín interesa mucho a los trabajadores sociales y existen Colegios de asistentes sociales a los que podemos dirigirnos.

Espera asimismo establecer contactos con las bibliotecas de las universidades a las que enviará una carta y un número del Boletín para ver si se comprometen a tenerlos con acceso público.

Las siguientes imágenes corresponden a las portadas de los Boletines publicados por Mercè Martínez: 6 números ordinarios (la imagen del último de ellos queda incluida en la Vocalía de Juan Campos), y el Monográfico de Historia Abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.



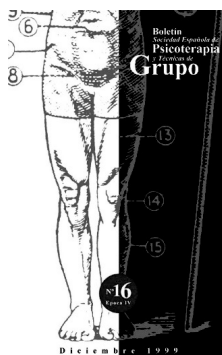
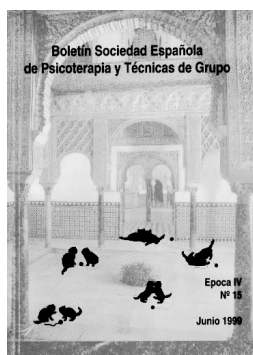
Atendiendo al Informe de su Vocalía con relación al Boletín (la niña bonita de la Vocalía), destaca el salpicado de imágenes en el Boletín, para recrear la vista y para descansar de tanta letra impresa. Respecto de la forma, no ahorra esfuerzos para renovar cada Boletín y sorprendernos con imágenes y formatos. Pretende dar aún más vida a las secciones de diálogo (la SEPTG, Sociedad Viva). Pero quizás, lo más destacable es que no sólo intenta cuidar la forma del Boletín, sino también el contenido, tratando de ofrecer una amplia panorámica tanto de disciplinas como de técnicas, si bien es cierto que aquellos/as que trabajan con la palabra suelen escribir más a menudo. Así lo transmite en la Editorial del Boletín número 12: “Dar sentido a lo que llega, pues si llega algún sentido tiene. Algún emergente será de aquellos que se acercan a la SEPTG. Y, sin duda, algún emergente de la realidad social en la que estamos inmersos... Se me ocurre que el Boletín contiene y no sólo contenidos. Esa función contenedora precisa tiempo y elaboración...”. Describe el duro a la vez que gratificante trabajo de la Vocalía, de ubicar, dar sentido a los textos que llegan, agruparlos por intereses... eso es cuidar el contenido y el continente.

En su trabajo como Vocal de Prensa, cabe señalar que pone a disposición de la SEPTG un espacio informativo y de difusión en Internet. Empieza la página con Joan Campos y Montse Fornós, y más adelante Francisco del Amo acepta el encargo de la gestión de la página web. También durante su Vocalía crea una lista de distribución del Boletín, y se valoran algunas tiendas en las que puede venderse, proyecto que no se sostiene.

### ***Vocal de Prensa: Joan Campos (1999-2000)***

Juan Campos se hizo cargo de la Vocalía durante un año. Durante su encargo como Vocal de Prensa, se publican dos Boletines. El Boletín número 15 dedicado a la Formación y Comunicación en los grupos; a las Bases Conceptuales y Experiencias; y al Estrés Profesional. El Boletín número 16 continua con algunos ecos del 26 Symposium de Sevilla sobre *Grupos: Formación y Comunicación*, con algunos artículos del 27 Symposium de Segovia sobre *Grupalidad y hacer integrador* y la despedida de Carmen Pitarch.

Las siguientes imágenes corresponden a las portadas de los mismos. El primero de ellos lo edita Mercè Martínez y el segundo Juan Campos, Isabel Admetlla y Pere Mir.



Gracias a que Juan Campos insistiera en que el futuro estaba en la red (visionario siempre por delante de su tiempo), se creó la página web de la SEPTG. Internet permite abrir nuestra red de comunicación y posibilita que algunos socios correspondientes tengan voz y contacto con nosotros, como Susana y Hernan Kesselman.

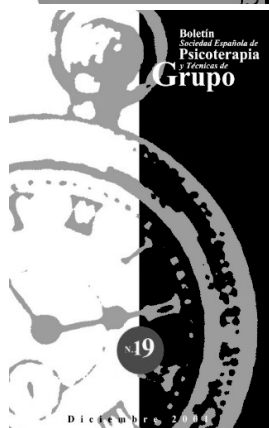
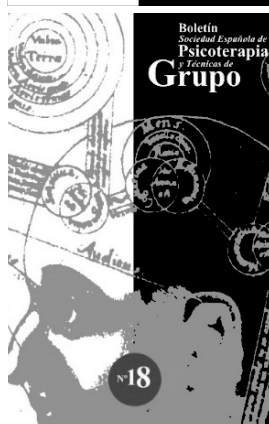
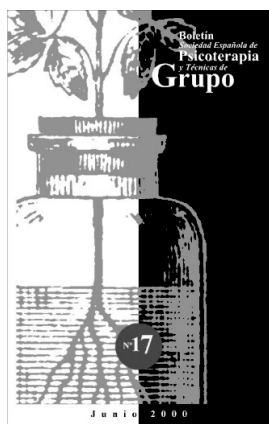
### ***Vocal de Prensa: Pere Mir (2000- 2004)***

La actividad del Vocal de Prensa está dirigida principalmente a la tarea de consolidación del Boletín. Es decir, mantener un número de páginas similar y conseguir un diseño y formato profesional, que reúne las características de una revista.

Se propone como objetivo la creación de una mínima red de personas activamente implicadas en la confección de Boletín. Serían corresponsales en las distintas Zonas de la Sociedad con la misión de dinamizar la comunicación escrita entre los miembros de la Zona y aportar el material necesario. De esta manera, en el Symposium de Carmona queda constituido un Comité de apoyo al Vocal de Prensa, que posibilita la continuidad de la línea de trabajo y descarga al Vocal de tareas.

Otro objetivo ligado a la comunicación es desarrollar y potenciar la página web de la SEPTG. Se plantea como idea subir a la web un artículo del Boletín para que pueda ser debatido por los socios y socias. Ello permitiría generar un foro abierto de discusión entre los socios y no socios, que tal vez cristalizara en una manera de participar en la vida de la Sociedad de una manera más activa y continuada.

Respecto al intercambio con otras revistas, la difusión del Boletín al extranjero tiene dificultades, pero se realizan contactos con escuelas y bibliotecas para hacer donaciones. Se intentará que los Boletines figuren y se cataloguen

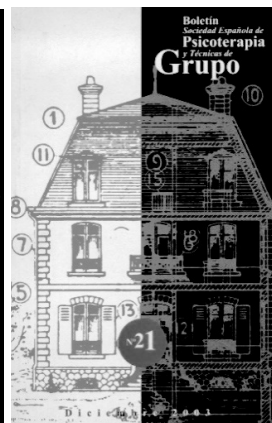
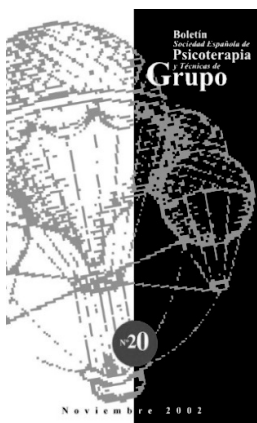


en las bibliotecas de facultades de las que algún socio/a sea profesor/a. Se logra completar el registro de existencias de Boletines y reunir los Boletines sobrantes en un mismo espacio físico.

En el año 2000 el Vocal de Prensa publica el Boletín número 17 dedicado al 27 Symposium de Segovia sobre *Grupalidad y Hacer integrador*. En 2001 el Boletín número 18 dedicado al 28 Symposium de Donostia-San Sebastián sobre *Violencia y agresividad en los grupos*. En 2002 consigue sacar dos números: el Boletín número 19 con algunos trabajos también del 28 Symposium de Donostia-Sebastián y el Boletín número 20 dedicado al 29 Symposium de Cala Blava de Mallorca sobre *Aportaciones grupales a los nuevos retos*. Se plantea que no tiene sentido hacer dos Boletines, antes y después del Symposium, porque es un dispendio económico hacer dos ediciones cortas. Si se hace una posterior permite recoger todas las comunicaciones y los ecos del mismo.

Por último, en 2003 publica el Boletín número 21 dedicado al 30 Symposium de Carmona sobre la *Integración*.

Las imágenes corresponden a las portadas de los 5 números publicados por Peré Mir.



### ***Vocal de Prensa: Manuel Mateos Agut (2004 - 2008)***

El Vocal de Prensa considera necesaria una labor para implicar a los socios/as en la elaboración de trabajos sobre teoría técnica y patología grupales.

Se propone que el Boletín se distribuya a organismos, universidades, colegios profesionales, lo que puede suponer una mejora en la imagen de la Sociedad. También propone la publicación de Boletines monográficos.

Se sugiere que los directores de los talleres en el Simposio presenten para su publicación, una elaboración teórica de los mismos; la perspectiva teórica de la que se parte, una descripción del procedimiento y una reflexión teórica de lo acontecido.

Se propone digitalizar los Boletines que aún no lo estén y se solicita presupuesto para ello.

El Vocal transmite la dificultad para reunir material suficiente para la publicación del Boletín. Este se nutre de aquellos trabajos que llegan de los Simposios.

De la FEAP hicieron una propuesta de incluir el Boletín de la SEPTG en un CD que incluye publicaciones de Psicoterapia, todas las revistas de psicoterapia con índices y artículos. Incluirá los artículos considerados de más interés, de entre todos los enviados por las diferentes asociaciones.

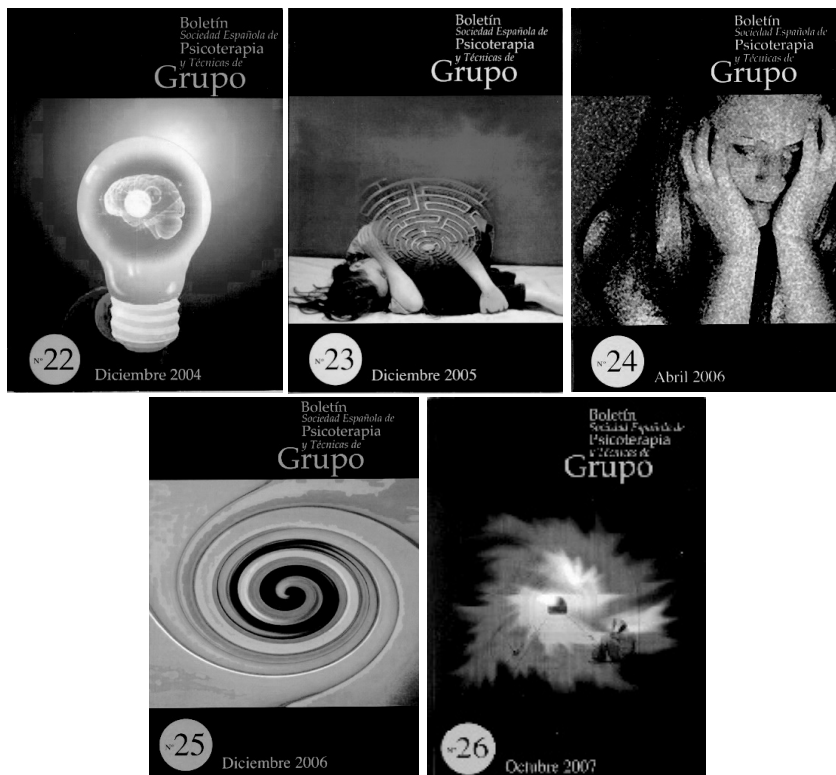
Se reflexiona sobre los objetivos de la publicación del Boletín. Si simplemente tienen la finalidad de proporcionar un espacio para las comunicaciones de socios/as o si también se puede abrir a otras aportaciones, trabajos, y artículos, de no socios/as. Sería conveniente seleccionar las aportaciones con cierto rigor, pero para ello es necesario que antes se estimule la producción escrita. También habría que cumplir los plazos de entrega de trabajos y publicar con lo que llegue hasta la fecha indicada. La organización del Symposium se encargará de pedir los trabajos y comunicaciones escritas y tratará de conseguir aquellos trabajos o comunicaciones que no se han conseguido publicar en el último número. A futuro se debería conseguir el compromiso de que quien presenta un trabajo proporcione un resumen para la publicación.

Cabe señalar que figuramos ya como asociación en el Boletín de la FEAP. Los requisitos para obtener el título de Psicoterapeuta a través de la FEAP se publican en el Boletín y en la Web.

El Boletín número 22 recoge la producción del 31 Symposium Allariz (Ourense) sobre *El espacio y el tiempo grupal como elementos para el encuentro*. El Bo-

letín número 23 está dedicado al 32 Symposium de Cullera sobre *Encuentros y despedidas*; el número 24 al 33 Symposium Pamplona sobre *Procesos y Crecimiento*; los Boletines número 25 y número 26 dedicados al 34 Symposium de Alcalá de Henares sobre *Amor y humor: elementos del crecimiento y la relación*.

Las siguientes imágenes corresponden a las portadas de los Boletines publicados por el Vocal Manuel Mateos Agut.



### ***Vocal de Prensa: Jordi Orts i Sánchez (2008-2010)***

El Vocal de Prensa crea un programa de maquetación para la edición del Boletín que permite reducir los gastos de la impresión. Ha modificado la hoja maestra y el logo, y creado una certificación para los socios de honor.

Se considera que sería útil en el futuro mejorar el contacto con los/as socios/as y la dinamización de la Sociedad. El Boletín se envía a las personas

inscritas en los Simposios del año anterior, y a los socios/as se les enviarán todos los que se realicen durante el año.

El Vocal de Prensa plantea la posibilidad de combinar en un solo Boletín los trabajos del Simposio inmediatamente anterior a su publicación y los del siguiente, ya que siempre hay personas que tardan más en entregarlo y así se puede dar cabida a todos los trabajos. Para que esto sea posible, una buena fecha de límite de entrega es dos meses antes de la fecha del Simposio. Se habla de las funciones de la Vocalía de Prensa, entre las que figuran publicar el Boletín, contacto con la prensa local y con la persona que gestiona la web.

Se lleva un número de Boletines a Roma para distribuir en la IAGP. También se envía un Boletín a Malcolm Pines a Reino Unido, quien lo agradece especialmente.

Se plantea cómo elaborar el duelo y rendir homenaje a Joan Palet. Se acuerda incluir en el Boletín lo escrito sobre Joan Campos y lo que se está escribiendo sobre Joan Palet.

Se plantea la posibilidad de poner anuncios en el Boletín sobre la vida de la SEPTG, actividades, etc.

Las sociedades hermanadas tendrán opción de colaborar en el Boletín, animándolos a publicar otras cosas. Hacer un Boletín en formato electrónico, permitiría llegar a las sociedades hermanas y ellas enviarlo a su gente.

Con respecto a la Vocalía de Prensa aparece su conexión con la gestión de la página web que realiza Francisco del Amo, pero existe la posibilidad de que en algún momento deje de realizar esta tarea y surja la necesidad de que alguien le releve. Se nombran otras posibles funciones de la Vocalía de Prensa como dar publicidad a la SEPTG, relacionarse con otras organizaciones o servicios, incluso se dice que podría resultar conveniente cambiar el nombre de la Vocalía, quizás en la línea de Comunicación y Prensa.

En 2009, el Vocal de Prensa edita el número 27 junto con la Presidenta (Cristina Martínez-Taboada), Boletín que queda íntegramente dedicado al 35 Symposium de la SEPTG y III Conferencia Regional del Mediterráneo de la IAGP.

En 2010 edita el número 28. Lo inicia con un homenaje “In Memoriam” dedicado a Joan Palet y Juan Campos. También incluye las aportaciones al 36



Symposium de la SEPTG celebrado en El Puerto de Santa María, sobre *Paradojas grupales: Asómate*, y al 37 Symposium de la SEPTG de Bilbao sobre *Crisis crecimiento grupal*, recogiendo los resúmenes de las comunicaciones y talleres de ambos Simposios.

Las siguientes imágenes corresponden a las portadas de los dos números publicados por Jordi Orts i Sánchez.



### ***Vocal de Prensa: Rocío Guil Bozal (2010- 2015)***

Se valora hacer una presentación de la Junta en el Boletín y la importancia de modernizarlo. La idea de modernizarlo no debería implicar un exceso de rigidez o academicismo que pusiese en peligro su frescura actual. Se acuerda dar difusión entre los socios/as la posibilidad de publicar artículos en el Boletín.

Se propone mantener en el próximo Boletín una imagen en la carátula que podría ser parecida a la de la página web.

A fin de evitar errores de maquetación y omisión de algunos de los trabajos enviados para su publicación, desde la Vocalía de Prensa, se vuelve a proponer como fecha tope para el envío de los artículos y trabajos dos meses antes de la celebración del Simposio. Estos tiempos permitirían a la editorial realizar una maquetación, enviar la galerada de los mismos a los autores y a la Junta y revisar los posibles errores de omisión y/o de formato.

Además de sus tareas habituales de gestión y de preparación del Boletín, destaca especialmente las relativas al establecimiento de criterios sobre la estructura de los trabajos recibidos para su publicación y fechas de envío. Resulta complicada la recepción de los trabajos porque se envían por diferentes canales, a Presidencia, al comité organizador o científico del Simposio, a Formación u otros.

La Vocal de Prensa (Rocío Guil Bozal) edita los Boletines 29, 30, 31 y 32, junto con Ana Guil Bozal y Silvia González Fernández, Vocal de Formación y Vocal WebMaster respectivamente.

El número 29 publicado en 2011 incluye un Homenaje a Juan Campos, El tejedor de redes, las aportaciones realizadas en el marco del 38 Symposium de Valencia sobre *La Espontaneidad y sus límites* y las aportaciones realizadas en el marco del 37 Symposium celebrado previamente en Bilbao sobre *Crisis crecimiento grupal*.

A partir del Boletín número 30 que se publica en 2012, queda recogido en las portadas el título del Simposio, en el caso de este número, el título del 39 Symposium que tiene lugar en Zaragoza: *Los procesos grupales en las nuevas realidades*.

El Boletín número 31, en 2013 está dedicado al 40 Symposium de Madrid sobre *La articulación de teorías y técnicas grupales* destacado para su incorporación en el Anuario FEAP, al igual que el número 32 dedicado al 41 Symposium de Granada *Vulnerabilidad y resiliencia grupal: del miedo a la acción*.

Las imágenes corresponden a las portadas de los 4 números publicados por la Vocal de Prensa, Rocío Guil Bozal.



## ***Vocal de Prensa y Formación: Monserrat Aiger Vallés (2015-2016)***

Se decide la agrupación de Vocalías: Prensa y Formación en una sola.

La Vocal de Prensa y Formación realiza la propuesta de mantener el Boletín en papel y la opción de hacer una Revista de Psicoterapia y Técnicas de Grupo en digital, con un espacio más allá del Simposio, con un cariz más científico. Propone que el Boletín pase a ser digital y sólo escribir artículos en papel para el Simposio donde la gente que presenta trabajos y talleres describa la base teórica y su desarrollo. Después de discutirlo se acordó que en aquel momento no era una propuesta viable, aunque la posibilidad quedó abierta.

La colaboración del Vicepresidente y Web-Master (Jose Manuel Guerra) permite que los Boletines disponibles aparezcan en la web en formato más extendido. Así puede verse el Boletín completo desde la misma web o bien descargarlo. La idea es que una vez que estén todos digitalizados, coger cada artículo y desgranarlo de manera que se pueda acceder a la información desde la búsqueda de Autor o Tema. Y con ello tener acceso al tesoro documental acumulado durante tantos años, incluso de personas ya fallecidas.



Se propone asimismo que el próximo Boletín no se entregue junto con la documentación del Simposio. El Simposio ya es una actividad y el Boletín es otra actividad. El hecho de recibir el Boletín en casa, al cabo de un mes o mes y medio puede ser una forma de conectar más con la Sociedad.

En 2015 publica el Boletín número 33 dedicado al 42 Symposium Caldes de Montbui (Barcelona) *El fluir de la cooperaci3n: cuidar, crear y recrear*; en 2016 el número 34 dedicado al 43 Symposium San-Sebasti3n *El grupo como herramienta de acercamiento y transformaci3n social*.

Las siguientes im3genes corresponden a las portadas de los dos n3meros del Bolet3n publicados por Montse Aiger Vall3s como Vocal de Prensa.

### ***Vocal de Prensa: Francisca Vargas Real (2016- 2018)***

Se produce la escisión de la Vocalía de Prensa y Formación en dos. Francisca Vargas Real será la nueva Vocal de Prensa.

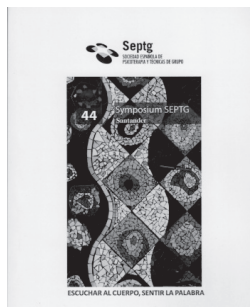
En 2017 publica el número 35 vinculado al 44 Symposium Santander *Escuchar al cuerpo, Sentir la palabra*. El Boletín número 36 incluye artículos relacionados con el 45 Symposium de Sevilla sobre el *Cuidado de los grupos: Retos y oportunidades*, Reflexiones Teórico-Prácticas, y los Ecos del Grupo Grande del 44 Symposium de Santander sobre *Escuchar al cuerpo, y sentir la palabra*. También algunos de los Encuentros SEPTG de la Zona Este y el Taller del 42 Symposium de la SEPTG celebrado en Caldes de Montbui (Barcelona), entre otras aportaciones.

Se hace una reflexión sobre las dificultades para obtener materiales suficientes para editar el Boletín anual y se plantean diferentes propuestas: añadir un apartado de Documentación en la web de la SEPTG donde se puedan alojar las publicaciones que se puedan aportar; hacer un Boletín bimensual y una revista anual; editar el Boletín on-line sin que desaparezca el Boletín en papel; que el Boletín sea colgado en la web, igual que otras sociedades hacen.

Se abren debates generalizados donde se expresa que no es lo mismo colgar el Boletín directamente en la web, en formato pdf. que pasarlo a formato manejable en internet, más acorde con los tiempos actuales y más accesible desde los distintos terminales como libro electrónico, tableta o móvil. En Asamblea se decide hacer un Boletín físico y el rediseño en formato web.

Asimismo, se acuerda repartir entre los miembros de la Junta los Boletines que sobren después del Simposio, para su distribución en el ámbito de influencia de cada Zona.

Las imágenes corresponden a las portadas de los dos números del Boletín publicados por Francisca Vargas Real como Vocal de Prensa. La Vocal de Formación (Montse Aiger) colabora con la Vocal de Prensa en la edición de ambos Boletines.



### ***Vocal de Prensa y Web: Jose Manuel Guerra de los Santos (2018-2021)***

Gran parte de su labor como Vocal de Prensa y Web se ha centrado en la coordinación con la empresa externa que gestiona los servicios online de la Sociedad, gestión complicada que lleva a recomendar la extinción del contrato con la misma y la búsqueda de otra empresa que nos pueda ofrecer un servicio de mayor calidad. El nuevo dominio es [www.septg.eu](http://www.septg.eu).

Ya tenemos a quién gestione los contenidos, pero la generación de contenidos y el mandarlo a los/as gestores/as lo tenemos que hacer desde la Sociedad. Se plantea si la función de la web se podría incluir en otra vocalía o si cupiese la posibilidad de crear una vocalía específica para ello.

Propone la creación de Premios Fin de Grado y Fin de Máster para incentivar la presencia y participación en el ámbito universitario de la SEPTG. El objetivo es tener temas de interés y acercar la SEPTG a las personas que están empezando. Se conforma un tribunal compuesto por dos personas de la Junta (Vocal de Prensa y Secretaria) y otras tres personas seleccionadas entre los/as socios/as que constituyen la Comisión de Premios.

A las personas premiadas se les hará entrega además de un certificado con reconocimiento institucional, la invitación para publicar el artículo derivado del TFG o TFM en un número del Boletín de la SEPTG.

En el Boletín 37 correspondiente al 2021 están publicados los artículos de los premios, el accésit, y otros trabajos asociados al 47 Symposium sobre *La invisibilidad. Cada ola nos trae voces invisibles*.

Se muestra la imagen de la portada del Boletín publicado por el Vocal Jose Manuel Guerra de los Santos.



BOLETÍN  
**37**

### ***Vocal de Prensa: Ainara Arnoso Martínez (2021- actualidad)***

Como Vocal de Prensa propongo en la Asamblea de 2022 hacer unos cambios en las normas de publicación del Boletín SEPTG. El objetivo es mantener los indicadores de calidad, pero con unas normas presentadas con un formato más sencillo en el que quepan distintos tipos de trabajos. Para ello

se toman como referencia las normas de publicación de la Revista *International Journal of Group Psychotherapy*. Se aprueba la propuesta.

Se continua con la III y IV Edición de Premios SEPTG, con tres miembros que repiten su labor en la Comisión de Premios y dos nuevas personas.

En el tiempo de Vocalía, publico el Boletín número 38 asociado al 48 Symposium celebrado online, el Boletín número 39 dedicado al 49 Symposium de Málaga y este Boletín Monográfico de los 50 años de Historia de la SEPTG.

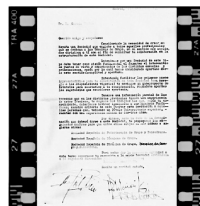
La novedad del Boletín número 38 sobre *La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible, ¿o no?*, es que recoge diversas formas de trabajo online derivadas de la pandemia. Se incluyen, además de los talleres realizados por los socios y socias, otras experiencias de trabajo online de miembros no socios y autoras de renombre internacional, como la de *Escenas de los Pueblos. El cuidado de la pandemia* de Mónica Zuretti, una verdadera experiencia comunitaria con más de 40 países involucrados. En este Boletín se publica asimismo la ponencia de Fina Sanz *El grupo como espacio de autoconocimiento y transformación personal, relacional y socio-comunitario* que tuvo lugar en el 46 Symposium de Alcalá y quedó sin publicarse en Boletines previos.

El Boletín número 39, se centra en el 49 Symposium de la SEPTG *Pasado, Presente y Futuro de la Psicoterapia y Técnicas Grupales: De los Fundadores a las Neurociencias* en el 50 aniversario de la Sociedad. Haciendo honor a su nombre, varios Fundadores hacen su aportación: *Del individuo al grupo y del grupo al individuo* y *Nuevas Lecturas sobre la Autoridad*, y quedan recogidas las pinturas de los árboles que se les regaló.



La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible, ¿o no?

BOLETÍN  
38

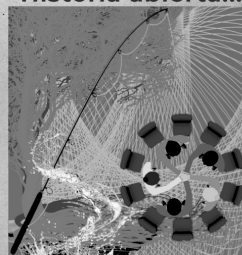


Pasado, Presente y Futuro de la Psicoterapia y Técnicas Grupales: de los Fundadores a las Neurociencias  
Málaga, 2022

BOLETÍN  
39



Historia abierta...



50 años Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

También propongo realizar este Boletín monográfico de los 50 años de Historia de la SEPTG, con una propuesta de consejo editorial. Me acompañan en este propósito dos miembros de la Junta Directiva (Maite Pi y Mercedes Hidalgo) y Cristina Martínez-Taboada.

Las imágenes previas corresponden a las portadas de los Boletines publicados por Ainara Arnosó Martínez como Vocal de Prensa.

En 2023 se suben a la web actual, por primera vez, todas las portadas e índices de los Boletines de las distintas Épocas de la SEPTG. Se visibiliza de esta manera el índice de contenidos de nuestra producción escrita en los Boletines de estos 50 años de historia abierta de la SEPTG.

Para finalizar este trabajo, y parafraseando a mi querido colega Francisco del Amo del Villar cuando se despedía de su vocalía, “agradezco a la Sociedad la oportunidad de ver las cosas como se ven desde aquí, de haber aprendido la diferencia entre un cargo y un encargo”. Todavía no devuelvo el encargo a la SEPTG, porque deseo en los dos próximos años finalizar algunas de las actividades iniciadas con el Boletín, entre otras, posibilitar su vaciado en Dialnet. Cuando lo haga, yo también espero que la SEPTG administre este encargo correctamente y quien lo asuma, lo haga responsablemente.

Reconocer nuevamente el trabajo realizado a todas las personas de esta Vocalía, empezando por Pablo Falcón que inició el Boletín y los/as Vocales de Prensa que me han precedido en esta labor. Sin ellos/as, esta historia no sería igual.

Agradecimientos a los/as Vocales de Prensa: Alicia Juárez Ucelay, Margarita Laviana, José Jiménez Avelló, Juan Carlos Olea Cañizares, Hanne Döbler de Campos, Francisco del Amo Del Villar, Mercè Martínez Torres, Joan Campos, Pere Mir, Manuel Mateos Agut, Jordi Orts i Sánchez, Rocío Guil Bozal, Montserrat Aiger Vallés, Francisca Vargas Real, Jose Manuel Guerra de los Santos, y Ainara Arnosó Martínez.

## Referencias

- Campos, H. (1998). Una lectura posible de 25 años de historia de la SEPTG. *Boletín SEPTG. Historia abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* (pp. 113-140). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.

- Conde-Díaz, M., Camacho-Laraña, M., y Duarte-Esquivel, F. (1998). Historia comentada de la SEPTG: Aproximación a un análisis institucional (1972-1983). *Boletín SEPTG. Historia abierta...25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* (pp.49-112). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.
- Martínez, M. (1998). Anexo 2. Desde la Vocalía de Prensa: Nuestros Boletines. *Historia abierta...25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)* (pp.187-222). Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.
- Martínez, M. (2003). Más historias de la SEPTG. *Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo*, 21, 193-237.
- <https://septg.eu/area-privada/> : Actas de Junta Directiva y Asambleas desde 1972 hasta 2022.



## DESDE LAS VOCALÍAS DE ZONA: VÍNCULOS Y PRESENCIAS EN LOS TERRITORIOS

Carmen Tresaco Cidón, José Anfiloquio Fernández  
Villaro, Ana Fernández Espinosa y Concepción  
Mercader Larios

**Carmen Tresaco Cidón.** Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación, Sección Psicología Clínica. Especializada en terapia familiar y psicodrama. Vocal de Zona Este.

**Anfiloquio Fernández Villaro.** Psicólogo psicoterapeuta, psicodramatista. Formación en psicoterapia grupal, técnicas activas y psicodrama. Vocal de Zona Norte.

**Ana Fernández Espinosa.** Directora en Impromptu, Escuela de Psicodrama y Sociodrama– Codirectora en Escuela Ibérica de Teatro Playback. Vocal de Zona Centro.

**Concha Mercader Larios.** Psicóloga Sanitaria, psicoterapeuta (COP Y FEAP). Docente y supervisora acreditada por la AEP. Directora de la escuela de psicodrama, sociodrama y psicodanza: Concha Mercader. Psicóloga Forense y Criminóloga. Vocal de Zona Sur.

En la SEPTG históricamente siempre tuvo mucho valor el acercamiento humano, el favorecimiento del encuentro entre colegas de profesión, con diversos enfoques, que trabajan con grupos en distintos ámbitos, con una actitud de integración de la diversidad, y de enriquecimiento mutuo.

Por eso, se realizan desde hace ya 51 años reuniones con la estructura de Symposium, cuya filosofía de fondo es la de estimular la horizontalidad y la simetría. Este año 2023, se celebrará el número 50, toda una ocasión para celebrar esta fructífera trayectoria del grupo asociativo.

Como elemento de cohesión, y con la finalidad de promover la conexión regular y continuada entre socios y socias, en el marco asociativo, existen varias Zonas de distribución: Norte (reúne a personas del norte, y del noroeste), Sur, Este y Centro.

A continuación, se incluyen las reflexiones de los Vocales de Zona Este, Centro y Norte en la actualidad, recogiendo asimismo algunas intervenciones de varias de las personas que desempeñaron este “encargo” para la SEPTG, a lo largo del tiempo:

- Carmen Tresaco Cidón, Vocal de Zona Este, entre 1996-1997, y 2019-2023.
- Felicitas Estévez, Vocal de Zona Norte entre 2006-2009.
- José Anfiloquio Fernández, Vocal de Zona Norte entre 2019-2022.
- Sebastián Carrasco, Vocal de Zona Centro entre 2013-2014.
- Pilar Hernández, Vocal de Zona Centro entre 2015-2018.
- Mercedes Hidalgo, Vocal de Zona Este durante el 2015-2016.
- Concepción Mercader Lario, Vocal de Zona Sur durante 2018- 2023.
- Ana Fernández Espinosa, Vocal de Zona Centro entre 2021-2023.

No se incluyen aquí todas ellas, pues la reflexión de Feli, de Pilar y de Sebastián quedan recogidas en el apartado de Partituras.

### **Vocalía de Zona Este** **Carmen Tresaco Cidón**

Mi paso por la Zona Este como Vocal ha sido una experiencia inolvidable. He tenido el placer de repetir -es lo que tiene llevar muchos años- y ya, a punto de jubilarme de ese cometido e iniciando una nueva etapa, como organizadora del próximo Symposium en Girona.

Momentos de emociones diversas. La primera vez coincidió con la pérdida de mi madre, momentos difíciles sobrellevados con un acompañamiento de afectos y comprensión, en la organización del Symposium de Sitges. Hubo algunos momentos de tensión, casi siempre razonable en esos casos, que se resolvió con respeto y comunicación de los organizadores y los colaboradores.

En esos años hubo reuniones en Valencia, Peñíscola y Barcelona.

Nuestros encuentros facilitados por los socios en hoteles, despachos y nuestras casas hicieron que fueran entrañables e ilusionantes, y que acababan delante de una mesa donde compartíamos el “pan y el vino”.

Después con la pandemia y la post, todo se complicó, pero seguimos viéndonos, primero fue en Tarragona, dos veces en Valencia y algunos más en Barcelona, alternando en algunos momentos con encuentros online...

Me despido con un hasta siempre, y aunque ha habido momentos de desánimo, en general ha sido una experiencia de un gran enriquecimiento personal y grupal.

Abogo para que sigamos encontrándonos en presencia, desde esa comunicación más íntima y afectiva... los abrazos sanan.



*Encuentros de la Zona Este en Cullera (arriba) y Ayerbe (abajo)*

## Reflexión para el Boletín de los 50 años, como Vocal de Zona Este Mercedes Hidalgo Rebollo

Hace un tiempo había comentado esta reflexión:

“Tengo la sensación de que es frecuente por parte de nuestra Organización, que, si las personas socias no se acerca a los Symposiums, donde encuentran todo nuestro calor y capacidad de acogimiento, y a *Árbol*, como vía de comunicación entre nosotrxs, si no se acercan, *va creándose cada vez más una grieta que nos separa, y un silencio que es difícil de traspasar por las personas que acogemos la Vocalía, aunque llevemos años en la sociedad. ¡Más, cuando llevamos poco en ella y asumimos estas funciones!*

Es por lo que siempre he visto los beneficios de reunirnos:

- *Para alimentarse de nuevos significantes,*
  - *a través de compartir nuestros intereses e inquietudes con libertad y confianza*
- *para cuidarse y conocerse,*
- *para ayudarse a digerir mejor lo que se nos atraganta tanto a nivel personal como profesional,*
  - *Lo trabajábamos con talleres*
- *para facilitar aquellas situaciones grupales que se nos bloquean* (sigue siendo una Zona rica por los grupos que desarrollan).
  - Lo habíamos trabajado con co-visión de alguna presentación clínica y talleres.

Mas también nos hemos dado cuenta, que últimamente al reducir el tiempo dedicado a los encuentros, nos empobrecemos, pues nos quedamos en el análisis de la Zona y de la Sociedad dejando fuera nuestras maneras de trabajar y tampoco nos abrimos a personas de fuera de la SEPTG que pudieran conocernos.

## Zona Norte

### *Qué supone ser Vocal de Zona y cómo lo he vivido*

**José Anfiloquio Fernández Villaro**

Va a seguir sui generis, como no podía ser de otra manera.

Año 2010 conozco a nuestra sociedad SEPTG en el Symposium de Bilbao, “Crisis...”, año 2017 me uno a la SEPTG, Santander, “Sentir el cuerpo...”, año 2019, Alcalá de Henares, “Feminidad, masculinidad, responsabilidad...”, soy nombrado Vocal de la Zona Norte. Boom, nervios miedo, susto, alegría, y se nombra a la Zona Norte para que en el año 2021 se haga cargo del Symposium, catapum, pero Galicia al rescate, nuestras compañeras gallegas deciden asumirlo. Más sustos, estalla la pandemia y se suspenden los actos y los no actos presenciales y grupales. Nos quedamos sin: La invisibilidad, cada ola nos trae..., también se suspende el Symposium de la Zona Norte. Desolación. Mas ahí está Galicia (Chelo, Chona y Montse), al rescate. Por qué no lo hacemos “on line”- Nuevo reto y las tripas destrozadas de nuevo, recomposición, muchísimo apoyo entre nosotras y adelante (Gracias Junta de ese año, Luis Palacios, José Manuel Guerra, Dori Quintana, Pilar Pérez, Edurne Elgorriaga, Ana M<sup>a</sup> Sancho..., /sé que me dejó alguien y no recuerdo sus nombres, qué rabia, disculpad/ tan comprensivos y cuidadosos para conmigo). Cuantas reuniones “on line” diarias, semanales... El zoom pasó de ser una cosa extraña, a ser sinónimo de reunión. Mención especial tengo que hacer aquí a la empresa Activa 2 (M<sup>a</sup> Jose y Reyes de Sevilla, qué buen consejo, Jose Manuel) por el cuidado y explicaciones de todo el tema del Symposium on line, y ya que estoy en esto de los agradecimientos: Francisca Vargas Real, Adoración Quintana Beltrán, Ainara Arnosó Martínez, Francisco del Amo del Villar, Cristina Martínez-Taboada Kurtz, Concha Oneca Eransus, Maite Pi Ordoñez, Roberto de Inocencio Biangel, Gabriel Roldán Intxusta y por supuesto a M<sup>a</sup> Consuelo Carballal Balsa, M<sup>a</sup> Asunción Raposo Rodríguez, Montserrat Cendan Vérez y a tantas que nos echasteis una mano, las coordinadoras de grupos pequeños, las personas que os decidisteis a hacer talleres “on line” ¡¡¡ Vaya retro!!!.... Pues se hizo y nos vimos y estuvimos juntos y yo personalmente, conocí a personas, a esa parte del otro lado del atlántico de la cual no tenía conocimiento y pudimos contactar con Israel, Palestina, París, ... Bueno, pues, gracias también a ellas por su esfuerzo (cambio horario), todo un hándicap. Y el título lo clavó: La presencia del rostro, nueva realidad..., En nuestra mente con nuestros “ecos”

ahí queda como referencia de lo que nuestra sociedad “SEPTG” es capaz de hacer con los nuevos retos... Año 2022, nuevo Symposium Málaga, pena, no pude ir. Este año Salamanca ciudad con un encanto especial para mí, ahí tengo parte de mi corazón, con el título: El Poder y no Poder en los grupos... Qué emocionante y repasando vaya títulos para darles una vuelta por sí solos.

Bueno, me despido de vosotras y vosotros agradeciéndooos tanta paciencia y generosidad para conmigo, y este año también dejo la vocalía con un gratísimo recuerdo, me bajo del escenario para seguir con vosotras y vosotros desde la grada. ¡Ah! se me olvidaba, es que todavía soy joven, nuestro 50 aniversario como sociedad, qué maravilla, cuánta gente, cuánta añoranza, cuánto empuje y camino hecho, gracias también. Un abrazo y nos vemos en Salamanca.



*Anfiloquio Fernández entregando el árbol a Conchi Zamora*

### **Vocalía de Zona Centro** **Ana Fernández Espinosa**

Aunque ya paso de las 6 décadas de edad cronológica, aún me siento joven respecto a la experiencia y el conocimiento de esta asociación. Pero esto tiene algo positivo para mí, porque me permite verla con “ojos nuevos”, “ojos de principiante”, a la vez que me voy vinculando a las personas y los procesos grupales.

Tanto su nombre, SEPTG (que me costó aprenderlo y repetirlo sin cambiar sus siglas), como algunos de sus valores, ya existían en mi universo personal con anterioridad a mi afiliación a ella, junto a la curiosidad y a la admiración

como sensaciones asociadas, por la antigüedad de esta sociedad, y también al valor que le suponía por el contexto histórico de nuestro país, en el que nació.

Conocía ya a varias personas desde hace ya muchos años, compañer@s de otra asociación, la AEP (Asociación española de Psicodrama, en la que participo desde hace ya más de veintitantos años, cerca de treinta), que sabía que ya formaban parte y eran personas activas en ella. Incluso uno de mis formadores principales en Psicodrama, Pablo Población, y su pareja, Elisa López, habían sido fundadores, y de ell@s percibía pasión y orgullo cuando se referían a ella.

En el año 2014, cuando se celebró el Symposium en Granada, participé en la sesión de cierre, con una función de Teatro Playback, con un grupo de 5 personas, componentes de la compañía de Teatro Playback “Entrespejos”, que viajamos desde Salamanca, invitados por Natacha Navarro. Allí estuvimos Henar, Aurea, Darío, Adrián y yo misma, estimulando una creación teatral colectiva, improvisada y verdadera, que resultó ser intensa y movilizadora, por las historias que en ella se compartieron.

Allí participé en algún taller, en los que encontré experiencias amables y tranquilas (no recuerdo muchos más detalles, excepto el final de uno de ellos, en el que nos invitaron a las personas participantes a escribirnos un@s a otr@s, refuerzos positivos, sobre un “posit” colocado en la espalda -que posteriormente he propuesto yo misma en otros talleres).

Pasaron los años, y en el 2019 decidí que ya era buen momento para asociarme a la SEPTG, lo que inicié y seguí hasta que se formalizó en la Asamblea del año 2020. Como en esa época ya estaba desarrollándose la pandemia, con el decreto de confinamiento, participé en algún grupo online convocado por la SEPTG, y posteriormente contacté con la Vocal de Formación, Beatriz Miralles, y con la Vocal de la Zona Centro, Ana M<sup>a</sup> Ruiz, que me acogieron muy amablemente.

Ana M<sup>a</sup> me animó a realizar un taller online, cuyo título, pensado a medias, me gustó y motivó personalmente: *¿Qué pasa con nuestro deseo?...teatro Playback*, que coordiné a través de la plataforma Zoom el Jueves, 4 febrero. En él se promovía el activar una mirada sobre este aspecto de nosotr@s mism@s, para valorar la atención que se le prestaba en la propia vida.

Y enseguida, a renglón seguido, me propuso ocupar el rol de Vocal de la Zona Centro, dada la sucesión de cargos que corresponde en la asociación,

por lo que en el año 2021 tocaba hacerse la renovación en la Vocalía, en el que estoy desde entonces (2021-2023).

En este momento, en esta Zona Centro hay pocas personas, en total 13. A pesar de que se añaden en ella también a socios y socias del extranjero (2 de las 13 personas), lo que ya supone un condicionante en el contacto presencial. En este grupo también están incluid@s 3 soci@s fundador@s.

La dinámica que me encontré en la Zona es muy escasa. Desde que llegué al rol, me comuniqué a través del email, obteniendo muy pocas respuestas, lo que me desalentaba.

En 2 ocasiones, o quizá en 3, realizamos charlas en zoom, con poca asistencia (3 o 4 personas), para intercambiar el saludo e irnos conociendo, y para explorar ideas sobre cómo poder dinamizar la Zona. Me resultaba un poco frustrante esta situación, la verdad, aunque me explicaban que era lo habitual.

En otra ocasión promoví un encuentro en persona, en una cafetería de Madrid, al que sólo acudió una compañera, pero que después creó malestar en otra, porque no vio a tiempo el WhatsApp con la información de un cambio de lugar, por lo que no nos encontramos; le pedí disculpas, después de explicar lo ocurrido, y se las sigo reiterando humildemente.

¿Y ....qué me habría gustado encontrarme...?

Me habría gustado recibir respuestas a los emails, a partir de las cuales haber podido construir algunas ocasiones para reunirnos para hablar tomando un café, o para hacer algún taller demostrativo de lo específico del conocimiento en la conducción de grupos, de cada persona de esta Zona. Algo sencillo, que, desde el punto de vista humano, podría haber sido muy gratificante.

Antes de la Asamblea de mayo de 2022, ya me comunicaron que tradicionalmente, en la SEPTG, se organizaban los Symposium según una rotación de las Zonas, y por tanto en 2023 correspondería a la Zona Centro, de la que yo era Vocal. Decidí observar al grupo y observarme a mí misma en aquella Asamblea, porque intuía el esfuerzo que podría suponer, antes de confirmar si aceptaba el encargo. Pero me sentí respaldada por varias personas, y eso me animó a decir sí a coordinarlo.

Así que me puse “manos a la obra”, para organizar un comité en el que hubiera representación de la Zona Centro, en el que, desde junio de 2022, y hasta el momento estamos en marcha, en el encargo de organizar el 50 Symposium. Se integraron 3 personas de la Zona Centro: Jaime Llansó, Pilar Pérez



y Julia Sánchez. Se incorporaron también en el equipo: Ainara Arnoso, Dori Quintana, Edurne Elgorriaga y Rocío Gentil (también de Salamanca).

En estos días estamos ultimando el programa, con mucho deseo de difundirlo y hacerlo público. Esperamos en el equipo organizador, que este Symposium número 50, sirva para crear un marco rico de actividades, sea un lugar en el que los procesos de grupo nos permitan seguir aprendiendo, y facilite el encuentro, en su más amplia acepción.

En mayo de 2023, fecha en la que se celebrará la Asamblea, habrá una nueva persona como Vocal de la Zona Centro, y yo espero estar disponible en la colaboración con ella.

### **Vocalía de Zona Sur** **Concha Mercader Larios**

Mi primer encuentro con la SEPTG fue en Santander en 2017 durante la celebración de su 44 Symposium. Una compañera de sicodrama me habló y su título me pareció lo suficientemente llamativo “Escuchar el cuerpo, sentir la palabra” como para lanzarme a presentar taller. Conocí a varias/os socias/os de la SEPTG y comencé a interesarme por ella.

Pero no fue hasta el año 2018 y coincidiendo con la celebración en Sevilla, cuando realmente me sentí parte de la SEPTG, todo gracias a la invitación de Natacha Navarro a formar parte del Comité Organizador. Ese mismo año me asocié y meses después me propusieron ser Vocal de la Zona Sur.

Como siempre que una se mete en estos “saraos”, me invadió la efusividad, las ganas de hacer muchas cosas y también el miedo. En la primera reunión de Junta me sentí muy arropada y comprendida en mis dudas, poco a poco se convirtió en “mi Junta Directiva”, era cien por cien parte de ella.

Estaba llena de buenas intenciones y me hice bastantes ilusiones, pero lo primero que comprobé es que en la Zona Sur había muy pocas personas asociadas, de hecho, a fecha de 2022 son 7 personas de toda Andalucía.

Comencé por intentar reuniones, al menos de las personas de Sevilla. Después de varios intentos vi la dificultad por temas laborales y vitales.

La tarea más importante desde la Vocalía, fue el Symposium del año pasado celebrado en Málaga. No me voy a extender en describirlo ya que en el Boletín número 39 se puede consultar todo el desarrollo del mismo. Además,

cuando se me solicitó escribir desde la Vocalía, se pedía algo más personal y experiencial.

¿Qué he aprendido en estos años y sobre todo del Symposium que organicé?

En primer lugar, que es una experiencia enriquecedora y que a pesar de las dificultades se te queda “el gusanillo” dentro de volver a repetir, eso sí, descansando y tomando aliento.

Y una de las más importantes para mí es que los conflictos, porque inevitablemente surgen, no se pueden dilatar en el tiempo, que da miedo abordarlos en el momento por la gran carga emocional que contienen?, sí, pero lo cierto y verdad, y como sabemos todas la personas que trabajamos con grupos, es que con la dilatación temporal pueden pasar dos cosas básicamente: una, que se vuelvan crónicos; dos, que una de las partes, normalmente la que subjetivamente se siente más dañada o que así lo vivencie, ya sea por no comprender realmente que pasó, o ciertas actitudes, etc. termine por desvincularse.

Así que compañeras y compañeros “no dejéis para mañana lo que se pueda hacer hoy”.

Un profundo agradecimiento a la SEPTG por todo lo aprendido.

# EL FANTASMA DE LOS CONFLICTOS QUE HAN SURGIDO EN LA HISTORIA DE LA SEPTG

Mercè Martínez Torres

**Mercè Martínez Torres.** Doctora en Psicología. Profesora titular del Departamento de Cognición, desarrollo y psicología de la Educación de la Facultad de Psicología en la Universidad de Barcelona. Ha sido Presidenta y Vocal de Prensa en la SEPTG.

Buena parte de esta aportación la escribí en 2003<sup>2</sup>, cuando dejé la Presidencia y la Junta Directiva. Abarca un período largo entre 1989 y 2008, primero como socia y luego muy implicada en la organización, 4 Symposiums, tres años de Vocal de Prensa y cuatro como Presidenta. Especialmente, la tarea de la presidencia me ocupó mucho espacio interno, para albergar un grupo SEPTG que incluye muchas personas distintas, con intereses y objetivos distintos, e intentar tenerlos en cuenta a todos y a nadie en particular, cuando debía tomar decisiones.

La SEPTG, como todos los grupos, no está libre de conflictos y pocas veces se abordan directamente. A continuación, comparto mi punto de vista sobre este tema.

## **1. Los surgidos en torno a los Symposiums de la SEPTG**

Respecto de la relación entre organizadores del Symposium y entre organizadores y Junta Directiva tenemos dos versiones que se han repetido a menudo, ondean como una amenaza pronta a aparecer, a la que ninguno somos inmune. Durante unos años fue clásica la pelea entre los organizadores de la

---

2 Martínez, M. (2003). Más historias de la SEPTG. *Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo*, 21, 193-237.

ponencia y aquellos que se ocupaban del Symposium, quizás por qué no era un grupo con posibilidad de un trabajo conjunto, aunque con funciones separadas; quizás porque la Junta directiva no mediaba entre ambos equipos, hay muchos quizás ... Creo que esos conflictos se minimizaron cuando las zonas o grupos de una misma zona empezaron a hacerse cargo de los Simposios, siendo ya el encargo grupal y no personalizado. Recordemos que antes alguien proponía un tema –y si la asamblea lo aceptaba, se ocupaba de la ponencia y, otra persona/s proponían un lugar y se ocupaban de organizar el Symposium. Un fantasma que reaparece en este sentido, también en relación con la Junta, es el de los “symposiums personalistas”, nos parece oír una voz que dice: *“yo lo organizo a mi manera, no tengo que dar explicaciones a nadie, y si no os gusta lo organizáis vosotros”*. Lo lamento, pero a mí este fantasma me asusta, me remueve las tripas... no veo oportunidad de intercambio, ... ni de grupo. Por más, que luego salga un symposium excepcional. En cierto modo todos son excepcionales de un modo u otro, ya que, a pesar de los conflictos, cuando llegamos al symposium aunamos un objetivo: que salga lo mejor posible y damos sostén al espacio que han propiciado los organizadores. No se trata de coartar las ideas de los organizadores, la junta no es “un fiscal” sino un garante del espacio del symposium.

Como decía, hacía bastantes años que este conflicto entre la Junta y los organizadores no se producía, así que el Symposium de 2003, fue un síntoma de conflicto no resuelto. Aunque hubiese algunos puntos de desacuerdo –por ejemplo, respecto de los invitados, se discutían en la Junta y, finalmente, se resolvían y acordaban. Históricamente las fuentes de desacuerdo entre Junta y organizadores se han producido por dos motivos: no se querían dar las cuentas del symposium –por los dineros- o se planteaba la disyuntiva personalista de la organización –por los narcisismos-. Sin duda también está de fondo un conflicto de poder. ¿Por qué la Junta tiene la obligación de “saber” como se va a montar el symposium y después reclamar el balance de este? He dicho “obligación”, compromiso, y no “derecho”. Muy simple, la Junta representa a toda la Sociedad, el Symposium –como el Boletín- son actividades de la Sociedad y la Junta debe garantizar que se organicen en beneficio de sus socios. Ni el dinero de la organización del Symposium es de los organizadores, ni el Symposium debe organizarse en función de los intereses particulares de los organizadores. Normalmente, esta es mi experiencia, la Junta apoya las iniciativas de los organizadores, ofrece algunas sugerencias –unas veces conducen a un cambio y otras no-.

Otra fuente de conflicto puede surgir entre los espacios de la SEPTG, simultáneos a la celebración del Symposium, y los espacios diseñados para el

encuentro. La reunión de Junta, la Asamblea e, incluso, el Grupo SEPTG son convocados por la Junta Directiva. Evidentemente, se llega a un acuerdo con los organizadores respecto de los horarios y días utilizados para realizar estas actividades. Algunas veces, se han diseñado actividades en paralelo para los no socios; otras, se ha optado por dejar esos espacios para que los asistentes al Symposium puedan pasear o descansar.

No se ha llegado arbitrariamente al consenso de situar la asamblea en viernes o sábado a última hora de la tarde, es más bien un intento de facilitar la asistencia del mayor número de socios, incorporando tanto a aquellos que no pueden asistir el jueves (por problemas laborales) o el domingo (en función de la distancia entre la sede del Symposium y su lugar de procedencia). Tampoco fue arbitrario en su momento, introducir un grupo de libre discusión –el Grupo SEPTG, no sólo porque la falta de un grupo donde discutir “cómo nos sentimos” hacía interminables y poco operativas las Asambleas; también, porque a menudo los grupos del Symposium se inundaban con conflictos de la SEPTG, lo cual provocaba numerosas quejas entre los asistentes no socios que reclamaban un espacio propio del Symposium.

## **2. La cuestión de los límites y/o las fronteras. *Discutir de lo público y lo privado, de lo nombrable y lo innombrable de la SEPTG***

En el marco del Symposium virtual (2003) aparecieron acusaciones más o menos veladas de ocultación y engaño, aparecen justamente desde los coordinadores del Symposium virtual que ocupan una delicada posición de poder dentro del grupo. Estas intervenciones me preocuparon enormemente, ya que son miembros de la Junta Directiva y sentí la escisión del grupo. Al igual que decía Hanne en un mensaje al foro del Symposium, mi punto flaco es el “nosotros”. Hanne lo expresaba así: *“El sueño es el “nosotros”. Es mi punto flaco. Mientras estamos, real o virtualmente, podremos dialogar, discutir, acordar, discrepar, casi todo. Mientras leía, me invadían olas de una mezcla de cariño-tristeza ¡con tantos años de lucha que llevamos en aras de una convivencia mejor! También se me escapaba alguna risa, porque también somos cómicos, no me digáis:-))”*. Es un nosotros con muchos rostros que conforman una red, un nosotros constante –aunque varíen las personas que conforman el nosotros, que sostiene el espacio de la SEPTG.

Empecé a pensar, que no se sentían parte de un mismo grupo, de un grupo que trabaja con objetivos comunes. Inevitablemente, surge un proceso de diferenciación y de alineación, un nosotros frente a un ellos. Me pregunto

si existe un conflicto de intereses entre los objetivos individuales y aquellos que son consensuados. En tanto que emergentes, empiezo a preguntarme qué partes de la SEPTG han quedado aisladas, escindidas, sin comunicación y, desde cuándo, ya que son contenidos que no han aparecido ni en las reuniones, ni en los grupos de la Junta Directiva. También me pregunto por qué el malestar y la desconfianza aparecen en un espacio público que ni siquiera es un foro privado para los socios de la SEPTG.

Aparece el fantasma de las “propuestas no acordadas y los acuerdos no propuestos”. En cierta medida, del intercambio comunicativo entre varios miembros del foro, surgen varias ideas: a) que las actas no reflejan los contenidos de las Juntas y Asambleas; b) que hay conversaciones que no se transcriben, bajo el pretexto de “protección” o cuidado; c) que se han instituido acuerdos que no han sido acordados y aprobados; d) que se han tomado acuerdos sin estar claro de dónde o de quién surgía la propuesta ...

Yo no puedo hablar de los procesos que ocurrieron en Juntas o Asambleas anteriores a mi incorporación como miembro de la Junta. Sólo puedo contar la historia que he vivido y parte de esta historia incluye un cambio de actas literales y extensísimas –que no leía prácticamente nadie, a actas algo más concisas. Intento explicar esta historia, junto con la de los límites entre un espacio y otro, del siguiente modo: a) en primer lugar, considero importante aclarar las cuestiones de los límites entre lo privado y lo público de la SEPTG; también entre los espacios informativos y de toma de decisiones y, los espacios de libre expresión –considero que de estos últimos no corresponde a la Junta Directiva dar cuenta (levantar acta); b) en segundo lugar, sin duda existe algún problema de comunicación si no logramos transmitir el saber acumulado en muchos años de Juntas y Asambleas, elaboración de reglamentos y un largo etc. Insisto en que una parte del problema sigue siendo que no todos los socios leen las actas y, también, que lo que ocurre en “nuestra ausencia” parece no haber ocurrido o no haber sido significativo. Por supuesto, hay un sesgo más, el “interpretativo” -de ahí el problema de comunicación- que tiene que ver con que es lo que entendemos cada uno de lo que se dice o se hace, es decir, nuestra propia construcción mental sobre qué es o, qué debería ser la SEPTG.

Intentando explicar algo sobre los límites, insisto desde mi propia historia en la SEPTG:

1. Las Juntas son abiertas. Eso implica que a ella pueden asistir los socios si lo desean. Con voz, pero sin voto. Los socios reciben las actas de las Juntas una vez aprobadas por éstas.

2. A las Asambleas son convocados todos los socios de la SEPTG. Dado que se realizan durante el Symposium a veces son invitados algunos de los participantes de éste, casi siempre futuros socios. Los invitados no tienen ni voz, ni voto.
3. Respecto a la información que se recoge en las actas:
  - Tras un período de actas literales -en el que las Secretarías y Vice-secretarías (encargados de la transcripción)- invertían todo su tiempo y su paciencia en esta desagradable labor, provocando además, conflictos -innecesarios- lo recalco innecesarios por un mira dónde va esa coma, se discutió a fondo qué debían contener las actas (el mérito de la renovación se lo debemos en buena parte a Montse Fornós que hizo las actas en dos versiones resumida y completa hasta que llegamos a un acuerdo) y llegamos a la conclusión de que debían señalar: La información dada, los temas o contenidos abordados y las conclusiones y acuerdos (a pesar de eso las actas tienen entre 5 y 10 páginas).
  - También acordamos que las reuniones de Junta fueran operativas –especialmente en la parte de informes y aclaraciones- para que quedara tiempo para: abordar un tema en más profundidad e, innovación más reciente, para hacer un Grupo Junta –no grabado en este caso- para trabajar como grupo.
  - Pienso que cualquier persona es libre de manifestar que lo que va a decir (sea en la Junta o en la Asamblea) desea que no conste en acta. Precisamente, y debido a los comentarios personalizados y descontextualizados, empezó una dinámica de Juntas en donde el que no conste en acta se repetía muy frecuentemente. Precisamente por eso decidimos darnos un espacio de libre expresión en y con el grupo para trabajar con “lo que no se quiere hacer público”. Estamos en ello, pero es un proceso.

Cuando hablo en plural, hablé de temas debatidos en Junta, consensuados y en muchos casos presentados en Asamblea y aprobados. Son acuerdos vigentes hasta que la Junta y/o la Asamblea decidan lo contrario. Ciertamente que la regularidad en la asistencia a la Junta y a las Asambleas puede hacer que me sienta más vinculada que otros miembros de la SEPTG a los acuerdos tomados, ya que he participado en la toma de decisiones. Pero no es mi “idea de funcionar bien” en contraposición a la de “otros” socios, sino la que se ha de-

cido en determinado momento por los representantes elegidos o por la propia Asamblea. Eso es el funcionamiento democrático. Cuando se ocupa un cargo, a menudo se toman decisiones que van en contra de la “propia voluntad, deseo o forma de hacer” porque se considera por encima del deseo propio, lo que puede favorecer más a la Sociedad o la demanda que ésta ha realizado.

Por mi parte, y para concluir el tema considero que los temas de la SEPTG deben abordarse en los espacios de la SEPTG.

### **3. El poder y el miedo al conflicto**

La historia de la SEPTG es larga, ya hemos pasado por tiempos de caudillos y grandes peleas –yo lo pillé casi al final, pero aún lo recuerdo, no creo que sea éste nuestro momento y, debo reconocerlo, la distancia que he tomado me hace imposible valorar el ahora. Tal vez coincidió con un momento de expansión de la Psicología en España, especialmente de las terapias y técnicas de grupo, momento en el cual había pocas personas con amplia formación y con capacidad para ser formadores. Entiendo que muchas de esas personas eran socios activos de la SEPTG. Dado que somos un espacio en el que conviven trabajadores grupales de muchas tendencias, también había muchos líderes que, finalmente, montaron sus propias asociaciones y escuelas de formación. Ya apuntaba esta idea en un escrito anterior, siempre manteniendo la esperanza: *“Precisamente por ser unos “mil leches” muchos de nuestros socios más veteranos montaron sus propios espacios de formación y también asociaciones de grupo vinculadas a una determinada teoría; tal vez, en algún momento podremos reunirnos y reflexionar sobre la complementariedad de estos espacios”*.

Es más fácil que una cabeza (un líder carismático) lidere, a que lo haga un grupo o a que la tarea se convierta en el líder. Decía Hanne Dobler de Campos en uno de sus mensajes hablando del liderazgo: *“Escojo uno que siempre me parece importante: el de liderato. Entiendo que a algunos no les interesa o prefieren dejarlo en la trastienda, por ser demasiado complicado. Sin embargo, para mí es una cuestión clave si queremos dar el paso del grupo familiar --donde manda el más viejo o el que gana el pan-- al grupo de pares --en el que somos iguales en cuanto seres de la misma especie, por muy desiguales que nos hagan las circunstancias. Siento que en la SEPTG nos esforzamos y gozamos de las condiciones necesarias para hacer camino en la buena dirección”*. Aunque estamos siempre en ello, creo que la SEPTG puede atribuirse el mérito, que es una innovación al clásico funcionamiento de las instituciones, excesivamente jerarquizadas, estratificadas... casi un modelo patriarcal, de que no es un individuo sino un grupo



quien conduce la sociedad. Parcialmente, también se ha conseguido que la/s tarea/s común/es ocupen el lugar del líder, pero la tarea –no lo olvidemos, al igual que el grupo, la sostienen individuos.

En todo caso, no considero que los juegos de poder lleven a ningún lado, los personalismos no tienen ningún sentido en nuestra Sociedad (al menos tal como yo la percibo). En todo caso, al cargo de Presidencia se le inviste simbólicamente de poder, esto tiene consecuencias en la interacción con el resto del grupo. Sentí bastantes agresiones mientras ocupé el cargo de Presidenta (en las asambleas, en escasas ocasiones en el grupo Junta y también en los grupos SEPTG). Me han servido para reflexionar, ver qué errores había cometido y cuáles no. Soy responsable de mis acciones en la SEPTG y, por ello, he dado cuenta a la Junta y a la Asamblea. He aceptado las correcciones, pero he intentado no tomarlas como una agresión personal. Una parte de las agresiones, aquellas que podría denominar “de acoso y derribo”, francamente injustificadas, demasiado frecuentes en la sociedad actual (no me refiero a la SEPTG sino al mundo en general), las he interpretado como síntoma del malestar actual que también se manifiesta en nuestro grupo.

Algo de esto expresé en un comunicado a la vuelta del Symposium de Segovia<sup>3</sup>, donde también trabajamos sobre el tema de la integración: “...nos íbamos a enfrentar –cara a cara– con uno de nuestros viejos fantasmas. Ese fantasma se ha revestido en los últimos años con muchos nombres, inter-técnicas, interdisciplinariedad, etc. pero en el fondo la cuestión es la misma ¿qué hacemos con nuestras diferencias? ¿qué podemos compartir e integrar? ¿cómo encontrar un quehacer respetuoso con todos los quehaceres que traemos de nuestra experiencia y de nuestros marcos de referencia? Pienso que todos los que llevamos algún tiempo en la SEPTG apreciamos esta matriz grupal como espacio de enriquecimiento y de aprendizaje continuado, justamente, son nuestras diferencias las que enriquecen la matriz mucho más que las semejanzas. Eso, no ha evitado que en nuestro recorrido histórico hayan surgido conflictos –y los que surgirán, bajas, críticas, quejas, resistencias al trabajo y un largo etc. ... Los “demonios” salieron en los dos grupos del domingo, en el grupo de la SEPTG, y en el espacio de síntesis del Symposium. Quiero pensar que surgieron intervenciones sintomáticas de lo que el grupo no puede integrar; son partes que tienden a la escisión, nos alertan de lo “no comprendido” ni vivenciado, de las dificultades de empujar una tarea grupal entre pares –sin privilegios (por edad, formación, rol, etc.)– y sin una identificación con un paradigma. Tenemos nada más y nada menos que un objetivo común y un recorrido. No puedo negar que la

---

3 Martínez, M. (2000). Integración, violencia y poder. *Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo*, 17, 121-127

*queja me molesta, más aún cuando se arroja agresivamente contra el grupo y la tarea, más aún cuando es poco concreta y no sirve para construir sino para destruir. Es difícil no responder con violencia a la violencia, no posicionarse como agresor o como víctima, no sentirse personalmente agredido. Pero ahí está nuestra parte agresiva y violenta...”.*

En el siguiente Symposium, San Sebastián, trabajamos sobre la violencia, pero seguimos sin resolver por qué emergen los conflictos en relación con el tema de la integración y, en cierta medida, el de la formación. Ya que estamos con el tema de la integración, sobre todo después lo que trabajamos antes, en y post Symposium de Segovia (digo que trabajamos porque lo hicimos en varios grupos) y, también desde lo trabajado en Carmona, he ido teniendo claro que ni es posible y que tal vez tampoco es deseable “integrarlo todo”. Se produce caos o pensamiento único. Pero sí que es posible comprender posturas distintas – no digo desde la tolerancia, porque eso ya te está colocando en un plano de superioridad- sino desde el respeto. Creo que puede ser un camino para abrir el diálogo, cooperar, aprender e ir cambiando. ¿Es una forma de integración? Puede ser, no hay una respuesta única. Desde luego si consideramos la integración como síntesis de diferentes partes no. Y, evidentemente, hay límites en lo que uno puede comprender o aceptar. Igual nuestra tarea pendiente no es la integración sino el conflicto y la frustración, si es así, saldrá el tema para un próximo Symposium.

Acababa aquel informe con una reflexión sobre el rol de la Presidencia y empezaba con la pregunta: *“¿Cómo ejercer un rol de poder (aunque sea un poder mínimo y temporal) en una Sociedad de pares? ¿Cuál es el rol de un Presidente de una Sociedad como la SEPTG? Cuanto menos en Segovia ejercí durante todo el Symposium (cuidando y conteniendo a la manera que sé, que no debe ser la mejor), pocos momentos tuve para estar a mis anchas con mis colegas más queridos, suerte (pensé) que los encargos son sólo por un tiempo y luego puedes volver a integrarte en el grupo desde otra posición. Si algo tengo claro es que, estar en la Presidencia es algo circunstancial, básicamente soy socia de la SEPTG -con los sesgos que llevo incorporados por mi formación y mi pertenencia a diversos grupos y colectivos- pero estando fundamentalmente de acuerdo con los objetivos de la Sociedad (si no, ni sería socia, ni me interesaría formar parte de su Junta Directiva)”.*

Se ha apuntado repetidamente que, en la SEPTG, se evita el conflicto, para mantener la ilusión de “espacio de convivencia” paritario y, en cierto modo, reparador. Un lugar, donde descargarnos del malestar que implica la competitividad diaria, la cultura del consumo y las prisas, las limitaciones del trabajo institucional e, incluso, privado. También, ha aparecido en algunas ocasiones la queja de que la palabra se come el tiempo del cuerpo y, especial-

mente, la emergencia de los sentimientos. No quiero caer en la trampa de la idealización de la SEPTG, ha habido y hay conflictos, los resolvemos en cada momento lo mejor que sabemos, pero cuanto menos muchos de nosotros intentamos mantener abierto este ensayo constante de “espacio de convivencia”. ¿Hace falta provocar el conflicto? ¿Hacen falta las descalificaciones personales, los ataques frontales? ¿Para qué?

En 2003, en la Junta celebrada en Barcelona en septiembre, avisé que este último año era para mí, un año de reflexión y balance, de poder revertir a la Junta, la Asamblea y otros espacios de la SEPTG, algo de lo que había aprendido desde el lugar de la Presidencia. Eso sin duda provocó que estuviera algo más silenciosa que de costumbre y “aparentemente” menos activa, pero también me hizo más sensible a la escucha. Y escuché cosas agradables que me hacían pensar que seguíamos en la brecha, luchando por establecer modelos cooperativos –iba a decir, democráticos, pero visto cómo van las democracias la palabra murió en el intento; y, también escuché cosas desagradables que me herían, porque atacaban a ideas queridas, a personas queridas, a la esencia del grupo. Tal vez, esto es la diversidad. No sólo está en formas de hacer o pensar diferentes, sino en formas de enfocar el grupo y la vida, completamente distintos. Creo que se puede estar en desacuerdo de muchas maneras, a mí particularmente sólo me interesan las que sirven para mantener el canal de comunicación abierto y facilitan el cambio desde el “comprender”. Reconozco que, aunque el conflicto no me asusta, sí que me da miedo el conflicto violento, la agresión. No considero que la violencia, la agresión –no hace falta llegar a las manos, basta un silencio, o una interpretación que nadie ha solicitado– favorezca ni el diálogo, ni la comprensión, ni el cambio. En todo caso favorece la batalla dialéctica, tal vez como forma de lucimiento y autosatisfacción, puede parecer que hay un cambio (un cambio de primer orden según la escuela de Palo Alto) por el movimiento. Un cambio para que nada cambie y todos volvamos más convencidos que nunca a nuestras posiciones, a la posesión de la verdad y de la razón. Sólo se ve lo que se quiere ver, se oye lo que se quiere oír y se comprende lo que se quiere comprender.

Cada vez valoro más la historia, la del grupo y la de las personas que la han construido. Agradezco a Joan y Hanne Campos, sus años de cuidado para que la historia se conserve y llegue al grupo. Y, también cada vez más –decidme si es cosa de la edad, respeto a las personas incluso a aquellas que no piensan lo mismo que yo. Valoro que de todas y cada una de las personas que habitan

la SEPTG he aprendido algo valioso, algo que me ha permitido crecer y reconstruirme.

Os invito a seguir construyendo nuestra historia...y a dedicar algunos momentos a ponerla por escrito para poder atesorarla.

## LA SEPTG DESDE LA MIRADA DE SUS RAMAS JÓVENES

**Edurne Elgorriaga Astondo**

**Edurne Elgorriaga Astondo.** Psicóloga y Grupoanalista. Trabaja como profesora agregada en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

El gran árbol de la SEPTG sostiene muchas ramas, ramas que son diversas en formas, tamaños y antigüedad. Desde una de las ramas jóvenes me atrevo a escribir unas palabras para intentar transmitir los pensamientos y emociones que vivimos en esta Sociedad algunas personas que nos hemos incorporado en los últimos años. Algunas de las reflexiones tendrán que ver con nuestra calidad de socios/as “recientes” y es probable que otras personas puedan sentirse identificadas y recordar lo que sentían en esta fase. Otras estarán más relacionadas con las circunstancias que a nivel profesional vivimos las generaciones más jóvenes y que influyen en la mirada que tenemos de la asociación. Y muchas otras tendrán que ver sólo conmigo. Se trata de un artículo de opinión que recoge una postura personal contrastada con la de otras personas y que no tiene por qué ser compartida por todas las ramas jóvenes. En cualquier caso, se ha realizado con todo el cariño y respeto que la Sociedad se merece.

### **Un inicio como tantos otros**

Me hice socia de la SEPTG en el 2013, el año en el que la Sociedad celebraba los 40 años de Symposium. Nacía en una Sociedad madura que debatía en Madrid sobre “La articulación de teorías y técnicas grupales”. Esto quiere decir que este año cumpla 10 años en la SEPTG. Tengo que confesar que podría ser algo mayor ya que mi primer contacto con la SEPTG fue en el Symposium de Pamplona de 2006 y repetí en 2008 en Barcelona. A esos dos encuentros acudí, participé y me asusté... y me asusté tanto que durante unos años me quedé en casa. En ese momento no era consciente de lo que me provo-

caba la SEPTG y he necesitado tiempo y observar lo que les pasaba a otras personas para poder entender algunas cosas, no todas. Eso sí, cuando decidí volver lo hice sabiendo que quería ser socia y que estaría bien acompañada ya que fui de la mano de las dos personas que me enseñaron el mundo de los grupos.

Sé que no soy la única a la que le ocurrió algo así. He sido testigo de situaciones parecidas y en más de una ocasión he escuchado historias de otros socios y socias que compartían sensaciones similares. ¿Podría ser esto algo característico de la SEPTG?

Cuando pienso en que llevo 10 años en la SEPTG me pregunto si dentro de poco entraré en una fase adolescente o si el desarrollo evolutivo de los miembros de una Sociedad es diferente y me va a ahorrar este tránsito. Tengo que decir que afortunadamente no me siento una niña en la SEPTG; ni me percibo así ni se me trata como tal. Sin embargo, en mi mirada a la Sociedad sí reconozco esa parte adolescente en la que se comienza a ver de otra manera a los padres y madres, y en la que se cuestionan determinadas cosas. Y como parece que estoy de confesiones, tengo que admitir que mis pensamientos y emociones hacia la SEPTG transitan entre el amor y la impotencia: un amor marcado por todo lo que aprendo en esta Sociedad y por el orgullo de pertenecer a ella, y una impotencia que aparece al ver los retos que tenemos por delante y las resistencias del grupo. Esto ha hecho que me haya resultado complicado escribir este texto y en muchas ocasiones me haya sentido bloqueada.

### **Incorporación a la SEPTG: cómo crecen sus nuevas ramas**

Al indagar en los motivos que han llevado a las personas a querer ser socias de la SEPTG, en consonancia con la diversidad propia de esta asociación, aparecen respuestas muy diferentes. Tomando como referencia a Moreland (1987) y a Molero y Gaviria (2017) algunos de estos motivos son de corte más instrumental y relacionados con la satisfacción de diferentes necesidades, como puede ser estar afiliados/as a una asociación de grupos, contactar con otras personas que trabajan desde una perspectiva grupal o darse a conocer. Mientras que otros motivos se incluirían dentro de lo que se ha descrito como atracción hacia el grupo o motivos afectivos relacionados con el interés que despierta la SEPTG como Sociedad, el cariño y respeto a las personas que la forman, por compartir sus valores, etc. Independientemente de que los motivos sean varios y muy diferentes, un denominador común en los/as nuevos/as socios/as

es que han conocido la SEPTG porque una persona que para ellas es referente en la intervención grupal era socia previamente y les ha hablado de ella.

La incorporación de una persona a un grupo que lleva tiempo constituido y que tiene unas dinámicas, normas o cultura establecida no siempre es fácil. Y la llegada a la SEPTG no es una excepción. Moreland y Levine (1989; Moreland, Levine y Winger, 1996) estudiaron durante años la socialización de la persona en el grupo y propusieron un modelo explicativo. Tener en cuenta este modelo permite entender y normalizar algunas situaciones y emociones vividas al entrar a la SEPTG. Porque, a pesar de que las personas sabemos de grupos y podemos identificar algunos procesos, y de que generalmente nos asociamos habiendo conocido la asociación y de la mano de otros/as socios/as que pueden allanar el camino, la llegada como socio/a a la SEPTG puede ser complicada.

Moreland y Levine (1989; Moreland, Levine y Winger, 1996) en su modelo propusieron cinco etapas: investigación, socialización, mantenimiento, resocialización y recuerdo. Igualmente, identificaron 3 procesos psicológicos que intervienen en esta situación y que explican la dinámica que se establece entre el grupo y la persona como son la constante evaluación entre ambas partes, los compromisos que se van adquiriendo y los cambios que se producen en los roles que las personas van asumiendo.

La etapa de investigación hace referencia al momento en el que el grupo busca activamente nuevos miembros y evalúa si esas personas podrían contribuir a los objetivos y necesidades que tiene el grupo, mientras que la persona candidata valora si el grupo puede dar respuesta a sus intereses. Si el resultado de ambas evaluaciones es positivo la persona pasa a ser nuevo miembro (Moreland y Levine, 1989; Moreland et al., 1996).

A partir de ahí, comienza el periodo de socialización en el que el grupo intenta que el nuevo miembro se ajuste a su forma de ser y habitualmente este ajuste pasa por que se conforme a las costumbres y normas consideradas apropiadas (Morales y Huici, 2000). Por otro lado, la persona también intentará que el grupo se adecue a sus objetivos personales. Si en este intercambio la persona y el grupo alcanzan un nivel aceptable de compromiso la persona pasa a ser miembro de pleno derecho (Moreland y Levine, 1989; Moreland et al., 1996).

Y a continuación comenzaría la fase de mantenimiento (Moreland y Levine, 1989; Moreland et al., 1996) en el que el grupo busca que el/la nuevo/a miembro tenga una mayor participación en las metas grupales y el nuevo miembro tratará de alcanzar un rol que le permita desarrollar sus intereses.

De las conversaciones mantenidas con otras personas se observa que al hablar sobre la entrada en la SEPTG aparecen emociones, sensaciones y pensamientos que se podrían resumir en la palabra “AMBIVALENCIA”. Una ambivalencia que queda descrita por una percepción de apertura, diversidad, cercanía, acogida, alegría por recibir personas nuevas, no sentirse juzgado/a, encontrar posibilidades de aprender y de mostrar lo que uno/a sabe.....pero a la vez se vive con cierta rigidez, con la necesidad de mantener las costumbres y normas antiguas, con la necesidad de marcar la posición, poder y/o sabiduría, con la lucha de modelos, con antiguos conflictos, con mirada nostálgica en el pasado, con resistencias, etc.

Un aspecto curioso relacionado con esta ambivalencia es que cuando se pregunta por la SEPTG, en el primer momento las manifestaciones son positivas, pero al compartir las experiencias vividas aparecen situaciones que se perciben como frenos o como recordatorio de que uno/a es “nuevo/a”, de que el grupo le evalúa, cuestiona si son aptos/as o no, de si siguen las normas, etc. Todas estas últimas cuestionen aparecen de una manera sutil y no siempre es fácil identificarlas en el momento que ocurren. O también pasa que, por el deseo de ser aceptado/a, como nuevo miembro hay cierto reparo a ponerlas encima de la mesa.

De todos modos, las respuestas positivas priman sobre las negativas, por lo que podríamos decir que nos manejamos en una ambivalencia posicionada a lo positivo. Al menos en las personas que seguimos en la SEPTG, porque como sabemos, cuando alguien permanece en un grupo es porque algo está encontrando en él.

Lo que se destaca de la SEPTG es que es un lugar diverso, flexible y abierto en el que se comparten diferentes formas de trabajar en grupo. En sus formaciones y encuentros ofrece la oportunidad de conocer a profesionales con origen geográfico, cultural y profesional diferente, lo que se traduce en una gran riqueza y estimulación. Asimismo, que la Sociedad sea tan diversa facilita que los/as nuevos/as socios/as consideren rápidamente que encajan y se sienta identificados/as, aunque también propicia la formación de subgrupos según formaciones.

La entrada a la SEPTG de un nuevo miembro siempre viene acompañada de alegría e ilusión, y esto se produce bien sea una persona con una gran trayectoria y experiencia, ya sea una persona que se ha iniciado recientemente en el trabajo grupal. Esta acogida tranquiliza, uno/a se siente acompañado/a y ayuda a generar sentimiento de pertenencia.



La buena acogida que la SEPTG hace a sus miembros, unida a la apertura y diversidad en las técnicas y tipos de psicoterapia grupal, invita a que las personas quieran mostrar su trabajo sin esperar mucho tiempo. En este sentido, las personas se sienten más libres y menos juzgadas que en otros espacios en los que sólo existe una forma de hacer. En esta línea, algo muy valorado es que, a la hora de proponer una experiencia grupal en los symposiums, el hecho de que en la asociación existan diferentes perspectivas promueve la exploración y experimentación, el integrar códigos y enfoques (siempre con responsabilidad). También existe la opción de conducir grupos online o de proponer webinarios. Se percibe la SEPTG como un lugar seguro en el que se respeta el trabajo presentado, aunque venga de personas con menos experiencia. La posibilidad de presentar comunicaciones, posters o talleres en los symposiums, o conducir grupos online o webinar permite que los nuevos miembros desarrollen sus intereses, muestren sus conocimientos y vayan descubriendo a las personas que componen la sociedad.

Otro fenómeno observado varias veces en la SEPTG, al menos en los últimos años, es que a una persona que recientemente se ha asociado se le ofrece estar en la junta directiva. Se podría interpretar como un voto de confianza o deseo de mayor participación e implicación en la Sociedad, o también podría ser porque la mayoría de los/as socios/as ya han estado previamente en la junta y el nuevo miembro puede cubrir esa necesidad del grupo. Esta actitud se vive de diferente manera: hay personas que se sienten agradecidas por la propuesta y deciden aceptar el encargo mientras que otras prefieren esperar un tiempo antes de comprometerse. Personalmente, me parece interesante que haya nuevos/as socios/as que se incorporen a la junta porque traen aire fresco y permiten cuestionar normas o formas de funcionar que la Sociedad da por buenas, evitando así fenómenos como el pensamiento grupal. Pero también considero necesario conocer la asociación antes de asumir determinados cargos, y en este sentido, me parece aventurado cuando a una persona que se acaba de asociar se le pide que sea miembro de la junta.

La SEPTG, al ser una Sociedad que agrupa diferentes psicoterapias y técnicas de grupo, te da la oportunidad de que en un mismo lugar puedas encontrar profesionales referentes en distintas formas de trabajar en grupo. Asimismo, gracias a los hermanamientos con otras asociaciones nacionales e internacionales, se tiene información y acceso a otras actividades y encuentros más allá de los que organiza la SEPTG.

Algo compartido por muchas personas es la ilusión y la energía que se consigue al asistir a los symposiums. En estos encuentros existe la posibilidad de ver en acción a otras personas y participar en talleres que siguen metodologías diferentes a las que uno/a conoce. Se repite en muchas personas cómo estas experiencias ofrecen elementos a incorporar más tarde en la práctica diaria. También se reconoce que observar el trabajo de otras personas, así como las vivencias experimentadas en esos talleres, permite tener una visión más abierta y creativa del trabajo grupal.

Como se apuntaba al principio, en esta relación que se va estableciendo entre la persona y el grupo hay muchos momentos satisfactorios, pero de repente aparece un vendaval que te sacude y no sabes muy bien cuál es el motivo. El grupo tiene su propia historia, más si estamos hablando de una Sociedad que tiene 50 años, y a veces como nuevo/a socio/a te ves atrapado/a en relaciones, historias, conflictos....que no entiendes bien. Tampoco tiene que ser fácil para el grupo incorporar nuevas ramas y enfrentarse a los cambios que éstas provocan, aunque sepa que son necesarios para que el árbol siga creciendo y sea frondoso.

Una de las cosas que llama la atención es que en la SEPTG a la vez que es flexible, diversa y abraza diferentes formas de trabajar, existen la tendencia a marcar la formación teórica de la que se proviene o la experiencia y el conocimiento que se tiene. En algunos momentos aparece la lucha entre las diferentes perspectivas, lucha de egos, lucha de liderazgo...y se percibe agresividad. En el grupo se busca la espontaneidad y se admite el conflicto como algo del grupo, pero en ocasiones la agresividad que emerge es desproporcionada a lo que ocurre en el “aquí y ahora” y esto puede asustar a los/as nuevos/as socios/as. Aunque se pueda entender o explicar lo que está ocurriendo, cuando aparecen estas luchas el ambiente que surge impacta mucho. Y es que tal vez, en esta asociación la diferencia es atractiva y aparentemente se acepta con facilidad lo diverso, lo nuevo, las incorporaciones de personas... pero en la realidad parece que es más complicado manejarlo o integrarlo.

### **Retos de la SEPTG: el brote de nuevas ramas**

Para la SEPTG es importante que haya personas que se acerquen, la conozcan y quieran hacerse socias. Siguiendo a diferentes autores/as (Levine y Kerr, 2007; Molero y Gaviria, 2017) se sabe que para que las personas consideren su incorporación a un grupo tienen que percibir que en él encontrarán

respuestas a sus intereses y necesidades. En este sentido, para que las personas se fijen en la SEPTG, como asociación tendremos que saber leer lo que buscan o necesitan y a la vez continuar con los objetivos y esencia del grupo. No es tarea fácil porque, además, al pensar en personas candidatas a socias, nos podemos encontrar dos perfiles muy diferentes: el de aquellas personas que comienzan su trayectoria profesional en grupos y el de aquellas que ya tienen un largo recorrido y experiencia.

En la actualidad hay muchas asociaciones de grupos y las nuevas formas de comunicación facilitan el contacto con ellas, por lo que la “competencia” entre asociaciones puede ser grande. Las exigencias establecidas para trabajar en grupos en cuanto a formación y acreditación unidas al contexto socioeconómico en el que vivimos nos dejan en una situación delicada a la hora de encontrar nuevos miembros. Esto es especialmente relevante en el caso de las personas jóvenes todavía en proceso de formación, de adquisición de experiencia y de búsqueda de estabilidad económica, porque disponen de poco tiempo y de recursos económicos limitados. Pertenecer a una asociación, si se tiene una mínima implicación e interés por aprovechar lo que le ofrece y aportar lo que uno/a tiene, requiere dedicarle tiempo y esfuerzo.

En este escenario, las personas tienen que elegir entre todo el abanico de asociaciones de grupos que existen. En esta elección, una de las características diferenciales y atractivas de la SEPTG como es su diversidad de enfoques, se puede convertir en una debilidad cuando tiene que competir con asociaciones que agrupan a profesionales con una formación específica. En un momento exigente a nivel profesional y de pocos recursos económicos y de tiempo, estas asociaciones específicas pueden resultar más atractivas si las personas necesitan la formación, experiencia y acreditación en un modelo concreto o quieren tejer una red de contactos con profesionales que trabajan desde una misma perspectiva.

El hecho de que los/as socios/as de la SEPTG sean de localizaciones geográficas diferentes hace que la red sea muy extensa y resulte dificultoso forjar relaciones y tener un contacto continuo. Las personas, al incorporarse como socios/as sí tienen un sentimiento de pertenencia a la SEPTG, pero el proceso de tejer vínculos de confianza con sus miembros es más lento. Es verdad que la tecnología ha permitido organizar encuentros a lo largo de todo el año y no limitarlos al Symposium anual, pero es difícil sustituir la presencialidad y lo que ella ofrece, especialmente cuando una persona se incorpora en un grupo.

No hay duda de que lo online ha facilitado mantener los contactos ya existentes, pero cuando existe un interés de entablar relaciones de confianza esta alternativa exige mucha energía y no puede sustituir a los espacios formales e informales que se generan alrededor de las actividades presenciales. En este sentido, hay nuevos/as socios/as que echan de menos que no haya más actividades cara a cara que se pudieran compaginar con lo online. Se sabe que por la dispersión geográfica esto es dificultoso y que en los últimos años no ha funcionado como se deseaba. Uno de los objetivos de dividir la Sociedad en cuatro zonas era precisamente el de organizar actividades y fomentar el contacto entre las personas que geográficamente estaban más cercanas. Puede parecer paradójico que algunos/as nuevos/as miembros reclamen formas de encuentro tradicionales. Aunque es tarea complicada sería interesante encontrar fórmulas presenciales atractivas para superar las resistencias a desplazarse a un lugar físico y que ofrecieran algo diferenciado a lo que se encuentra en el espacio online.

Otro de los retos es hallar una manera de que los diferentes enfoques que agrupa la SEPTG puedan convivir sin entrar en conflicto. La diversidad de enfoques es una de las características de la SEPTG más valorada, pero en ocasiones hay determinadas formas de trabajar o de actuar en el grupo que no corresponden a lo que uno/a conoce, que no se entienden o que incluso pueden ser contrarias a los procedimientos aprendidos y utilizados. Y en esos momentos se corre el riesgo de que el sentimiento de pertenencia hacia la SEPTG disminuya y/o se perciba mayor cercanía con otras asociaciones, especialmente si la persona se encuentra en un momento de especialización y perfeccionamiento de una técnica concreta. En algunas ocasiones, se da por supuesto el marco desde el que se trabaja porque quién conduce el espacio es una persona conocida o porque es una actividad que se repite de un año a otro, pero sería necesario hacerlo explícito y dedicarle un tiempo para que las personas los conozcan y se sitúen.

Respecto a las exigencias profesionales, hay personas que necesitan acreditarse como psicoterapeuta de grupo o conseguir el certificado en intervenciones terapéuticas. Para ello tienen que estar vinculadas a una asociación integrante de la FEAP (Federación Española de Asociaciones de Psicoterapias) y en estos momentos la SEPTG no lo está. Es un tema que se debatió hace años en la Sociedad y se decidió no pertenecer a la FEAP. Teniendo en cuenta los certificados y acreditaciones que se demandan actualmente para trabajar en grupo, a la hora de pensar en una asociación a la que asociarse, la SEPTG se sitúa en una posición de inferioridad respecto a otras asociaciones. Si se desea

llegar a personas nuevas que se encuentran en esta circunstancia, sería interesante retomar este tema.

En esta misma línea, en la actualidad los/as psicoterapeutas de grupo ya acreditados/as tienen que justificar 250 horas de formación continuada en un periodo de 5 años. Asimismo, en el caso de las personas que tengan el certificado en intervenciones terapéuticas la formación sería de 100h. Conociendo esto sería interesante que, desde la SEPTG, además de los webinaros mensuales, se pudieran organizar actividades o cursos de mayor duración que contribuyeran a esta formación continua. Esto sería atractivo tanto para las personas socias acreditadas como para las no acreditadas, pero además podría despertar la curiosidad para que otras personas se acercaran a la SEPTG.

Por otro lado, en la actualidad la SEPTG está hermanada con otras asociaciones, y como ya se ha mencionado anteriormente, esto brinda la oportunidad de poder participar en algunas de las actividades que se organizan desde dichas asociaciones. También se cuenta con ventajas en la inscripción a sus jornadas y congresos. Hay muchas asociaciones de psicoterapias o técnicas de grupos, pero no hay tantas personas con este perfil que se asocien, lo que provoca cierta dispersión entre profesionales con interés en los grupos y competitividad entre las asociaciones. Hay personas que tienen claro que sólo quieren o pueden comprometerse con una asociación, otras pertenecen a más de una y otras han tenido que decidirse por una en concreto. Sería interesante reflexionar sobre esta situación y buscar alternativas junto a las otras asociaciones para fortalecer el trabajo y la red de profesionales que intervenimos en grupo.

### **Aportación a la SEPTG de las nuevas ramas**

Es indudable que la SEPTG ofrece mucho a quien se incorpora a ella. A primera vista, si se observa al grupo y al individuo podría parecer que es la persona la que más se beneficia de esta relación. Sin embargo, tal y como se ha ido apuntando anteriormente, los/as nuevos/as socios/as traemos ventajas y beneficios a la SEPTG, aunque sea de una forma tímida.

En primer lugar, aportamos nuevas habilidades y conocimientos que pueden ser valiosos para la Sociedad, especialmente si son diferentes o complementarios a los que tienen los/as otros/as socios/as. Estas habilidades y conocimientos pueden ir en línea con el objetivo principal de la Sociedad y ser específicos del trabajo grupal, como puede ser mostrar nuevas técnicas. O pueden ser habilidades más generales que contribuyan a la consecución de objeti-

vos secundarios o a la realización de tareas administrativas o de gestión como las competencias digitales o el manejo de los nuevos canales de comunicación.

Por otro lado, ofrecemos nuevos puntos de vista y enfoques que pueden ayudar a la Sociedad a abordar los retos que se le presentan de una manera diferente y encontrar soluciones innovadoras. Es importante que las nuevas ramas tengamos confianza para compartir nuestras ideas y lo hagamos con respeto, reconocimiento y cariño a todo lo que se ha hecho en estos años. Pero para que estas nuevas ideas realmente se consideren, también es importante que los miembros de la Sociedad estén dispuestos/as a escucharnos. Es probable que aparezcan resistencias y dudas, pero abordarlas abiertamente puede aclarar posibles malentendidos y encontrar soluciones satisfactorias a los desafíos que tenemos como Sociedad.

Las ganas e ilusión por hacer cosas en la SEPTG es otra de las contribuciones de los/as nuevos/as socios/as. No tenemos duda que muchas personas que llevan más tiempo en la Sociedad están muy comprometidas con ella y dedican muchas horas a la SEPTG, pero también sabemos que cuando se inician nuevos proyectos hay menor desgaste y mayor energía e ilusión. Para la Sociedad esto se traduce en mayor capacidad de trabajo y la posibilidad de distribuir las tareas.

Con la entrada de nuevas personas conseguimos aumentar la representatividad de la diversidad sociodemográfica y cultural de la SEPTG en términos de género, edad, origen, profesión, especialidad, etc. Y también reforzar o aumentar la presencia de algunas técnicas grupales o ámbitos de aplicación que con los años han ido perdiendo miembros o que siempre han sido minoría dentro de la SEPTG.

Relacionado con lo importante e interesante que es para la SEPTG conocer a personas que trabajan en grupo, los/as nuevos/as socios/as contribuimos a extender la red de contactos de la Sociedad porque en muchas ocasiones tenemos redes sociales de profesionales diferentes a las que ya existían en la SEPTG. Y quién sabe, con el tiempo puede que algunas de estas personas se conviertan en nuevas ramas.

De una forma muy resumida podríamos decir que las personas que nos hemos incorporado recientemente podemos aportar vitalidad y energía, así como recursos para afrontar los desafíos y avanzar en los objetivos de la asociación. Pero para ello es necesario que la SEPTG tenga claro el momento en el que estamos y hacia dónde queremos ir, algo que se dice fácil pero que es más complicado de definir.

Para terminar, sólo me queda decir que deseo que el gran árbol de la SEPTG siga creciendo y sosteniendo muchas ramas, ramas diversas en formas, tamaños y antigüedad... ¡Por 50 años más!

## Referencias

- Levine, J. M., y Kerr, N. L. (2007). Inclusion and exclusion: implications for group processes. En A. W. Kruglanski y E. T. Higgins (Eds.), *Social psychology: Handbook of basic principles* (pp. 759-784). The Guilford Press.
- Martínez, M. C., y Paterna, C. (2010). *Manual de Psicología de los Grupos*. Editorial Síntesis.
- Molero, F., y Gaviria, E. (2017). Formación y cohesión grupales. En F. Molero, D. Lois, C. García-Ael, y A. Gómez (Coord.), *Psicología de los Grupos* (pp. 85-114). UNED.
- Morales, F. y Huici, C. (2000). *Psicología Social*. UNED.
- Moreland, R. L. (1987). The formation of small groups. En C. Hendrick (ed.), *Group processes. Review of Personality and Social Psychology* (vol. 8, pp. 80-110). Sage.
- Moreland, R. L., y Levine, J. M. (1989). Newcomers and oldtimers in small groups. En P.B. Paulus (Ed.), *Psychology of Group Influence* (pp. 143-186). Lawrence Erlbaum Associates.
- Moreland, R. L., Levine, J. M., y Wingert, M. L. (1996). Creating ideal group: Composition Effects at Work. En E.H. Witte y J. H. Davis (Eds.), *Understanding Group Behavior: Small Group Processes and Interpersonal Relations* (pp. 1135). Lawrence Erlbaum Associates.

*Agradecimiento:* Para la redacción de este artículo he contactado con otros/as socios/as recientes. Muchas gracias por haber compartido conmigo vuestro tiempo y opiniones.





# AFILIACIÓN DE LA SEPTG A LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPO Y PROCESOS GRUPALES (IAGP). LA HISTORIA DE UN CAMINO

Cristina Martínez-Taboada Kutz y  
María Teresa Pi Ordóñez

**Cristina Martínez-Taboada Kutz.** Expresidenta SEPTG y actual Vicepresidenta de la IAGP.

**María Teresa Pi Ordóñez.** Expresidenta SEPTG, Exsecretaria de la Junta de la IAGP, IAGP Fellow (socia de honor).

## Resumen

La Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo y Procesos Grupales, IAGP, coincide plenamente con la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, SEPTG en su objetivo y desarrollo como Asociación. Ambas son redes que proporcionan oportunidades para que los profesionales se encuentren entre sí, así como con otras profesiones, teorías y culturas, en sus aplicaciones de procesos grupales en grupos pequeños, medianos y grandes en situaciones clínicas, sociales u organizativas. Las dos Asociaciones son nómadas, se desplazan para compartir eventos clave, así como perspectivas y experiencias cualificadas con sus miembros en diferentes lugares. La SEPTG se afilió como miembro organizativo de la IAGP en 1987 reforzando una historia conjunta de actividad y desarrollo con profesionales de los grupos.

Cabe señalar que este año el 50º Simposio de la SEPTG se celebra al unísono con el 50º aniversario de la IAGP. Seguimos haciendo camino al andar...

**Palabras clave:** Afiliación Organizativa; SEPTG; IAGP

## **SEPTG - IAGP AFFILIATION. Forty years of shared history**

### **Abstract**

The International Association for Group Psychotherapy and Group Processes, IAGP, fully coincides with the SEPTG - Spanish Society on Group Psychotherapy and Group Techniques - its objective and development as an Association. Both are networks that provide opportunities for practitioners to meet with each other, as well as with other professions, theories and cultures, in their applications of group processes in small, medium and large groups in clinical, social or organizational situations. The two Associations are nomadic, moving around to share key events as well as perspectives and competent experiences with their members in different locations. The SEPTG became affiliated as an organizational member of the IAGP in 1987 reinforcing a joint history of activity and development with group professionals.

It should be noted that this year the 50th SEPTG Symposium is being held in unison with the 50th anniversary of the IAGP. We continue to make the road as we go along...

**Key words:** Organizational Affiliation; SEPTG; IAGP

### **Introducción**

La Asociación Internacional para la Psicoterapia de Grupo y Procesos grupales, IAGP, concuerda totalmente en su propósito con la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo SEPTG. Las dos son una red de profesionales implicados en el desarrollo y el estudio de la psicoterapia de grupo y los procesos o técnicas grupales aplicados a la práctica clínica, la consultoría, la educación, o los estudios sobre grupos. En ambas tenemos preocupación por la diversidad cultural en distintos ámbitos, así como el impacto de la migración y los traumas colectivos que actualmente entrañan las consecuencias de la pandemia, el duelo, la guerra, los terremotos o grandes sucesos que implican el riesgo y el sufrimiento psicológico además de otras interacciones inconscientes que afectan al crecimiento de cualquier sociedad.

Tienen planos diferentes pues la IAGP abarca el contexto Internacional y la SEPTG se circunscribe a los cuatro puntos de la Península Ibérica. Tomando como referencia su estructura podemos decir que los miembros de ambas tienen las ventajas de su afiliación pues el intercambio puede ser constante para aquellos interesados.

La vinculación de la SEPTG con la IAGP data de 1987 y casi se puede considerar un desenlace natural. La colaboración ha sido muy productiva. Incluso hemos tenido la misma historiadora. Hanne Dobler de Campos, psicóloga en práctica privada, y actualmente jubilada hizo una primera revisión de la historia de la IAGP, así como de la SEPTG. Ella misma señala la dificultad de profundizar en las diferentes etapas de las asociaciones, que podíamos generalizar a ambas asociaciones. La relación interdisciplinar de los miembros y la multiplicidad de referentes dificulta, en ocasiones, la construcción de una identidad clara y unívoca. Las posibles articulaciones transdisciplinares de las diferentes metodologías y técnicas, a las que también podríamos añadir la transculturales, son aspectos que enmarcan cada vez más el desarrollo de las sociedades profesionales en torno a la salud mental.

Incidir en que los miembros de las organizaciones afiliadas a la IAGP, en este caso de la SEPTG, encuentran un gran paraguas asociativo. Los representantes de la SEPTG que nombra la Junta Directiva asisten a las reuniones entre sociedades a través de la CAO o, Asamblea de organizaciones afiliadas. En estas reuniones, la SEPTG, como el resto de Asociaciones, tiene un representante. Se crea la oportunidad de relacionar y compartir experiencias con Sociedades de todo el mundo sobre lo que hacemos, organizamos y se intercambian puntos de vista. Las diferencias culturales juegan un papel importante, abriéndose diferentes visiones más allá de nuestras fronteras. Además, los miembros de las asociaciones pueden asistir a ciertos encuentros online libremente, como es el caso del Grupo de Apoyo Latinoamericano que lleva funcionando desde la pandemia con gran poder de convocatoria en español. Igualmente, otros grupos han surgido en los que la lengua utilizada es el inglés con traducción al ucraniano, ruso, árabe..., dependiendo de a quién vaya dirigido. También hay ventajas mutuas respecto a los cursos Webinar, o los Congresos. Los miembros siempre pueden solicitar la afiliación individual a una u otra sociedad para obtener mayores beneficios directamente.

Las Juntas Directivas tienen una parecida composición: el/la Presidente/a, el/la Vicepresidente/a, el/la Secretario/a, el/la Tesorero/a, aunque en la SEPTG tenemos también la/el Vicesecretaria/o, y en la IAGP una Vocal senior y otra de jóvenes profesionales, como núcleo básico de gestión. A estos cargos se añaden el resto de los miembros de la Junta, en el caso de la SEPTG diferentes Vocales, y en la IAGP un grupo de personas que se reparten las responsabilidades.

## **Cuarenta años de Historia compartida en la Afiliación SEPTG / IAGP**

La SEPTG se configuró el siete de mayo de 1972 en Zaragoza cuando la dictadura vislumbraba su decadencia. Trabajar con grupos suponía romper una visión de la salud mental y social individual que buscaba personificar la enfermedad, así como a los responsables sociales que no estuvieran de acuerdo con determinadas acciones y sus consecuencias.

La apertura *del individuo al espacio grupal* abrió un período de evolución para toda una generación de terapeutas hacia espacios de mayor libertad. Los encuentros internacionales generaban esperanza y reforzamiento de posturas de pensamiento y reflexión. El concepto de “grupo como totalidad” transcendía ampliamente al individuo y se convertía en un gran reto para los profesionales de la salud mental en la situación social en aquel tiempo.

En 1987 la SEPTG se afilió a la IAGP. Comenzaba un periodo fructífero que ha llevado a tener presidentes en común como el Dr. Roberto de Inocencio, personas que han formado parte de la Junta Directiva de la IAGP como Joan Campos, Gregorio Armañanzas, Luis Palacios (expresidente de la SEPTG), Maite Pi (expresidenta SEPTG), Secretaria de la Junta de la IAGP y nombrada Fellow (socia de honor), Cristina Martínez-Taboada (expresidenta SEPTG) y actual Vicepresidenta de la IAGP.

En 1988 emerge el Grupo Grande con gran intensidad en ambas asociaciones. Pat de Mare impulsó este fenómeno en ambas organizaciones que continúan utilizándolo como una fuerza impulsora de reflexión social en sus encuentros.

En 2008 Se celebra en Barcelona la III Conferencia Mediterránea de la IAGP conjuntamente con el 35º Symposium de la SEPTG *Un puente llamado Mediterráneo*. Surge con potencia una Conferencia a dos. Un encuentro entre dos Asociaciones, una Nacional y otra Internacional, un evento bilingüe inglés y español, que abre puentes y visiona a los grupos como barcos surcando el Mare Nostrum tan lleno de pateras y sufrimiento. La conversación pública entre el Dr. Joan Campos, denominado Jenofonte por su faceta de historiador, cronista de su tiempo, visión de futuro, incluidas las nuevas tecnologías con el Dr. Malcolm Pines designado porta-estandarte del Grupo análisis en aquel momento fue un momento clave de la Conferencia. Fueron entrevistados por Mercedes Martínez, y quedará siempre en nuestra memoria gracias a su grabación y a su contenido. Ambos estaban interesados en la articulación democrática del Grupo Análisis con las Instituciones y su desarrollo.

La experiencia tuvo sus luces y sus sombras. Much@s de nosotr@s recordamos el resultado económico negativo para nuestra Sociedad, debido a las altas expectativas de participación transmitidas por la IAGP que cifraban la asistencia entorno a las 600 personas. Se realizó un presupuesto para 400 y la asistencia no llegó a 300. Eso empañó los aspectos positivos que tuvo un encuentro productivo que Concha Oneca, Presidenta de la SEPTG, y Francis Bond-White presidenta de la IAGP, promocionaron y facilitaron con gran eficacia. El establecimiento de relaciones con personas de otros países, la alta calidad de las contribuciones que se presentaron, además de las experiencias grupales en las que se compartieron diferentes puntos de vista profesionales relacionados con las vivencias y culturas de origen de los participantes, trascendieron fronteras. Una gran experiencia SEPTG – IAGP de la que aprendimos mucho a pesar de la dificultad del balance.

### **Las dos Asociaciones integran el grupo presencial al grupo virtual**

Podemos decir que ambas Asociaciones acogen con diferente impacto el establecimiento de la realidad virtual y la crisis sanitaria mundial. La interconectividad asiste y completa posibilidades que entrelazan la interacción del grupo presencial con el grupo virtual.

La IAGP ha acortado distancias con muchas Asociaciones afiliadas y profesionales que hasta ahora se encontraban aisladas, gracias a la tecnología. La SEPTG, y sus miembros, hacen esfuerzos por proyectarse hacia fuera. Poco a poco va adaptándose y se ve cada vez más el intercambio en otras instancias. Tenemos grupos virtuales de reflexión desde hace tres años, como el Grupo Zoom abierto, gratuito y temático desde Vitoria todos los lunes. También Grupos de encuentro por Zonas e incluso un relevante Simposio Online con el acercamiento de otros países en 2021. Además de los webinaros iniciados en el primer semestre de 2022.

Quizás por todo esto el próximo 50 Symposium de la SEPTG se celebra en Salamanca, una de las pocas universidades que cuenta con 800 años de historia y de excelencia. El *Poder y el No-Poder en los grupos*, profundiza en el legado de su sabiduría que nos recuerda humildemente que en realidad 50 años no son nada para todo el camino que queda por recorrer.

Reflexionar sobre la SEPTG siempre lleva al gran símbolo del árbol que curiosamente compartimos con la IAGP en su parte más latinoamericana y en

su cincuenta aniversario. Quizás porque el árbol de la vida es un símbolo multicultural. Las raíces recuerdan el pasado, son las que sostienen la Asociación y dan base a sus principios. Las raíces fuertes y profundas tienen la oportunidad de mezclarse y fortalecer otras savias que pueden reanimar el tronco para crecer, y renovarse con hojas y frutos. Obviamente, es esta parte la que puede cambiar con las estaciones, representando diferentes pueblos, teorías, o, culturas, sin dejar de sustentar el mismo quehacer profesional, con la esperanza de dar lo mejor mirando al futuro.

Los árboles deben contar con espacios compartidos, como la SEPTG y la IAGP en cuarenta años de historia común, para formar bosques sanos que oxigenen el aire, permitan crecer sus ramas y dar resultados que permitan nutrir la Sociedad que nos rodea desde el ámbito profesional. Ambas Asociaciones reflejan diferentes niveles de reflexión, formación o acción grupal, que ayudan a dar pequeños pasos que a veces trascienden en la idea de un mundo mejor.

## COLABORACIÓN ENTRE LA SEPTG Y LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICODRAMA (AEP)

Natacha Navarro Roldán

**Natacha Navarro Roldán.** Psicóloga, Psicoterapeuta, Psicodramatista, Formadora y supervisora de Psicodrama (AEP, FEPTO, FEAP). Actual Presidenta AEP, Ex Vocal Sur de SEPTG.

Se me pide, como actual Presidenta de la AEP y miembro actual de ambas entidades, también por haber pertenecido a ambas Juntas Directivas, que hable sobre la colaboración, pasada, presente y posible entre ellas. O así lo entiendo.

En realidad, conozco bien la AEP, pero a la SEPTG no tanto, pues mi afiliación ha sido intermitente, en general motivada por las fechas de su Simposio anual que, generalmente han coincidido con los Iberoamericanos de Psicodrama y otros eventos. Sí conozco algo más a la IAGP que parece la referencia de modelo de Institución en la que la SEPTG se mira. Pero sí me ha interesado mucho el tema de por qué no podríamos ir juntos, quizás en una Federación, quizás en algo como una IAGP. Voy a tratar de dar mis razones, pero para encuadrarlo en una visión más completa, y sobre todo ajustada a la historia de esta Institución, he decidido preguntar a compañeros que están afiliados a ambas Asociaciones o que suelen asistir a ambos Congresos, para poder hablar de esa colaboración, o su posibilidad. Agradecer a Maite Pi, Roberto de Inocencio, Ana Fernández, Rubén Estandía, Mercedes Lezaun, Elisa y Pablo, por haberme ayudado a coser mi visión de una forma más real. Era necesaria vuestra mirada y vuestra memoria.

Las preguntas sobre las que se apoya este testimonio son:

1. ¿Desde cuándo estás afiliado a AMBAS organizaciones, SEPTG y AEP?

2. ¿Cuáles son las razones de mantener esa doble afiliación?
3. A tu juicio, ¿cuáles son las fortalezas y debilidades de cada una de ellas?
4. En cuanto a la colaboración entre ambas Organizaciones, ¿ha habido? ¿cómo fue? ¿es suficiente o insuficiente? te pido tus sugerencias sobre cómo mejorarla
5. ¿Crees que una fusión entre ambas organizaciones sería una buena idea? ¿Que sería bueno y no tan bueno? ¿Qué fantasmas se dispararían con esa hipotética fusión?

Voy a tratar de hacer un resumen en el que, no siempre seré literal con las respuestas, sino que trataré de hacer una síntesis para poder ofrecer al lector nuevas preguntas.

En general, parece que el grueso de estos compañeros mantiene una doble afiliación desde hace muchos años debido sobre todo a haber pertenecido a su fundación u origen, pero sobre todo porque tienen identidades distintas y complementarias y, sus profesionales formaciones distintas que aportan visiones distintas. Parece que el aprendizaje de cada una de ellas se siente como que la SEPTG favorece el aprendizaje de grupos mayor que en la AEP, o más diverso. Y por su parte la AEP favorece el aprendizaje de técnicas grupales psicodramáticas y se da importancia a la posibilidad de acreditación como Psicoterapeuta FEAP. Yo no acabo de entender por qué no se valora el aprender sobre procesos grupales en la AEP, porque no es mi experiencia. No en el formato Congreso, dónde todo son talleres o comunicaciones y es cierto que no se da lugar a grupos de reflexión como en la SEPTG, la mayoría con formato de grupo análisis. Pero, a mi juicio, donde realmente aprendemos lo que es un proceso grupal es en nuestra experiencia diaria, con grupos y a través de grupos. Por esto yo matizaría el valor de un grupo “en proceso-congreso”, de los procesos grupales al uso, como aprendizaje en un grupo de expertos, a favor de la SEPTG, pero, a favor del modelo psicodramático, la muestra creativa sobre una gran diversidad de trabajo con grupos siempre va a enriquecer la práctica profesional y de formación.

Con respecto a la vivencia de las fortalezas y debilidades de cada una de ellas, este podría ser un punto de reflexión para ambas Organizaciones, para entender a la otra y a mi juicio, quizás para incorporar buenas prácticas. En general nuestros compañeros coinciden: Reconocen que ambas tienen fortale-



zas. De un lado, parecen sentir que la AEP aglutina a profesionales psicodramatistas que, a través de la Asociación, pueden sentirse parte de un grupo en el que se comparten conocimientos y experiencias, y se investiga a partir de ello para mejorar la práctica psicodramática. Y en lo personal, los encuentros se viven como más personales e íntimos. Por otro lado, parecen coincidir en que la SEPTG tiene como fortaleza no ceñirse sólo a un modelo de intervención, sino estar abierta a cualquier práctica de psicoterapia y técnicas grupales. De nuevo se coincide en que, en estos momentos, lo que en un principio fue la fortaleza identidad de la SEPTG, como organización paraguas de distintos métodos y enfoques grupales, se ha convertido, por las razones que sean, en el referente de un método mayormente hegemónico, el grupo análisis, y eso puede ser también un elemento de debilidad con respecto a su identidad original. El otro es la edad media de sus socios, que, frente a la AEP que se nutre en gran parte de las Escuelas de Formación en Psicodrama y Técnicas grupales activas, y por lo tanto anualmente se crece a través de estudiantes ya formados, la SEPTG quizás por ser una Sociedad más longeva, tiene a muchos miembros ya lejos de la participación activa, y parece que exige la necesaria renovación y revitalización de sus miembros, de forma que pueda incrementarse el número de miembros, que pueda interesar a los profesionales jóvenes y que vuelva a ser más diversa e inclusiva.

Por su parte, la AEP, aún sin datos en la mano, se abre a otras profesiones, no sólo a Psicólogos y Médicos, que ejercen el trabajo grupal psicodramático en numerosos contextos. Esto va en aumento, de acuerdo también con las necesidades sociales actuales. Esta Asociación tiene 2 tipos de reconocimiento de formación, los psicoterapeutas psicodramatistas (prácticamente reservado a psicólogos y médicos) y los psicodramatistas. Actualmente y, como decimos, ajustándose a las necesidades de Trabajadores Sociales, Profesorado, Educadores Sociales, Terapeutas ocupacionales, etc., se está revisando el generar una acreditación profesional psicodramática para estos profesionales, no psicoterapeutas, no dedicados a la Psicoterapia de Grupos, que se especialicen en intervención con grupos en contextos sociales y educativos. Esta característica de inclusividad es posible debido a que el único foco NO es la Psicoterapia de Grupo y valorar otras intervenciones necesarias y actuales para la transformación social en la que el Método Psicodramático ofrece mayores oportunidades a los formandos. Esta intención coincide más con la IAGP en su globalidad, además, mientras que la SEPTG está en consonancia con la IAGP y en con-

creto el Grupo análisis, la AEP tiene tradición y vínculo con el Iberoamericano de Psicodrama, una ventana a formas de trabajo frescas, y más ajustadas a culturas colectivas. La AEP también está presente en su vínculo con la IAGP al ser la Sección de Psicodrama una de las más representativas, tras el Grupo análisis posiblemente. Puedo constatar desde mi rol de Presidenta la apertura actual de la AEP que debería pasar por el enriquecimiento mutuo entre estas otras Sociedades hermanas.

Ahora toca hablar de algo difícil, ¿cómo ha sido la colaboración si es que la ha habido entre ambas Sociedades?

Todo apunta a que en realidad **NO HA HABIDO MUCHA COLABORACIÓN** entre ellas y que la que ha habido ha sido a través de estas dobles filiaciones y asistencias a Congresos, compartir Boletines además del Hermanamiento y consideración de derecho de membrecía para todos sus miembros con doble afiliación o no.

En la historia de ambas, en 2008 colaboraron en la organización de la Conferencia del Mediterráneo de la IAGP que se celebró en Barcelona, pero no consta que se haya repetido.

En cuanto a sugerencias para futuras colaboraciones, se propone como vía de colaboración la organización de actividades conjuntas, participación en mesas redondas de ambas sociedades, elaborar una revista conjunta o intentar hacer un congreso para las dos organizaciones. Realización de algún estudio sobre terapia de grupo, unir fuerzas para que las intervenciones grupales fueran reconocidas por la administración como fuerzas de promoción de salud y de tratamiento, etc. Para eso hace falta reunir pruebas a partir de estudios contrastados. Ya existen algunos, pero la mayoría son de intervenciones basadas en la terapia cognitivo-conductual, ésta sí reconocida como basada en pruebas.

Quizás se podría establecer que un miembro de cada Junta Directiva trabajen juntos sistemáticamente, colaboren y hagan proyectos juntos, entre las dos Juntas Directivas.

Y tenemos que destacar muy positivamente y metáfora de lo que puede ser el germen de colaboración 2 acciones: Este año 2023, se quiere renovar los lazos y los vínculos entre la SEPTG y las asociaciones hermanadas. Impulsándolo desde el 50 Simposio, a través de una mesa redonda entre asociaciones hermanadas, como punto de partida desde el presente hacia sinergias de construcción entre ambas asociaciones.

Al mismo tiempo, y en paralelo, desde la AEP hemos lanzado el guante para que la SEPTG colabore en la organización en 2025 del CONGRESO IBEROAMERICANO DE PSICODRAMA. Para ello, deseamos firmar un acuerdo de colaboración que pueda ser el inicio de un crecimiento complementario y rico.

Para terminar, una pregunta que ya he escuchado en algunos Congresos a compañeros, y es si la FUSIÓN entre ambas Asociaciones sería una idea en la que ganásemos todos, con nuestras idiosincrasias y sin desaparecer ninguna, o por el contrario sería la caja de Pandora. Seguramente sería una pregunta a todos y cada uno de los Socios, que en este momento no parece posible, pero sí soy defensora de empezar a pensar en ello, juntos.

Nuestros compañeros una vez más nos anclan a la vivencia actual de esta opción a través de su opinión personal:

En general hay dudas, incluso en contra, porque cada Organización es un “ente” particular, tiene su propia historia y construcción identitaria, por lo que es difícil valorar cuánto habría que sacrificar de cada una para la creación de una nueva entidad que aglutinara a las dos.

En esta línea y a modo de ejemplo, se percibe también que, uno de los peligros es que, al ser la SEPTG una Sociedad que agrupa todas las técnicas, la AEP quedara desdibujada. Precisamente la AEP se creó para tener una asociación específica de Psicodrama y, en su mayor parte, fue creada por personas pertenecientes a la SEPTG que deseaban diferenciarse. Eso sucedió con otras asociaciones que surgieron posteriormente a la creación de la SEPTG. Cada uno quería tener su especificidad que en la SEPTG quedaba diluida. No obstante, parece que podría aceptarse la idea de una posible fusión como proyecto a largo plazo que requiera un proceso de acercamiento lento y muy participativo. En suma, se ve como “una prueba de madurez” y la pregunta es cómo fundirse para hacer algo nuevo que integre a todos, que sea bueno para todos y para los nuevos profesionales del mundo actual y sus exigencias. ¿Se podría hacer un Congreso Extraordinario con ese objetivo? Por qué no... Para muestra, este encuentro y el Iberoamericano. El intento.



## LA ASOCIACIÓN DE PSICOTERAPIA ANALÍTICA GRUPAL (APAG) Y LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO (SEPTG)

Ernesto González de Mendibil Alcorta y  
Estíbaliz Barron Pardo

**Ernesto González de Mendibil Alcorta.** Psicólogo clínico. Grupoanalista supervisor por el IGA. Práctica privada e institucional. Patrono de Fundación OMIE. Presidente de APAG. Codirector del Máster de Psicoterapia Analítica Grupal de F. OMIE y Universidad de Deusto.

**Estíbaliz Barron Pardo.** Psicóloga Clínica. Grupoanalista supervisora por el IGA. Directora de Fundación Gizakia. (Bilbao). Vicepresidenta de APAG. Codirectora del Máster de Psicoterapia Analítica Grupal de F. OMIE y Universidad de Deusto.

El comité organizador del 50º aniversario de la fundación de la SEPTG nos encargó que, como miembros de la SEPTG y miembros de la Junta Directiva de APAG hiciéramos una reseña de la relación entre ambas entidades, hermanadas desde hace años.

Hay que destacar que fue la SEPTG, la primera en constituirse de las dos asociaciones. Supuso un auténtico hito que, en los años 70, profesionales con amplia trayectoria de trabajo dedicado a promover la intervención grupal en la salud mental, aunaran esfuerzos para crear la primera asociación de grupos del estado (Kesselman, 2010). La SEPTG nace en 1972 como espacio de encuentro entre profesionales que trabajan con grupos ([www.septg.eu](http://www.septg.eu)).

A medida que pasó el tiempo, la especialización de las diversas corrientes fue haciéndose mayor y desde las mismas hubo la necesidad de crear sus propias asociaciones. La fundación de APAG (Asociación de Psicoterapia

Analítica Grupal) en 1989, fue impulsada por el profesor Guimón junto con otros compañeros, J.M. Ayerra, L. Yllá, J. M. Sunyer, K. Totorika, D. Luna, y P. Puertas., algunos de los cuales que también eran socios de la SEPTG. La APAG, nació de la necesidad de agrupación del alumnado que terminaba la formación grupal, impartida por la Fundación, para acreditarse como psicoterapeutas grupales por la FEAP.

Salvo algunos casos aislados, la pertenencia a ambas sociedades ha sido una constante. La identidad no ha sido dada por pertenecer a una y excluir a la otra. La riqueza ha residido en pertenecer a ambas. La SEPTG representa a la familia extensa, donde se convive con profesionales de diversas corrientes de trabajo grupal, y la otra (APAG), simboliza la familia nuclear propiamente dicha, la de los y las grupoanalistas.

Por tanto, las sinergias siempre han estado ahí conviviendo de manera espontánea y normalizada.

En 2012, se celebró en Zaragoza el 39 Symposium de la SEPTG, en el que se homenajeó a los socios/as de la Zona Norte que llevaban más de 25 años en la Sociedad. Entre otros, a José Guimón. Al recibir el obsequio se les pidió que dijeran unas palabras. En ellas, Guimón reconocía que llevaba tiempo sin acudir a los Simposios debido a los años que vivió en Ginebra, pero que nunca se le pasó la idea de desligarse de la SEPTG, pues para él tenía una dimensión importante y se sentía perteneciente a esta gran familia. También en su visión anticipadora, auguró que sería una pena que existiendo tres asociaciones que tenían muchas sinergias (SEPTG; APAG; SEGPA— Grupo Imago), no buscaran alguna forma de fusión o de trabajo conjunto ya que de lo contrario corrían el riesgo de desaparecer al ser las tres pequeñas en cuanto al número de personas asociadas. Parece que sus predicciones fueron acertadas dado que nuestras sociedades tienen dificultades para crecer e incorporar nuevos miembros.

Formar parte de asociaciones científicas no parece estar demasiado en boga entre los y las nuevas profesionales de la salud mental. A la hora de pensar en asociarse, se preguntan qué les va a aportar la sociedad científica; qué rentabilidad van a obtener a cambio de la inversión económica y de tiempo libre personal.

Creemos que estamos en un punto muy delicado y complejo. Si queremos seguir celebrando aniversarios como el de hoy, convendría que pensáramos para qué queremos seguir juntos y asociados. Quizá, sí deseamos que

los jóvenes acudan a nuestras sociedades, debamos dejar de contarles a todas horas la historia y las hazañas de los abuelos. Sin duda es importante saber de dónde venimos, dónde estamos y adónde queremos ir, pero no de la forma un tanto repetitiva en la que a veces lo hacemos. Tendríamos que mirar a nuestro alrededor y ver qué media de edad tenemos en nuestras sociedades, porque ese dato es el mejor termómetro para saber si tenemos más o menos futuro.

Cuando contactamos por primera vez con la SEPTG, en el año 1988, en el Symposium de Pamplona, tuvimos la inmensa suerte de poder conocer a Patrick de Maré quien además conducía un Grupo Grande de más de cien personas. El choque para quienes contactamos por primera vez con la SEPTG, después de la formación grupoanalítica en Bilbao, formación ortodoxa, seria y de fundamento fue impactante. Pues allí nos encontramos con un grupo de personas que también hablaban y sentían en grupo pero que lo hacían desde otras perspectivas totalmente nuevas para nosotros. Caímos atrapados en las redes de semejante crisol de enfoques grupales y de maneras de trabajar y estar en grupo.

Pasaron los días y ese impacto fue disminuyendo a la vez que reflexionábamos que para estar en una Sociedad como la SEPTG, había que tener la cabeza muy bien amueblada. De lo contrario es muy difícil estar en esta Sociedad. Tuvieron que pasar muchos años y acudir a algún que otro Simposio para asociarnos. Al igual que ha sucedido con otros miembros la entrada fue de lleno ya que, a los pocos meses de asociarme, participé en la organización del Symposium celebrado en San Sebastián.

No queremos dejar de hacer alguna reflexión sobre el título de este Symposium, sobre el poder y el no poder de los grupos. Como profesionales que coordinan, conducen o hacen terapia grupal, sabemos el poder que tiene el grupo a la par que también conocemos el poder que el grupo nos otorga simplemente por el rol que desempeñamos. En la medida en que somos conscientes de ello vemos la alta responsabilidad que recae en nuestras manos (cabezas).

Conocemos por Freud, cuando cita a Le Bon, que la masa es una agrupación humana con rasgos de pérdida de control racional, sugestibilidad, contagio emocional, imitación, sentimiento de omnipotencia y anonimato para el individuo (Freud 1921). Seguramente que este discurso se aleja de nuestro quehacer diario en los grupos, pero también sabemos que, tal y como diría Bauman, en este momento líquido en el que vivimos, cada vez es más difícil tener un pensamiento crítico en lo social (Bauman, 2006).

Las personas tenemos una conciencia individual en la que las normas y valores han sido introyectados a lo largo del proceso vital. Pero a veces, se pliega a la presión grupal y se difumina en una “conciencia social” artificial que no siempre busca el bien común. Ello hace que, en los grupos sociales y políticos, pueda haber líderes, en ocasiones, que no sean precisamente las personas mejor preparadas moral e intelectualmente, sino aquellas que tienen mayor capacidad de aglutinar y conectar con las partes más primitivas de la “masa social”.

Las campañas políticas que más éxito han tenido en la actualidad han estado basadas en difusiones masivas de falsas noticias, o en la potenciación de miedos arraigados en vivencias históricas que evocan, tal y como apunta Volkan, los traumas escogidos de cada pueblo, país o etnia (Volkan, 2017).

En palabras de Otto Kernberg (1999, p. 168) *cuando se crea en el liderazgo un exceso de poder determinado socialmente, o un excesivo poder histórico, la autoridad funcional se transforma en un poder autoritario.*

Si bien el buen o mal uso del poder dependerá de las características personales de quien ejerza el liderazgo, hemos de tener en cuenta que, en todas las organizaciones las relaciones humanas son ambivalentes y que existen conflictos latentes, producto de la controversia entre la necesidad de reconocimiento y de dependencia, así como de las rivalidades debido al desarrollo profesional y a las jerarquías administrativas. Según Bion (1961) estos conflictos, ocultos y controlados por la realidad de la tarea común, llegan a activarse en la vida institucional y afectan a la tarea: El trabajo grupal, en nuestro caso. El potencial para la agresión puede llegar a ser importante en las organizaciones.

Hemos de reflexionar acerca de cómo afecta esta situación a nuestras asociaciones o sociedades científicas. En muchas ocasiones ante la falta de personas asociadas y/o carencia de compromiso para hacer algo por los demás de forma desinteresada y gratuita, se escoge a cualquiera que haya mostrado algún tipo de interés o a la persona más nueva. En esos momentos el funcionamiento del Grupo Grande se convierte en una especie de masa que vota sin pensar, sin analizar las consecuencias que ello conlleva a posteriori, colocando en alguien una responsabilidad, disfrazada de reconocimiento, que posteriormente colocará a la persona que ostenta al liderazgo en una posición de vulnerabilidad.

Por tanto, conociendo estos datos, ¿qué podemos hacer desde nuestra posición terapéutica, social, o de supervisores y supervisoras...para poder contribuir con nuestro conocimiento a la Sociedad a la que pertenecemos?



Convendría primero hacer un análisis en la propia “casa” para conocer qué pasa con nuestras asociaciones/sociedades, tratando de ser rigurosos y sin caer en la autocomplacencia. Qué rumbo queremos que lleve, hacia dónde queremos que vaya. ¿Podemos ofrecer algo nutritivo a los jóvenes y menos jóvenes que buscan en la grupalidad su forma de trabajo?

Según nos dice Byung Chul Han (2017, p. 9), “*los tiempos en los que existía el otro se han ido*”. Ahora se aboga por lo igual, aquello que es como si fuera yo y cualquier crítica sobre lo que yo represento se vive de una forma muy negativa. ¿Seremos, por tanto, capaces de asumir la presencia del otro a pesar de los contratiempos que ello nos puede producir? ¿En qué medida podremos entre todos y todas, en los grupos y en lo social, buscar un mínimo común denominador que todos y todas podemos compartir? Dilucidar si antes del grupo está el individuo o viceversa, daría lugar a un debate. Pero partimos de la base de que, inicialmente, el individuo necesita conectarse con su propia individualidad y por tanto con la soledad intrínseca al ser humano.

Tenemos que atravesar ese desierto del que hablamos los terapeutas, pues quien va al desierto es un resistente como nos dice Josep Maria Esquirol. Y cuando transitamos el desierto real, sólo nos hace falta agua y poco más, de la misma manera cuando atravesamos ese otro desierto, no necesitamos grandes cosas extraordinarias sino lo simple y lo llano.

“Apropiarnos de la cotidianidad y de la sencillez de la vida, de alguna manera nos salva”, según Esquirol (2021, pág. 55).

## Referencias

- Bauman, Z. (2006). *Vida Líquida*. Paidós Ibérica S.A.
- Byung-Chul, H. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Herder Editorial S.L.
- Campos, H. Correspondencia en torno a la historia. [www.septg.org](http://www.septg.org)
- De Maré, P. (2010). *Textos escogidos*. Cegaop Press.
- Esquirol, J.M. (2021). *La resistencia íntima*. Acantilado
- Freud, S. (1921). *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. En Obras completas de Freud. 1972. Biblioteca Nueva (Trad. Luis López-Ballesteros y de Torres)
- Guimón, J. (2010). La fundación OMIE y la formación en Psicoterapia Grupal. *Teoría y práctica grupoanalítica*. 1(0),88-109.
- Kesselman, H. (2010). *Veinticinco años de la SEPTG, una historia abierta*. [www.septg.org/historia/hist06.htm](http://www.septg.org/historia/hist06.htm) (consultado el 15 de diciembre del 2010).

- Sunyer, J.M. (1999). 1989-1999, diez años de historia de nuestra asociación. *Boletín. Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal*
- Volkan, V. (2018). *Psicología de las Sociedades en Conflicto. Psicoanálisis, Relaciones Internacionales y Diplomacia*. Herder Editorial S.L.
- Yllá, L. (2010). Retazos de mi visión del desarrollo del Psicoanálisis, la psicoterapia analítica y la psicoterapia de grupo en España. *Teoría y práctica grupoanalítica*. 1(0),31-48.

## EL HERMANAMIENTO DE LA ASOCIACIÓN DE PSICOLOGÍA HUMANISTA Y ANÁLISIS TRANSACCIONAL (APPHAT) Y DE LA SEPTG

José Manuel Martínez Rodríguez

**José Manuel Martínez Rodríguez.** Presidente de la Asociación de Profesionales de Psicología Humanista y Análisis Transaccional (APPHAT). Psiquiatra. Analista Transaccional Docente y Supervisor (ITAA - EATA). Psicoterapeuta Integrativo, Docente y Supervisor Internacional (IIPA).

Estimados colegas de la SEPTG:

El hermanamiento de Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional (APPHAT) y de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG) parece algo necesario desde el punto de vista de la relación entre dos organizaciones que valoran la Psicoterapia de grupo como un instrumento efectivo para mejorar la salud mental de la población general y para contribuir al tratamiento de las personas con Trastornos mentales.

Han transcurrido muchas cosas a lo largo de los cinco últimos decenios en el campo de la Psicoterapia de grupo en España. Tantas que comentarlas remite a un caleidoscopio de sucesos, procesos diversos, encuentros y desencuentros y todo ello en medio de una enorme cantidad de cambios sociales. Indudablemente el papel de la SEPTG en España ha sido cambiante en todo este tiempo, pero en general la influencia que ha tenido en el desarrollo, la formación de terapeutas y la consolidación de la terapia de grupo como una herramienta indispensable para el tratamiento de los problemas de salud mental y el desarrollo personal ha sido incalculable. El resultado de todo ello es el punto en el que nos encontramos en el que el papel de la Psicoterapia de grupo disfruta de una buena salud.

En los tiempos en los que yo me formaba como terapeuta las expectativas que la psicoterapia de grupo despertaba en los psicólogos, los residentes de psiquiatría y otros trabajadores de la salud mental era muy grande. Las expectativas que se depositaban en las actividades grupales y la esperanza de cambio que las acompañaba, inspiraba muchas acciones prácticas en el trabajo en los dispositivos de salud mental, en la propia dinámica y de funcionamiento de los equipos y en el abordaje de los grupos familiares. Todo ello en el contexto de una transformación Institucional de los Hospitales Psiquiátricos, de la desinstitucionalización de pacientes tras largos años de estancia en dichas instituciones, de la introducción del modelo de Psiquiatría Comunitaria como eje vertebral de la asistencia a los Trastornos Psiquiátricos Graves y Prolongados.

En paralelo hemos asistido a enormes cambios en nuestra sociedad, entre ellos a la implantación de instituciones democráticas, la influencia de las nuevas tecnologías y la informática y el desarrollo de nuevos usos y costumbres. Es decir, la creación de la SEPTG y el desarrollo de la Psicoterapia de grupo ha acompañado al proceso de transformación profunda de la sociedad española, de los servicios sanitarios y de salud mental y de la instauración de un nuevo modelo de sociedad. Echando la mirada atrás surge la imagen caleidoscópica de un número muy grande de hechos y episodios significativos que han conformado las técnicas de grupo en España y de muchas experiencias transformadoras de la atención a las personas con problemas de salud mental gracias al entusiasmo y compromiso sostenido de los terapeutas a lo largo de decenios.

En los años 80 aprendí que el Análisis Transaccional era una forma de psicoterapia que podía ser practicada en la consulta individual o en grupos de tratamiento. Esta característica que aunaba el análisis intrapsíquico del paciente con el análisis interpersonal en los grupos terapéuticos lo hacía muy atractivo. También el Psicodrama era una técnica que resultaba muy atractiva a las personas en formación, como el Grupoanálisis, la Gestalt y la Terapia de Familia. Esto ha determinado que a lo largo de una generación los profesionales hayan explorado las técnicas de psicoterapia de grupo más conocidas e, incluso, que se hayan formado en varias de ellas. Muchos colegas han practicado la Terapia de Grupo en su consultorio privado y también otros muchos hemos tratado de trasladar la Terapia de Grupo a la Asistencia pública en Hospitales y dispositivos de Salud Mental. No siempre ha sido una tarea fácil o bien comprendida, pero en la mayor parte de las experiencias que he conocido los pacientes y sus familiares han estado agradecidos.

El Análisis Transaccional es una teoría de los grupos terapéuticos, y también de las Organizaciones. Berne desarrolló principios muy valiosos para el análisis estructural y funcional de las Organizaciones, y de hecho el Análisis Transaccional, ha desarrollado desde la fundación de la Asociación Internacional, aplicaciones en varios de campos, por ejemplo, en el ámbito de la educación, del Counselling y del trabajo con Organizaciones. Por ello hay Analistas transaccionales que trabajan con grupos educativos, con grupos de trabajadores o con organizaciones no gubernamentales para mejorar la calidad de las relaciones en los grupos y también para mejorar la eficiencia de las organizaciones en la consecución de su objetivo. Esta forma de practicar el Análisis Transaccional y extender sus aplicaciones para mejorar el funcionamiento social de los macrogrupos se ha visto también como parte del desarrollo de otras técnicas, como el Psicodrama, que se aplican también en el ámbito de las Organizaciones. Parece natural que la experiencia grupal terapéutica pueda destilar el componente terapéutico del grupo y extenderlo a otros ámbitos de nuestro entorno social. Esto en cierta forma parece un impulso de desarrollo común a diferentes técnicas que quieren compartir con la Sociedad la maravillosa experiencia de la terapia grupal. La Asociación Internacional de Análisis Transaccional (ITAA) premia anualmente las aplicaciones sociales de nuestra técnica. Por ejemplo, el Robert and Mary Goulding Social Justice Award reconoce el mérito de aquellos profesionales que contribuyen a la promoción de la justicia social, y el Hedges Capers Humanitarian Award reconoce las actividades que promueven el bienestar de la humanidad o el alivio y eliminación del dolor y del sufrimiento.

El tratamiento en grupo es algo que resulta fascinante a quienes trabajamos en ello. El valor del compartir en una comunidad formada por adultos que están interesados en comprenderse, en desarrollarse y que para ello tienen la confianza de abrirse al otro, es algo que realmente nos devuelve a la admiración por lo humano. En el grupo vienen a reconciliarse las aspiraciones más nobles de la gente que ve en el otro alguien a quien respetar, de quien aprender y a quien venerar. De aquellos que confían en que a través del otro y de su mirada se van a conocer mejor. El sujeto se encuentra en el otro, se reconcilia consigo a través del otro y se recupera a sí transformado. Las relaciones son indispensables para profundizar en el conocimiento interno. El otro puede iluminar aquellos aspectos propios que están en la sombra a la espera de ser reconocidos y aceptados por el sujeto.

En cierta forma es lógico que asociaciones que valoramos el tratamiento de grupo como un método útil, necesario e incluso imprescindible nos hermanemos y nos agrupemos a su vez para defender ante la Administración, ante otras organizaciones y ante el Sistema Sanitario la validez de esta aproximación al bienestar humano. Este hermanamiento, como el nuestro entre la SEPTG y APPHAT, es incluso útil en el plano meramente formal ya que genera una validación mutua de las organizaciones que participamos de ella ante el cuerpo social.

Esto es importante en un momento como el actual en el que la Sociedad y las Administraciones públicas exigen garantías de calidad y evidencia a las distintas Técnicas a las que recurren los trabajadores de la Salud Mental. Estas exigencias de pacientes y administraciones son en parte lógicas y forman parte del correr de unos tiempos en los que la cuantificación de los resultados parece satisfacer las expectativas de las personas que se acercan a la Psicoterapia. En cierta forma desde un punto de vista ético hemos de ser conscientes de que hemos de informar de nuestros métodos y evidenciar nuestros resultados. Los administradores requieren datos de eficacia y eficiencia para justificar la utilización del dinero público en aquellas técnicas que sean “de calidad”. Pero a la vez, las Escuelas de Psicoterapia que utilizamos los métodos grupales, hemos de aclarar que los resultados de la psicoterapia van mucho más allá de la mejoría sintomática.

Los efectos de la psicoterapia son múltiples y rebasan la mera reducción sintomática de la ansiedad, las fobias, las obsesiones o las crisis de pánico, por ejemplo. Evaluar las múltiples dimensiones que se ven afectadas y mejoradas por la psicoterapia es complejo, ya que es difícil medir los cambios que se producen en el sistema de valores del individuo, en sus actitudes, en su autoestima, su capacidad para soportar la frustración, su aptitud para afrontar situaciones de incertidumbre o la mejora de su resiliencia y la mejora en las relaciones interpersonales, de pareja o parentofiliales, por poner algunos otros ejemplos. Estos son constructos que no tienen indicadores biológicos como el nivel de glucosa, de electrolitos, de enzimas hepáticos o de insulina, que son fácilmente observables en la evaluación de los efectos fisiológicos de los fármacos.

No existe realmente un método de evaluación de los resultados de las distintas psicoterapias de grupo que estén consensuados. Hay un debate en la comunidad científica que está por arribar a un acuerdo razonable. Sin embargo, asistimos en nuestros días a la catalogación como Pseudoterapias de

algunas técnicas clásicas por parte de la Administración, que, en algunos de sus informes, apenas las diferencia de las denominadas “Terapias Naturales”. Por ejemplo, esto es lo que ocurre en el Documento titulado “Análisis de situación de las terapias naturales” publicado en 2011 por el entonces Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Este hecho implica para las Técnicas incluidas en dicho listado un agravio comparativo y una falta de equidad respecto a otras técnicas similares. Así pues, en este contexto la validación mutua entre Escuelas y Asociaciones como la SEPTG y APPHAT que comparten principios fundamentales, valores similares, métodos convergentes y tradiciones comunes es una necesidad en nuestros días. El hermanamiento es una forma de validación, y por tanto de evaluación, que garantiza ante la sociedad la validez de una escuela en particular.

La historia de la Psicoterapia de grupo en España está vertebrada en torno a la SEPTG, una institución abierta, flexible, acogedora y siempre dispuesta a ensanchar sus horizontes. Como Analistas Transaccionales nos sentimos orgullosos de estar hermanados con esta Sociedad a la que muchos de nuestros miembros también pertenecen y con la que se sienten identificados. Yo mismo soy socio de la SEPTG, como bastantes colegas de APPHAT. Es muy difícil separar el afecto por ambas sociedades donde las personas que nos sentimos terapeutas de grupo nos sentimos cómodos y agradecidos porque es muy difícil olvidar los entornos donde se es bien recibido, bien acogido, donde se aprende y donde es posible transformarse en compañía. Continuaremos trabajando junto a la SEPTG por el bienestar de la población.





# Partituras de los miembros en la sinfonía de la SEPTG



## DESDE ENTONCES...

**Roberto de Inocencio Biangel**

**| Roberto de Inocencio Biangel. Psiquiatra. |**

Recién había cumplido los 34 años cuando me asomé al Simposio de la SEPTG en 1978. Esperábamos a mi hija Carla para unos meses más tarde y yo estaba por terminar mi residencia en psiquiatría en Santander. Durante el tiempo que estuve en la especialidad, tuve la fortuna de que en los hospitales en los que llevaba a cabo mi formación, se organizara una experiencia de introducción a la psicoterapia de grupo. Así, cuando recibí la información sobre el Simposio en Valladolid, ya tenía experiencia en Grupoanálisis y participaba en un grupo de formación reglada en Psicodrama. Me faltó tiempo para acercarme a dónde, nacionalmente, residía lo que tanto me interesaba.

Allí me encontré con todo lo que yo buscaba.

Entonces la SEPTG recogía todo lo que comprendía la psicoterapia de grupo y a todos los que por el tema se interesaban. Era un crisol de encuentros en los que coincidían orientaciones distintas, y muchas y muy variadas formas de ejercer la psicoterapia de grupo, y ello daba lugar a ver lo novedoso para unos y para otros, porque había de todo, lo que no dejaba indiferente a nadie.

Todo tenía carácter de descubrimiento y, con ello se presentaban cosas que están lejos del concepto de psicoterapia grupal que impera actualmente.

Entonces habían llegado a España argentinos con muchos años de experiencia en el campo, y necesitados de acogimiento y afecto. Con ellos también llegó la experiencia de tanto sufrimiento por un régimen militar lejano a la piedad por nada que no fuera su propia forma de entender. Todo instaba al encuentro, a la cercanía emocional y al tan usado y abusado término de “solidaridad”.

Ese primer encuentro mío con la SEPTG fue sólo el principio de una relación muy completa, y compleja, con una entidad grupal que, por el mismo concepto, no sería tan lineal como la que yo esperaba.

En aquel tiempo, como he dicho, la Sociedad agrupaba un montón de abordajes a la terapia grupal. Así con los grupoanalistas estaban los bioenergéticos, los gestaltistas, los psicodramatistas, y, para lo que entonces podía causar cierto escándalo, los terapeutas sexuales que se importaban de Inglaterra. Era un despertar alternativas a todo lo que comprendía el concepto de terapia tanto individual como grupal.

Personalmente, los miembros de la SEPTG entonces me acogieron -nos acogíamos- con calidez y ganas de encuentro.

Todo grupo evoluciona y la SEPTG no iba a ser distinta.

No pasó mucho tiempo hasta que los subgrupos dentro de la SEPTG sintieran la necesidad de individuación y la llevaran a cabo. Así se crearon las sociedades nacionales de las diferentes disciplinas y con ello el abandono de la Sociedad original. Yo mismo abandoné la SEPTG circunstancialmente por mi relación con la Internacional de grupos, tanto más cuando fui elegido para la presidencia de esa Sociedad.

La presidencia de la IAGP que, coincidentemente, cumple su quincuagésimo aniversario a la par que la SEPTG, para mí fue un honor sin sospechar, entonces, la labor que el cargo conllevaba ni las adversidades que a mí personalmente me acarrearía.

Las exigencias de ese cargo, más circunstancias personales que no vienen al caso, hicieron que tuviera que dedicar tiempo y esfuerzo que excluían nada más... Como consecuencia de todo ello dejé de asistir a las actividades concernientes a la SEPTG.

Este abandono o desertización de la asociación española dio como resultado que quedara en ella un grupo representativo de una sola disciplina grupal que, a mi manera entender, hizo que la sociedad sobreviviera, mantuviera su existencia y, de algún modo, la sintiera suya. La SEPTG de esta manera puede haber también contribuido al alejamiento de posibles miembros al estar representada por tan poca variedad de disciplinas grupales. Insisto en que, a pesar de las inconveniencias, debemos la supervivencia de la Sociedad a aquellos que permanecieron en ella, sustentándola y proveyéndola de aquello de lo que disponían.

Mi vuelta a la Sociedad fue agrídulce, desde mi perspectiva. Yo no me sentí bienvenido. Sentí como si ya no se me esperara... como si ya no se hubiera contado con que volviera. Supongo que mi volver a casa, implicaba para mí ser recogido de una experiencia que fue drenante, pero que había sido para mí, y bastante tenían los que habían quedado con hacerse cargo de la supervivencia de la Sociedad como para encargarse de atender a quien venía de librar una batalla que nunca la SEPTG vivió como propia ni representada por uno de sus miembros.

El tiempo ha pasado desde entonces y yo he echado en falta a muchos miembros personalmente, como al inolvidable Joan Palet -al que quiero distinguir entre todos y del cual nunca aprenderemos suficiente humildad como la que él tan naturalmente ejercía.

No hace mucho caía en mis manos la lista de miembros de honor de la SEPTG. Sorpresivamente, me pareció ver que muy pocos -y hablo desde la memoria-, si alguno, permanecía como miembro de la SEPTG, no digamos ya ni como asistente circunstancial a ninguno de los últimos encuentros de la Sociedad.

En este cincuentenario bueno sería que se honrara a esos miembros que permanecieron en la Sociedad en tiempos difíciles y a quienes -en cierto modo- debemos que podamos celebrar este aniversario.

Con motivo de esta celebración se ha llevado a cabo por miembros significados de nuestra Sociedad el reencuentro con miembros fundadores de la SEPTG. Esta iniciativa, honrosa y honorable, me ha hecho pensar en lo conveniente que pudiera ser el contactar con exmiembros de la Sociedad que nos pudieran explicar el motivo de su distanciamiento de la SEPTG, no con el ánimo de que vuelvan sino en la búsqueda de razones que pudiéramos corregir en el futuro.

Yo, por mi parte, celebro haber sido miembro de la SEPTG durante todos estos años en los que he aprendido de errores y aciertos propios y ajenos. Donde he adquirido una cultura de técnicas y principios de psicoterapia grupal que ninguna otra asociación, sin la diversidad presente en la SEPTG, me ha podido ofrecer. Donde he tenido la oportunidad de conocer a profesionales significados que han querido compartir su saber con todos los demás sin otro interés que el de repartir lo que con tanto esfuerzo han logrado en años de ejercicio y aprendizaje de ellos mismos.

Más que todo, en la SEPTG he encontrado personas que me han tocado el corazón, personas que con su proximidad y generosidad me han marcado la vida desde su afán por encontrarse con otros. Gracias porque ese afán haya hecho que me tocan en el encuentro del cual me he beneficiado y hoy celebro.

## CAMINANDO CON UNA AMIGA

Roberto Mauri

| **Roberto Mauri.** Psiquiatra, entre el cerebro y la mente. |

Hola, compañeros:

Intento contestar a la solicitud de un escrito, sobre lo que ha supuesto para mí la SEPTG y para ello me tengo que remontar a épocas lejanas.

Sociedad desconocida por mí, hasta que allá por el 1982, poco más o menos, Paco Chelós me invitó a conocerla en el Symposium de Cuenca, y recuerdo que me impactó tanto, que aún sigo...

Como sabéis, tengo la doble especialidad, Neurología y Psiquiatría, desde 1976...esas cosas del destino, porque en realidad yo iba para internista. Este hecho facilitó que adoptara siempre una posición crítica en la especialidad, que por aquél entonces se llamaba Neuropsiquiatría. Oposité en la Seguridad Social y ocupé plaza, hasta el 2013, fecha en que me jubilé (35 años).

Mis inicios fueron en el Hospital Psiquiátrico de Castellón y paralelamente fluían las corrientes antipsiquiátricas y la desinstitutionalización de los pacientes psiquiátricos, condenados a cárceles hospitalarias. Ubicarme, en aquel momento, recuerdo que no me fue fácil, pero se abría ante mí, el apasionante reto del cómo conjugar medicina, psicología y sociología, en mi práctica clínica.

Hago esta breve introducción, para señalar que el conocer la SEPTG, fue un marcado punto de inflexión que me abrió un sinfín de posibilidades en el abordaje de los conflictos. Había entrado en el mundo de la Terapia Grupal y ahí estaban todas las escuelas, que con diferentes técnicas facilitaban que el paciente fuese protagonista en su “cura” y que la misión del terapeuta estribaba

en ayudarlo a enunciar su problema de una manera diferente a como lo hacía, a través del “darse cuenta” y de sus paradojas.

Partiendo de mi experiencia, no sé si somos conscientes, el que a la vez que se desarrolla el Symposium, simultáneamente se están produciendo cambios vivenciales y experienciales que pueden matizar futuros profesionales y naturalmente personales. He ahí la responsabilidad de los Simposios... o así la entiendo yo.

Ya había hecho mi psicoanálisis y a partir del Symposium de Cuenca fui conociendo más profundamente (no me atrevo a decir formándome) diferentes escuelas, poniendo más énfasis en el Psicodrama como punto de encuentro entre lo corporal, lo verbal, lo no verbal y la interacción en el trabajo de una forma simultánea, del participante con el grupo y viceversa.

Después de cada encuentro, volvía a mi trabajo, con más energía, más ideas, de las que no sólo me nutría yo, sino también mis pacientes... ¡se me había abierto un mundo nuevo! Como dato, señalar que, en mi centro de especialidades, y tras muchos avatares, puse en marcha por primera vez en Valencia, la Terapia de Grupo en una institución como era la Seguridad Social. Las sesiones eran semanales, de 2h y media de duración y se mantenían 6 meses...y el objetivo final, a parte de los trabajos personales, era el crear redes sociales, en las que la gente se pudiera seguir reuniendo, para hablar de “sus cosas”.

Otro dato, que también atribuyo a la influencia, que para mí tuvo la SEPTG, fue, el que, al ser consciente de la importancia de la Psicoterapia en la práctica clínica, aproveché la oportunidad que me dieron de ser miembro del tribunal de examen de los primeros C.S.M. de Valencia, para psiquiatras, el hacer preguntas sobre la Psicoterapia (a partir de entonces, saben que puede salir en los exámenes...).

La SEPTG me ha facilitado el poder conocer a compañeros, sabios en sus materias y por qué no decirlo...buena gente, con los que compartía y colegueaba en los pasillos (espacios donde se cimenta el saber). Saber que si un paciente, precisaba atención en cualquier espacio, fuera de Valencia, podía recurrir a cualquier compañero septegero de la zona, suponiendo para mí, una garantía de que iba a ser atendido y bien cuidado.

Mi impresión de los Symposium, es que funcionan como si fuesen un libro vivo, en el que el previsible guión, es continuamente boicoteado, por lo inesperado y eso me gusta...Por lo menos, en cada encuentro hay dos estructuras...una, con límites rígidos, la que pretende responder al guión, arduamente



constituida por el comité organizador y la otra, flexible y con límites imprecisos, la que se desliza entre participantes, organizadores y talleres y que pretende ser recogida en los Grupos Grandes.

He de reconocer y agradecer el afecto que se me tiene en la SEPTG, pero mi impresión es que “no me he dado mucho a conocer” y que he utilizado más tiempo en acumular información que en devolver, situación de la que no enorgullezco, pues me posiciona en un alumno perpetuo...

Han pasado 50 años en el recorrido de la SEPTG y nació, como nace todo proceso de crecimiento, ubicándose desde “la falta”, transformando el vacío, gestando y transformando...en una palabra “revolucionando”. Creo que ya no estamos ahí...más bien estamos atrapados en un pensamiento circular que desplaza lo espontáneo, merma lo creativo y cristaliza posiciones. No sé muy bien cuál sería la solución, pero empezar a cuestionarnos, huir de posiciones narcisistas y contemporanizar el significado de la SEPTG...podría ser un buen comienzo. En mi “aquel entonces” había que desinstitucionalizar los psiquiátricos, en el ahora habría que desinstitucionalizar un discurso atrapado en su historia y en sus formas. Soy consciente de que cuestionar a la SEPTG, implica que me cuestione si no hago lo mismo en mi quehacer...quizás sí o quizás no...para ello están los espacios de salud... pero para eso, hay que tener el valor y la confianza, de ubicarse como paciente. Afín de cuentas, hacerse un chequeo a los cincuenta años es una buena idea de prevención...y aquí lo dejo.

Un fuerte abrazo a todos/as



## ALGO DE MI HISTORIA EN LA SEPTG

Enrique Alonso Espiga

**Enrique Alonso Espiga.** Médico Psiquiatra, Psicodramatista, Grupoanalista. Expresidente de la SEPTG.

Si la vida es un teatro, un escenario teatral, la SEPTG podría significar el telón de fondo que recoge y acoge lo que sucede en el escenario. El telón de fondo puede experimentar cambios, pero su función es siempre la misma: apoyo, sostén, mural en donde se recogen sintetizadas las claves de la obra teatral, que se representa en el escenario.

Cuando entré en este recinto, más era un actor novel, un principiante que buscaba aprender el arte de la interpretación. Me faltaban tablas y me sobraba inseguridad. Las dudas van más allá de la comedia que se representaba cada año, el Simposio, en el que cobra vida la ficción, que se transforma en representación.

En los primeros tiempos de la SEPTG no acabo de encontrar mi papel en la obra o mejor expresado, en las obras, que se representaban. Opto por empezar de cero.

En un taller psicodramático, me arrojé al suelo y me coloqué en una posición similar a la de una persona que está ¿muerta? ¿dormida? Es una llamada al público en petición de ayuda. ¿Qué tipo de ayuda?

La respuesta se irá produciendo a lo largo de las cuatro décadas siguientes.

En una de aquellas representaciones simposianas, que diría un famoso compañero, apareció la figura de Penélope, y su tarea siempre inacabada, pues consistía en tejer y destejer una prenda que regalaría al pretendiente elegido por ella. Tenía la impresión de que la SEPTG y sobre todo los Simposios periódicos era, para mí, como la tarea de Penélope. Tejía y destejía y tenía la

sensación de que no avanzaba en el objetivo de terminar la tarea. Yo quería terminarla y tuve que asumir que el objetivo de los Simposios de la SEPTG eran un esfuerzo continuo frente a la frustración y la desesperanza. La representación teatral tenía que continuar porque ese era el objetivo, seguir, sin que se viera un final. Era una historia interminable.

La historia vivida en la SEPTG me ayudó a llevar a cabo esta tarea tan esforzada, cuyos resultados no se ven de una manera clara y de una forma rápida. Aprendí a ser paciente y a seguir trabajando en esa tarea, en la que cuesta percibir con rapidez y claridad resultados estables, definitivos.

Para aminorar la angustia que se generaba en los encuentros septegianos, estos se habían concebido con el formato de Simposios que en la antigua Grecia era una parte de un banquete, acompañado por música, baile, recitales o conversación sobre los Diálogos socráticos, uno de los cuales se centró sobre el amor.

Este banquete, y el festín o comida, para celebrar algún acontecimiento, también se denominaba ÁGAPE. Conviene no olvidar que esta palabra también significa AMOR. Y no cabe duda de que en los Simposios hay una atmósfera afectiva, que podemos, siguiendo la nomenclatura latina, calificar de PHILIA, nombre con que los griegos denominaban a la amistad.

En este ambiente se desarrolla el DRAMA. Esta palabra procede del griego DRAO, que significa hacer, actuar, obrar, referidas tanto a una tragedia como a una comedia. Al principio, las representaciones teatrales estaban relacionadas con el culto a Dionisio, dios del vino y la alegría, y poseían un carácter sagrado.

El dramaturgo TESPIS, fue el primero en sacar un integrante del coro, para crear un diálogo. A éste lo llamó PROTAGONISTA. Esquilo saca a otro integrante del coro y lo pone a dialogar con el Corifeo (jefe del Coro).

Sófocles introduce el tercer actor.

Se ha valorado siempre en la representación teatral la importancia de los códigos: el verbal, el paraverbal y el no verbal.

Es llamativa la semejanza de las técnicas psicodramáticas con las obras dramáticas griegas.

No es éste el único legado que nos han dejado los griegos. En un sentido más general, hay una frase inscrita en el frontispicio de un templo griego que puede servir como guía de la vida en general y del trabajo de los profesiona-

les que nos hemos amparado en el teatro de la SEPTG: CONÓCETE A TI MISMO.

Otra idea la aprendí de un escritor norteamericano John Updike, también me ha servido de guía en el camino. Updike habla del DESPOJAMIENTO, el irnos desprendiéndonos de lo que nos sobra y dejando sitio para lo nuevo...

En el año 2001 una grave enfermedad me lleva a tomar la decisión de jubilarme. Tenía 61 años. Es una etapa compleja, en la que predomina en los primeros años una sensación de DESUBICACIÓN que afecta también a mi relación con la SEPTG. Asisto únicamente a Simposios que se celebran en la Zona Norte.

En la década que transcurre entre los años 2010 y 2020, vuelvo a conectarme con la SEPTG, en donde presento sendas comunicaciones de dos grupos que puse en marcha en esa década. Uno de ellos, un grupo de duelo, para padres a los que se nos había muerto un hijo. Participaba como padre, no como terapeuta y compañeros de la SEPTG me ayudaron a llevar a cabo este difícil papel.

El otro grupo, lo puse en marcha en un Centro de Mayores y lo denominé Grupo de Relaciones humanas. Lleva funcionando diez años y hablamos de temas que nos afectan como personas de edad, por ejemplo, la muerte, la soledad, el amor y otros temas relacionados con valores humanos.

Ambos grupos los presenté en los Simposios de Bilbao y de San Sebastián, en formato “comunicación breve”. Al final de la presentación del Grupo de Relaciones Humanas, una mujer se acercó a mí y me dijo: “Me gustas porque no hablas raro”. Y esa frase la tomé como título de un libro de diarios que acababa de escribir.

Gracias a la SEPTG por haberme acogido, gracias a tantos amigos y compañeros por haberme hecho partícipe de sus conocimientos y más aún, de su afecto.

Hace un par de años dejé de ser socio de la SEPTG, pero el VÍNCULO es indeleble y morirá conmigo.



## MIS RECUERDOS PARTICULARES PARA EL CINCUENTENARIO DE LA SEPTG

Francisca Vargas Real

**Francisca Vargas Real.** Licenciada en Filosofía y CC de la Educación (Sección Psicología). Título oficial de Psicóloga especialista en Psicología Clínica. Psicoterapeuta. Psicodramatista.

Hoy mi querida Ainara me invita a seguir contando algo de la historia de estos 25 años que han pasado desde la primera historia abierta.

Me dispongo a hacer los deberes, pues sigue siendo un honor para mí estar aquí para poder contribuir a otros 25 años de historia.

Lo primero que viene a mi pensamiento, son recuerdos de las personas que nos han dejado, personas importantes, con diferentes edades, unas esperadas y otras inesperadas- la misma vida- unas más queridas que otras, pero todas me dejaron un poso y un saber hacer. Y también, cómo no recordar las personas que se borraron de nuestra SEPTG, y es que, aunque siguen vivas ya no las disfrutamos en los Symposium.

En mi vida personal también he tenido ganancias y pérdidas de personas, saber y conocimiento... y es que cumplir años es lo que tiene...

En estos 25 años han pasado tantas y tantas experiencias que no sé por dónde comenzar pues debo dejar que mi archivo de conocimientos y recuerdos se abra. Estos 25 últimos años -para mí- han sido más intensos, pues con más o menos presencia y asistencias, los he vivido todos.

Fui madre, viajábamos a los congresos de forma familiar, la SEPTG decíamos es una familia, pero realmente hice una familia y supe diferenciar la

familia profesional, la familia de sangre y de hermandades. Mi hija es septegeneriana, igual es la más pequeña que ha visitado los Symposium.

Nos desconectamos cuando el Symposium fue en Carmona, ante los cambios nos fue imposible asistir... luego ocurrieron sucesos familiares que nos desconectó de la SEPTG hasta que fue en Pamplona. Asistía a los que se celebraban más cerca, hasta que... es lo que tiene el tiempo de crianza que con su paso nos vamos liberando... porque no somos necesarias para continuar nuestro camino y en estos 25 años quedé liberada de compromisos familiares y de otra manera he podido volver a esta otra familia profesional...

He estado en la Junta, como siempre un honor estar colaborando con personas profesionales con muy diferentes formas de ser, de estar y de hacer...

Cómo no, he presenciado y participado de encuentros y desencuentros... de personas que he considerado grandes amigas y que -no sé cómo- desaparecieron y es que, aunque profesionales, nuestra parte persona no nos libra de que en este grupo estén presentes los fenómenos grupales, es decir, los que se dan en todos los grupos...

Y algo sucede en lo que veo y las lecturas que hago que son más y poco populares, pero con fuerza para dar continuidad a mi hacer, a mi estar y a mi ser único e irrepetible como todos y aunque a veces sienta que empujan y absorben -por la fuerza centrífuga- a las esquinas no consiguen sacarle, la fuerza centrípeta tiene más fuerza y continúa estando presente, se hace un hueco para continuar con la SEPTG, con presencia y constancia dentro-fuera, fuera-dentro pero siempre aquí...

Los estatutos de la SEPTG están bien hechos y aunque a veces cuesta salir de la Junta hay que dar cabida a otras personas y debemos tener la idea de servirle y no de que nos sirva -que también nos sirve...

Gusta estar en la Junta para servir y servirle, pues gracias a estar en la Junta se aprenden muchas actividades, formas de hacer y estilos muy divertidos de ser y de estar. Gracias por existir...

Y en estos tres años he estado acompañada por grupos WhatsApp, en la pandemia daba los buenos días, estaba sola y necesitaba estar conectada y ¿qué podría ser mejor que dando los buenos días a personas conocidas y queridas? Pues encontré de todas las reacciones, y al final, decidí hacer algo menos intenso y dejar tranquilas a estas personas que tal vez no necesitaban lo mismo... pues las circunstancias son diferentes y las necesidades también, continué



buscando compañías... encontré y decidí en junio de 2020 crear un espacio... haciendo un grupo zoom abierto, gratuito, lunes TEMÁTICOS, escenas de los pueblos, cuidado en la pandemia, por la paz... contamos un cuento que nos aporta el tema de discusión y todo con una crónica posterior, en estos años he estado acompañada por algunas personas miembros de la SEPTG, siempre compañía grata y de gran colaboración. A todas gracias.

Mi aportación a la historia puede ser ésta y otras cuestiones personales que prefiero dejarlas en el tintero. Gracias por todo.

SALUD, HUMOR Y AMOR...



## VIAJE A TRAVÉS DE LAS VIVENCIAS EN LA SEPTG

Consuelo Carballal Balsa, M<sup>o</sup> Asunción Raposo  
Rodríguez y Monserrat Cendán Vérez

**M<sup>a</sup> Consuelo Carballal Balsa.** Enfermera especialista en salud mental. Licenciada en Psicología. Diploma Estudios Avanzados en Antropología. Experta en Malestares de Género. Directora en Técnicas Sicomodramáticas por la escuela de Rojas Bermúdez.

**Asunción Raposo Rodríguez.** Directora en Técnicas Psicomodramáticas formada en la escuela Rojas Bermúdez. Trabajadora Social en Hospital Psiquiátrico de Conxo y Directora de Grupo de Psicodrama hasta su traslado a Hospital Clínico para la creación del Servicio de Atención al Paciente, permaneciendo en él como Jefe de dicho Servicio hasta su jubilación.

**Montserrat Cendán Vérez.** Diplomada en Enfermería en la Universidad de A Coruña. Desarrolla su actividad profesional en el Área Sanitaria de A Coruña. Directora Técnicas Grupales por la escuela de Sicomodrama Jaime Rojas Bermúdez.

Nos planteamos esta reflexión de nuestra experiencia con la SEPTG como un pequeño viaje por las vivencias más importantes que también no deja de ser el recorrido de nuestros últimos 40 años de vida.

Después de nuestra formación en Sicomodrama en la Escuela de Rojas Bermúdez y deseosas de compartir con otras personas lo aprendido, comenzamos nuestra andadura por los encuentros nacionales e internacionales grupales.

En Buenos Aires, el grupo de Galicia nos encontramos con compañeras de Cataluña, y a partir de ese momento continuamos los encuentros, unos propiciados por la Escuela de Rojas Bermúdez, otros a partir de las propuestas de la AEP y otros por la SEPTG.

En 1997 nos acercamos tímidamente. En 1998 acudimos al Symposium de Sitges para ya conocer más de cerca la SEPTG, aportando ya contenidos al Boletín número 13 “*Los objetos intermediarios en una experiencia docente. La introducción del psicodrama como programa rehabilitador en un hospital de día*” y el taller “*Explorando el síntoma*”.

Varios miembros de la Sociedad nos proponen que ingresemos en ella apadrinando nuestra solicitud. Desde un principio nos sentimos muy acogidas formado parte de un espacio en el que éramos reconocidas, nuestra palabra y nuestros actos tenían valor.

Iniciamos un compromiso de participación con el cual continuamos en la actualidad. Desde ese momento todos los años acudimos a la convocatoria y no sólo como asistentes sino también proponiendo contenidos, en forma de taller, que siempre fueron aceptados.

En distintos momentos se solicitó nuestra colaboración de distinta forma, como por ejemplo como coordinadoras de grupos pequeños. También pronto ya se confió en nosotras para cargos en la Junta Directiva, hecho que consideramos un voto de confianza muy importante.

De los talleres impartidos recordamos de una forma especial el que compartimos con Carmen Tresaco Cidón, una de nuestras madrinas en esta Sociedad, en el Symposium de Segovia, en el año 2000: “¿Dónde está mi territorio?, reparto de poder en los equipos”. Planteamos el taller desde el punto de vista psicodramático, como una exploración de cada participante de la búsqueda del “*animal que llevamos dentro*”. Como hacemos habitualmente, lo planteamos desde el esquema de la Escuela Argentina de Psicodrama: tres contextos (social, grupal, dramático), cinco elementos (protagonista, escenario, director, yo-auxiliar, auditorio), y tres etapas (caldeamiento, dramatización y comentario). En este caso, la propuesta, después de un tiempo de caldeamiento, fue la realización de máscaras, con la consigna de que plasmasen el animal que sienten que llevan dentro.

Aparecieron distintos animales que necesitaron olerse, tocarse, reconocerse y delimitar cuál sería “su parcela” que compartiría o no con otros. Cada animal tiene una serie de características que lo diferencian de otros animales. Aparecen aves, anfibios, reptiles, artrópodos, insectos, peces de agua dulce y salada, mamíferos con varias de sus especies: roedores, felinos, cetáceos, primates, etc. Sus compartimientos y organización social difieren entre ellos. Desde su forma de cazar/alimentarse, de asociarse con sus compañeros, de aparearse, de criar su prole, se determina una relación con el territorio y el entorno donde viven.

Algunos de los señalamientos o preguntas que proponemos a los participantes, entre otras, pueden ser: ¿Qué característica conoces de ese animal?, ¿Cuáles son las presas fáciles para ese animal?, ¿A qué animales no atacarías

nunca?, ¿Con qué animales podría asociarse para cazar, para vivir, etc.?, ¿Qué animal te piden los demás que seas?, ¿Qué animales has sido a lo largo de tu vida, de cuales estas más satisfecho?, ¿Qué animal te gustaría ser en el futuro?

Nuestra hipótesis era que a través de este tipo de trabajos se puede reconocer en los equipos asistenciales los distintos roles que juegan cada uno de los miembros. Alguna de estas características que han aparecido en la experiencia psicodramática puede ponerse de manifiesto en el equipo asistencial. Pensamos que a través del juego se disminuyen las defensas y se facilita la reflexión para poder abordar aspectos de dinámica grupal y de los equipos.

Revisamos algunos conceptos, en primer lugar, lo que se refiere a territorio y posteriormente lo que atañe a equipos y características de los mismos.

La tiranía del tiempo nos atrapó, no pudiendo desarrollar todas las etapas como deseábamos y que sí pudimos completar a nivel teórico en el Boletín número 18.

Cuando se planteó la organización del Symposium a la Zona Norte, nos lanzamos al vacío, haciendo en el Symposium de Carmona en 2003, una propuesta un poco rompedora para el 2004.

La fantasía que teníamos de hacer un encuentro grupal, después de un viaje por la provincia de Ourense, pensamos que sólo era posible realizarla con el grupo de la SEPTG. La propuesta, después de la sorpresa inicial, fue aceptada por la Asamblea y apoyada por la Junta Directiva.

Planteamos como tema *“El espacio y el tiempo grupal como elementos para el encuentro”* y el lugar un pueblo de Ourense, Allariz. Pueblo que, gracias al esfuerzo rehabilitador, se ha visto recompensado con el Premio Europeo de Urbanismo por el proyecto de Recuperación Integral del Conjunto Histórico-Artístico de Allariz y de su río Arnoya, en 1994.

La premisa de la que partíamos es que los seres humanos habitualmente nos movemos en dos dimensiones, espacio y tiempo, las cuales percibimos a través de los distintos sistemas de medición creados para este fin. A lo largo de la historia estos conceptos han sido abordados desde distintas disciplinas: física, matemáticas, filosofía, geografía, etc. Aunque con una cierta diferencia ya que el concepto de tiempo ha sido una preocupación más de las ciencias sociales mientras que el de espacio lo ha sido de las ciencias naturales, que en muchos casos sólo lo han visto como continente, como el gran contenedor inamovible y ajeno a lo que ahí sucede.

A partir del S. XIX y con la aparición de la Teoría de la Relatividad se comienza a percibir como una dualidad inseparable, con una posición de relatividad, dinámica y enfocada principalmente al estudio de procesos y relaciones que ahí se producen. Los hechos analizados bajo esta nueva categoría dual son el resultado de un proceso a lo largo del tiempo, pero influenciado por las relaciones en un lugar determinado. El espacio deja de ser un “continente”, para ser “contingente”, donde todo lo que sucede en el afectará en mayor o menor grado, será algo dialéctico, “vivo” que se transforma y su situación actual es el desarrollo de procesos verificados en él.

En nuestra cultura, el espacio domina al tiempo, para concebir el tiempo lo reducimos a la medida del espacio. Todo grupo en un determinado espacio imprime su huella y a cambio ese espacio aparece como una forma de manifestación o expresión de ese grupo.

El espacio grupal nunca es homogéneo, su configuración va a depender de una serie de fuerzas que se crean en “ese determinado tiempo”.

La propuesta es que el Symposium sea un viaje en el que:

- La posición de espectador constituya lo esencial de la actividad.
- El espectador pueda encontrarse con otros que le enseñe otra parte del escenario/ espacio.
- Los miedos que pueden aparecer se conviertan en sólo una forma de recordar.
- Todos los actos creadores que se produzcan en ese tiempo -espacio ofrezcan tanta sorpresa como la vida misma.

Lo novedoso fue que el espacio utilizado es todo el pueblo y alrededores de Allariz. Este fue un pueblo donde se había realizado en los últimos años un esfuerzo en la rehabilitación del espacio, ganado la partida al tiempo que no siempre fue benévolo con él y que se logró recuperar espacios como también la antigua fábrica de curtido del cuero de la familia Nogueiras, reconvertida en el interesante Museo do Coiro. La fábrica situada a orillas del río es un excelente ejemplo de edificio industrial del siglo XVIII. Y recorriendo su patio y las distintas estancias se pueden conocer mejor las distintas fases de la curtición. O el espacio donde se celebra el Festival Internacional de Xardíns de Allariz, un certamen que atrae todos los años a los paisajistas más galardonados del mundo.

Entendimos que es un espacio especial, donde hubo la voluntad de recuperarlo para ser vivido y gestionado de otra forma, salvando los efectos del tiempo que pudo ser muy devastador.

Todo el pueblo se puso a nuestra disposición, incluso otras organizaciones que tenían prevista una actividad científica ese fin de semana se les solicito su cambio de fecha para no interferir con nuestra actividad.

Era una de las primeras veces que casi todas las actividades son planteadas en espacios al aire libre. Como organizadoras, nuevo salto al vacío. Estamos en Galicia, en el mes de mayo donde el clima no siempre es estable y predecible. Ante esto y como buenas gallegas que creen en la intercesión del mundo mágico, decidimos hacer la ofrenda de una docena de huevos, como recomiendan las abuelas para el día de las bodas, al convento de monjas clausura que hay en el pueblo. La ofrenda fue efectiva y la lluvia se contuvo en la mayor parte del tiempo hasta un momento que considero que era oportuno que apareciera, a modo de efecto especial, cuando entramos en la gruta subterránea del Santuario Templario de Santa Mariña de Augas Santas para abordar en él el *género del espacio y el espacio del género*.

El Symposium comenzó en la casa de cultura da Allariz, antigua cárcel, donde se entrega la documentación y miembros de la corporación municipal nos presentan el espacio, el pueblo de Allariz y el esfuerzo de recuperación que realizaron en los últimos años.

Seguimos con una visita por el pueblo acompañándonos como guías, personas del grupo de jubilados del pueblo.

Al día siguiente nos encontramos en el Eco-Espacio, “O Rexo”, bosque donde hay árboles pintados por el pintor Ibarrola y allí hicimos el trabajo de *Identificación entre espacio y tiempo, tejiendo una tela de araña con hilos entre los árboles*. Posteriormente se recogieron los hilos haciendo un ovillo, que se pasara para el siguiente Symposium.

Ya fuera del bosque, en la misma zona, en un prado, en un espacio circular limitado por losas se abordó *el entorno como proceso creativo*.

Continuamos con el momento de la comida también al aire libre, teniendo que cada participante recoger su postre dentro de un flotador, en la orilla del cauce del río que rodeaba el entorno.

Por la tarde la actividad se desarrolló en el espacio anteriormente comentado en la gruta de Augas Santas.

Previamente a la cena, ya en el casco urbano del pueblo, en el recinto del mercado se desarrollan las comunicaciones previstas para este día.

La cena se desarrolla a base de “larpeiradas” propias de la zona, en una tasca del casco histórico.

Al día siguiente salimos hacia la Ribera Sacra, nos acercamos hasta el embarcadero de San Estevo, subiéndonos a un catamarán e iniciamos así el recorrido por los Cañones del Sil. En este espacio se abordó ¿qué factores hacen posible en un espacio y tiempo determinado que se produzca o no un diálogo de presencias?



*Symposium de Allariz*

Se continua el recorrido por alguno de los miradores de la Ribera Sacra y se aborda *La gramática del espacio: cuando el grupo se expresa con una semántica especial.*

La comida es en el monasterio de Santa María en Montederramo. Después de la comida se aborda *La cita del tiempo. El dominio del tiempo. Sucumbir al tiempo. El olvido.*

En el mismo recinto se desarrollan las comunicaciones libres en torno a la temática del día.



Antes de abandonar la Rivera Sacra visitamos una de las bodegas donde nos obsequian con un vino de los que ellos cosechan y almacenan.

Regresamos al pueblo y cenamos en el espacio recuperado como museo y restaurante Museo do Coiro, acompañados por un grupo de gaitas.

El último día realizamos el Grupo Grande y la despedida en el recinto recuperado del mercado

Todo esto fue posible porque los distintos miembros que en ese momento formaban parte de la SEPTG se implicaron y confiaron a ciegas en nuestra propuesta. Ellas y ellos también dieron un salto en el vacío porque se arriesgaron a coordinar los distintos talleres sin saber muy bien a dónde los transportábamos y con qué dificultades se iban a encontrar. **CREO QUE NUNCA OS LO AGRADECIMOS LO SUFICIENTEMENTE. GRACIAS INTRÉPIDAS E INTRÉPIDOS SEPTGEROS.**

Para nosotras la experiencia no pudo ser más enriquecedora y también debemos de agradecer la ayuda de tres personas ajenas a la SEPTG que nos ayudaron desinteresadamente y con un entusiasmo impagable: Covadonga Rodríguez Rodríguez, Iago Raposo Mera y Ángel García Fernández quien coordinó la primera actividad grupal.

En los años siguientes la SEPTG recogió el reto de salir de los espacios de confort, para realizar actividades en distintas localizaciones. De esta forma en el siguiente Symposium, en Valencia cada asistente pudo elegir un taller fuera de la sede central. En nuestro caso elegimos asistir al gabinete de Fina Sanz, y participar con personas que asistían a su gabinete regularmente a una sesión de *terapia del reencuentro*. La experiencia de compartir el espacio, y los contenidos acompañados por una horchata muy fresquita fue muy gratificante y enriquecedora, en todos los aspectos, tanto humana como profesional.

Algunas de las personas que asistían a estos talleres de los distintos grupos comunitarios también nos acompañaron en el Grupo Grande produciendo así una mayor riqueza en la participación.

Nuestro compromiso es continuo, seguimos asistiendo puntualmente a los encuentros y en distintos momentos formamos parte de la Junta Directiva. Nuestro entusiasmo hizo que una compañera, después de formarse en Psicodrama en la Escuela de Rojas Bermúdez en A Coruña, Monserrat Cendán Vérez, decide asistir por primera vez en 2012 al Symposium de Zaragoza.

A partir de este momento ya somos las tres, las que acudiremos a los encuentros y nos comprometemos en la realización de los talleres.

Pasan los años, seguimos asistiendo a los distintos Symposiums, llega el momento de la pandemia, y de nuevo en 2021 es la Zona Norte la encargada de organizarlo. Después de la invitación del Vocal de Zona, Anfiloquio Fernández, aceptamos el reto, con la incertidumbre de si podíamos realizarlo presencialmente o no.

En principio planteamos un programa presencial, tan ambicioso como los anteriores. Pero la realidad de la pandemia se impone y nos hace cambiar los planes y hacer un programa desde un planteamiento virtual.

Lo cierto es que después de los dos últimos años de encuentros diversos de forma virtual, parecía que la realización del Symposium por esta vía era la opción más posible y menos arriesgada sanitariamente hablando.

La verdad que, una vez hecha la propuesta de programa, muchas de las personas del grupo de la Zona Norte y algunas de otras zonas, se implicaron totalmente, repartiéndose espontáneamente las tareas en quienes se sentían más capacitadas para realizarlas.

De esta forma el 48 Symposium con el título *La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible ¿o no?*, se celebra el 21 y 22 de mayo, con una importante participación, siendo muchas de ellas de fuera de España, lo que le aportó una característica muy especial.

En 2022 nos reencontramos en Málaga dónde la intensidad del encuentro fue muy patente en la alegría que se manifestó en los abrazos de las primeras horas del encuentro.

Un hecho que observamos a lo largo del Sympoium es que muchas de las personas del grupo que nos implicáramos en la organización del 48 Sympoium, ahora en lo presencial, en Málaga, inconscientemente acudíamos juntos a los mismos talleres. Nunca habíamos sentido tanto la sensación de grupo.

Ahora nos encaminamos a Salamanca con el compromiso como siempre del encuentro...

## LA PECERA

**Gabriel Roldán Intxusta**

| **Gabriel Roldán Intxusta.** Psicólogo clínico. Psicoterapeuta. San Sebastián. |

Parece ser que las impresiones iniciales y el impacto emocional que nos han dejado marcan muchas de nuestras percepciones posteriores. Mi primer contacto con la SEPTG fue en el Symposium de Vitoria-Gazteiz en 1991 sobre comunidades terapéuticas.

Me llevo no sé por dónde, un anuncio del encuentro y yo entonces trabajaba en la comunidad terapéutica de Haize-Gain y me consideraba un experto en la materia. Así que allí fui con el sano espíritu de alardear de conocimiento y tomar protagonismo y eso supuso mi primera torta en la frente.

Me encontré con un grupo muy heterogéneo de colegas, muy pocos que tuviesen experiencia en comunidades terapéuticas, pero con un bagaje grupal enorme, relacionándose salvajemente de una manera donde el sálvese quien pueda era ley en los espacios grupales.

La confrontación era directa, la interacción y exposición emocional y de experiencias entre temida y deseada. Recuerdo una pecera construida por una comunidad terapéutica de Sevilla liderados por Javier que me dejó fascinado.

Después de esto me hice al instante y sin saberlo yo, Septegariano.

Y qué es para mí ser miembro de la SEPTG:

- Pertenecer a un grupo plural de diversos profesionales de la Psi.

Siempre jóvenes, aunque mayores. Perros callejeros de mil leches (que diría Patxi), que practican la psicoterapia grupal y creen en la capacidad de transformación del individuo dentro de un grupo.

- Estar abierto a participar en grupos de reflexión, talleres, y asambleas, confrontando los conocimientos y experiencias de unos con los otros, en igualdad, en un círculo de respeto y tolerancia a otros saberes y miradas.
- Asomarme al grupo y a la incertidumbre de lo que encontraré.

El Grupo Grande es el tótem del encuentro septegariano, que nos junta y divide para escudriñar el inconsciente grupal y explorar territorios más allá del sujeto.

- Estructura y disciplina en el esfuerzo que supone un encuentro grupal (Roberto) y la persistencia en seguir aprendiendo unos de los otros con humildad.
- Sorpresa y admiración hacia todo el arte que supone lo creativo y tolerancia al tedio de lo repetitivo.
- Aprender que de todo se aprende con paciencia, pero también que no hay porque perder el tiempo con lo que no te interesa. Reconocerme cuando tengo suficiente y poder retirarse a pasear y a procesar lo que se va moviendo por las tripas, para disfrutarlo y no atragantarme.
- Emociones intensas y diversas, instantes, recuerdos y momentos vividos en lugares muy especiales de la geografía española, que un comité organizador ha construido con trabajo y cuidado para invitarnos cada año.
- Formar parte, y ser reconocido como un miembro de hecho de la “Academia de la Psicoterapia de Grupo”.

El recorrido desde entonces no ha sido fácil. Ha estado jalonado de alegrías, enfados, entusiasmo, decepciones y rivalidades profesionales que, con el paso del tiempo, y con las necesarias ausencias para recuperarme y darle la vuelta al dolor, me han permitido una presencia activa en los Symposium, a la vez que el paso de los años ha ido aplacando ese ardor de juventud y deseo de cambiar el mundo y a los otros.

Para mí la SEPTG es un lugar de encuentro con colegas y amigos que me han acompañado en mi desarrollo profesional desde hace más de 40 años, lo cual lo considero como un regalo grande.

En ocasiones puedo atreverme a exponerme emocionalmente en los talleres, y notar ese vértigo en el estómago, que me conecta con la vulnerabilidad ante un vacío sin guión, y la excitación y el miedo de lo que soy, y también lo

que no sé de mí, en este oficio fascinante e inmenso como es el de ser terapeuta de grupo.



Foto Musee du vin. Bordeaux

Mi primera canción en la SEPTG fue con Juan Luis Guerra. Después he oído otras muchas, y bailado con músicas diversas y peces de colores, en camaradería, y degustado saberes enriquecedores. Por todo ello y lo que me ha dado quiero agradecer a todos/as los/as miembros de la SEPTG, lo que me habéis aportado.

*Tengo un corazón  
Mutilado de esperanza y de razón  
Tengo un corazón  
Que madruga adonde quiera  
Ay ay ay ay  
Y ese corazón  
Se desnuda de impaciencia ante tu voz  
Pobre corazón  
Que no atrapa su cordura  
Quisiera ser un pez  
Para tocar mi nariz en tu pecera  
Y hacer burbujas de amor  
Por donde quiera  
Oh-oh-oh pasar la noche en vela  
Mojado en ti.*

Zorionak SEPTG por este 50 aniversario



## EN EL CINCUENTENARIO DE LA SEPTG MIS PROPIAS VIVENCIAS EN ELLA

Susana Volosín

! **Susana Volosín.** Miembro didacta de la AEPP. Arteterapeuta grupal. !

En el año 2000 me convertí en asociada de la SEPTG. Un buen símbolo de cambio de siglo y de una nueva etapa en mi vida profesional.

Acepté la invitación de Mercè Martínez-Torres, presidenta de la Sociedad en aquella época, para participar en el Symposium en Palma de aquel año, y fue en aquel mismo encuentro en el que solicité entrar. Un amor a primera vista.

Quedé impactada por el clima espontáneo y afectivo grupal, completado con la solidez de las ponencias y con el atractivo de sus aportes, en los que prevalecía el respeto por la diversidad de enfoques, en un equilibrio entre seriedad y juego creativo. Recuerdo una escena de meigas gallegas repartiendo pociones mágicas para la buena suerte antes de la cena.

Mis experiencias más frecuentes en España estaban limitadas a congresos psicoanalíticos, ya que mi formación en Argentina estaba fundamentada en esa escuela.

Pero mis búsquedas profesionales estaban más allá del uso terapéutico de la palabra. En mi centro Corendins de Palma de Mallorca ofrecía desde 1985 un proceso de indagación del sí mismo auténtico, en la línea de D. Winnicott, a través del Arteterapia individual y grupal, incluyendo la danza, la pintura, la escritura, las máscaras, la música y el silencio, además del lenguaje verbal.

Hernán Kesselman fue uno de mis maestros, alentándome a respetar mi propio camino profesional, con una base teórica sólida, pero con una libertad creativa y con el valioso instrumento de lo grupal.

El profesor José Bleger también me transmitió la importancia del enfoque de los niveles de integración de las conductas, en las que los valores, la ética y el compromiso social eran muy importantes en la asistencia terapéutica.

Y volviendo al Symposium de Palma, capté un gran cambio con respecto al otro de 1980, cuando acompañé a los Keselman, Marie Langer y Emilio Rodrigué, y fui testigo a una dura crítica a su taller.

Esta dureza, con tintes competitivos, me resonó como una atmósfera de poderío fálico, en la que se priorizaba soltar la agresión como descarga de valor; más parecido a un “acting out” que a una conducta canalizada y cuidadosa. Así sucedería en Argentina con las primeras generaciones de psicoanalizados: estar curados o en proceso de curación llevaba a expresarse desde el inconsciente sin piel, desde el proceso primario de la mente; cuantas más “palabrotas” sacadas de las entrañas, “más salud”. La elaboración del proceso secundario de Freud estaba anulada.

Por eso no me interesó afiliarme en la SEPTG de aquel tiempo, pero la vida me dio otra oportunidad en el 2000: fue como si la SEPTG hubiera ido evolucionando con los aportes de la sensibilidad femenina, representada en aquel año por una presidenta mujer. Habían transcurrido varios años desde el llamado *destape postfranquista*.

Me formé en la no-violencia en el sur de Francia, viviendo dos años en la Comunidad del Arca, junto a su fundador Lanza del Vasto, representante en Europa de mahatma Gandhi. Él nos enseñó que los no-violentos deben ser “violentos” transformados y transformadores. Para ellos es importante, como lo es para los artistas, despertar la conciencia, canalizando la energía de la emoción. En este caso, la energía de la agresión.

Cuando en la SEPTG asoma el peligro de confundir la sinceridad con el derecho a la descarga abusiva, nos encontramos frente a conductas regresivas a nivel grupal, en las que se goza del dominio y el sometimiento.

En mi definición de la mirada, el ojo derecho es el más racional y analítico, el ojo dominante. Pero necesitamos mirar simultáneamente con el izquierdo, el de la ternura, el afecto, la sensibilidad y la comprensión. El reto consiste en mirar y actuar con ambos ojos a la vez, en despertar la conciencia con amor y rigor al mismo tiempo.

Con respecto a mi rol en la SEPTG a lo largo de estos veintitrés años, he podido hacer mi aporte en el tema de lo corporal, así como una visión más macrosocial y transpersonal para el trabajo terapéutico.



De manera retrospectiva, como caminando hacia atrás, evoco y convoco los talleres que he conducido en los Symposium de esos años.

Estos han sido los temas propuestos: Las máscaras y los espacios significativos; La investigación del rostro como camino de autoconciencia; Psicodrama de los boicoteadores internos (Carlos Martínez Bouquet) con cuerpo y danza; Recrear las metáforas poéticas de nuestros primeros años de vida; Estimular la danzaterapia, la arcilla, el dibujo y el arteterapia en cualquier dinámica grupal; Un homenaje al primer grupo humano sobre nuestra Tierra, reviviendo su proceso desde el cuerpo y su expresión.

Y entre mis artículos para la revista hay algunos antiguos, como el de “La integración entre cuerpo, palabra y silencio”. O los últimos, como el de “Las mascarillas y su efecto psicológico en nuestros pacientes y grupos”.

Agradezco los gestos de solidaridad de varios colegas de la asociación, que me han permitido económicamente poder participar en algún Symposium, colaborando así indirectamente con los proyectos de nuestra Fundació S'Olivar. Desde mi rol de mediadora, también presenté un artículo sobre el diálogo de reconciliación entre los hutus y los tutsis ruandeses, organizado por la Fundación. Y otro sobre la resiliencia de los africanos.

También he ocupado la Vocalía de Formación, autorizando a varias Escuelas para su transmisión de conocimientos de grupo. Y tomé la iniciativa de acercar y relacionar las Vocalías de Prensa y Formación.

Para terminar, agradezco a la SEPTG el haber podido madurar profesionalmente con libertad y autenticidad a lo largo de estos veintitrés años.



## SEPTG: PSICOTERAPIA Y CREATIVIDAD

**Beatriz Miralles Corredor**

**| Beatriz Miralles Corredor.** Psicóloga y Psicoterapeuta de Grupos. **|**

Comencé mi andadura por la SEPTG con el nuevo siglo y el cambio de milenio, con la sensación de estrenar una época nueva. En aquellos momentos en que me incorporé a la SEPTG me sentí seducida por el derroche de Creatividad que percibía en los talleres y encuentros y la capacidad de “Jugar” para transformar que había en sus propuestas. La diversidad de enfoques y escuelas y el trabajo con lo grupal y lo subjetivo me parecían recursos muy poderosos.

Me preguntaba qué me ha mantenido durante todos estos años en esta Sociedad de Psicoterapia, y creo que ha sido el espacio humano que ofrecía de intercambio de experiencias profesionales y personales, los vínculos creados con algunas personas que he podido conocer a través de este espacio de encuentro. El ir descubriendo que detrás de la “máscara social” de cada uno de sus miembros, asomaba su lado más humano (en el sentido más amplio de la palabra humano: con sus luces y sus sombras). Me permitió descubrir que aquellos a los que en principio había idealizado como grandes maestros y maestras, también eran humanos y participaban de las mismas fragilidades y flaquezas que el resto de las personas.

Esta desidealización de determinadas figuras y de mí misma, me ha ido permitiendo poder acercarme de una forma mucho más humana a las personas con las que trabajo diariamente en mi quehacer profesional. También me ha enseñado que saber más sobre algo o tener más conocimientos teóricos o técnicos sobre algo, no es garantía de madurez personal ni profesional, que estamos sujetos a las mismas pasiones y mecanismos psíquicos que el resto de los

mortales y que es necesario desarrollar un trabajo personal de introspección y supervisión, y también es muy recomendable conocer “otros modos de hacer” para poder desarrollar bien nuestra profesión.

Mi descubrimiento del psicodrama vino de la mano de Roberto Mauri, por aquellos años al igual que mi descubrimiento de la SEPTG. Me siento muy honrada y agradecida de haber podido aprender a su lado y de compartir muchos momentos de mi trayectoria profesional con él. También creo que si no hubiera pasado por la experiencia de la SEPTG no sería la persona y la profesional que ahora soy. Que todo este proceso ha dejado su huella, y ha generado vínculos muy valiosos, que me han servido de mucho en los momentos de flaquezas o dudas.

Yo venía del mundo del Arte Dramático y Danza en el que me formé antes y durante mis años de universitaria en la Facultad de Psicología de Valencia, y tropezarme con una técnica como era el Psicodrama, que aunaba Teatro, Psicoanálisis y Psicoterapia me pareció fascinante en aquel momento.

A través de la SEPTG pude ir descubriendo otras formas de hacer y de trabajar en grupo (como fue el Grupoanálisis, la Bioenergética, la Terapia Sistémica o la Gestalt además del Psicodrama). Creo que esta experiencia me ha ido enriqueciendo y la he ido incorporando a mi trabajo a lo largo de los años. Actualmente hay una gran emergencia de Asociaciones muy diversas (hay multitud). También de lo que se ha denominado “psicoterapias integrativas”, en las que se aúnan técnicas de diversas escuelas. Creo que la SEPTG ha sido una gran pionera en esos menesteres de “integrar técnicas grupales” en psicoterapia y sin embargo ahora la siento como la gran olvidada. ¿Por qué será? ¿Quizás no hemos sabido evolucionar y conectar con el “espíritu de nuestra época”?

La emergencia de lo Virtual y el aislamiento social que ha supuesto los años de pandemia marcan un antes y un después en la forma de trabajar en psicoterapia que no podemos olvidar y que necesariamente tenemos que incluir, si queremos estar en contacto con la realidad social y profesional del presente y del futuro. Para muchos de nosotros, ha sido un enorme esfuerzo tener que adaptarnos a formas de trabajar tan diferentes, con todo lo que supone un gran cambio de esta envergadura, necesario pero apabullante. ¡Menudo reto para nuestra profesión y para la SEPTG!

Llevamos mucho tiempo hablando de la necesidad de transformación en esta Sociedad Profesional, con un brillante pasado, pero que necesariamente necesita “renovarse” si no quiere “morir”.

Me planteaba como interrogante ¿qué sería leer los mensajes del pasado con claves de presente? Me sorprendió mucho releer textos míos que escribí en el pasado, con la perspectiva de las experiencias vividas a lo largo de estos años. Se me ocurrió ofrecer la lectura de este texto que escribí hace 21 años en el contexto de un Symposium de la SEPTG celebrado en Palma de Mallorca en el 2002, titulado “*Aportaciones Grupales a los Nuevos Retos*”.

Así mismo he buscado unas fotografías de “esculturas falleras” de mi ciudad, Valencia, con el Ritual de las Fallas de este año 2023, que es un Ritual de renovación, donde algo muere y algo nace, como en la Vida misma.

Os invito a que miréis las fotografías, leáis el texto, y a que escribáis todo aquello que os va sugiriendo, para construir un emergente grupal que pueda ir recogiendo las resonancias aportadas.



*“Esculturas Falleras”. Valencia. Marzo 2023*

### **El secreto de las Brujas de Oriente**

Érase una vez, en un país de cuyo nombre no puedo acordarme, se celebró un encuentro entre tres famosas Brujas que acordaron llamarse “de Oriente”. “Oriente” no era un punto real sino un lugar imaginario, un lugar en el horizonte al que todas miraban para invocar sus plegarias y deseos.

Nuestras Brujas eran unas hechiceras muy sabias, aunque de una clase de sabiduría un poco especial, de esa que no suele encontrarse en los libros de texto. Como buenas magas fabricaban conjuros. Uno de esos conjuros les hacía

inmunes al paso del tiempo, de modo que a pesar de tener bastante edad, unos 30.000 años, tan sólo aparentaban 40, y eso que no habían querido hacerse la cirugía estética.

Estas Brujas se reunían en el mismo lugar cada 2000 años, para inventar leyendas y mitos con los que alimentar la fantasía de los mortales y hacer más llevadera su existencia. Para ello, se ayudaban de un libro Mágico escrito con polvo de oro, el polvo que cada año conseguía acumularse en sus páginas desgastadas para formar una palabra. Cada año iba apareciendo una nueva palabra hasta completar una leyenda. Cada leyenda tenía sus frases mágicas, que debían repetirse a modo de sortilegios para protegernos de los peligros que nos acechaban a la humanidad en cada época. Nuestras protagonistas eran sabias mujeres venidas de recónditos lugares del mundo de los vivos y de los muertos.

Cada una de ellas había acumulado las experiencias de miles de años, pero a diferencia de los Magos de Oriente, personajes muy sabios y cultos, que habían custodiado los grandes conocimientos de Culturas del Mundo y agrupado en sesudos compendios de conocimientos científicos; nuestras brujas, bastantes más desordenadas y algo menos sesudas que sus colegas los Magos, habían acumulado su sabiduría mundana en frases misteriosas, difíciles de comprender y con ocultos significados, como corresponde a los Grandes Misterios de la Vida.

Nuestras Brujas tenían nombres bien curiosos.

La primera de ellas se llamaba Esperanza, era de piel muy oscura, ojos negros como la noche y cabellos rizados de un negro intenso, y procedía del Sur. Su padre y su madre habían elegido este nombre para ella después de 100 años de gestación esperando que naciera. Como comprenderéis las Brujas, que viven y viven miles de años, necesitan muchos años para gestarse dentro del vientre de sus madres y más de 5.000 años para acabar su infancia y pasar a la adolescencia y otros 8.000 para poder ser recibidas con toda su dignidad y orgullo en el mundo de los adultos.

La segunda de nuestras Brujas tenía la piel muy blanca, ojos azules cristalinos, como el agua del mar y largos cabellos rubios, se llamaba Desirée. “¡Vaya que nombre más raro!” Os diréis. Bueno, significa deseada en francés y se lo puso su madre, una bruja muy moderna, que venía de los países del Norte y vivió en Francia muchos, muchos años.

La última de nuestras Brujas se llamaba Misterio, tenía la piel morena, ojos oscuros y profundos y largos cabellos negros, procedía de un lejano país de Oriente que no aparece nunca en los mapas, ni siquiera en los satélites

espaciales porque tiene el don de ser invisible casi siempre y solo se puede ver cada 1000 años.

Nuestra Bruja Misterio tenía un don muy especial, de importancia trascendental para toda la humanidad, consistía en la capacidad de hacer ver en las personas un sentido especial a las cosas, y a la existencia humana, a pesar de lo absurda que a veces pudiera parecernos. Y decían que ese don lo alimentaba a través de su amistad con un duende juguetón y algo tramposo que se llamaba “iluminación”.

Pero últimamente nuestra Bruja estaba algo deprimida y como esto de la depresión era algo nuevo para ella, no sabía muy bien como curarlo, porque en el mundo de las Brujas, las Hadas, los Duendes y Magos no existían psiquiatras ni psicólogos, simplemente nunca habían hecho falta.

Estaban las tres brujas reunidas, preocupadísimas. Esperanza había ido por equivocación a unos grandes almacenes preguntando por sus amigos los Reyes Magos de Oriente, pero allí lo único que había podido encontrar eran unos impostores. Las personas se habían vuelto todas locas, se empujaban unas a otras, y no paraban de gastar y gastar dinero en nombre de una extraña celebración con un nombre muy raro, algo así como No-vida, Novedad, bueno no sé...” No tonta,” le había dicho Dessirée, “le llaman Navidad”, y algunos mortales la celebran cada año en determinados países del mundo. Esperanza se quedó pasmada. ¡Oye!, ¿lo de la Navidad no era aquella leyenda que sacamos del libro Sagrado hace 2002 años.?

—“¡Anda, sí , es verdad!...Pues no creía yo que aquella bonita leyenda fuera así, la cosa ha degenerado mucho...¿Estáis seguras de que siguen yendo los Magos de Oriente por allá?.

—La verdad es que no lo tengo muy claro.

—Lo cierto es que yo la recordaba de otra manera. Podíamos consultar el Oráculo de Elfos.

—Será el de Delfos.

—No el de Delfos lo consultábamos en la época de los griegos, recuerda que aquella bruja que lo custodiaba, ya se jubiló, y ahora no hace más que viajar y viajar de un lugar para otro con esas excursiones que organiza para las brujas y magos de la Tercera Edad.

- ¿Y los de la Cuarta Edad que Hacen?, descansan otros 2.000 años para luego volver a nacer.

Misterio, que estaba todo el rato muy callada, en actitud compungida, levantó la cabeza bruscamente y se puso a dar saltos de impaciencia, no se la veía tan nerviosa desde el año en que visitó a su primo el Enciclopedista, poco antes de la Revolución Francesa.

— Creo que tengo una idea genial, si me lo permitís, os la cuento en un plis-plas... Las otras dos brujas, se quedaron pasmadas, debía ser algo muy importante para armar tal alboroto, ella una bruja tan pausada siempre...

Nuestra Misterio prosiguió hablando mientras danzaba alegremente por el aire, estuvo a punto de atropellar unas pobres palomas que volaban despistadas de su bandada...

—“Cuidado, mira por dónde pisas”, le dijo el jefe de las Palomas voladoras...

—“Perdone usted, es que llevo más de cien años deprimida y de repente me encuentro muy contenta”.

—“Bueno, bueno, pero vaya usted con un poco más de cuidado, casi nos lanza al abismo de un manotazo y nosotras las Palomas no somos inmortales, ni vivimos miles de años como ustedes las Brujas”, le respondió la Paloma con tono de enfado.

Este incidente, hizo reflexionar a nuestra Bruja Misterio, casi de un plumazo y se dijo a sí misma:

—“A ver si queriendo arreglar un entuerto, desarreglo y me cargo a todas las aves del cielo. Mi intención no era esa, pero conviene que haga caso de los consejos de mi padre Prudencio. Mi madre inspiración, siempre ha sido muy atolondrada, como luego lo he sido yo. “¡Que le vamos a hacer es cosa de mujeres ¡”, me decía mi madre cuando mi padre se enfadaba con nosotras...”

Hace miles de años que ya no la veo, después de la cuarta edad pasó otra vez al nacimiento, quién sabe por dónde andará ahora”.

Inspiró profundamente, y así, algo más sosegada, se atrevió a hablar en un tono un poco más cuerdo (por cierto, en el reino de la Brujas hay una etapa de la vida en la que está mal visto estar cuerdo, es un signo de mal gusto, por lo menos hay que pasar 1000 años estando loca para poder llegar a la madurez, luego se permite fugases momentos de locura transitoria, que no deben superar los 25 años...).





*"Esculturas Falleras". Valencia. Marzo 2023*

Nuestra heroína Misterio, cogió una escoba a modo de lanza en ristre, y la tapa del cubo de la basura que había limpiado y perfumado recientemente (dicho sea de paso, era enorme, pues en los últimos cien años la cantidad de basura y mierda acumulada en este planeta era tan descomunal que ni un milagro podría salvarnos a los mortales de caer desmayados ante la pestilencia que despedían los desperdicios acumulados por los humanos a lo largo de este último siglo).

Pertrecha con sus nuevas herramientas, a modo de nueva heroína que buscaba emular las hazañas de un tal D-Juan Quijote de la Mancha (esa era una historia que le contaba su padre de pequeña sobre un hombre que quería cambiar el mundo y se volvió completamente loco) y como los locos estaban bien vistos de vez en cuando en el reino de las Brujas, decidió tomar el ejemplo de ese tal D. Quijote y lanzarse a correr aventuras sin parar por el mundo secreto de los cuerdos.

Porque los humanos, a fuerza de querer siempre aparentar una extraña cordura que ellos llamaban "exactitud, precisión, cálculo y medida" habían olvidado el secreto de construir mundos nuevos, y siempre estaban dando vueltas y vueltas, sobre tareas rutinarias sin que supieran realmente el sentido de lo que hacían. Repetían una y otra vez los mismos gestos, las mismas palabras,

las mismas celebraciones y los mismos saludos sin que pudiera desasirse de una extraña fuerza llamada rutina, una fuerza que no respondía a un sentido secreto y oculto construido a través de los abismos del tiempo y de las experiencias humanas, sino más bien a una práctica añeja y caduca, fruto de la pereza mental y de la apatía, que se esconde siempre agazapada detrás de la puerta de la comodidad.

—“Ya sé, instauraremos una nueva era. Para que cada familia de humanos, cada grupo busque un día señalado solo para ellos, un día mágico que bautizaremos con el nombre del DIA DE LAS BRUJAS DE ORIENTE. Ese día no deberá coincidir con ningún otro señalado por la fuerza de la rutina, sino solo por la ilusión, Desirée nos ayudará con su varita mágica de bruja hechicera, a que personas que se quieren y se importan, escojan un regalo especial, único irrepetible, que no figura en ningún catálogo de anuncios, ni aparezca por televisión, ni se pague con dinero, para regalar a los otros, un regalo fabricado de magia, y cuya moneda de cambio sea primordialmente la imaginación. Un regalo construido con renglones mágicos que pueda leerse y entenderse de miles de formas, tantas como personas lo reciban, y habremos logrado instaurar de nuevo la era de los Misterios. Porque los misterios más insondables nunca pueden pagarse de otro modo que no sea con nuestro propio esfuerzo, nuestra ternura, nuestro amor y con nuestra propia imaginación. Los demás no son más que vanos intentos por razonar lo incomprendible más allá de los mundos que se mecen a través de nuestra emoción”.

Desirée agitó su varita con fuerza, pidiendo con impaciencia un regalo sorpresa para ofrecer a todos los demás, un mensaje secreto que pudiera leerse de mil formas y tuviera cierto sentido para todos.

Después de mucho esforzarse y de poner en ello toda su ilusión (no creáis que las varitas mágicas no necesitan de gran esfuerzo para poder ponerlas a funcionar) aparecieron palabras de muchos colores, purpuras, escarlatas, doradas, plateadas, anacaradas, palabras con olor a bosques limpios y el sabor dulce del agua de los ríos cuando se respetaban sus aguas. Palabras para acariciarlas y mecerse con ellas largo tiempo hasta poder alcanzar sus secretos ocultos, palabras para dejar boquiabiertas a las estrellas con su danza secreta.

Y se fueron depositando lentamente sobre su mano, como creando un mensaje que trascibía un lenguaje secreto. La extendió para enseñarla y prosiguió con una voz solemne, nuestra Bruja Misterio:

“Descifradas esas palabras, dándoles cada cual su especial sentido, podríamos encontrar el secreto perdido de nuestra existencia... (Hizo una pausa y luego prosiguió)...

“Podríamos encontrar la respuesta a nuestros interrogantes, y muchos de los sinsentidos que vienen de vez en cuando a visitarnos sin que nadie quisiera invitarlos, podrían dejar de angustiarnos con sus extraños gemidos” (Se hizo un largo silencio).

Parecía una promesa tan linda, que Esperanza no pudo por menos que saltar de alegría. Vino a ensombrecer su gozo, un mal presagio, traído arrastrado por un viento extraño que zumbaba inquietamente y que amenazaba con arrebatar tan sorprendente sortilegio. Había un virus que llamaron: el V.H.H.I. como las siglas del “Virus de Hechiceros y Hadas Intolerantes” ...

Para poder encontrar un antídoto apropiado a tan grave amenaza necesitaban la invocación de la tierra, los cielos, astros y estrellas del universo.

Conseguir tamaña empresa era una ardua tarea, necesitaba de la conjunción de las tres brujas.

Y de este modo fue como iniciaron una extraña danza cubiertas de amapolas, rozando con su movimiento, la luz de la luna en el cielo y agachándose hasta sentir el tacto de la tierra mojada. Tal vez así pudieran obtener tan deseado antídoto.

Agotadas de esta danza febril, fueron dejándose caer sobre el suelo mojado, mecidas por el éxtasis.

Y el sueño, ese duende fantasioso que es primo hermano de la bruja misterio, vino a acompañarlas durante largo tiempo. Fue tan largo y profundo el cansancio, que cuando vinieron a despertar, el alba, vestida con tejidos de seda y enojada con perlas de rocío, vino a susurrarles al oído unas extrañas palabras:

—“Brotará en las entrañas de esta tierra regada por la lluvia, un árbol milenario, que antaño conocieron como el Árbol de la Vida y hoy volverá a rebrotar como el Árbol de la Palabra. De sus hojas se desprenderán frases preñadas de enigmas y cubiertas de silencios. Después de cada lluvia, se desprenderán algunas de sus hojas. Después de cada silencio renovaran sus secretos y brotaran nuevas ramas

Al abrigo del alba llegaron y llegaron brujas, brujos, hadas y hechiceros, alrededor del árbol de la palabra para intentar descifrar sus secretos...



*"Esculturas Falleras". Valencia. Marzo 2023*

En algún momento de este encuentro, vino a deslizarse una hoja,  
—¿Quién lee este mensaje?

Y vino el duendecillo inquieto y juguetón, con su lengua nerviosa e ingenua a leer:

“Perdónanos nuestros errores, tal y como nosotros perdonamos los errores ajenos, no nos dejéis caer en la tentación de la vanidad o de la soberbia y libranos del desaliento...” Fdo. Esperanza, pócima secreta contra la desesperación.

“Tal vez ésta no fuera el antídoto definitivo contra esa grave enfermedad, pero ayuda a inmunizarnos contra su contagio” exclamó Esperanza.

Aquellas palabras que sonaban como familiares y extrañas al mismo tiempo dejaron algo sorprendidos a todos los que allí esperaban algún mensaje definitivo, algo rotundo que cambiara el orden de las cosas y del universo, una exacta respuesta a sus dudas o angustias.

Mas el sueño vino de nuevo a embargar y abrazar con su mágico aliento, unos tras otros, a todos los que allí impacientes esperaban y las hadas de los

sueños que habitan sólo el mundo de los durmientes y de los extraviados en el tiempo, danzaron toda la noche con los duendecillos del tiempo.



*"Esculturas Falleras". Valencia. Marzo 2023*

Ya la aurora impaciente por desemperezarse vino a interrumpir sus juegos, esta vez adornada de un color azulado y violeta y fue susurrando a cada uno de nuevo: “De sus hojas se desprenderán frases preñadas de enigmas y cubiertas de silencios. Después de cada lluvia, se desprenderán algunas de sus hojas, después de cada silencio se renovarán sus secretos y brotarán nuevas ramas...”.

Desirée despertó, ya algo inquieta, protestando: “No acabo de entenderlo, ya hemos esperado largo tiempo y este árbol no parece darnos ninguna respuesta, ni siquiera su amiga la aurora es capaz de descifrarlo. Parecen mensajes absurdos que no dicen nada”.

Esperanza replicó con una sonrisa en los labios: “Nada es una palabra bien fácil de pronunciar, igual que la palabra todo, pero las palabras fáciles de pronunciar o de desvelar no guardan grandes secretos, esconden dudas, tranquilizan inquietudes, apagan interrogantes, pero a cambio arrebatan perplejidades, duermen curiosidades y entierran descubrimientos... ¿Qué haríamos sin extrañas e indescifrables palabras?... Tal vez dormir y soñar que jugamos a estar despiertos”.

Misterio, nuestra Bruja sabia, decidió con la mejor de sus miradas seguir guardando silencio y el silencio vino a cubrir aquella noche, donde la luna llena brillaba con la extraña dulzura de lo nuevo meciéndose en lo antiguo, como los sueños se mecen con el silencio y los principios se acurrucan y se yerguen sobre los finales, y los adioses y las despedidas habitan cada mañana abrazados a aquello que todavía está por venir.



*"Esculturas Falleras". Valencia. Marzo 2023*

## HAGAMOS UN SUEÑO Recuerdos de un andar en red-ados

Felicitas Estévez Montes

**Felicitas Estévez Montes.** Filósofa, Grupoanalista, Método Cos Art y D.A.V.E. Trabaja en Artekale topagunea (La calle del Entre, lugar de encuentro).

*Para que yo me llame Ángel González,  
para que mi ser pese sobre el suelo,  
fue necesario un ancho espacio  
y un largo tiempo:  
hombres de todo el mar y toda tierra,  
fértiles vientres de mujer, y cuerpos  
y más cuerpos, fundiéndose incansantes  
en otro cuerpo nuevo.  
Solsticios y equinoccios alumbraron  
con su cambiante luz, su vario cielo,  
el viaje milenario de mi carne  
trepando por los siglos y los huesos.  
(Ángel González 1956)<sup>4</sup>*

Cuando dije “alegremente” a Cristina Martínez Taboada que estaba feliz de escribir un breve comentario sobre mi historia con la SEPTG no sabía el viaje que iba a ser para mí apalabrar estos años.

El viaje que está siendo. Me hubiera gustado escribir un bonito y ordenado artículo sobre mi experiencia en la SEPTG y lo que he ido encontrando y

---

4 González, Ángel. 1956. “Aspero Mundo”. ed. Vitrubio.

pensando a lo largo del camino, pero no puedo. No estoy pudiendo. Más bien me encuentro lanzada al centro del círculo de un gran grupo que, como animal oceánico, se mueve y me mueve en una u otra dirección.

Solo puedo contar lo que veo, así, desordenadamente, según me van viniendo a los ojos o al corazón las imágenes. Las personas. Porque en el gran grupo lo que hay, además de vacío, son personas. Rostros, nombres y apellidos, voces, gestos...

Así que os pido disculpas si en este relato desordenado os sentís en un medio acuoso que os trae y os lleva a su placer, mostrándoos ora una orilla ora un bosque o un pájaro. Disculpas y paciencia.

“Esto yo no lo sabía” decía un personaje de una de las pequeñas piezas de danza-teatro que montamos la compañía Artekale<sup>5</sup> al entrar en el Laberinto. No, tampoco yo sabía el camino en el que me adentraba, al que me asomé hace ya veintitantos años.

Más acá de la historia que se puede narrar con fechas y acontecimientos, más entretejido con mis entretelas, hay una danza como las que se bailan en la fiesta del Palo de Mayo, entrelazando cuerdas de colores al son de la música y los cuerpos. Pues así me siento: como un Palo de Mayo entrelazada y adornada con los colores de tantos seres que pueblan este gran círculo que llamamos SEPTG.

Llegué una y salí Grupo.

Fue la mano-voz de Ernesto González de Mendibil quien me trajo a la SEPTG y ha sido la mano-voz de Cristina Martínez-Taboada la alfombra mágica hacia este Boletín. Las manos-vozes de los compadres y comadres me atraen, me traen y me llevan en este vaivén que es la vida. Y aquí estoy. Gracias.

Llegué al Palacio Miramar, sede del Symposium en Donostia, a tiempo para la conferencia inaugural a cargo de Jose Antonio Marina. Mucha gente. Algunas, pocas, conocidas.

Como he dicho antes, llegué de la mano de Ernesto González de Mendibil. A tiempo para asomarme y entrar en este mar - bosque que es la SEPTG, darme un buen baño y quedarme sembrada.

---

5 “Danzando el Laberinto” Compañía de Danza y Teatro físico Artekale. Bilbao, Julio 2011.



Era el año 2001. En los años siguientes regresé, como regresan las aves a donde han anidado tras su viaje anual allende otras tierras.

De ese Symposium recuerdo pocas cosas y a muchas personas. No recuerdo los talleres o las comunicaciones a las que asistí, salvo el Grupo Grande y ese Gran Grupo Mamut en el que volamos.

Recuerdo que me encontré “en casa”.

En esos años la SEPTG estaba dando un estirón. Los jóvenes habían crecido y reclamaban su espacio y su voz. Los mayores aguantaban el tirón y velaban en su celo por conservar el espíritu de la Sociedad. Recuerdo vivamente a Joan Palet en ese mi primer Symposium reclamando el círculo para nuestro encuentro porque la sala se había dispuesto en modo conferencia y nos veíamos los cogotes en vez de los rostros. El círculo; espacio sagrado de encuentro y transformación del y para el grupo. El círculo piel y el círculo vacío. Continente y contenido. Entre.

También guardo con viveza una imagen de Juan Campos presentándose como Tejedor de Redes. Grande, enérgico, exhortándonos a ir más allá. (Los albores de la virtualidad, el foro de árbol...)

Joan y Juan están unidos en mi memoria. Recuerdo a Juan haciendo bromas y diciendo que los dos juanes eran pescadores pero que Joan pescaba a caña y él, Juan, lo hacía con red.

La última imagen que guardo de Juan Campos es en la III Conferencia regional del Mediterráneo, en Barcelona, año 2008. Sentado en el círculo, mirando al mar, señalando al horizonte con el brazo en alto como para llegar más lejos, allende los mares. Yendo hacia lo que vendrá.



**Figura 1.** Juan Campos. 2008. III Conferencia del Mediterráneo. Barcelona

Mi última imagen de Joan Palet es su voz. No recuerdo dónde. Su voz diciendo suavemente “hagamos un sueño” en el círculo de un Grupo Grande.



**Figura 2.** Joan Palet. *Symposium de Cullera. Mayo de 2005*

“Hagamos un sueño” me lleva también a mirar al horizonte, como el brazo de Juan. A ir más allá. Atreverme y, al mismo tiempo, dejarme llevar. “Hagamos” es un manos a la obra, una tarea. Pero no como cualquier tarea más o menos administrativa o de intendencia, sino como aquellas tareas que tratan de entes que aún no tienen cuerpo y precisan del mío, del nuestro, para encarnarse, para existir.

Se requiere una mirada al horizonte, hacia lo que aún no se ve pero se intuye, y una conciencia del suelo donde pisamos, en el que estamos construyendo el camino hacia donde no se sabe.

Imagino que “hagamos un sueño” fue lo que, en forma de grito o de susurro, oyeron los primeros que se pusieron a la tarea de juntarse y compartir el pan y la sal allá por el año 1972.

Ese susurro llegó hasta 2001. Palacio Miramar. Donostia. Lo oí y lo escuché: Hagamos un sueño.

Quería aprender y aprehender. Tenía hambre.

Por suerte para mi había llegado a un Symposium. A un lugar donde se da de comer y se da de beber. Donde se comparte mesa y mantel, mística y mística.

También me entraron ganas, como cocinillas que soy, de compartir guisos. Ganas de aportar, de sumar, de hacer equipo. Es lo que suele pasar, creo yo, cuando te encuentras con gentes que ponen de lo suyo en la olla común.

En lo concreto cotidiano eso se tradujo en que empecé a participar en los encuentros de la Zona Norte y también en los Simposios con alguna comunicación o algún taller referido a las cosas que en ese momento me traía entre manos y tenía ganas de compartir.

Creo que encontré un buen equilibrio entre todo lo que me alimentaba cada vez que iba a la SEPTG, con lo que los demás traían a la mesa común, y lo que yo podía buenamente aportar.

En 2005 pedí pertenecer como socia a la SEPTG y, junto con la bienvenida a la Sociedad, recibí el testigo de la Vocalía de Zona Norte de nuevo de la mano de Ernesto González de Mendibil. Tuve, así, la oportunidad de conocer mucho más la Sociedad, la Zona, sus integrantes, y el trabajo en la Junta Directiva.

Permanecí en la vocalía hasta 2010.

Fueron cinco años muy llenos de actividad, encuentros, revisiones, proyectos, actualizaciones... Tal vez no tanto en lo exterior, que también, pero sí mucho en lo interno. La SEPTG ocupaba un lugar especial dentro de mí. Poblaba mis sueños, mis pensamientos, mi energía creativa y mucha parte de mi ocupación.

Como Vocal procuré sostener y afianzar el movimiento que ya se había iniciado de encuentros trimestrales de Zona a la vez que abrir algunas opciones más que pudieran hilar la vida de la Sociedad entre los Simposios. Un año es muy largo y los humanos somos de memoria corta. Necesitamos pequeños oasis de encuentro que nos ayuden a recordar, alentar e incentivar nuestro vínculo a la vez que creamos y crecemos grupalmente.

Por eso, además de los encuentros de Zona mencionados nos embarcamos en la aventura de organizar talleres sobre temas y formas de intervención grupal que pudieran interesar a los socios, que nos resultaran atractivos y enriquecedores. Los pensamos abiertos a todos los miembros de la SEPTG y también a personas que pudieran estar interesadas de otros ámbitos fuera de la Sociedad.

El objetivo era múltiple: mantener el vínculo con los socios entre los encuentros anuales, acercarnos a prácticas o temas grupales que fueran de interés, dar a conocer la SEPTG en ámbitos a los que, naturalmente, no llegaba y también autofinanciar los gastos de la Zona y revertir en la Sociedad algo de dinero. Creo que pudimos cumplir con cierta holgura todos ellos.

La mayoría de las actividades se hacían contando con miembros de la Sociedad, pero también con personas afines que pudieran aportar una mirada creativa hacia lo grupal. Recuerdo ahora a Yiya Díaz, Begoña Carbelo o Norma Vázquez. Entre los socios contamos con Susana Volosín y sus máscaras, Asunción Raposo y Chelo Carballal con el psicodrama de Rojas Bermudez, Cristina Martínez Taboada y yo misma.

Por aquellos talleres pasaron cerca de 70 personas, la gran mayoría no eran socios de la SEPTG sino cercanas a algunos de los socios por motivos profesionales, sobre todo. Algunas de esas personas fueron después a algún Symposium, otros se hicieron socios y otros, sencillamente, establecieron una relación de cercanía y reconocimiento que aún hoy dura.

Lo recuerdo como una actividad de una gran riqueza y de mucho compartir. También lo recuerdo como un gran esfuerzo de coordinación y estructura. Pesa mucho más la alegría de encontrarnos, claramente, frente a la tarea organizativa.

En estos cinco años de vocalía realizamos dos Simposios en la Zona Norte: uno en Pamplona (2006) y otro en Bilbao (2010). En Pamplona participé como Vocal de Zona, pero no en las tareas organizativas. En Bilbao sí tuve la experiencia de organizar un Symposium de principio a fin.

En ambas ocasiones sentí que nos disponíamos a “recibir en casa”. Apareció el deseo de preparar una buena mesa, con alimentos nutritivos y ricos, pero también bonita y bien dispuesta. Alimentos terrenales y alimentos celestiales bien combinados, al estilo de la SEPTG. Experimenté la dificultad de “hacer un sueño”, en este caso un Symposium, en lo real. Encontrar cómplices, promotores y ensoñadores no es tarea sencilla. Pero es posible.

El sueño lo poníamos nosotros soñando juntos. Y la obra necesaria también. Nosotros y quienes se en-red-aron con nosotros. Nosotros en red.

“Venid y veréis” es lo que me salía decir. Hacer a otros la invitación que yo misma recibí: ¡Ven! Participa de buenos alimentos y la mejor compañía. Trae lo tuyo, cuéntanos, danos a probar eso que haces... Compartamos.

Al Symposium de Pamplona 2006 acudí acompañada por Ivan y Rosana. Uno con su “deambulatorio” fotográfico que nos ayudó a realizar un taller sobre la mirada que recuerdo con mucha gratitud y otra, desde la Danza Movimiento Terapia, con sus esculturas-cuerpo con las que danzamos en grupo. Era, de alguna manera, dar a conocer en la SEPTG a quienes caminan conmigo en otras colinas. Otra forma de mostrarme, tanto ante a sociedad como

antes mis compañeros. Para los tres fue muy emocionante y enriquecedor ese compartir



**Figura 3.** Inauguración Symposium Pamplona 2006



**Figura 4.** Inauguración Symposium Bilbao 2010

En el Symposium de Bilbao fui más allá en ese dejarme ver en sociedad. No ya en la forma de organizar el Symposium, que fue grupalmente compartida, sino en lo que me atreví a ofrecer más íntimo: un concierto de Artekale. Un grupo compuesto por un tenor, Carlos; una pianista, María; una bailarina, Amaia y yo misma en las labores de guión y dirección. Montamos una pieza creada para ese encuentro, sobre ese encuentro, en la que aparecíamos a cuerpo abierto, sin más traje que la música, a mostrar y compartir el camino que habíamos hecho “Entretejidos”<sup>6</sup>.

¿Por qué fue tan importante para mí? Porque, de nuevo, sonó la suave y persistente voz de Palet: “hagamos un sueño” y el brazo poderoso de Juan señalando más allá.

Ir más allá de montar un concierto con piano, voz y danza. Entrar en la plaza del pueblo, en ese mar, bucear, dejarnos empapar, mover, transformar, incorporar en ese pequeño grupo la propuesta del Symposium. Caminarlo,

<sup>6</sup> Artekale, compañía de danza y teatro físico. 2009. “Entretejidos”

danzarlo, cantarlo, mezclarnos con él y luego compartirnos. Más que mostrar el viaje contando el relato invitaros a venir con nosotros.

No queríamos un concierto. Queríamos más. Queríamos pasar por el cuerpo, la música y el movimiento lo que se iba a trabajar en el Symposium. Darle un sentido, entretrejerlo, con lo que las gentes del Symposium iban a estar haciendo esos días. Nos atrevimos a hacer ese sueño.

Fueron casi 9 meses de proceso personal y grupal en los que nos dejamos habitar, mover, conmover, revolver, entretrejer unos con otros hasta ir encontrando las formas, las voces, los gestos, el hilo para tejer y entretrejernos, a la vez que en la SEPTG se iba gestando el Symposium.

En ese proceso llegó un momento en el que el grupo, los tres, me dijo “tienes que aparecer en escena también tú”. Aparecer en escena, en la SEPTG, era lo impensable para mí. Aparecer era lo impensable. Quiero decir, en ese formato. En escena.

No me importaba aparecer con otros ropajes: un taller, una comunicación, elaborando un programa, hablando con el gerente del hotel... eran trajes de mi armario. Conocidos. Suficientemente seguros. Un poco disfraces.

Aparecer en escena en la SEPTG era de una desnudez inimaginada.

Pero el grupo lo tenía claro. “Tienes que aparecer en escena”. De nuevo “hagamos un sueño”.

Lo hicimos. Lo hice. Aparecí en escena con ellos. Pero también en escena apareció Artekale, el lugar del entre. En ese momento Artekale había dejado de ser un lugar, mi consulta, para ser grupo. “Hemos venido aquí a nacer” dijimos cuando presentamos la pieza. Y nacimos grupo. El grupo del Entre



**Figura 5.** “Entretrejidos”.  
Concierto de Clausura Symposium  
Bilbao 2010

De nuevo el grupo como muelle, trampolín que me lanza más allá, y caladero donde me recojo para de nuevo ser lanzada más allá. ¿Os suena?

En la SEPTG se vive, yo al menos, esto mismo una y otra vez: la SEPTG como muelle donde recalamos a reponer fuerzas, repostar y reparar lo desgastado en los meses de travesía. Muelle amable, cálido, maternante. Y la SEPTG como muelle que se expande y te lanza de pronto a una aventura nueva: haz un taller, asume una vocalía, colabora en ... ve más allá.

Mucha emoción.

El estar en la Junta Directiva esos años me sirvió para serenar la emoción, encauzarla, aprender lo necesario de la acción eficaz para que la SEPTG pueda ser ese muelle que recoge e impulsa, para que podamos entregarnos al vértigo de la energía del vacío que se genera en el Círculo.

En cinco años compartí Junta con bastantes personas que iban asumiendo diferentes encomiendas y eso me permitió aprender miradas diversas, modos de entender la SEPTG, de proyectarla en el futuro sin perder las raíces.

Trabajamos mucho, creo yo. En algunas cosas con más fortuna o más acierto que en otras, pero con ganas y con amor por lo que hacíamos. Recuerdo que hicimos trabajo para poder transmitir a quienes llegaran más tarde las funciones de las diferentes vocalías, repensamos mucho la formación que la SEPTG puede y debe ofrecer a quienes se acercan a ella, la mejor manera de darnos a conocer en un mundo que estaba cambiando muy rápidamente hacia lo digital. El primer foro de árbol... En la Junta coincidí con personas que llevaban larga trayectoria en la SEPTG, como Patxi del Amo o Concha Oneca, que traían la memoria, la biografía que a mí y a otros nos faltaba y nos ayudaban a proyectar los pasos siguientes.



**Figura 6 y 7.** Reuniones de Junta Directiva en Madrid y Pamplona

También aprendí a dar voz a todas las sensibilidades, a escuchar y tener en cuenta los diferentes ritmos, a atender. Y, con todo ello, construir lo mejor que podíamos el presente de la sociedad.

Mucho del trabajo eran tareas administrativas, de llevar al día el listado de socios de nuestra Zona, mantener la comunicación, revisar el directorio etc. pero lo que de verdad nos llevaba tiempo era lo otro, mantener y dar luz al espíritu de la SEPTG.

Me siento muy agradecida de esos años de Junta. Al principio me pareció que me habían “soltado el muerto” por ser la novata, la recién llegada, pero luego sentí que no era así, sino que habían depositado en mí una gran confianza. Habían dejado en mis manos, entre otras manos, el cuidado de algo muypreciado y precioso: la SEPTG y que yo quería cuidarla lo mejor que supiera.

Creo que recibí mucho más de lo que pude ofrecer.

El plato fuerte de la SEPTG, lo que nos convoca y nos sacude y nos pone buen cuerpo son los Simposios. Ese encuentro anual que nos sirve de reposo, encuentro gozoso y al mismo tiempo nos sacude y nos lanza al ruedo una vez y otra.

Una vez al año socios y no socios de la SEPTG somos llamados, convocados, a juntarnos y celebrar.

¿Celebrar qué? Que estamos juntos en esta tarea de hacer grupos, que no estamos solos, aunque a veces nos parezca que sí. Que hay seres gruperos repartidos por todos lados procurando entretejer, tender puentes, inventar formas nuevas, ajustar las viejas y qué sé yo qué más.

Celebramos que podemos compartir un “oye, y eso tú ¿cómo lo haces?” Y recibir muchas respuestas sugerentes y ricas. Aprender juntos.

Celebramos que hay gentes creativas de muy distinto pelaje pringadas en la tarea grupal y que cuando a mí no me da más para imaginar o encontrar camino llega alguien y me dice “pues estoy haciendo esto así...”

Celebramos que cuando nos sentimos un poco rarunos, un poco “perro verde”, por nuestras formas de hacer ciertas cosas, vamos al Symposium y descubrimos que hay gentes de la misma cuerda que nosotros y que todos nos reciben amorosamente, sin juicio.

Celebramos que contamos con un foro para probar, contar, discernir, contrastar donde podemos atrevernos a hacer y ser tal y como somos.



También celebramos que contamos con un espacio grande, nuestro Grupo Grande, para poder apalabrar lo que nos trae y nos lleva. Lo que nos ocupa y preocupa. Nuestros dolores y nuestros amores.

Estoy contando las maravillas de encontrarnos.

En la SEPTG también hay disenso. Opinamos distinto, confrontamos, enseñamos los dientes, los modos de entender, ver y hacer la sociedad buscan su lugar. Entramos en la dialéctica del proceso grupal, producimos tensiones para llevar el grupo hacia uno u otro lado. Desde que participé en el primer Grupo Grande, allá en 2001, esto ha sido una constante. A veces con más fuerza, a veces con menos. En esta confrontación ha habido bajas, ha habido quien se ha sentido herido, no comprendido o escuchado. Hay personas que se han alejado de la SEPTG y otras que han regresado.

En los últimos años diría que, aun dándose estos movimientos en el grupo, el círculo está más en calma. Tal vez entrando en la madurez de sus cincuenta y un años. Tal vez buscando o necesitando otras cosas.

Porque el círculo, el grupo, se mueve, está vivo. Respira, se agita y busca mejor postura. Y al hacerlo, nos mueve, agita y cambia. A veces nos tira de la silla, nos quita los anclajes, nos lanza al vacío. A nuestra profundidad.

Y nos lleva a convertirnos en vacío, en el centro del círculo, flotando entre la niebla hasta que, de pronto, rozamos la yema de un dedo, una voz, un codo o una oreja: Tú estás aquí, justo a mi vera. Y juntos volamos, como en aquel primer grupo mamut en el que participé, en 2001. Volamos allende los mares, hasta aquí.

Bueno, y además, en el Symposium está la Cena de Gala, así con mayúscula, para la que sacamos nuestras mejores galas y nos ponemos como un pincel. Y... yo diría que sobre todo está el baile de gala. En la SEPTG nos gusta bailar. Bailar, reír, brindar, compartir mesa y mantel. Y abrazarnos.

Este es, en secreto, el motivo principal y definitivo por el que asistimos a los Simposios: por los abrazos y el baile. Porque lo cortés no quita lo valiente y el trabajo serio marida muy bien con divertirse en serio. Todavía disfruto recordando la lambada que nos marcamos con Joan Coll en Donostia. Mi primer baile en la SEPTG.

Durante unos años, por asuntos familiares, no asistí a los Simposios. Sólo de vez en cuando.

Hasta el año pasado, en el que pude venir sin restricciones de tiempo y espacio.

Resulta que ahora soy de las mayores en este círculo que nos contiene. Hay rostros nuevos, desconocidos para mí. Jóvenes, con ganas e iniciativas que me dan mucho gusto y curiosidad. Y hay, también, ausencias. Personas que encuentro a faltar, presencias en mis entretelas.

La Vida sigue y cuando este año pasado miraba el círculo del Grupo Grande veía lo que el brazo de Juan Campos señalaba en el lejano 2008.

Ya estamos aquí, Juan: hay Symposium virtual, redes, canal de YouTube, webinarios... y cuerpos encontrando otros cuerpos, abrazos, sonrisas, palabra y obra.

Aquí estoy. He regresado.

¡Qué cálida la alegría de volveros a ver!

Es lo que nos diremos al encontrarnos en este cincuenta Symposium: ¡Qué cálida la alegría de volvernos a ver!. Tras largo tiempo de andar vuelvo a vosotros, he de contaros lo que he visto. Con vosotros quiero continuar mi viaje.

¡Hagamos un sueño!



**Figura 8.** *Cenas de Gala y bailes varios*

## MI SEPTG

Esther Zarandona de Juan

**Esther Zarandona de Juan.** Doctora en Psicología, Psicodramatista, especialista en Psicología Evolutiva y de la Educación.

Me piden que escriba un texto sobre mi experiencia en la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo.

Digo que sí, no puedo negarme.

No puedo negarme porque yo la amo.

La amo, sí,

desde que la conocí.

Pienso en todo, todísimo, lo que he vivido y aprendido aquí, mejor, en todo lo que he aprendido viviendo. Viviendo experiencias grupales. Y lo primero que hago es enviar un telegrama:

Imposible expresar. STOP. Vivencias intensas. STOP. Vínculo. STOP. Cuidado. STOP. Saber hacer. STOP. Creatividad. STOP. Diversidad. STOP. Diferencias. STOP. Aprender. STOP. Aprender mucho. STOP. De verdad. STOP.

Después he decidido enviar también mi diccionario de la SEPTG que está formado por:

La A de Aprender de verdad verdadera, de verdad de la buena.

La B de Beber de muchas fuentes.

La C de Cuidar y ser Cuidado.

La D de Disfrutar de la alegría del encuentro.

La E de Expresar, Escuchar y Escucharme.

La F de Fe, de la confianza infinita en las personas, en los grupos.

La G de la Generosidad de compartir lo que se sabe y lo que no se sabe.

La H de Honestidad como práctica, como camino, como verdad.

La I de Imaginación, sorprendente.

La J de Jugar porque también jugamos.

La K de kilómetros de distancia y sin embargo estamos cerca.

La L de Luciérnagas que alumbran con lo que tienen, con lo que pueden.

La M de Memoria como cofre del tesoro de ese saber precioso sobre grupos.

La N de No porque los límites son importantes.

La Ñ de Ñoñerías, cuidado, no confundamos, eso no es amor.

La O de Ósmosis, que quiere decir interpenetración, que quiere decir penetración recíproca. Pues eso

La P del Poder del respeto.

La Q de Querer.

La R de Resiliencia porque aquí seguimos.

La S de Sombra, que sabemos que está, y la S de Saber que, como dice un proverbio japonés, saber y no actuar es no saber absolutamente nada.

Mi diccionario hoy llega hasta aquí, pero se seguirá haciendo porque yo voy a seguir viniendo a esta tierra fértil que es la SEPTG.

Me despidió con la G de Gracitud porque sólo puedo decir:

Gracias

Gracias

Gracias.

## LAS PRÁCTICAS CREATIVAS EN LA SEPTG: UN ENCUENTRO CON LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Anne-Marie Costalat-Founeau



**Anne-Marie Costalat-Founeau.** Catedrática en Psicología Social y profesora emérita en la Universidad Paul Valéry, Montpellier 3 (Francia). Experta investigadora y escritora.

Quiero agradecer de manera especial a Ainara que me haya invitado a escribir estas líneas como Catedrática de Psicología Social de la Universidad de Montpellier y miembro de la SEPTG desde hace quince años. Esta participación (como participante, observadora, actriz y locutora) me permitió comprender las prácticas de la psicología de grupo en su contexto.

La SEPTG me reveló una verdadera antropología de los grupos a través de sus experiencias, la riqueza de sus talleres e interacciones y su profundo análisis, son fuertes testimonios personales que arrojan luz sobre las prácticas y también sobre los mecanismos identitarios de los grupos de pertenencia bajo la pantalla de los contextos de las provincias españolas fuertemente diferenciadas.

Estoy muy agradecida a mis compañeros, especialmente con Cristina, Ana, Rocío, Julia y todos por permitir integrarme en la psicología de grupo en

España. He podido conocer mejor las técnicas de los grupos de excelencia y su alcance existencial en el contexto de cada provincia española, Puerto Santa María, San Sebastián, Bilbao, Granada, Valencia, Zaragoza, Madrid, o, Barcelona.

He tejido una verdadera red de amistad intelectual y afectiva. Pienso en Josefina gracias a la que pude seguir y seguimos un camino intelectual y creativo. Pienso en el gran momento que fue volver a ver a María del Pilar, a quien conocí en la Sorbona de París en los años 70, en el seminario de Robert Pages sobre la psicología social de la influencia.

Las amistades se han hecho y continúan, paradójicamente también pude conocer mejor España y sus representaciones sociales e identitarias a través de este grupo de análisis de la SEPTG.

Es sobre todo el ambiente lleno de lazos emocionales y creativos lo que nos permite decir que no estamos solos gracias a los intercambios y este entendimiento mutuo.

También hablé de la resistencia durante la guerra y la omerta (*ley de silencio*) que reinó en España sobre este tema que sigue siendo contenido de un mundo oscuro para niños y adultos.

Finalmente, aprovecho esta apertura para decirlo, como Nieta de un resistente francés de origen catalán, François Pujol, encontré en este grupo el sentido de mi pertenencia a esta sociedad.

No podría nombrarlos a todos, Maite, Concha, Goyo ... pero cada uno de ellos, son Saberlo.

La relación continúa y espero volver a verles en el próximo Simposio de la SEPTG. Las relaciones internacionales son una riqueza y espero que duren. Deseo ser miembro durante mucho tiempo para que nuestro vínculo entre Francia y España en psicología de grupo continúe.

## MI PASO POR LA SEPTG, 2011 ... HASTA HOY

Pilar Hernández Salguero

**Pilar Hernández Salguero.** Experta en grupos comunitarios a través de la Terapia de Reencuentro.

Soy Mujer, hija, madre, esposa y amiga.

Profesionalmente experta en grupos comunitarios y jubilada por mi quinta.

Hoy me acerco a la SEPTG con menos carga, más relajada, con otra mirada y otras necesidades. Todo cambia cuando te jubilas.

Laboralmente me formé en diferentes escuelas y disciplinas para ejercer con grupos en la búsqueda del autoconocimiento a través del humor; diferenciando el trato, trato-bien, trato-mal. Donde me río contigo y no de ti.

¡¡Visualizo nuestro árbol y cómo me coloqué en la rama, ESTABA expectante!! Deseosa de aprender ¡¡Hoy es más gruesa y tiene frutos!!

Dejando fluir los recuerdos me doy cuenta de que tengo una bonita historia con vosotros/as, profesional y personal. Emociones vividas y sentidas desde el corazón y menos desde la razón; que no pasaron desapercibidas.

La SEPTG siempre me sorprendió, tiene y crea espacios de expresión donde se dejan ver las emociones y si las aprovechas te pueden seguir ayudando en el conocimiento. Como surge con este escrito.

Desde el principio me sentí agradecida.

En los grupos en los que he trabajado y también en la SEPTG, he visto y sentido personas con las mismas necesidades físicas y emocionales, también he visto y sentido, cómo nos diferenciamos por las formas.

A TODOS nos gusta que nos mimen, ser tratados con formas donde la palabra es escuchada generosamente, sin juicio ni crítica, que nos acepten, que nos respeten, que nos agradezcan, que nos valoren con humor y amor. Estas formas me hacen sentir el despertar de la alegría que motiva al cambio. Espacios donde todos disfrutamos y aprendemos fácilmente.

Y estos espacios de bien-tratar aparecen en nuestro mundo personal, relacional, social y también están en la SEPTG en nuestra sociedad, y me gusta.

Pero, como en todas las sociedades, en lo social existen otros espacios donde se producen desacuerdos o formas y tratarnos menos bien. Estamos todos y hay de todo y cada uno con historia y mochila, diferentes.

Y sin darnos cuenta, salimos del espacio armónico deseado, porque se perciben emociones y estados de ánimo con formas y comportamientos que restan alegría y bienestar en la relación.

Me gusta darme cuenta para aprender y reafirmo que son los sentimientos, emociones, y estados de ánimo que dan formas a la percepción del momento, condicionado por los comportamientos.

Emociones y sentimientos diferentes aparecen en tod@s, continuamente. Somos completos y también tenemos Tristeza, Miedo, Sorpresa, Disgusto, Envidia, Culpa, Ira, Interés, etc., que pueden generar conflicto si me dejo llevar en el tiempo por ellas sin transformarlas.

¡¡¡¡HUYYYY, ¡Qué pasa!!!! Inseguridad, sorpresa, tristeza etc., también sentí estas otras emociones en la SEPTG.

Y me pregunto ¿Qué me hace sentir mal-estar? Y sé que, en lo oculto, en lo desconocido, está la respuesta.

Sé que no puedo cambiar a las personas que hay en la sociedad, ni en mi mundo de relaciones, pero yo sí puedo cambiar mis emociones y egos, controlarme, transformarlas, reeducarme y colocarme de otra forma en relaciones, sin conflicto. Si cambio el foco cambio el punto de mira.

Recuerdo un Symposium que me tocó ser el chivo expiatorio en el Grupo Grande. Fue tremendo lo que sentía, menos mal que apareció un aliado y pudo rescatarme. Aprendí también mucho en el desbarajuste.

En la SEPTG también existen los aliados.

Creada en 1972 y pionera en terapias grupales, tiene mucho que enseñarme. La habitan grandes profesionales y está deseosa de recibir a lo nuevo, en juventud y en proyectos para seguir creciendo. Hay libertad de expresión,



de acercarte cuando quieras y de irte si lo eliges. Y coincidimos muchos en valores y formas a la hora del trabajo. Y esto me gusta.

En tiempos tan laberínticos siento cómo crecemos. Desde principios de la pandemia se abrieron otras formas de contacto a través de las redes sociales para seguir creciendo y ayudar. Proyectos, talleres, ponencias y Symposium se pusieron en marcha en la distancia y comprobé cómo a pesar de la carencia corporal fluían en mí las emociones de cariño, afectos, agradecimiento, sintiéndome acompañada en el laberinto existencial y me dio presencia.

Tengo mucho que agradecer a mi trabajo, el trabajo me acercó a vosotros (a esa rama del árbol).

Creo en un cambio personal y social.

Buscando respuestas estudié Terapia de Reencuentro, tiene un perfil en género en su formación y muchas de mis preguntas personales, relacionales y sociales, tuvieron respuesta.

Fue la directora del máster Fina Sanz, quien en una de las clases habló de la SEPTG y me gustó cómo nos la presentó.

Tampoco era la primera vez que oía hablar de la SEPTG, en el año 2006 se celebró un Symposium en la U.A.H. Amor y Humor, y por circunstancias no pude acudir.

Me apunté al Symposium de Valencia en 2011 y fui de espectadora expectante. Me gustaron los talleres, se dejaba ver la profesionalidad y generosidad en el conocimiento. Recuerdo quienes se acercaron de una forma generosa, empática con buen humor, alegres, haciendo que me sintiera acogida desde primer momento.

Hablé de la sinergia con Francisco del Amo de cómo todo se coloca cuando buscas. Conversación interesante para nada más llegar. Me encantó la libertad de palabra en el Grupo Grande. La cena de gala y el baile que disfruté mucho desinhibidamente.

Pertenecer a un grupo de diferentes escuelas y enfoques a la hora de ejercer y con formación académica me sedujo, y presenté papeles con la ilusión de la aceptación. Me avalaban para entrar en la SEPTG tres personas que ponían su confianza en mí, Fina Sanz, Jesús Gassent y Luis Palacios. Qué importante es un ritual.

Aún recuerdo la emotividad que sentí al recibir el título de pertenencia al grupo de diferentes. El reconocimiento y aceptación de mi trabajo y

la confianza que ellos ponían en mí me generaba gratitud, compromiso y entrega.

Presenté talleres a todos los Simposios a los que acudía y disfruté en tres tiempos: cuando los preparaba, con responsabilidad y tiempo a la hora de buscar el objetivo; cuando los realizaba, con vosotros en el movimiento y la escucha. Y ahora en el recuerdo.

Nunca olvidaré a uno de vosotros ironizar expresivamente el saludo ¡namasté! ... decíamos ¡nomasté!

En el Symposim de Sevilla me pidieron vestirme de gitana y hacer que os leía la mano, a la vez os daría un clavel hecho por mí. Y tres meses antes me curré el clavel uno por uno. Trabajo, dignidad y orgullo se mezclaron y la autoestima se pegó un subidón. Disfruté y aprendí.

De todos los Simposios me llevé muchas sensaciones, impresiones sentimientos, afectos y ganas de volver. También en mí quedaba un regurgito que tenía que colocar con el tiempo.

### **Vocal de Zona Centro 2015-2019**

En el año 2015 me nombran Vocal de la Zona Centro. Sentí inseguridad y miedo por no dar la talla que se dice, pero también sentí que la sociedad confiaba en mí y me gusta que me hagan sentirme necesaria.

Pude aplicar mi especialidad, las relaciones humanas desde la cercanía y la sencillez.

No era fácil, la Zona estaba muy desierta. Pero en la SEPTG siempre surgen aliados compañeros que están deseando ayudar.

Se consiguió mejorar la base de datos, recuperar y acercar a socios.

A pesar de las dificultades y frustraciones que suponía la inicial ausencia de participación de socios de la Zona Centro fue un logro atraer de nuevo la atención y la participación. Conseguí varias reuniones gracias también a la generosidad de compañeros que cedían sus centros, se abrieron puertas a las nuevas tecnologías a pesar del horror por nuestro propio desconocimiento y compartimos asuntos de interés necesarios para aportar y revertir en Junta. Llegando a ser unas 10 personas en un wasap en donde nos manteníamos en contacto

La razón, creo que fue la cercanía en el trato y la persistencia.

Mi modo de trabajo se basa en las emociones gestionadas con humor y amor. Y eso llega al núcleo de la persona, despierta interés. Hay un beneficio inmediato y sensible, sentirse escuchad@. Esto es atractivo.

Con esta actitud también nos implicamos en hacer las reuniones de la Junta Directiva en la Zona Centro. Recién cogido el cargo, nuestra sociedad la SEPTG no estaba sobrada de dinero y decidí hacer la Junta en mi casa para economizar gastos incluso en hospedaje. Me gustó y disfruté en la experiencia de tod@s, organizamos tiempo de ocio con Humor Gráfico conociendo a Forges etc. Fueron unos reencuentros muy gratificantes.

Allí por donde iba en mi mundo laboral, llevaba un Boletín de la SEPTG para presentarla con orgullo en muchos espacios. Ayuntamientos, Universidad, Cárcel, Talleres, etc., se visibilizó la SEPTG.

Y me queda decir que gracias por confiar en mí, aprendí mucho al tomar decisiones elegidas para beneficio de la SEPTG y mío, teniendo en cuenta la alegría que da el trabajo bien hecho haciendo todo lo que sabes.



**Figura 1.** Reunión de la Junta Directiva en la Zona Centro

**Co-organizadora del 46 Symposium, 2019. Alcalá de Henares  
FEMINIDAD, MASCULINIDAD, RESPONSABILIDAD  
Una invitación a explorar otras formas de convivencia**

La organización del 46 Symposium la viví como el viaje a Ítaca. Yo ya sabía del tiempo y el esfuerzo que podía llevar el trabajo y las responsabilida-

des, lo iba posponiendo para otro año, para otra vocal. Fue Beatriz Miralles quien afectuosamente me provocó para hacerlo en la Zona Centro, creando en mí ilusiones y proyectos. Podría revertir a la sociedad mis conocimientos y por eso y con ese enfoque me tire al vacío, con el desconocimiento que llevan los trabajos cuando se hacen por primera vez. Ilusiones y miedos se mezclaban en mí. Quedando muy agradecida a Beatriz por la ilusión que este hecho me provocaba.

Aunque ella era de la Zona Este se presentó voluntaria para iniciar el viaje y acompañarnos. Acudiendo a una reunión que teníamos en nuestra Zona. En un principio se pensó en Toledo, donde iniciamos trámites que nos despertaban inseguridad.

El tiempo, el dinero empleado y el desgaste personal que nos produciría el compartir la tarea con los quehaceres diarios nos agobiaba y nos hacía pensar en cambiar de sitio. Duda, incertidumbre, riesgos y peligros sin empezar el camino.

Compartí la organización con Sebastián Carrasco, mi marido, con Beatriz Miralles, Coordinadora del Comité Científico para la selección de trabajos y talleres y con Dori Quintana coordinadora del comité organizador inscripciones y alojamiento etc....

Y decidimos no arriesgarnos y hacerlo en Alcalá de HENARES, Que era lo conocido y nuestra sede; tendríamos un gran apoyo por parte de la Universidad de Alcalá, la concejalía de Igualdad del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y otras entidades y personas que motivaría el Simposio. ““Si todo salía bien”””.

Por lo que llamamos a muchas puertas. Una de las primeras fue la concejalía de Igualdad donde llevaba haciendo talleres mínimo 13 años era Yolanda Besteiro en ese momento la concejala y el proyecto le gustó., Me sentí reconocida con su escucha y generosidad para colaborar en el Symposium de la SEPTG.

Fue un gran trabajo en donde el tiempo empleado en los diferentes organismos me gratificaba con lo que se iba consiguiendo y lo no esperado, Santiago que nos ayudó en el comité científico y regalo ponencia y Noemí la parte administrativa, dos profesionales, compañeros de mi mundo laboral implicados en el tema se ofrecieron gratuitamente, me enorgullece. Y disfruté con ellos en el camino.

Estas ayudas fueron significativas para arrojar el cometido del Simposio que versaría sobre la igualdad de género en todos los ámbitos.

No dejaron de existir las reuniones de Junta Directiva. Como principiante que era confundía congreso con Symposium y otras cuestiones, Sentía un sin vivir en mí por agrandar y ser aprobada a la hora de tratar el tema y me trabaje la paciencia. Sintiendo por vuestra parte generosidad en el trabajo y asesoramientos. Ahora reconozco que fuisteis buenos aliados Gracias por lo mucho que aprendí, por vuestro estar y presencia.

Me comunicaba con Jaime Llansó, socio veterano, de gran nivel que formaba parte del Comité Organizador, nos ayudó mucho en poner en marcha las ideas, siempre con calma y buenos deseos.

También formaba cuerpo del Comité Organizador Juan García Cerrada, Secretario ejecutivo del I.Q.H. En las reuniones nos facilitaba los espacios, unas veces dando ideas de cómo y a donde dirigirnos: visita guiada, muestra de caricaturas, concierto, salas disponibles en el Aula de música de la UAH. Se organizó para estar presente durante los días del Symposium junto con José Lorenzo y cuidarnos en posibles contratiempos que pudieran surgir, y surgieron, y tuvo que solucionarlos. Me motivó su comportamiento y su humildad, fue también un aliado.

El alojamiento que nos facilitó fue en un histórico colegio Mayor, el Lope de Vega, con historia, proximidad, estupendas y modernas habitaciones e instalaciones y una sencilla pero buena cocina y entremezclarnos con estudiantes universitarios tenía un plus.

También recuerdo a muchos de los socios que no diré nombres por no extenderme más, que incondicionales se entregaron, en talleres y comunicaciones, conferencias, moderadoras y coordinadores de grupo; pudiendo hacer realidad la organización del Symposium. Que sin todos vosotros no se hubiera hecho posible.

Conseguí localizar a Pamela Palenciano, que tenía que encajar en su agenda... ¡Qué incertidumbre! Me parecía indispensable para visibilizar el maltrato oculto a través de la ironía y cerrar el Symposium con una obra muy interesante al tiempo que con buen humor: **“NO SOLO DUELEN LOS GOLPES”**. Madre mía que estrés.

Como conferencia inaugural tuvimos el placer de disfrutar de una genial exposición de Fidel Delgado, experto psicólogo, que nos hizo reflexionar sobre

la arrogancia del “sabio-profesional” que conduce a su propia ignorancia. Me parecía indispensable para transmitir con su inteligente humor una ponencia y elegimos **“No me toques los paradigmas”** para ponernos en situación. En las reuniones descubrí su calidad como persona humana y su generosidad, no quiso cobrar.

La mayoría de las personas que participamos y asistimos nos sentimos bien tratadas, se consiguió un precio razonable e incluso hubo dinero sobrante.

En toda la organización me sentí acompañada por mi marido Sebastián Carrasco a pesar de algún desacuerdo y mucho curro, trabajándonos la paciencia por ambas partes. Nos atrevimos a tomar decisiones y sobrevivimos, salió muy bien y aprendimos, compañero. Es verdad que terminamos un poco cansados.

La organización, como todas supongo, tuvo muchas dificultades y muchos logros que hacen realidad los Simposios. En el camino comprobé que hay personas en la SEPTG que trabajan por el cambio. También me di cuenta de los aliados, de los amigos, que estén donde estén trabajan por la misma causa y me produce alegría y bien estar. Y que muchos de los miedos con los que empecé estaban dentro de mí disolviéndose en la marcha y haciéndome ver más capaz, gracias a mi esfuerzo y a la confianza que pusisteis en mí.

Y como ahora sé todas las dificultades que conlleva organizar, agradezco más conscientemente a los organizadores de los Simposios, en este caso al 50 aniversario que ponen todo su esfuerzo para que nosotros los habitantes del árbol con los invitados disfrutemos y aprendamos.

Lamento mucho que no haya quedado constancia escrita reflejada en un Boletín. En la partitura de Sebastián Carrasco dejamos unas imágenes.

P.D.- Posiblemente y dada la extensión del escrito sean mis propias necesidades las de visibilizar el 46 Symposium, todo tiene un porqué y un para qué y pensando en la utilidad de estas memorias escritas por mí, tal vez os sea grato recordar en vuestro propio espacio personal el Symposium de Alcalá de Henares a través de vuestras memorias que también es otra forma de ver y leer sin papel.

## ORGANIZADOR “46 SYMPOSIUM SEPTG”

Sebastián Carrasco Girón

| **Sebastián Carrasco Girón.** Profesor de chikung. |

Compartí la organización con Pilar Hernández y Dori Quintana en el *Comité Organizador*; con Beatriz Miralles en el *Comité Científico* y como personal externo a la SEPTG: Noemí Sánchez Coordinadora de Juventud, prestó su apoyo en la logística. Juan García Cerrada del Instituto Quevedo de las Artes del Humor de la Fundación General de la Universidad de Alcalá en la organización, abastecimiento y montaje del espacio; del Ayuntamiento de Alcalá en la aportación de libros y póster. También contamos con la obra musical, gratuita que nos ofreció la UAH.

Aunque la apuesta para el Symposium fue un tema en el que tenía cierto recorrido: ***La IGUALDAD desde la perspectiva de género***, tuvo sus dificultades: El título y la imagen/logo hubo que reeditarlos y consensuarlos varias veces, supongo que como le habrá ocurrido a tod@s l@s organizadores.

La elección de la ciudad de Alcalá de Henares tenía mucho sentido: la Belleza de la ciudad, la cercanía para realizar gestiones, el lugar céntrico para la logística de l@s participantes, los apoyos de la Universidad de Alcalá y del Ayuntamiento; todos ellos suponían interesantes colaboraciones y hacían más interesante el Symposium. De hacerlo en otro lugar, el alcance de las ayudas habría sido más dificultoso cuando no imposible.

El alojamiento fue en un histórico colegio Mayor, el Lope de Vega, con historia, proximidad, estupendas y modernas habitaciones e instalaciones y una sencilla pero buena cocina y entremezclarnos con estudiantes universitarios tenía un plus.

Fue un buen Symposium, reconocido personalmente por participantes que no tuvieron un espacio público donde volcar sus opiniones. No sólo fue interesante, sino que también fue económicamente eficiente. Guardo un grato recuerdo de toda la experiencia.

Como conferencia inaugural tuvimos el placer de disfrutar de una genial exposición de Fidel Delgado, experto psicólogo, que nos hizo reflexionar sobre la arrogancia del “sabio-profesional” que conduce a su propia ignorancia.

Tuvimos también el placer de escuchar y ver a Pamela Palenciano con su obra biográfica sobre el maltrato oculto: “**NO SOLO DUELEN LOS GOLPES**”.

Lástima que no haya Boletín ni apenas imágenes. Adjunto algunas.



46 Symposium e imágenes significativas



En la Mesa inaugural estuvimos Sebastián Carrasco, Organizador del Symposium, Yolanda Besteiro, del Dpto. de Igualdad, del Ayto. de Alcalá de Henares; Tomás Gallego, Director de Fundación General de la Universidad de Alcalá (FGUA), Luis Palacios, Presidente SEPTG y Pilar Hernández, Organizadora del 46 Symposium.

Mercedes Lezaun y Edurne Elorriaga compartieron la mesa de *Maternidades y paternidades en transformación*. Francisca Vargas *¿Es posible la Igualdad?*, Juan García, de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH), realizó su presentación de *Humor gráfico contra la violencia de género*, y Pilar Hernández, organizadora del 46 Symposium señaló: “Si queremos una sociedad, verdaderamente democrática es esencial acabar con la desigualdad de la mitad de la población mundial”. También tuvimos a Fina Sanz con su ponencia sobre *El grupo como espacio de autoconocimiento y transformación personal, relacional y socio-comunitaria*, y a Pamela Palenciano, con su obra teatral, y monólogo *No sólo duelen los golpes*. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Fidel Delgado sobre *El eterno aprendiz*.

**Agradecimientos:** Yolanda Besteiro, del Dpto. Igualdad del Ayto. Alcalá; Tomás Gallego, Director FGUA; Luis Palacios, Presidente SEPTG y Pilar Hernández Salguero, Organizadora del 46 Symposium.



## COMPARTIENDO EN LA SEPTG

Diego Diaz Lafuente

**Diego Diaz Lafuente.** Coordinador del Grupo de hombres por el Buentrato de la Fundación de Terapia de Reencuentro, tutor en el Máster de Autoconocimiento, Sexualidad y Relaciones humanas en Terapia de Reencuentro.

Gracias a la propuesta de Ainara Arnoso, quien me pidió si quería escribir acerca de mi experiencia en la SEPTG.

En primer lugar, estoy en la SEPTG porque me formé en trabajo grupal en Terapia de Reencuentro. Coordiné el Grupo de **“Hombres por el Buentrato”** de la Fundación de Terapia de Reencuentro. Me interesan mucho los grupos. En el Instituto Terapia de Reencuentro colaboro en los Másteres de Autoconocimiento, Sexualidad y Relaciones Humanas en Terapia de Reencuentro como tutor, y siempre estoy muy interesado con el trabajo para grupos comunitarios para favorecer la igualdad, autoconocimiento y buentrato.

Voy a explicar mis vivencias en la SEPTG. Hablaré un poco sobre mi experiencia en el tiempo en que llevo en la Sociedad a través de la participación en los Simposios, como en los encuentros de la Zona Este a los que he podido asistir.

Me siento muy agradecido de formar parte de la SEPTG. He podido conocer a personas maravillosas. He podido hablar y conversar con diferentes miembros, tanto a través de los talleres, como también en los momentos de descanso.

Pienso que uno de los temas que siempre acompañan a las reuniones es la historia de la SEPTG. Se ve el trabajo cuidadoso y constante por parte de la Junta para recuperar, manifestar y conservarla.

Formo parte de la SEPTG desde el año 2019, año en el que ingresé a propuesta de Fina Sanz, Sebastián Carrasco y Pilar Hernández, a quienes agradezco su apoyo. Fue el Symposium de Alcalá de Henares, en el que pude asistir a varios talleres, actividades y grupos de la SEPTG, y a la estupenda cena de gala. Fue una experiencia muy enriquecedora.

También pude dar un **“Taller Grupo de Reflexión de Hombres”**, en base a la metodología empleada por Fina Sanz en su libro de igual “Hombres con corazón”, donde los hombres se reúnen en cinco ocasiones, durante dos horas, para hablar y reflexionar, sin juzgar a los demás, y sin interrupción, sobre cómo se encuentran en la actualidad a nivel físico/ emocional/ sexual/ espiritual/ y social. Dar el taller para mí fue una gran satisfacción.

Luego participé en los pequeños grupos convocados en la Zona Este de la SEPTG, que se convocaban en el despacho de Roberto Mauri, por convocatoria de Beatriz Miralles. La finalidad de estas reuniones era ir preparando el Symposium que iba a celebrarse en Cullera, y que iba a tratar sobre la **“Invisibilidad”**. Era importante pensar en el tema o motivo, y luego ir trabajando la creatividad. Todo el proceso de gestación, aunque no llegó a materializarse por el COVID, fue muy nutritivo.

El año pasado participé en el Symposium de Málaga, y pude asistir a diversos talleres donde se trabajaba con el cuerpo, así como la aplicación del teatro a nivel terapéutico. También una experiencia estupenda, que se completaba con la presencia de gente joven.

Hace dos meses, a propuesta de Mercedes Lezaun, a la que también estoy agradecido, coordiné un grupo de la SEPTG. Muy interesante. He participado en varios grupos y me resulta muy interesante cómo se va desarrollando el espacio de cada grupo, sin fijar un tema a priori, desde la escucha y la participación muy activa.

Me gustan mucho esos dos espacios que ofrece la SEPTG: tanto los encuentros en el Symposium anual, cómo los encuentros más pequeños de Zona. Es una oportunidad para conocernos mejor, compartir, y reflexionar. Me parece muy interesante el intercambio de ideas, y podernos comunicar, anunciar los proyectos.

Y ahora pronto nos veremos en Salamanca, también con ilusión.

Todas estas participaciones han sido fructíferas, y me han aportado una sensación de gratitud a nivel personal. Vuelvo a reiterarme en mi agradecimiento a todas las personas que he conocido en esta maravillosa Sociedad.

# Correspondencias en torno a la historia



## DANDO CUENTA...

**Ainara Arnosó Martínez, Mercedes Hidalgo Rebollo, Cristina Martínez-Taboada Kutz, y María Teresa Pi Ordóñez**

En la Asamblea de 2022 se aprueba la idea de hacer un Boletín monográfico de Historia abierta... 50 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, y desde la Vocalía de Prensa se lleva la propuesta del Boletín a la siguiente Junta presencial, previamente compartida con el equipo editorial que valora gozoso y viable realizar este proyecto.

Conscientes de la resistencia a la palabra escrita de la que ya hablaba Hanne Dobler de Campos hace 25 años, hicimos una invitación colectiva a través de la Secretaría de la SEPTG. También pensamos en personas concretas con trayectoria en la Sociedad y compromiso actual. Salieron muchos nombres, miembros de la SEPTG, y exmiembros, pero decidimos contactar fundamentalmente con los primeros. Así, la carta que se envía desde la Secretaría a finales de octubre de 2022 va dirigida a todos los socios/as e iniciamos las llamadas telefónicas y correo electrónico para solicitar colaboración. Disponíamos de unos meses hasta finales de marzo con el tiempo necesario para editar el Boletín y enviarlo a la empresa de maquetación e impresión.

Todas las personas contactadas individualmente responden positivamente, salvo contadas excepciones. Manifiestan alegría y sorpresa al recibir la invitación a participar en el Boletín, a pesar de ser poco el tiempo y mucha la responsabilidad de traducir en palabras lo vivido en la SEPTG. La convocatoria grupal, sin embargo, no tiene el mismo eco. Sólo algunas personas escriben a Secretaría agradeciendo la iniciativa y poniéndose a disposición.

Inicialmente llegaron las Partituras de los miembros de la sinfonía de la SEPTG. A través de Maite Pi, llega en diciembre de 2022 el texto de Roberto

Mauri. Una reflexión preciosa, abierta y emotiva con su parte crítica, pero que sigue creyendo en nuestra capacidad transformadora.

Un mes después, Enrique Alonso envía su partitura. Igualmente, emotiva, como lo son todas y cada una de las obras de los miembros de la sinfonía de la SEPTG. En el mes de febrero llega una partitura a tres voces de Consuelo Carballal, María Asunción Raposo y Montserrat Cendan, y en la segunda quincena de marzo todas las demás: Felicitas Estévez, Beatriz Miralles, Gabriel Roldán, Francisca Vargas, Susana Volosín, y Esther Zarandona nos envían su escrito. La primera semana de abril, el escrito desde Francia de Anne-Marie Costalat-Founeau, así como los de Diego de la Fuente y de Roberto de Inocencio. El mensaje generalizado de los miembros es que esperan que sea suficiente para cubrir las expectativas y mantienen la disposición a corregir o puntualizar el texto si hubiese algo que consideráramos necesario.

El 1 de febrero, nos llega a través de Maite Pi el primer artículo para la Sección de Caleidoscopio histórico de la SEPTG de la mano de Jose Manuel Martínez, sobre el hermanamiento de APPHAT y de la SEPTG. Un mes después, nos va llegando el escrito desde la IAGP, con Cristina Martínez-Taboada y Maite Pi, el de APAG, a través de Ernesto González de Mendibil y Estíbaliz Barron. Con Natacha Navarro, presidenta de la AEP también nos comunicamos varias veces por teléfono y por WhatsApp, pues quería hacer un escrito contando con otros socios y socias de ambas entidades, algunos de los cuales habían estado en la Presidencia tanto de la AEP como de la SEPTG.

También Maite Pi envía su propio artículo desde la Vocalía de Formación para esa misma Sección, al igual que el de Ainara Arnosó y Cristina Martínez-Taboada.

Solicitamos a Carmen Tresaco, por su veteranía en la Sociedad, y su rol como Vocal de Zona Este que hiciera un trabajo conjunto con los Vocales de Zona. Ella aceptó y convocó a un grupo zoom a los/as vocales de Zona y varias personas se sumaron en la tarea. Debíó ser un grupo afectivo y efectivo. Pronto llegaron a través de Carmen los escritos de Sebastián Carrasco, y Pilar Hernández. Anfiloquio Fernández envió su propio escrito como Vocal de Zona Norte, y Carmen Tresaco y Mercedes Hidalgo su propia reflexión como Vocales de Zona Este. Ana Fernández, Vocal de Zona Centro, queda en colaborar integrando todas las reflexiones en un mismo documento como trabajo específico desde las Vocalías de Zona, tratando de incluir también la aportación de Concha Mercader, Vocal de Zona Sur.



A finales de marzo nos llega un artículo de Mercè Martínez publicado en el Boletín número 21 de la SEPTG con el título de Más historias de la SEPTG. Un buen análisis-síntesis en el 2003, con el ánimo de seguir con el relato de la historia de nuestra Sociedad. Vemos oportuno recoger una de las partes del escrito, la que trata de los conflictos, por su actualidad, a pesar del tiempo transcurrido.

También pensamos en la portada del Boletín. Promovida por Mercedes Hidalgo llegamos al consenso sobre diseño y mensaje. Hablando con Susana Volosín, coincidimos en hacerlo siguiendo el modelo lleno de color de los calendarios que crean cada año con sus talleres. Enseguida nos vienen las imágenes símbolo de nuestra Sociedad: el *Árbol* que nos cobija y que dimos a Palet para que lo protegiera. La *Caña de pesca*. La *Red de Juan Campos* que nos une fuera de lo presencial y nos proyecta a otros territorios, el *Agua que fluye* y los *Círculos de nuestros encuentros grupales*. Y, estos elementos han dado a luz nuestra portada del 50 aniversario de la mano de Angelines Carrero, nuestra diseñadora.

Ya a mediados de marzo, desde la Secretaría recordamos la fecha límite para la entrega de los trabajos y la solicitud de cualquier contribución (imagen, fotografía, etc.) que se considerara pertinente para este Boletín. Empiezan a llegar algunas fotos. Mercè Martínez envía el enlace que permite recuperar las fotos publicadas en el Boletín de los 25 años. También llegan algunas fotos históricas (todas lo son) a través de Maite Pi, Carmen Tresaco, Felicitas Estevez, Cristina Martínez-Taboada, Beatriz Miralles, Susana Volosín, Dori Quitana y Marta Tobes. Fotos de Jose Manuel Guerra del Symposium de Málaga, y fotos más antiguas a través de Antonio Labad y las que envía Mercedes Hidalgo en su encuentro con los fundadores. En la intención de que en sus páginas aparezcan todos los socios y socias, nos ponemos en contacto de nuevo con aquellos que quizá lleven más tiempo sin participar en los Simposios. Mercedes consigue de la Zona Este, fotos de Joan Vilchez, de Wanda y de Concha Pastor.

A vísperas de Semana Santa y en los días sucesivos, llegan los últimos trabajos incluyendo el homenaje a Joan Palet y Joan Campos a través de Patxi del Amo, y de Pere Mir, a quienes habíamos solicitado un trabajo para la Sección del Caleidoscopio histórico de la SEPTG. Igualmente, el artículo sobre las Presidencias de Jose Manuel Guerra (Presidente) y Mercedes Lezaun (Secretaria). Edurne Elgorriaga, y su trabajo sobre Savia Nueva para cerrar esa Sección con perspectiva de futuro.

Este es el resumen de las componentes de la editorial de este Boletín tratando de dar cuenta de las Correspondencias en torno a la historia de una obra colectiva gracias al trabajo de todas las personas que la habéis hecho posible.

Nos sentimos agradecidas de una labor que nos ha permitido pasear por la SEPTG de hace 50, 40, 30, 20, 10 años hasta la actualidad. Nos sentimos orgullosas de entrever desde su pasado el impulso hacia el futuro de una Sociedad siempre abierta a la inclusión de nuevas generaciones, nuevas tecnologías, nuevas técnicas, nuevas culturas y formas de mejorar la salud en los grupos sin perder la emoción casi poética del encuentro. Esperamos que el diálogo en cada Simposio siga llenando de energía el conocimiento grupal y humano.

Y aquí terminamos este Boletín, incluyendo el mismo mensaje final que Hanne Dobler de Campos compartía en el Boletín monográfico de Historia Abierta... 25 años de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, Dando cuenta...

Aquí termina esta pequeña glosa de los diálogos por escrito que también forman parte del día a día de la historia abierta de nuestra Sociedad que se va tejiendo a través de los años... Esperamos que, dentro de cinco, diez, veinte años algunos se acuerden de dónde venimos para proyectar con esperanza el futuro colectivo.

Antonio Machado, curiosamente muy presente en estas páginas, nos habla de un itinerario solitario en el XXIX de sus memorables “Soledades: Proverbios y Cantares”:

*“Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Y  
Al volver la vista hacia atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
Sino estelas en el mar.”*

*Pensando en un mundo solitario – la diferencia es una sola letra- que une a estos caminantes solitarios, pensamos que:*

*Las historias escritas son las huellas de los grupos  
que dejan sus estelas en el universo humano que van creando...  
recreándolo en la experiencia y, entre dolor y gozo,  
dejando nuevas huellas entre la lucha por el futuro  
y la añoranza del pasado...*



# 50 AÑOS EN IMÁGENES





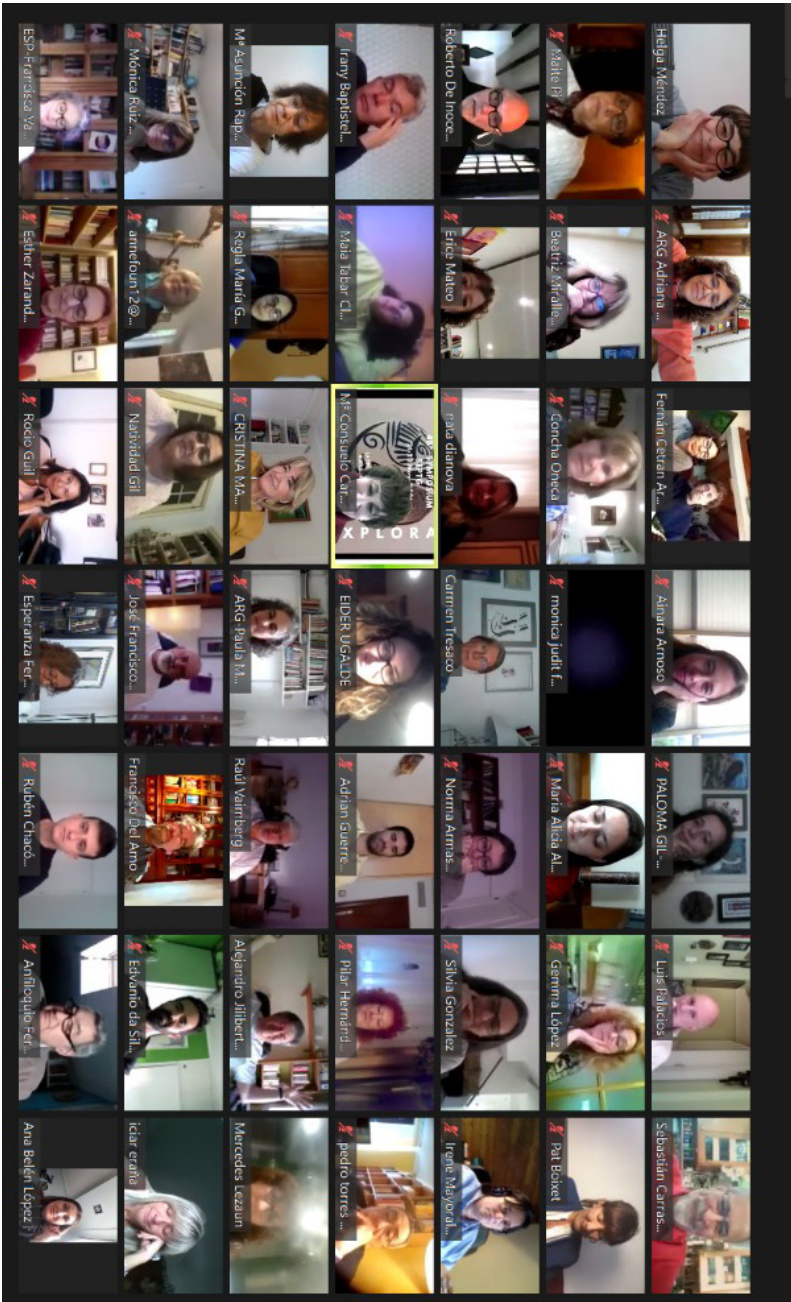














## ACERCA DE LA SEPTG HAZTE SOCIO/A

La Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo – SEPTG es una red de profesionales involucrados en el desarrollo y estudio de la psicoterapia y técnicas de grupo.

Su fundación en 1972 fue un acontecimiento significativo en la historia de las terapias grupales españolas. A lo largo de estos 51 años de existencia son cientos de profesionales los/as que, desde diferentes escuelas y enfoques, han participado en las actividades organizadas o patrocinadas por nuestra Sociedad, como son los Symposiums de trabajo experiencial que se vienen haciendo anualmente, los debates grupales en los encuentros de zonas, la diversidad de talleres y cursos organizados por los socios y socias, y los Premios SEPTG de investigación e intervención grupal.

Sigue siendo a día de hoy un gran paraguas y apoyo para los profesionales de los grupos. Un lugar de encuentro para todas aquellas personas que tienen interés por experimentar, compartir y aprender en el ámbito de la Psicoterapia y las Técnicas de Grupo.

El uso de Internet en la vida cotidiana inspiró nuevas formas de grupo y posibilidades de encuentro en la SEPTG. A través de la lista de Árbol, que constituye el Symposium permanente de la SEPTG y las nuevas formas de terapia y formación online que han reunido y co-creado una nueva matriz relacional que forma parte de nuestra vida comunitaria y profesional.

Es una Sociedad abierta, hermanada con la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo y de Procesos de Grupo (IAGP), la Asociación Española de Psicodrama (AEP), la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG), la APPHAT (Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional) y la Sociedad Española para el desarrollo del Grupo, la Psicoterapia y el Psicoanálisis (SEGPA).

Dirigida a profesionales y estudiantes relacionados con la salud mental, la sociología, la pedagogía y las relaciones humanas, define un profundo interés en ayudar y comprender a las personas, a los grupos y a las comunidades. Los/as profesionales, pueden compartir experiencias de la práctica clínica, educativa o de consultoría. Los/as académicos/as, tienen la oportunidad de reflexionar, presentar sus trabajos y experimentar procesos interpersonales valiosos en sí mismos. Los/as estudiantes, se aproximan a la experiencia profesional y al proceso personal que conlleva la psicoterapia y técnicas grupales. Todos brindan valor y calor a nuestra Sociedad.

La SEPTG evoluciona y se desarrolla gracias a la pasión de sus miembros y a la interacción de todas y todos los interesados en grupos como medio de mejora personal, social y de comprensión del mundo.

### CONTÁCTANOS

Página web

<https://septg.eu/#>

Dirección para asociarse:

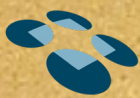
<https://septg.eu/asociarse/>

Otras direcciones:

[contacto@septg.eu](mailto:contacto@septg.eu)

[secretaria@septg.eu](mailto:secretaria@septg.eu)





**Septg**

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

Código de barras